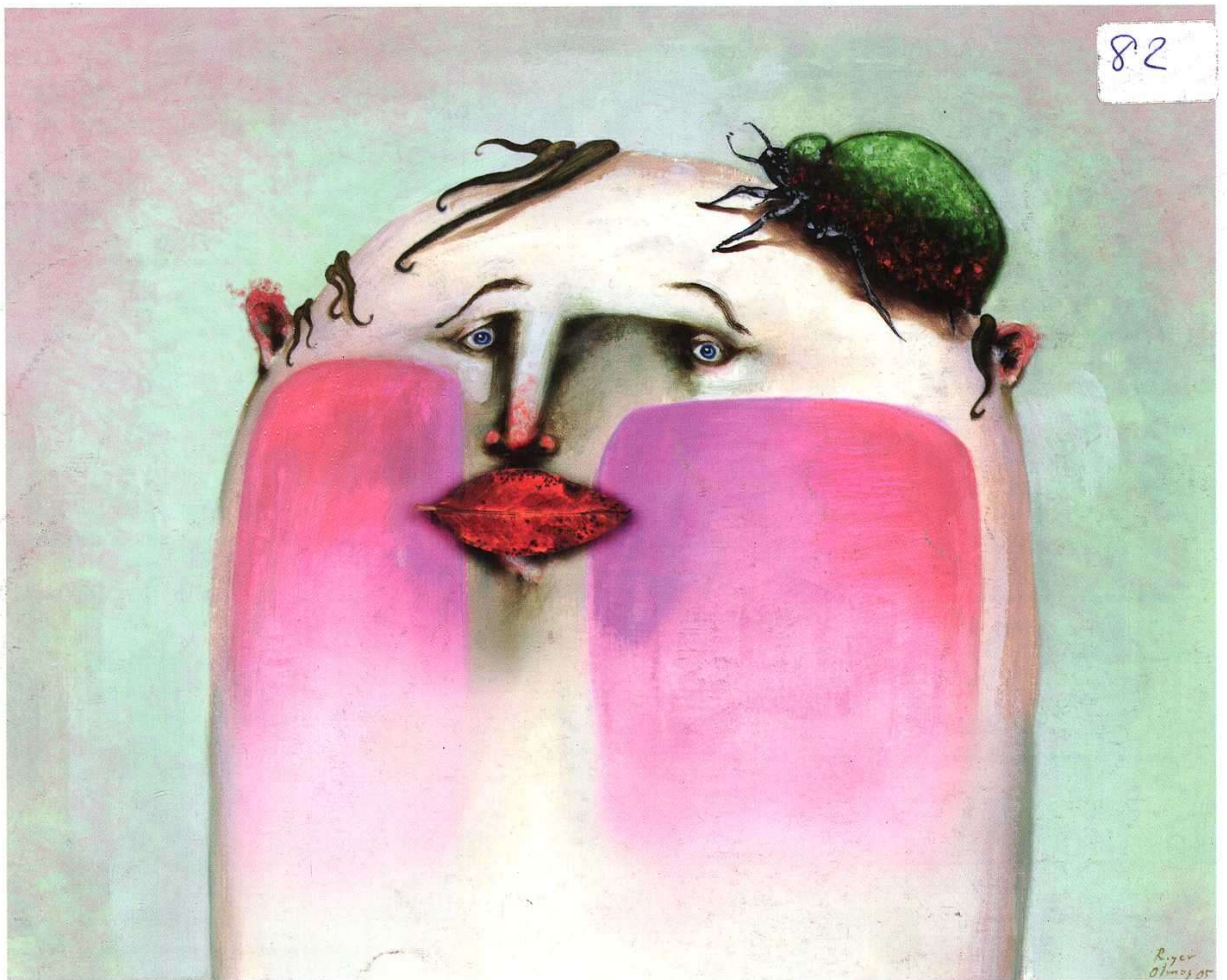


CLIJ

AÑO 18
NÚMERO 184
JULIO/AGOSTO
2005
6,30 €

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



0.0184
8 480002 035132

Sobre literatura juvenil

Bibliografías: IV Centenario del Quijote
Álbumes: Entusiastas de la fusión

SOPA DE CUENTOS

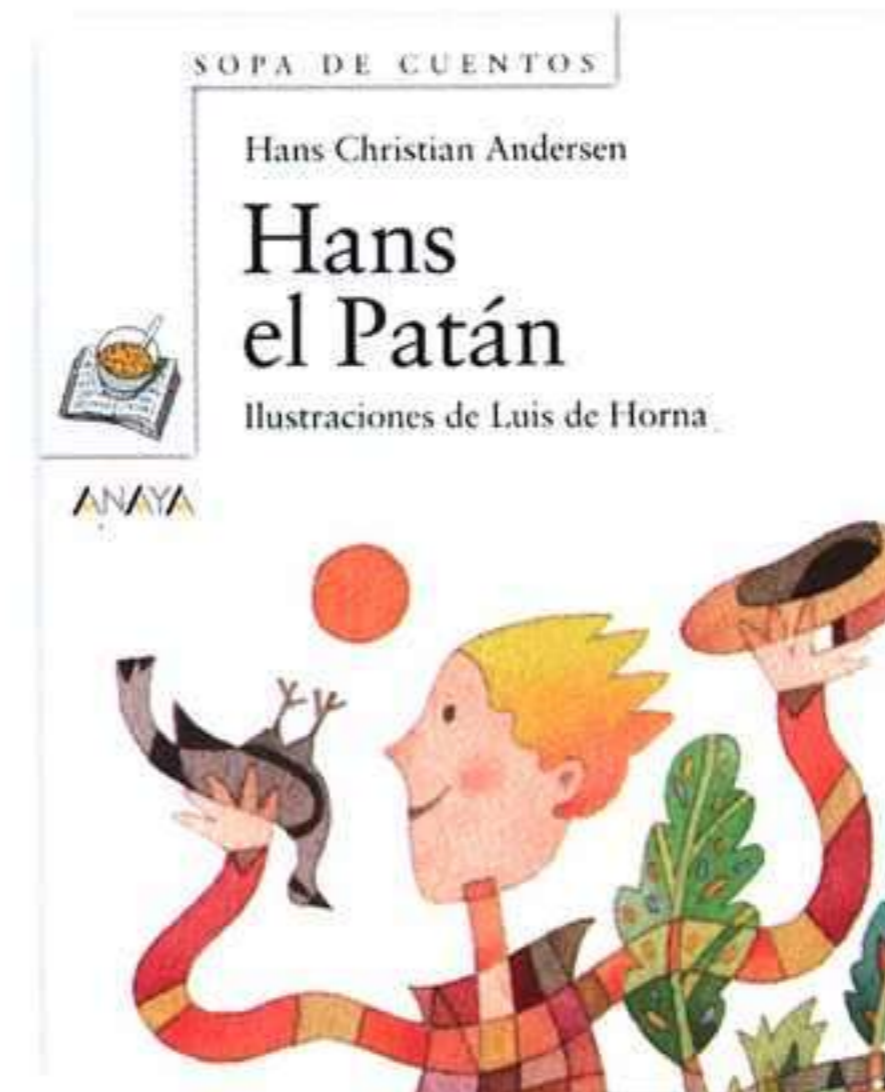
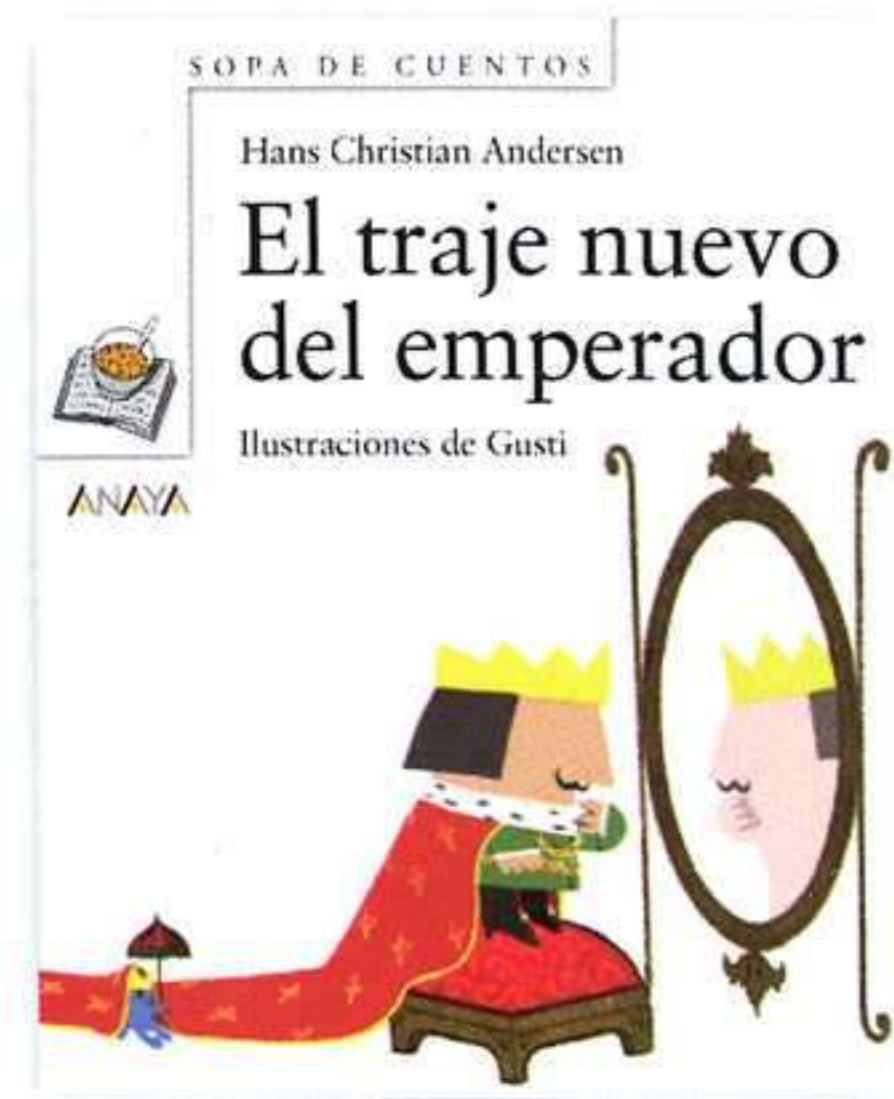
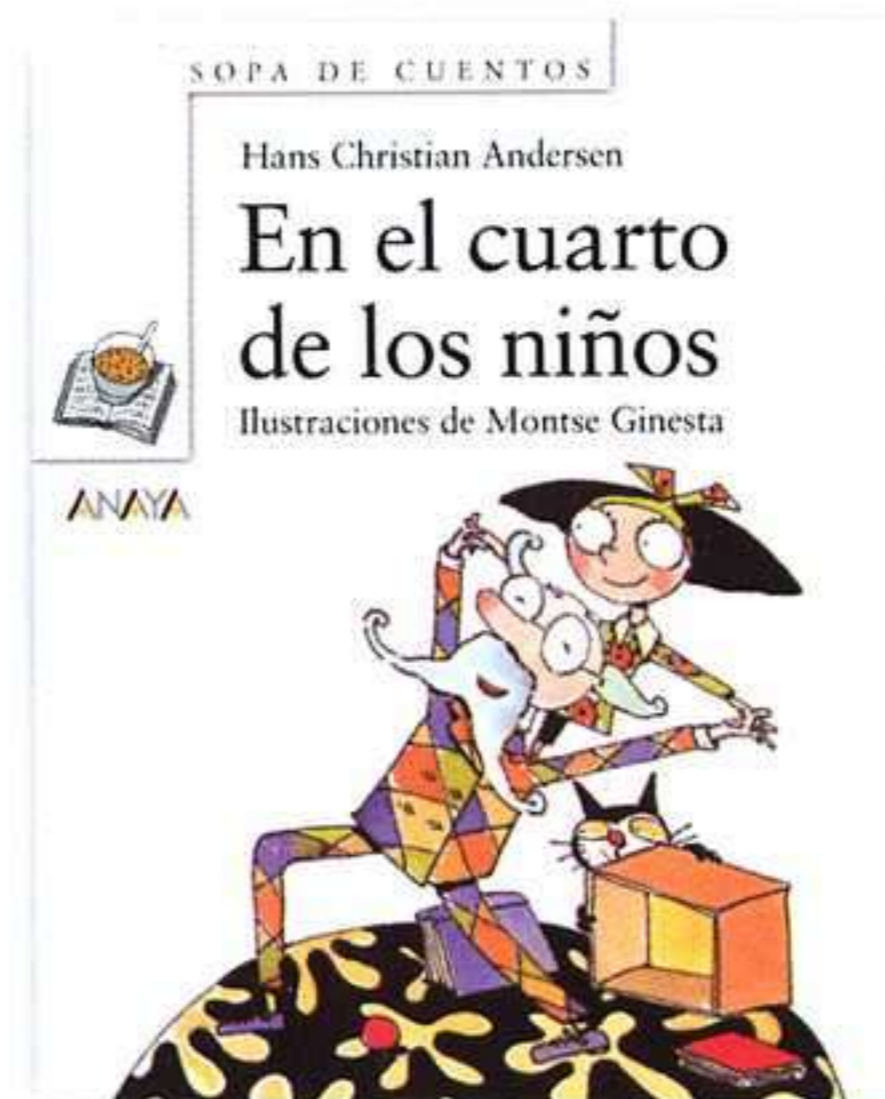
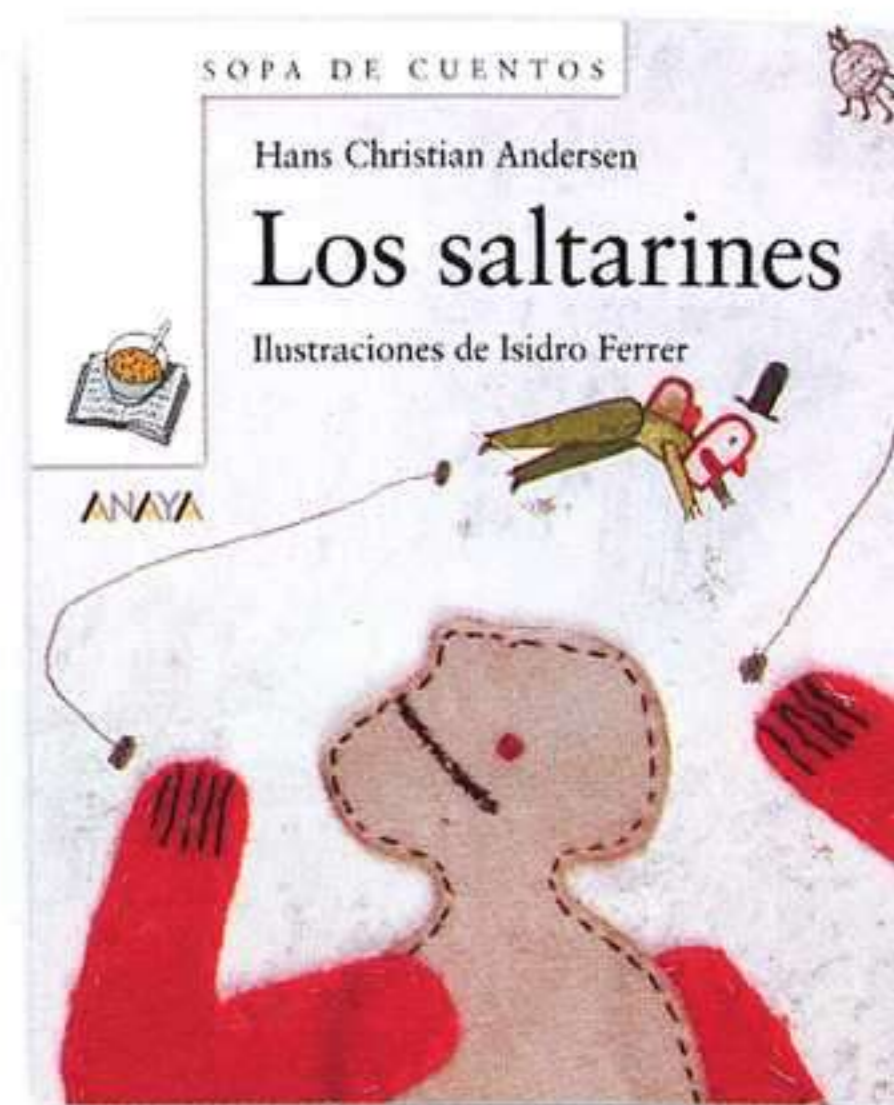
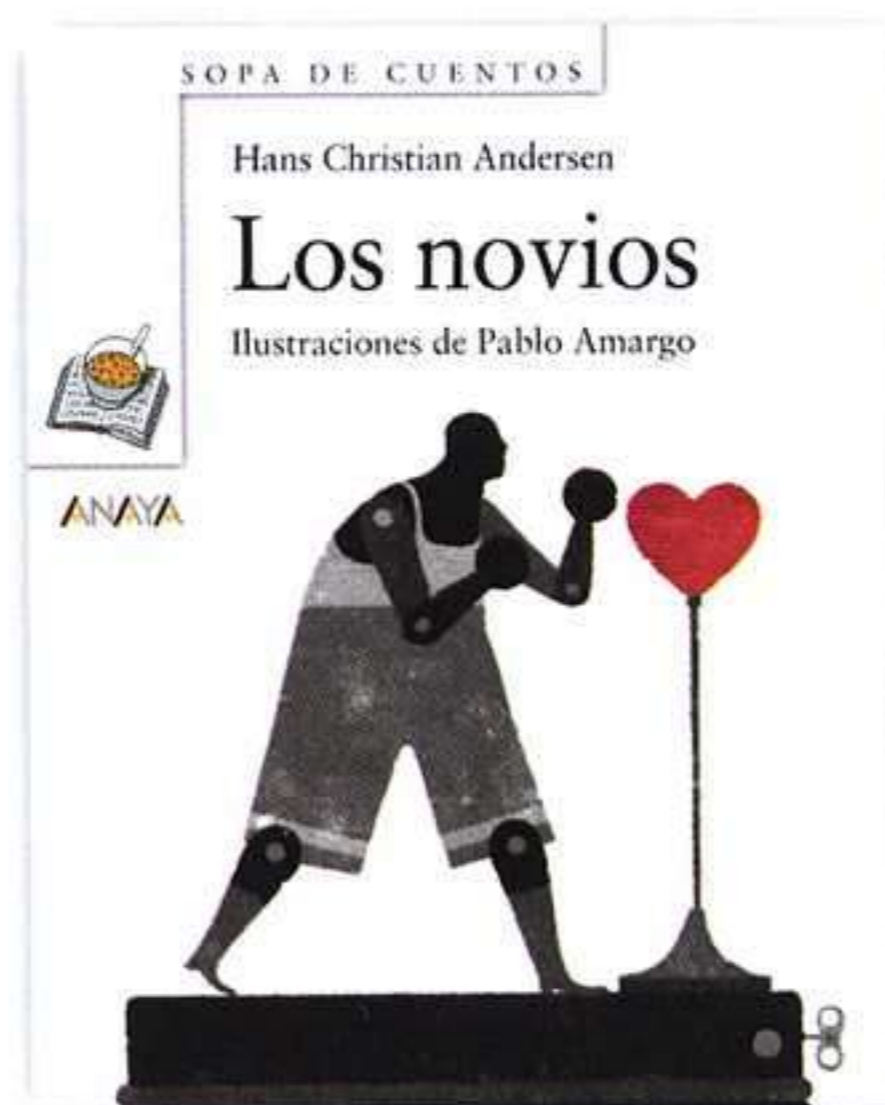
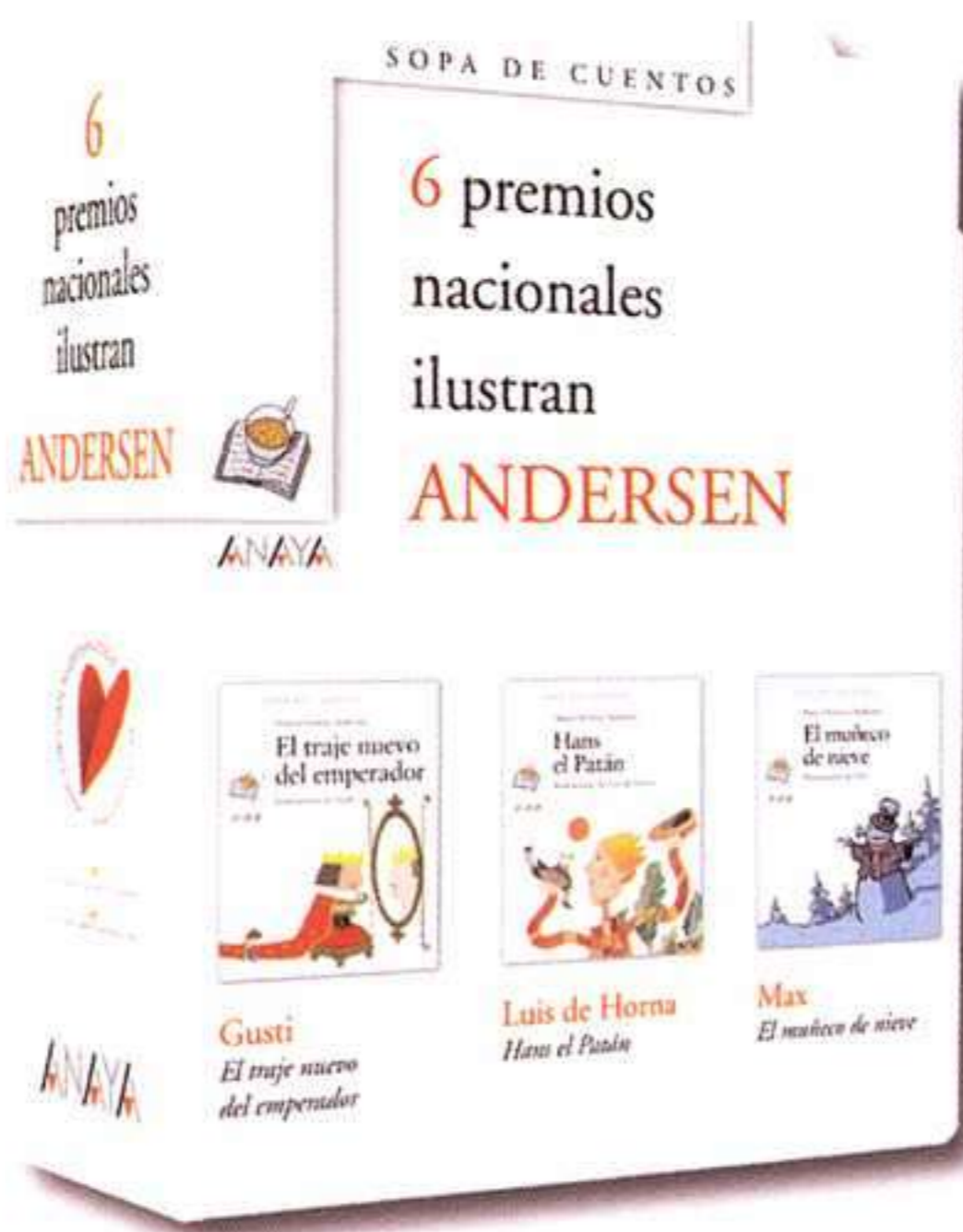
El día 2 de abril de 2005 se celebra el bicentenario del nacimiento de **Hans Christian Andersen**. Coincidiendo con esta fecha, Anaya publica “6 PREMIOS NACIONALES ILUSTRAN ANDERSEN”, una colección de cuentos del autor danés, ilustrados por seis artistas españoles galardonados con el Premio Nacional de Ilustración. Esta edición especial, que se puede adquirir en estuche, o por títulos sueltos, hará las delicias de los amantes de la literatura y de la ilustración.



ANAYA



THE KINGDOM OF DENMARK
THE BIKUBEN FOUNDATION



OTROS TÍTULOS DE ANDERSEN EN SOPA DE CUENTOS



CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

Pendiente para septiembre

7

ILUSTRACIÓN

*Entusiastas de la fusión
Aproximaciones al lenguaje de los
álbumes (y 6)*

Luis Daniel González y Luis Zaparaín

15

ESTUDIO

*Cuando Frankenstein no se mira al
espejo*

Un repaso a la literatura juvenil

Claudia Rodríguez R. y
Juan David Correa Ulloa

26

BIBLIOGRAFÍAS

IV Centenario del Quijote

37

TINTA FRESCA

*Txorimaloaren kanta
La canción del espantapájaros*

Goio Ramos

41

AUTORRETRATO

Roger Olmos

184

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Roger Olmos (Barcelona, 1975) es uno de los ilustradores más deslumbrantes y personales que tenemos. De casta le viene al toro, porque su padre es diseñador gráfico y él, desde pequeño, ya entraba en su estudio para «alucinar» mirando las ilustraciones de los muchos libros que había en las estanterías. Sus primeros pasos como ilustrador fueron en el campo del dibujo científico, labor que pronto le aburrió. Quizá por huir de esa «exactitud» en la representación del cuerpo humano, ahora sus personajes son tan poco «reales» en sus formas, tan exuberantes, tan estilo Botero (esperemos que no le moleste la comparación). Le gusta, además, experimentar con diferentes técnicas, lo que redundará en beneficio de sus espectaculares ilustraciones. Como las que ha realizado para CLIJ.

44

CINE Y LITERATURA

*Otro cine es posible
Master and Commander,
de Peter Weir/Patrick O'Brian*
Ernesto Pérez Morán

50

COLABORACIONES

*Carta a una joven
a quien no le gusta
el Quijote*
Eliacer Cansino

52

BIBLIOTECAS IMAGINARIAS

*La biblioteca de Bouvard
y Pécuchet*
Emilio Pascual

57

LIBROS

76

AGENDA

82

¿POR QUÉ LEER?

Para vivir
José Luis Cortés



16 AÑOS DE CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

ÍNDICE INFORMATIZADO (1988-2004)

- MÁS DE 7.000 LIBROS REFERENCIADOS, CLASIFICADOS POR EDADES Y MATERIAS.
- MÁS DE 2.600 ARTÍCULOS DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN SOBRE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL, EL LIBRO Y LA LECTURA.
- CON 1.800 DESCRIPTORES TEMÁTICOS Y DE MATERIAS PARA AGILIZAR LA BÚSQUEDA.

• BÚSQUEDAS POR:

- AUTOR
- ILUSTRADOR
- TÍTULO
- EDITORIAL
- TEMA
- FECHA Y NÚMERO DE LA REVISTA
- EPÍGRAFE (SECCIONES DE LA REVISTA)

SOPORTE: CD COMPATIBLE PARA PC Y MACINTOSH

- SISTEMA OPERATIVO: MAC OS 9 Y OS X
- REQUISITOS MÍNIMOS

WINDOWS: PENTIUM II. 64 Mb RAM

MACINTOSH: 64 Mb RAM

A LA VENTA DESDE EL 1 DE ENERO

P.V.P. 44 € (38,50 € PARA SUSCRIPTORES)

ACTUALIZACIONES ÍNDICE 15 AÑOS: P.V.P. 9 € (6 € PARA SUSCRIPTORES)

Recorte o copie este cupón y envíelo a:

Editorial Torre de Papel
Amigó, 38, 1º 1ª
08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Índice Informatizado 16 años de CLIJunidades
- Actualización Índice 15 años

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contarrebolso (más 4,21 € gastos de envío)

Nombre

Apellidos

Domicilio

Tel. Población

..... Provincia

..... C.P.

Suscriptor N° Registro Índice n°

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora

Victoria Fernández
victoria.clij@coltmail.com

Coordinador

Fabrizio Caivano
fabrizio.clij@coltmail.com

Redactora

Maite Ricart
maite.clij@coltmail.com

Corrección

Marco Tulio Ramírez

Diseño gráfico

Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada

Roger Olmos

Han colaborado en este número:

Gabriel Abril, Biblioteca Sant Pau i Santa Creu (Barcelona), Eliacer Canino, Juan David Correa Ulloa, José Luis Cortés, Xabier Etxaniz, Luis Daniel González, Emilio Pascual, Ernesto Pérez Morán, Goio Ramos, Claudia Rodríguez R., Luis Zapaarain

Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 1º 1ª. 08021 Barcelona
Tel. (93) 414 11 66
Fax (93) 414 46 65
revista.clij@coltmail.com
www.revistaclij.com

Administración y suscripciones

Susana Sanz
Gabriel Abril
Horario oficina: de 9 a 17.30
(de lunes a viernes)
administracion.clij@coltmail.com

Fotomecánica

Adrià e hijos S.L.
Aragó 517-519. 08013 Barcelona
Tel. 93 246 40 05*

Impresión

Talleres Gráficos Hostench, S.A.

Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

© de las reproducciones autorizadas, Vegap 2005.



Esta revista es miembro de
ARCE, Asociación de Revistas
Culturales de España

Pendiente para septiembre

La Feria del Libro de Madrid comenzó con el optimismo provocado por el anuncio de la vicepresidenta del Gobierno sobre la nueva Ley General del Libro y Promoción de la Lectura y la creación del Observatorio del Libro y la Lectura, y acabó con el manifiesto *Por el libro, por las librerías y por una educación de calidad con libros*, un texto firmado por las principales asociaciones profesionales del sector, que expresan en él la preocupación porque estos temas «no progresan adecuadamente» (por utilizar el baremo de las calificaciones escolares), pese a declaraciones entusiastas y promesas. Por este motivo, los firmantes pidieron públicamente, además, que el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, «asuma personalmente la dirección de la política cultural y educativa».

Alude el manifiesto, entre otras cuestiones no menores (crisis de librerías, gratuidad del libro de texto, bajos índices de lectura), a la satisfacción del sector por la inclusión, en el anteproyecto de Ley Orgánica de Educación, de «la obligación de crear y dotar bibliotecas escolares en todos los centros de enseñanza públicos», aunque expresa también la decepción de que en la memoria económica correspondiente, «no se incluya la más mínima partida presupuestaria para ello».

Y es comprensible la decepción: sin dinero, no hay obligatoriedad que valga. Y las bibliotecas escolares, aunque ya reconocidas en el papel, continuarán durmiendo el sueño de los justos. O por lo menos, pendientes para septiembre. O para el año que viene. O para el otro. En éste, como en otros tantos viejos temas relacionados con el libro y la

lectura, y con la cultura en general, comienza a instalarse una cierta sensación de impotencia y perplejidad. ¿Cómo es posible que asuntos calificados como «prioritarios» por todos los gobiernos, vayan quedando aparcados año tras año, gobierno tras gobierno? ¿Nos cuentan cuentos o hay obstáculos administrativos insalvables?

Nunca el libro y la lectura han sido objeto de una tan numerosa lista de actividades, de difusión, promoción y debate. Sólo entre mayo y junio, hemos podido contabilizar desde apasionadas defensas de la lectura, como la de Víctor García de la Concha, director de la

RAE, en la conferencia inaugural de la Feria de Madrid, y la campaña de promoción de la Asociación Española de Lectura y Escritura (AELE), bajo el título *Si no lees, no pasa nada... Deja que te pasen cosas*, que incluye un «Decálogo para la lectura», con consejos prácticos, presentada también en la Feria. Hasta anuncios de nuevas iniciativas relacionadas con el libro —el Plan de Lectura de Castilla-La Mancha; la creación del Observatorio del Libro y la Lectura de Extremadura; las continuas actividades, algunas con voluntad de continuidad, del Año del Libro y la Lectura de Barcelona—, e incluso polémicas, como la de la gratuidad, mediante el sistema de préstamo, de los libros de texto, ya establecido en Castilla y León, Aragón, Galicia y, desde este curso, también en Andalucía, que abandona el sistema del cheque-libro, y el sonado debate en Cataluña, sobre la representación de la cultura catalana en la Feria de Frankfurt, excluyendo a los escritores que escriben en castellano...

Está claro, pues, que la vitalidad del mundo del libro y las ganas de hacer cosas están ahí. Y los dineros, sean del gobierno central, de las autonomías o de los ayuntamientos, también. Pero sigue faltando lo básico: coordinación y ordenación de las reglas del juego para todos. Libros en los centros escolares, en las bibliotecas públicas, en la televisión, hasta normalizar su presencia en la vida cotidiana... Y eso no se consigue con millones de iniciativas dispersas, por muy interesantes o mediáticas que sean. Hace falta esa política integral del libro que no acaba de cuajar. Y, al menos por este año, los políticos la han dejado pendiente para septiembre. Una vez más.

Victoria Fernández



ANA PEYRÍ

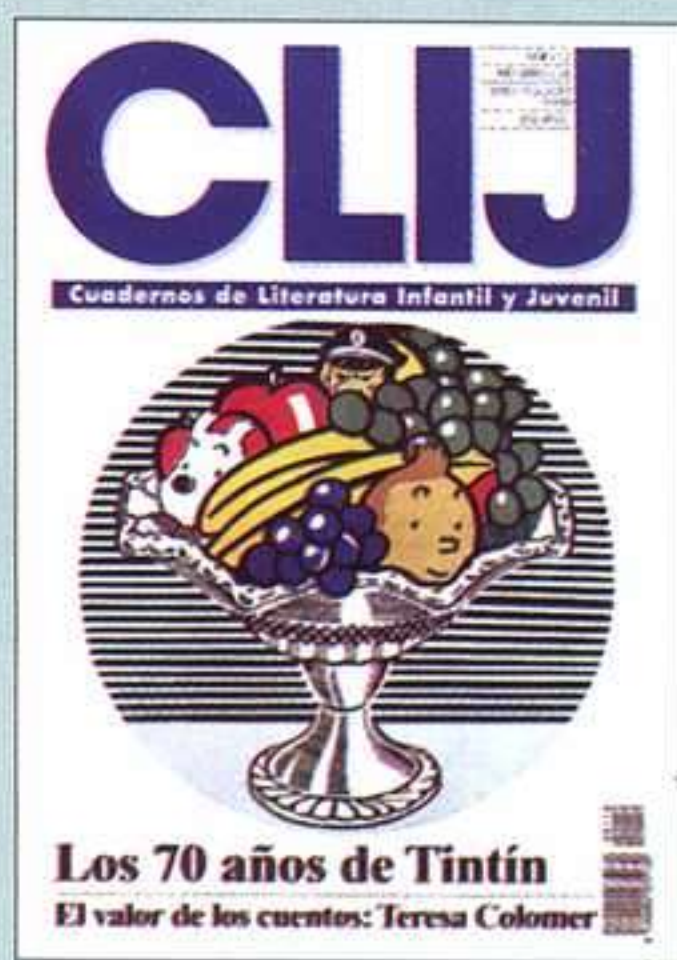
Victoria Fernández

COMPLETE SU COLECCIÓN CON LAS OFERTAS DE

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

MONOGRÁFICOS ESPECIALES



¿100 años de cómic?
La ilustración a debate
Los 70 años de Tintín

3 ejemplares de **CLIJ**
(números 85, 102 y 118),
por sólo 15,80 €

Recorte o copie este
cupón y envíelo a:
**EDITORIAL TORRE
DE PAPEL**

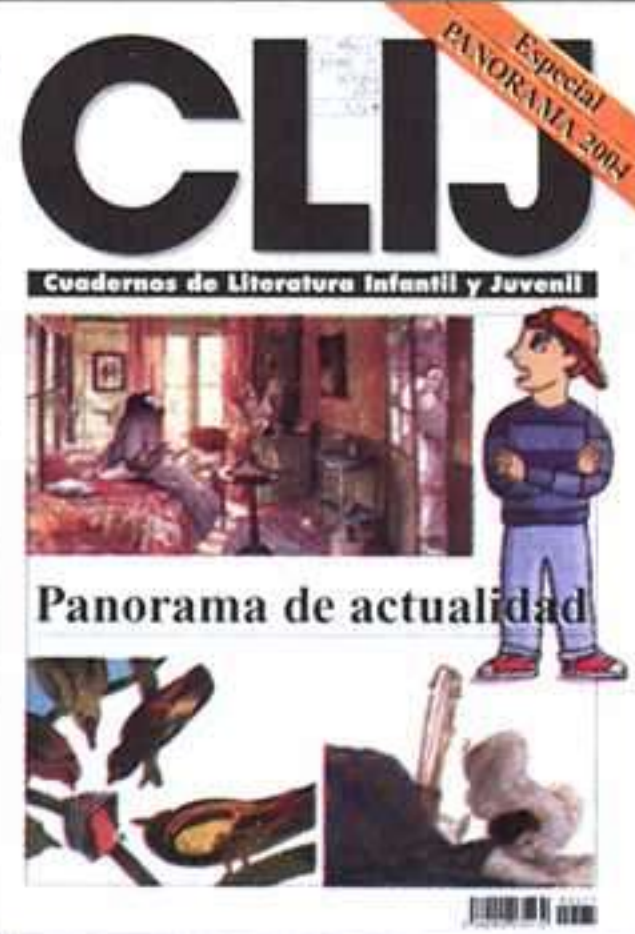
Amigó 38, 1º 1ª,
08021 Barcelona

MONOGRÁFICOS DE AUTOR

¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron? ¿Qué escribieron?
Hermanos Grimm, Charles Perrault, Daniel Defoe,
Edgar Allan Poe, Arthur Conan Doyle, Rudyard
Kipling, Emilio Salgari, Collodi y J. M. Barrie.

Las más completas monografías ilustradas sobre los
clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.

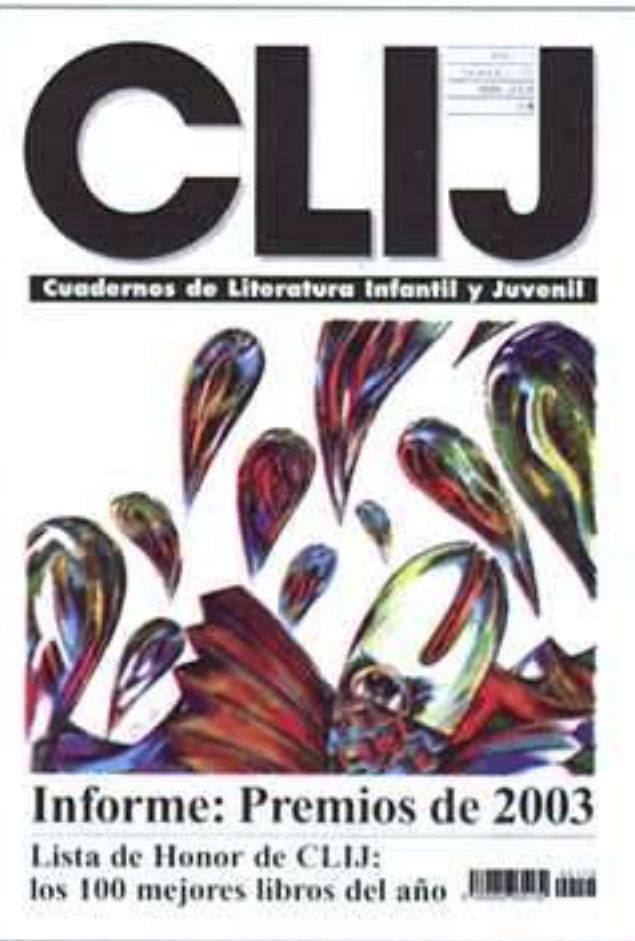
9 ejemplares de **CLIJ** (números 88, 99, 110, 121, 132, 143, 154, 165 y
176), por sólo 31,65 €



PANORAMA DEL AÑO

Números monográficos sobre el sector del libro
infantil y juvenil. Con artículos de críticos
y especialistas de Cataluña, Galicia, País Vasco,
Comunidad Valenciana y Asturias, sobre el
panorama anual de la edición.

9 ejemplares de **CLIJ** (números 76, 86, 108, 120, 131,
142, 153, 164 y 175), por sólo 31,65 €



LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España?
¿Qué escritores e ilustradores han sido los
galardonados? Sus biografías, sus obras,
sus opiniones sobre la LIJ.

La mejor información sobre «los mejores del año».
10 ejemplares de **CLIJ** (números 71, 82, 93, 104, 115,
126, 137, 148, 159 y 170), por sólo 33,55 €

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Monográficos especiales
- Panorama del año
- Premios del año

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso 4,21 €

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

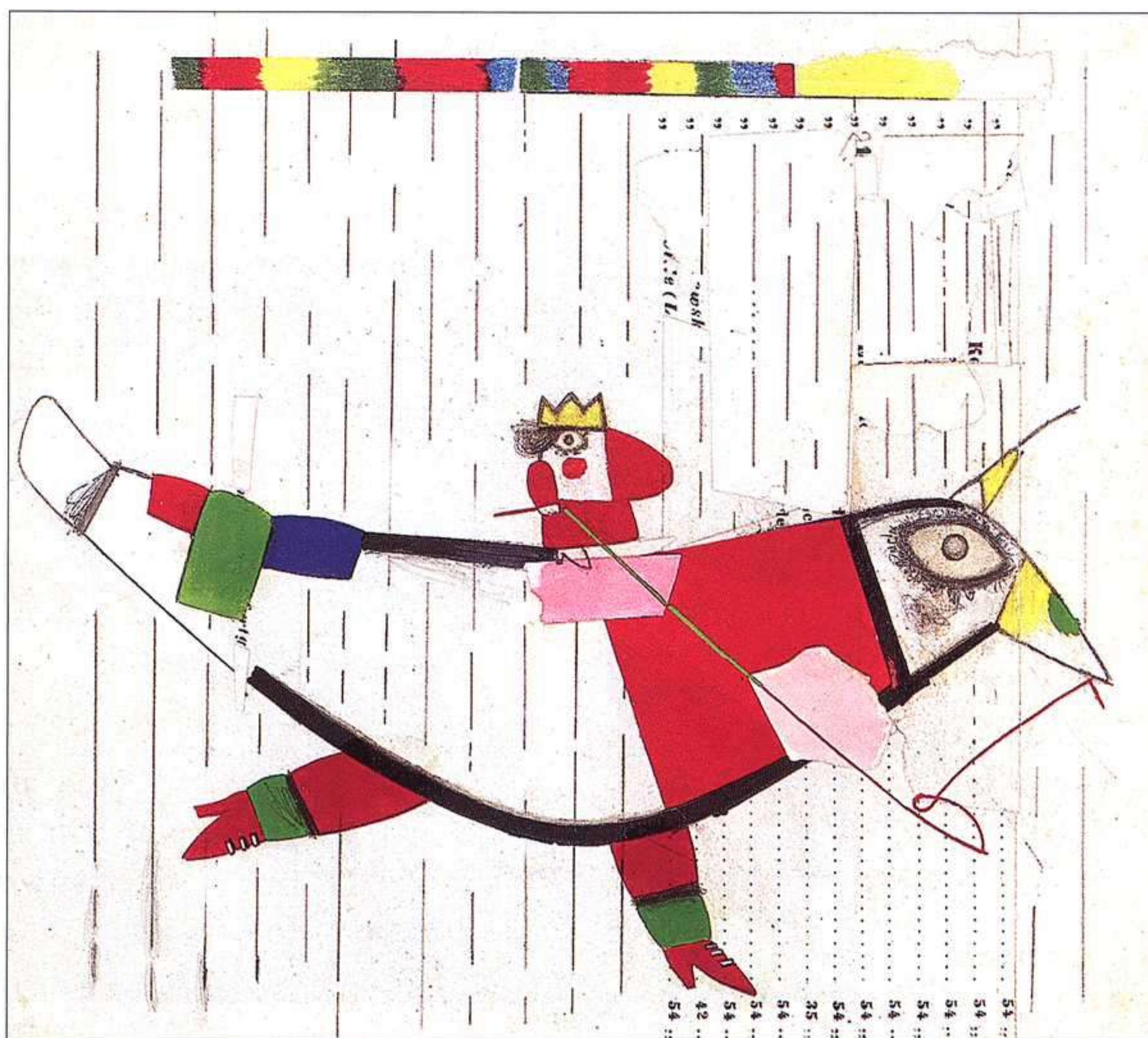
Población C.P.

Provincia

Entusiastas de la fusión

Aproximaciones al lenguaje de los álbumes (y 6)

Luis Daniel González y Luis Zaparaín*



KVETA PACOVSKÁ, EL PEQUEÑO REY DE LAS FLORES, KÓKINOS, 2000.

Con este artículo concluye la serie de seis en la que los autores han explorado el lenguaje de los álbumes mediante el análisis de unos 40 álbumes, algunos de los mejores disponibles en el mercado y en las bibliotecas de nuestro país. Cierran el ciclo, los «Entusiastas de la fusión», artistas como Peter Sís, Lauren Child, Kveta Pacovská, Judit Morales, Satoshi Kitamura o Michèle Lemieux, que mezclan técnicas y tradiciones diferentes en la confección gráfica de sus obras, y que son exponentes de la globalización y de la fusión cada vez mayor de los estilos.



Figura 1

MICHÈLE LEMIEUX, NOCHE DE TORMENTA, LÓGUEZ, 2000.

Ilustradores como Michèle Lemieux, Peter Sís, Lauren Child, Kveta Pacovská, Satoshi Kitamura o Judit Morales, son capaces de mezclar con talento recursos y técnicas diferentes en sus obras. Son «entusiastas de la fusión», del mestizaje, capaces de traspasar la frontera entre lo pictórico y lo gráfico. Algunos de sus más significativos trabajos se analizan en este último artículo de la serie «Aproximaciones al lenguaje de los álbumes», un trabajo de análisis de los tres grandes sistemas narrativos y gráficos —realidad, razón y sentimiento— en que pueden clasificarse algunos de los mejores álbumes de los últimos años.

Análisis de *Noche de tormenta*

En una noche de tormenta en la que no puede conciliar el sueño, una niña llamada Sofía se hace toda clase de preguntas: quién soy, cómo soy, si hay vida en otros planetas, de dónde vengo, adónde voy... La narración termina cuando, al preguntarse qué pasará después de la muerte y ponderar varias posibilidades que la inquietan, se dice que «si viviera eternamente» y pudiera comprender las cosas, «eso sería estupendo», y entonces se duerme tranquila.

Noche de tormenta es un título perfecto para este álbum posmoderno lleno de contrastes y elementos dispares, como



Figura 2

MICHÈLE LEMIEUX, NOCHE DE TORMENTA, LÓGUEZ, 2000.

corresponde a la cultura occidental del momento, cada vez más compleja. A lo largo de sus páginas se irán superponiendo en forma de sobresalto preadolescente los más variados pensamientos y reflexiones de una chica. También los modos de representación serán variados, quizás como consecuencia de la labor docente de la autora en el mundo de la ilustración.

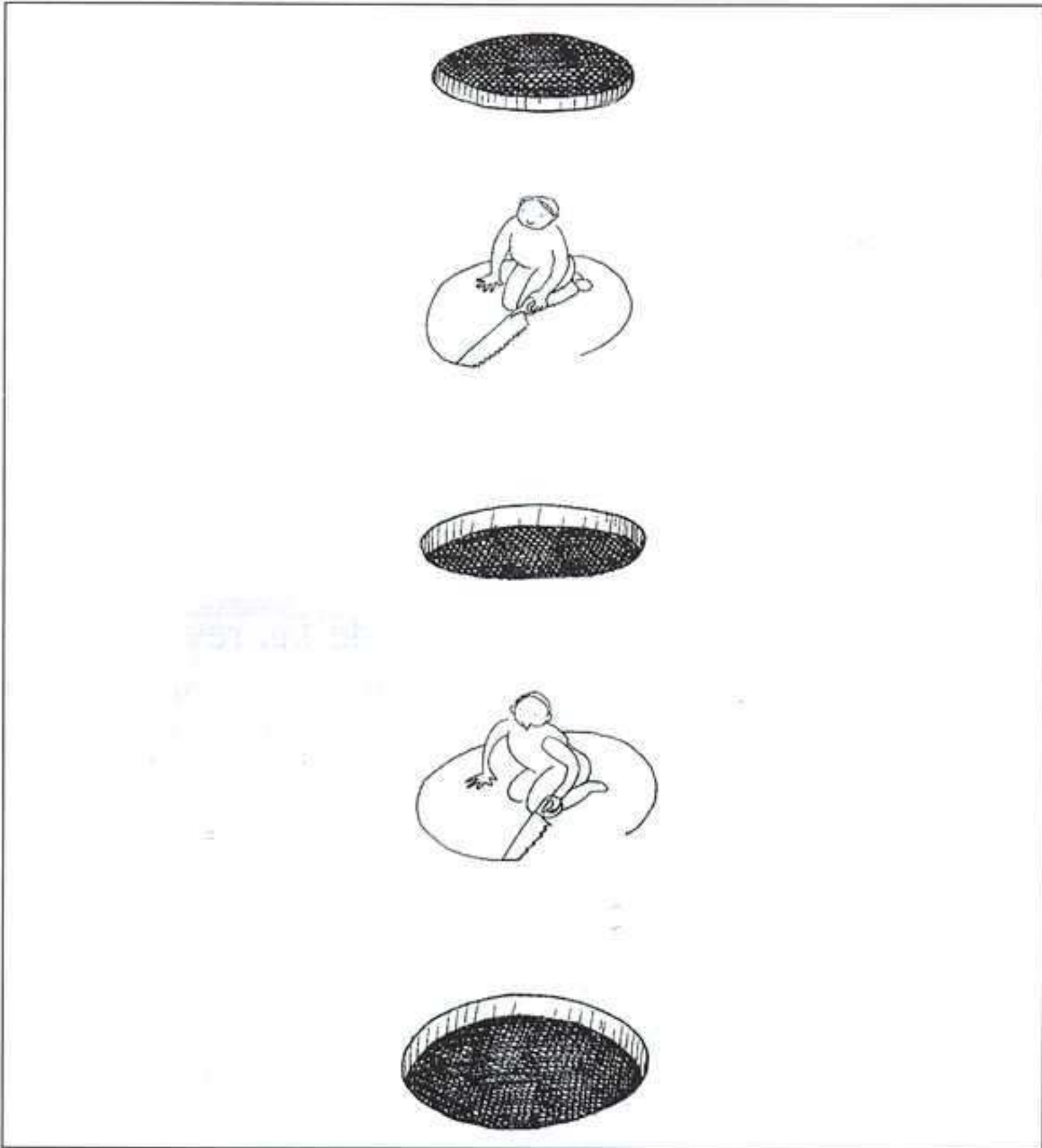
Si un calificativo define bien estas corrientes de mestizaje y contradicción es el de *ambigüedad*. Parece como si el

sentimiento se hubiera llevado al extremo, asumiendo el predominio de la subjetividad, pero aceptando sus contradicciones. De nuevo nos encontramos con un álbum en el que no existe propiamente un relato y prevalece más bien la expresión de estados de ánimo e impresiones. Los dibujos se deforman y cambian de estilo según lo que necesiten manifestar. Este eclecticismo es una característica muy actual, porque tenemos un conocimiento cada vez más amplio

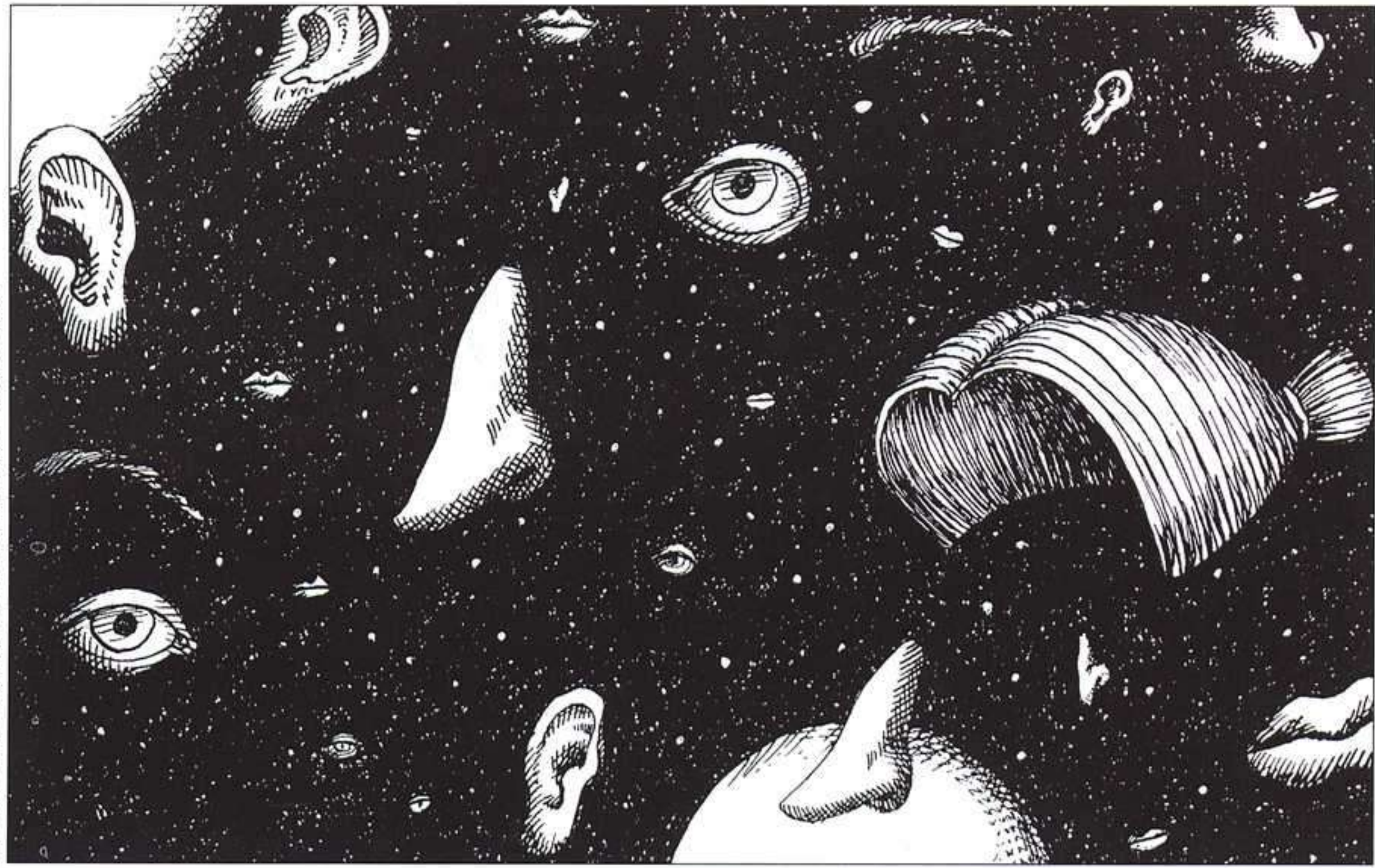


Figura 3

MICHÉLE LEMIEUX, NOCHE DE TORMENTA, LÓGUEZ, 2000.



MICHÉLE LEMIEUX, NOCHE DE TORMENTA, LÓGUEZ, 2000.



MICHÉLE LEMIEUX, NOCHE DE TORMENTA, LÓGUEZ, 2000.

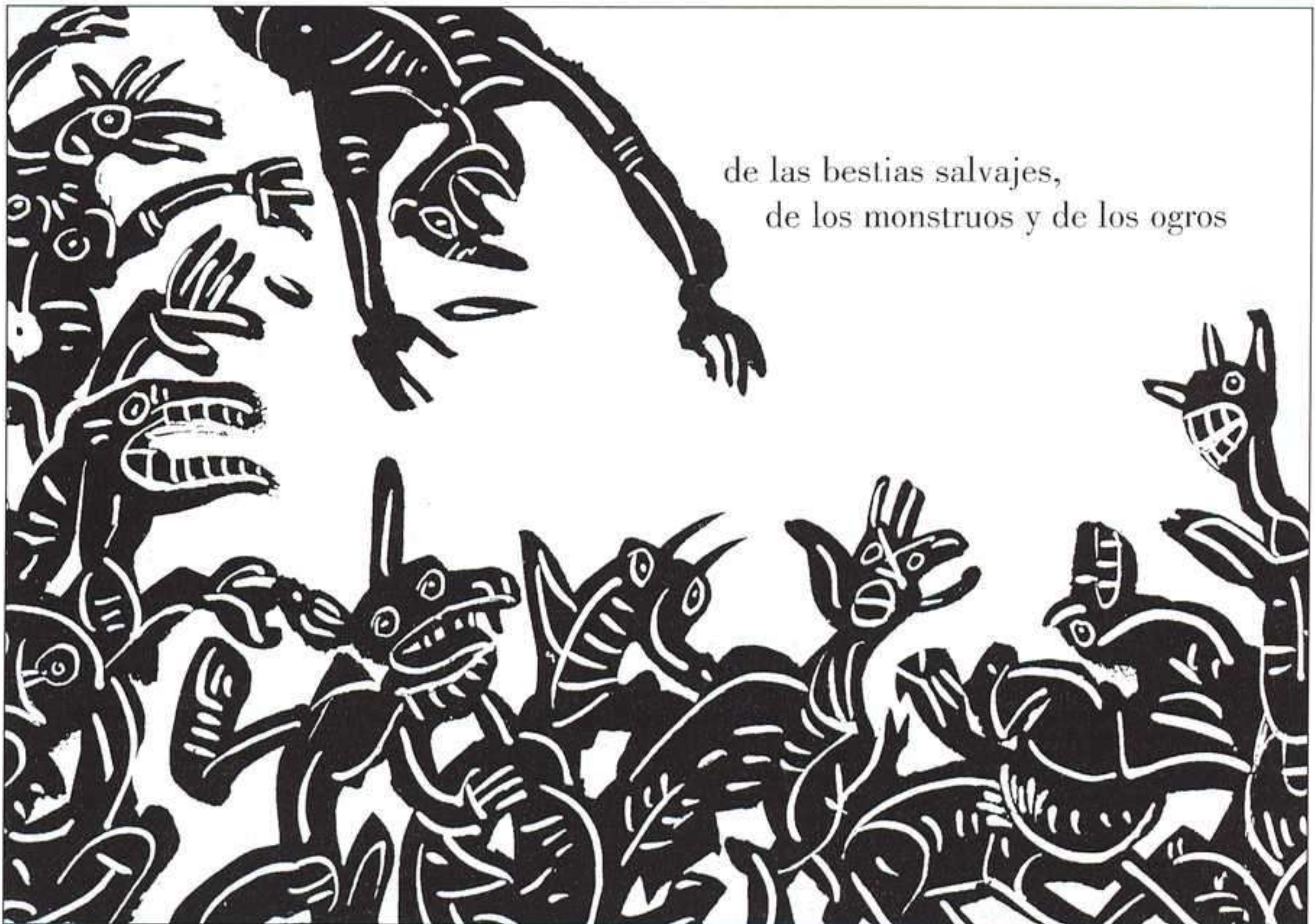
Figura 5

Figura 4



MICHÉLE LEMIEUX, NOCHE DE TORMENTA, LÓGUEZ, 2000.

Figura 6



de las bestias salvajes,
de los monstruos y de los ogros

Figura 7

MICHÉLE LEMIEUX, NOCHE DE TORMENTA, LÓGUEZ, 2000.



Figura 8

MICHÈLE LEMIEUX, NOCHE DE TORMENTA, LÓGUEZ, 2000.

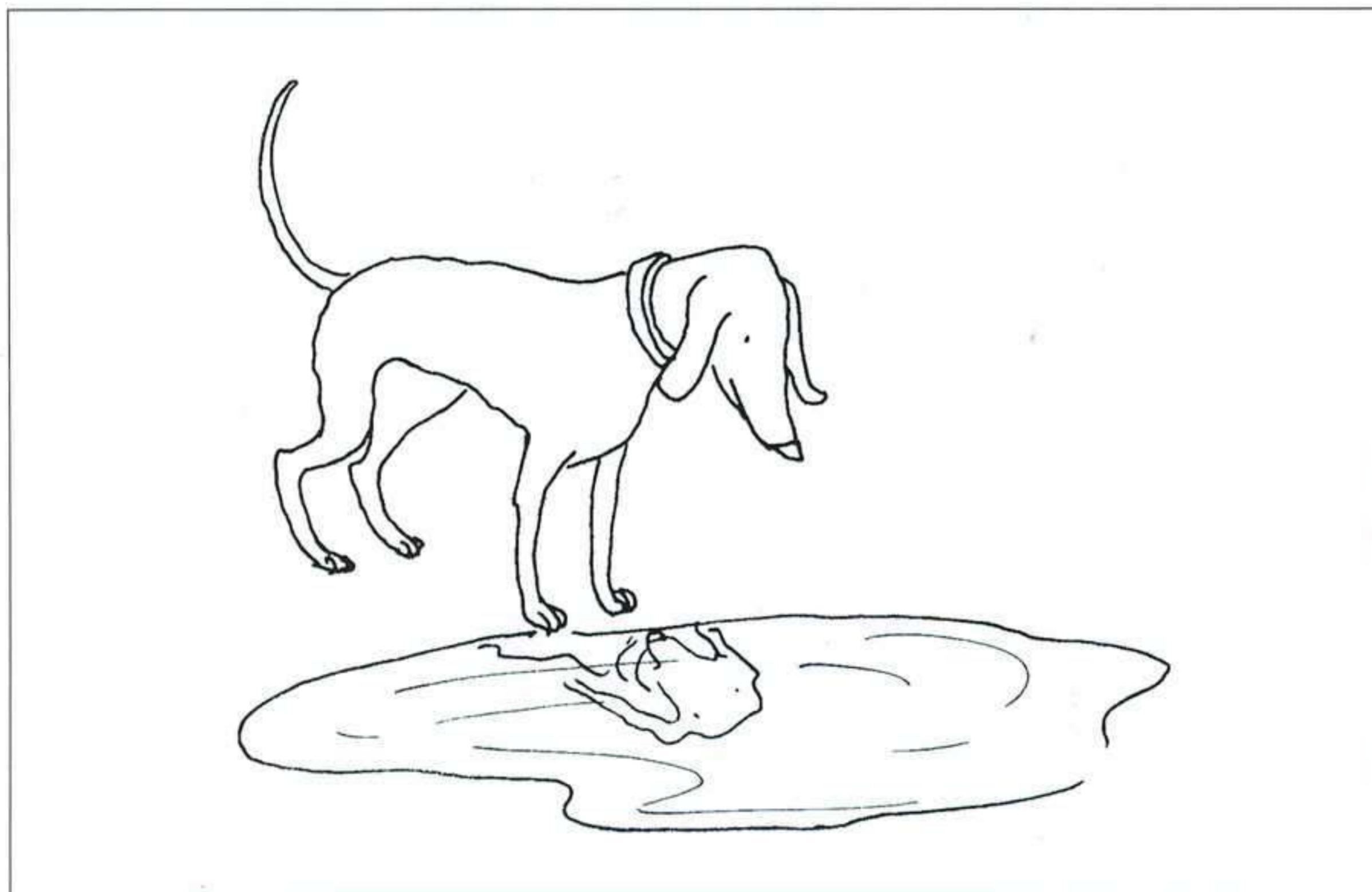


Figura 9

MICHÈLE LEMIEUX, NOCHE DE TORMENTA, LÓGUEZ, 2000.

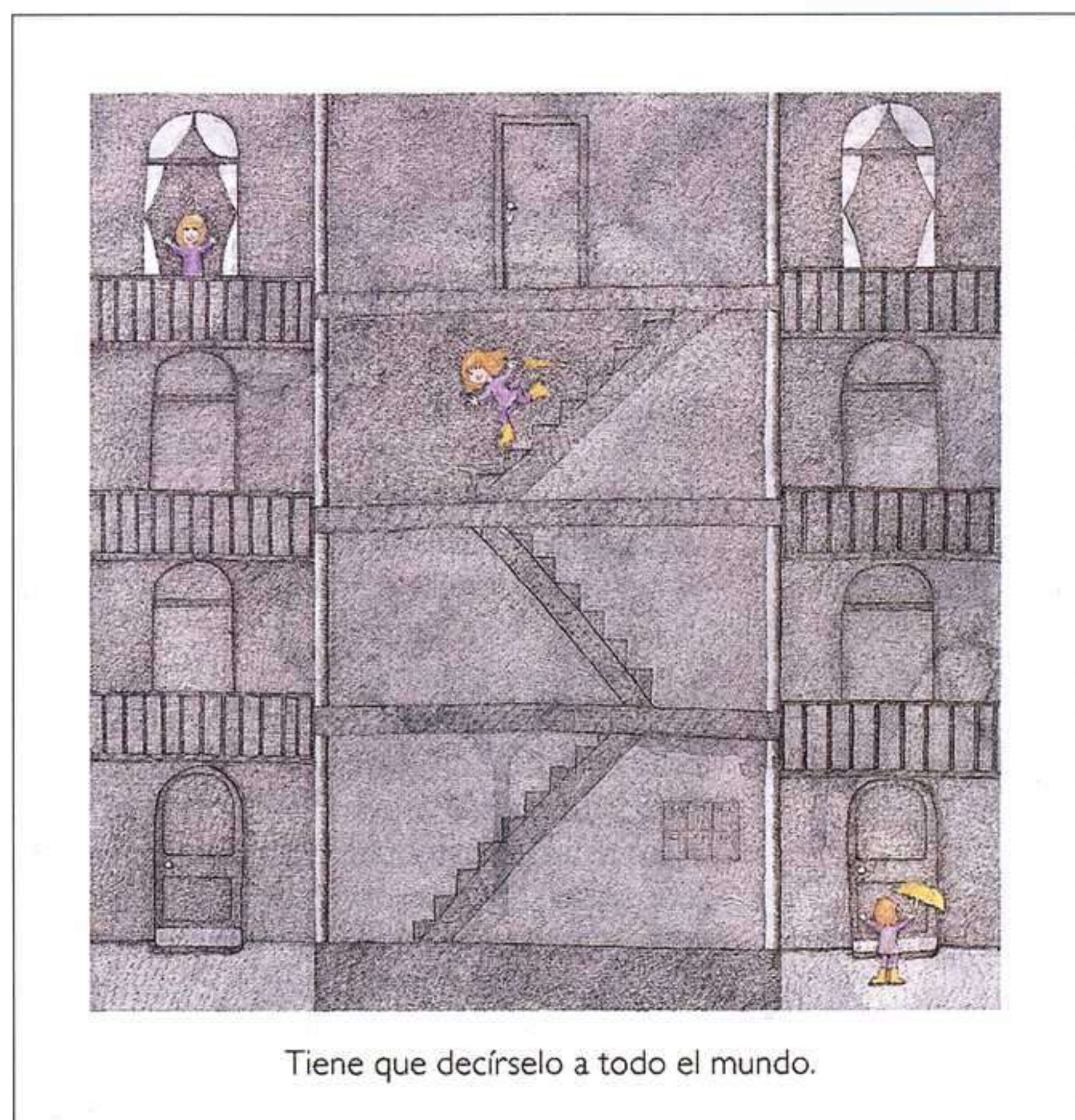
de todas las formas de representación históricas, que son objeto de estudio y que se difunden fácilmente en la civilización de la imagen. Los ilustradores proceden ya en buena parte de escuelas especializadas y hace tiempo que muchos dejaron de ser autodidactos. Ahora todo se aprende y se estudia. A los expertos cada vez les gusta más el meta-discurso, que consiste en dibujar, no ya la realidad o la subjetividad, sino el propio dibujo.

El álbum que estamos comentando se convierte en una cita de muchos otros álbumes ilustrados. En parte es lógico porque hay un material previo disponible. Ahora no se trata tanto de inventar nuevos registros cuanto de manipular y estudiar las tradiciones heredadas que todavía admiten muchos desarrollos e interferencias mutuas. El discurso mismo del álbum ya no es lineal sino autorreferencial, psicológico y surrealista. Los dibujos que muestran a la niña re-

flexionando en su dormitorio (figura 1) podrían adscribirse a una línea neutra, con rasgos de deformación caricaturesca, en la que predomina la línea clara y el realismo (Mafalda sería un buen referente). Sin embargo, cada vez que se representan otros aspectos, el registro varía. La tormenta exterior (figura 2) se reproduce con aguada y línea de tinta, en un modo casi expresionista. Las páginas que ilustran la frase «Imagínate que alguien de otro planeta se ocultara entre nosotros» (figura 3) son una auténtica galería de retratos de la Nueva Objetividad expresionista alemana. Las reflexiones de la niña mantienen el dibujo a tinta pero derivan hacia el surrealismo (figura 4) con claras citas de Magritte y Dalí (figura 5). No falta el toque cubista (figura 6) con un *collage* de aire «retro» que utiliza recortes de dibujos publicitarios a tinta de las revistas ilustradas del XIX. Tampoco se resiste la autora a mezclar algún motivo étnico, tan de moda (figura 7), y por supuesto el álbum termina como tienen que acabar ahora las cosas, en un éxtasis ecológico (figura 8).

Al poner un poco en evidencia los ingredientes al uso que componen *Noche de tormenta*, no quiero quitarle valor sino destacar que no es el puro mestizaje el mayor de sus aciertos. Parece que lo que ahora pide el sofisticado mercado occidental es la combinación de elementos, y nada más. Lo importante es que por encima de eso nos encontramos con cualificados recursos gráficos y narrativos, propios de una manera de hacer y un género cada vez más consolidados. No hay una linealidad propiamente dicha en el relato, pero el instrumento canónico de la doble página se maneja con soltura. Unas veces la ilustración en la derecha da la réplica chispeante al texto preciso de la izquierda (figura 1). En otros casos, como el del alienígena (figura 3), se recorren varias páginas consecutivas con una cola que las va trabando hasta llegar a su propietario, que, comparado con los corrosivos retratos de las personas que esperan sentadas, no desentona demasiado. Otras veces la mancha de tinta ocupa todo el contorno y se extiende a las dos hojas (figura 5).

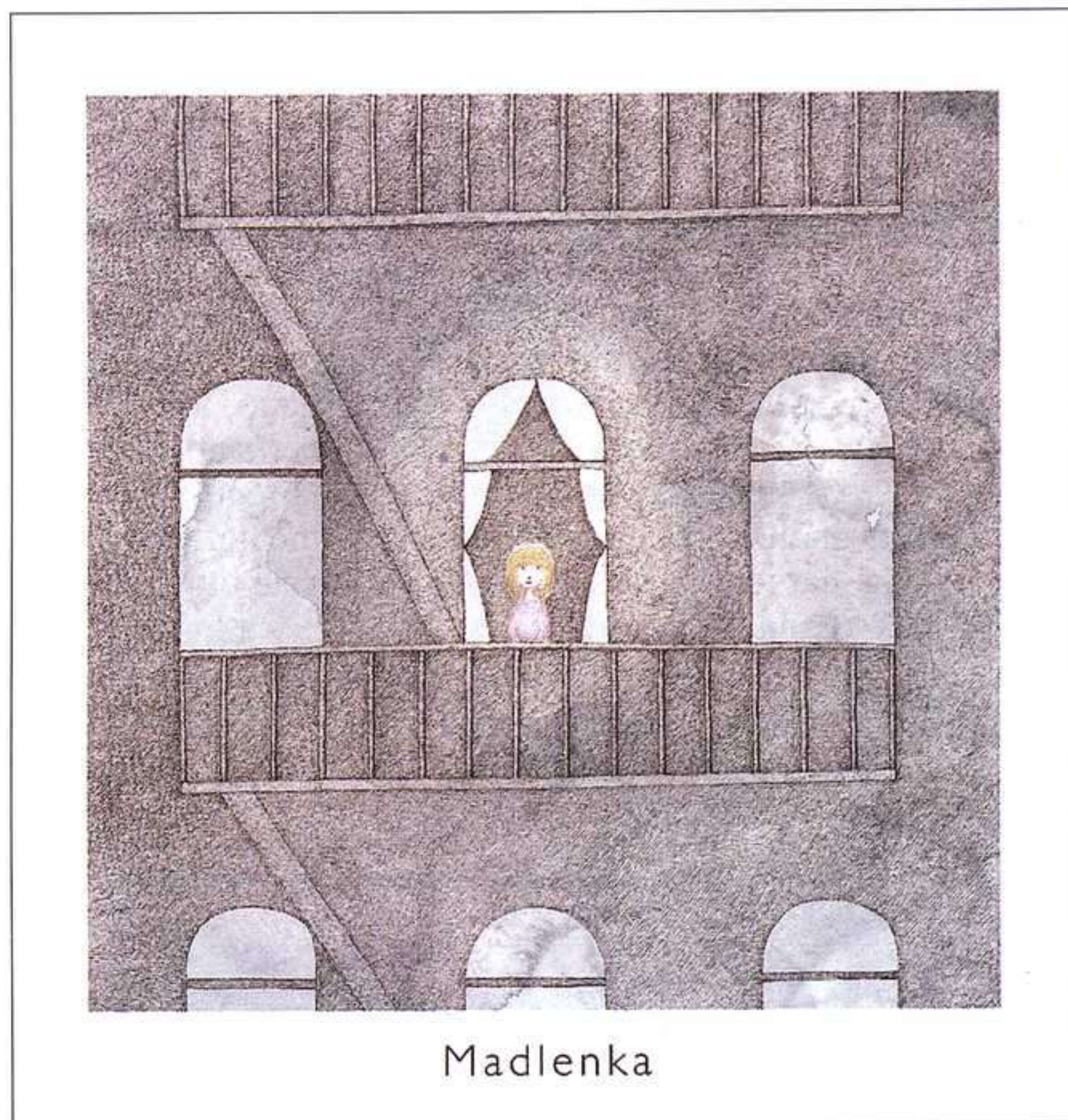
En fin, aquí se podría encontrar cualquiera de los métodos gráficos a que he-



Tiene que decírselo a todo el mundo.

PETER SÍS, MADLENKA, LUMEN, 2001

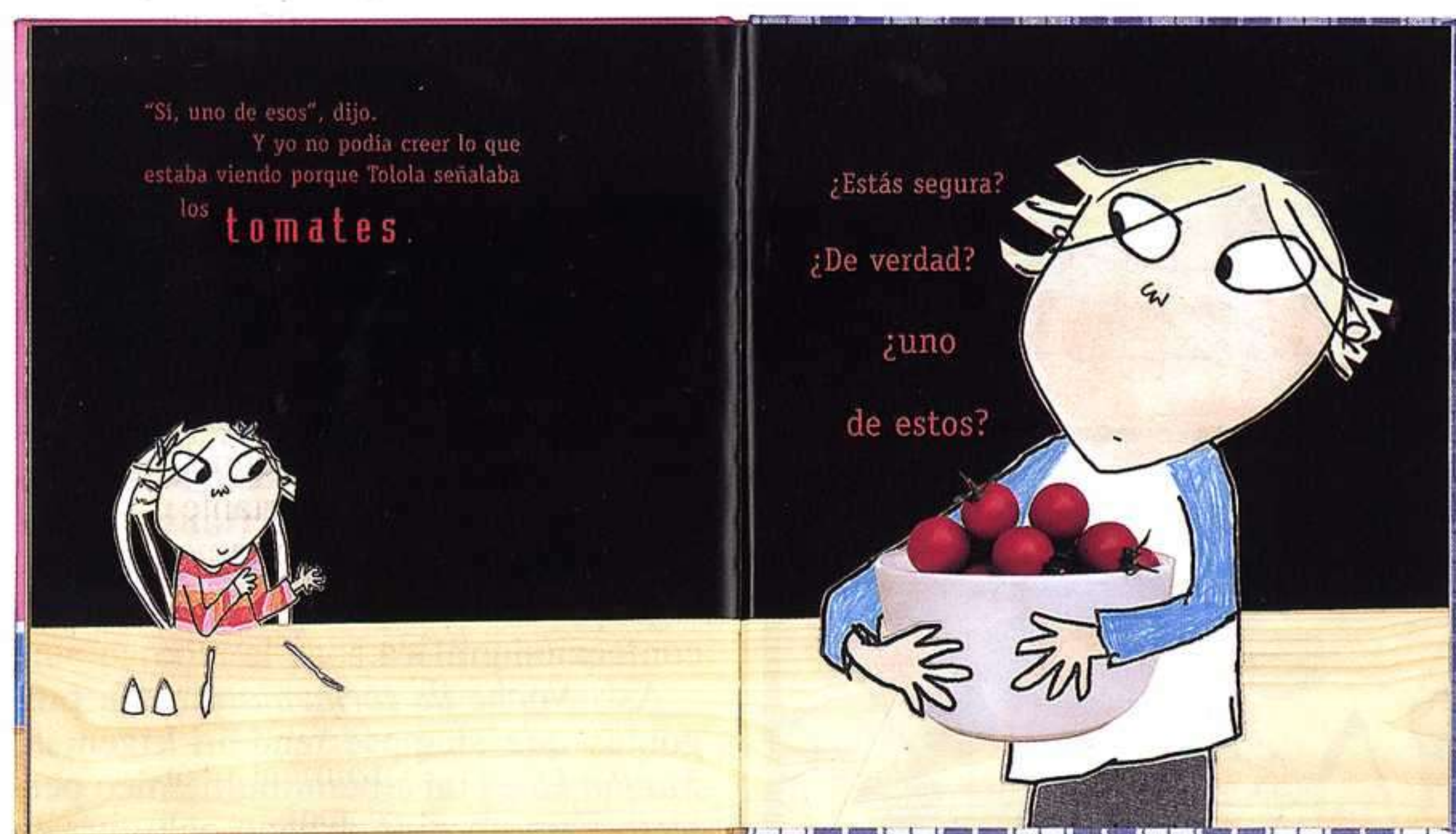
Figura 10a



Madlenka

PETER SÍS, MADLENKA, LUMEN, 2001

Figura 10b



LAUREN CHILD, NUNCA JAMÁS COMERÉ TOMATES, SERRES, 2003.

Figura 11

mos hecho alusión en los demás álbumes analizados. Aparecen reunidos como en una gran clase de dibujo. Hay exquisitas relaciones fondo-figura, con el blanco de la hoja aprovechado para centrar toda la atención en el personaje (figura 1). Las líneas se reducen a lo más expresivo. Se practican agujeros (esta vez virtuales) en las hojas (figura 4) y otras veces es el propio papel recortado el que siluetea un motivo (figura 7).

También hay muestras de ilustración clásica, como en los paisajes (figura 8).

Lo que más llama la atención es el mundo mental que se refleja. Nuestra pequeña se aleja de la simplicidad infantil (*Mi dinosaurio*) para afrontar toda la complejidad del mundo de los adultos. No se pregunta cuándo vendrá su mascota, sino cómo será la muerte. Ante el espejo revive los traumas adultos de identidad y se plantea el sentido trascen-

dente de la vida. Hasta el perro se ve obligado a reflexionar (figura 9) mirándose en el espejo de un charco.

El marco espacial es también ambiguo, como todo en este álbum. Pasamos de la gran escala a lo microscópico, con un dominio de planetas, culturas, iconografías y modelos que es típico de una niña moderna que domina la imagen y se mueve por el universo con distintos puntos de vista. Es un espacio desconstruido en mil visiones que se vuelven a juntar con reconstrucciones ideológicas según las inquietudes de la autora. El tiempo no es ni discontinuo ni unitario. Es simplemente otro tiempo, el del discurso mental que lo abarca todo. No se analiza el mundo en sí mismo, sino a la luz de la mirada reflexiva pero insegura de una posmodernidad del pensamiento débil, que ya no se atreve a construir discursos homogéneos y unitarios. Se reconoce esta limitación y se vuelcan unos conocimientos cada vez más críticos y amplios en la tarea de dar cuenta de una realidad poliédrica. Parece como si después de las dos grandes tradiciones occidentales, la clásica (realidad) y la vanguardista (razón y sentimiento), se volviera a una síntesis aturdida que lo conoce todo pero no sabe todavía qué hacer con ello. F. Z.

Un comentario general

Tres álbumes de distinta procedencia y de ilustradores muy distintos entre sí —*Madlenka*, de Peter Sís; *Nunca jamás comeré tomates*, de Lauren Child; *Las clases de tuba*, ilustrado por Monique Felix— son analizados a continuación para ver sus características y subrayar aquello que tienen en común.

Madlenka

A Madlenka se le mueve un diente y

quiere decírselo a todo el mundo. Baja a la calle y recorre la manzana visitando al señor Gastón, el panadero francés; al quiosquero indio señor Singh; al heladero italiano, a la vecina alemana, al verdulero peruano, a su amiga egipcia Cleopatra, a la señora Kham que es asiática... Y, finalmente, vuelve a su casa después de haber dado la vuelta al mundo...

Nunca jamás comeré tomates

El narrador, Juan, cuenta que a veces tiene que dar de cenar a su hermanita pe-

queña Tolola. Enumera los alimentos que a Tolola no le gustan: zanahorias, guisantes, patatas, champiñones, espaguetis, huevos, salchichas, etc., y, sobre todo, los tomates. Pero Juan se las arregla para convencerla: las zanahorias son varitas mágicas de Júpiter, los guisantes son copos verdes de Groenlandia, las patatas son trocitos de nube...

Las clases de tuba

Un chico es enviado a clase de tuba con la indicación de que no se detenga en el bosque. Pero en su recorrido sube a un árbol y echa una siestecita, ocasión que aprovecha una ardilla para soplar y arrancar una nota de la tuba. Entonces, el chico continúa su camino tocando la tuba mientras le siguen varios animales. Al irrumpir un oso, el chico pierde el ritmo, pero lo recupera cuando también el oso se une al desfile.

Desde un punto de vista gráfico y de contenidos estamos, como se ve, ante álbumes muy diferentes. Pero los tres tienen bastantes cosas en común: son álbumes de personaje, nos cuentan una pequeña historia, mezclan con talento recursos de muy diferentes filiaciones. Además, los tres están bien armados y, aunque los destinatarios naturales de cada historia sean diferentes, tratan temas de interés universal y resumen actitudes que hoy consideramos básicas para enfrentarnos a la vida. En definitiva, todos son álbumes cultos en sus contenidos, algo que se corresponde también con su confección gráfica.

Así, *Noche de tormenta* plantea preguntas que siempre tendrán vigencia; *Madlenka* es un álbum multiétnico perfecto para un niño urbano que viva en Nueva York o en cualquier ciudad muy cosmopolita; *Nunca jamás comeré tomates* es también, como todos los álbumes de Child, un relato muy para niño de piso; y *Las clases de tuba* habla de música y de amor a los animales. Y, siempre, buen humor.

Hoy ya no estamos en la situación de aquellos ilustradores del pasado que, con armas muy parecidas, tenían que enfrentarse a distintos desafíos. Muchos ilustradores actuales, como conocen con amplitud la historia y las distintas técnicas de su oficio, y como disponen de fa-



Figura 12a

MONIQUE FELIX, LAS CLASES DE TUBA, KALANDRAKA, 2003.

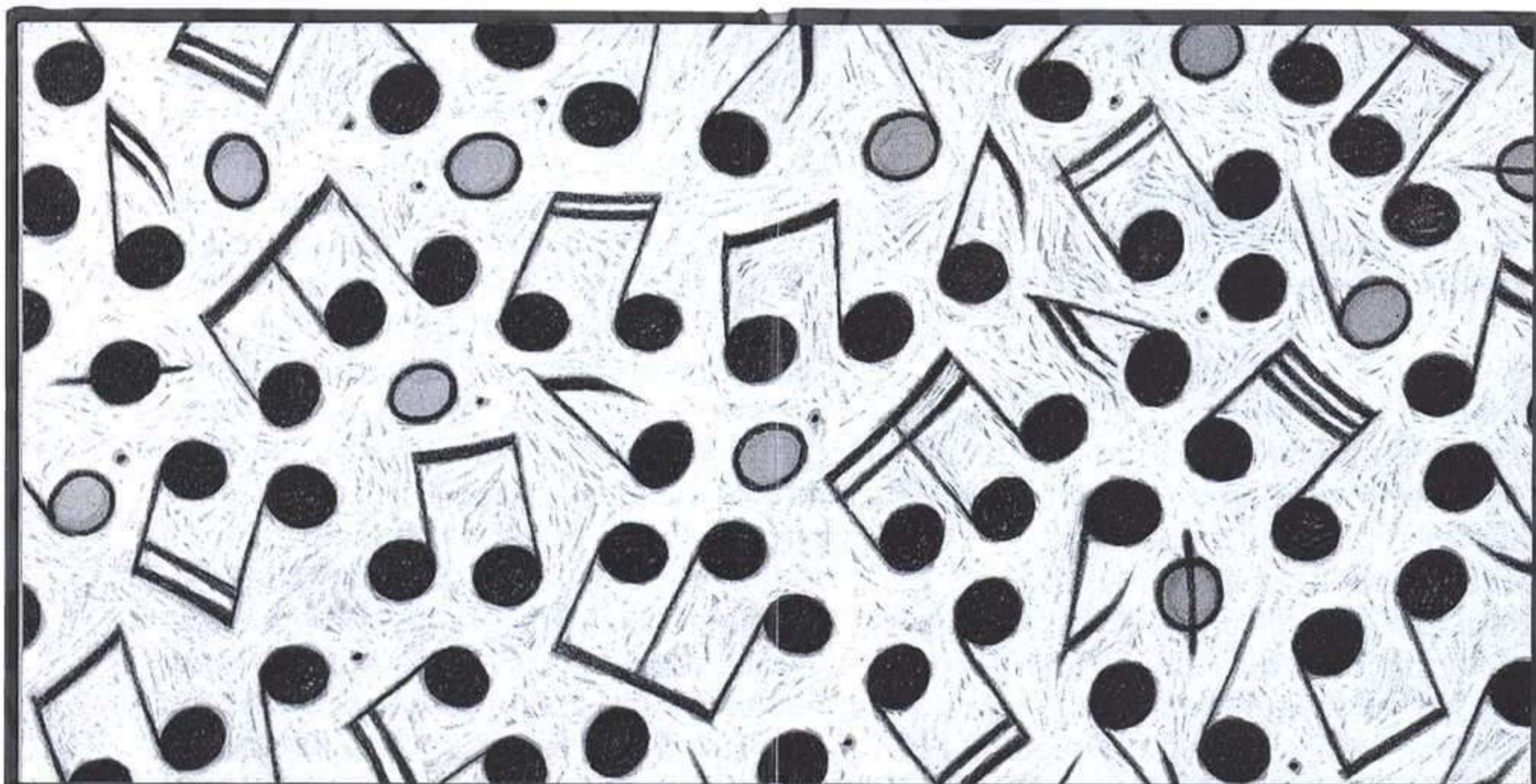


Figura 12b

MONIQUE FELIX, LAS CLASES DE TUBA, KALANDRAKA, 2003.

cilidades de trabajo y de impresión como nunca hubo antes, pueden elegir formas diferentes y ajustadas de abordar los retos que se les presenten. O bien son los editores los que pueden llamar a uno u otro ilustrador. No hay limitaciones hoy en mezclar los estilos que haga falta, o en disolver las fronteras entre lo pictórico y lo gráfico, con vistas a subrayar lo que más interesa.

Madlenka, un álbum con muchas referencias culturales y artísticas, es una más de las historias que intentan extraer poesía de los escenarios urbanos de hoy y que nos quieren hacer ver cómo nuestras vidas serán más ricas si reconocemos e integramos los bagajes culturales y de recuerdos de las personas de distintos pueblos. Sí, de origen checo pero instalado en los Estados Unidos desde hace veinte años, es un ilustrador que actúa con una gran libertad a la hora de organizar y presentar su historia, que arranca con un gran zoom, que juega con el uso del blanco y negro y de los colores para diferenciar realidad de imaginación, que recurre al troquelado para sumar una dirección perpendicular a la lectura del álbum. Y que tiene la gran capacidad de sugerir y encerrar todo un relato en una sola imagen: véase por ejemplo a Madlenka bajando las escaleras de su casa (figura 10 a) o la clásica imagen en la ventana que siempre sugiere los deseos de huir de lo cotidiano (figura 10 b), y que ya citamos en *El canto de las ballenas*.

También Lauren Child, al modo pop que parodia el caos multicolor que nos rodea, es una experta en intentar enseñarnos el lado amable, y a su modo poético, de la vida ordinaria. En la historia del arte, después de los primeros *collages* se produjo un paso más cuando, a base de una superposición de imágenes que no fuera una mera yuxtaposición, se intentaba desdoblarse el espacio y aprovechar la profundidad de campo mental. Si a la primera época del *collage* corresponderían álbumes de Lionni, como *Frederick* o *El sueño de Matías*, a la segunda corresponderían álbumes como *Nunca jamás comeré tomates* y otros de Lauren Child, en los que aparecen imágenes de distinto tipo que se deslizan unas sobre otras (figura 11).

De *La clase de tuba* se puede subra-

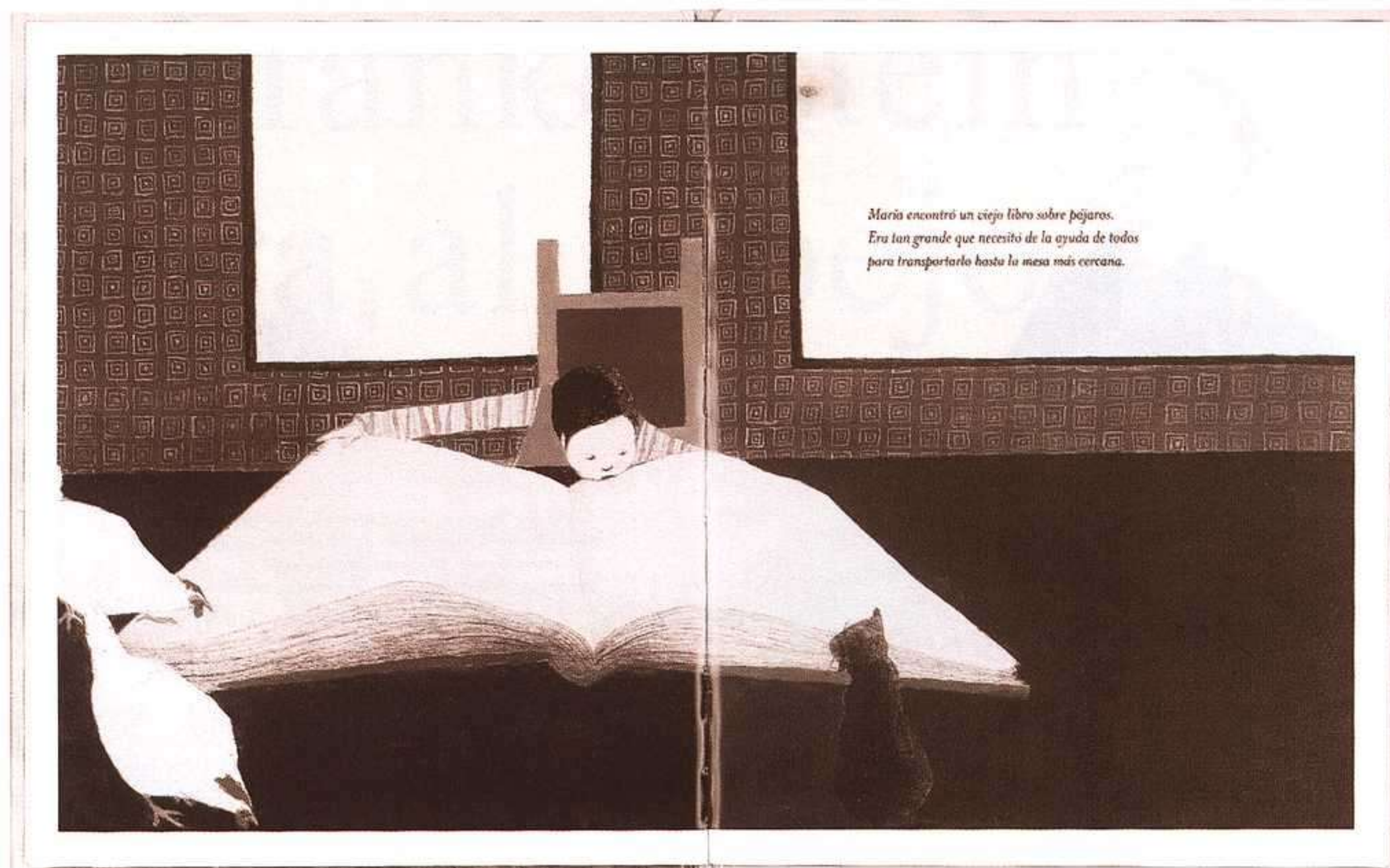


Figura 13

JUDIT MORALES, NO ERES MÁS QUE UNA PEQUEÑA HORMIGA, SM, 2000.

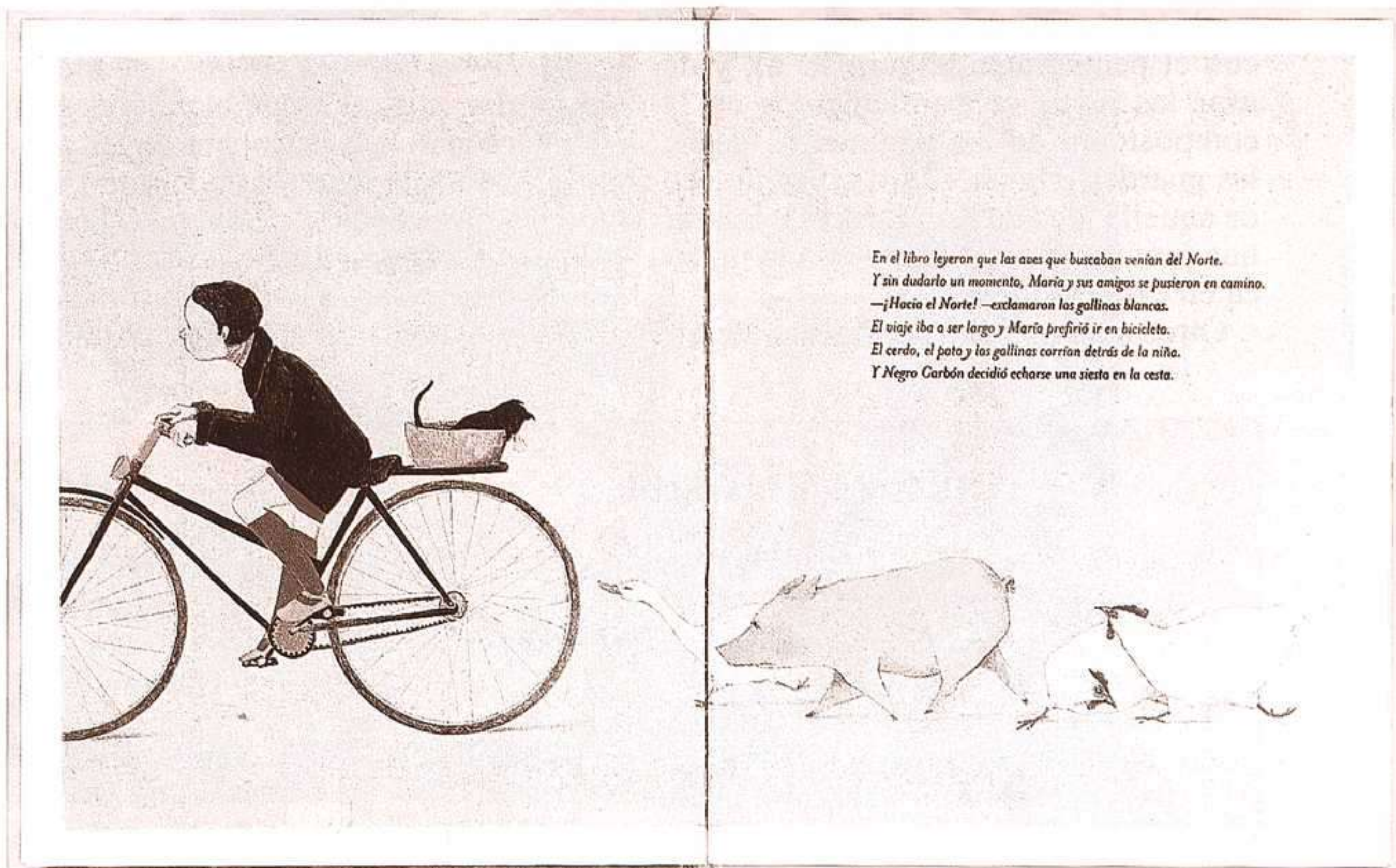


Figura 14

JUDIT MORALES, NO ERES MÁS QUE UNA PEQUEÑA HORMIGA, SM, 2000.

yar que resulta todo un logro contar la historia manteniendo las escenas siempre a la misma distancia del observador. Esto, tan propio de los paisajes chinos y japoneses sin centro, encaja bien

con el modo de observar de un niño, a quien siempre le desconciertan los cambios de perspectivas y que, cuando dibuja, suele presentar las cosas siempre con el mismo tamaño. Es brillante

ILUSTRACIÓN



Figura 15

JUDIT MORALES, NO ERES MÁS QUE UNA PEQUEÑA HORMIGA, SM, 2000.

también el recurso de hilar las páginas con el pentagrama (figura 12 a), y de usar las notas como elementos en la composición de las páginas ya desde las guardas (figura 12 b); quizá un eco de aquella idea de Kandinsky de buscar una pintura que rivalizase con la música en expresividad.

Otros álbumes que podríamos incluir

aquí serían Los álbumes del Ratón —*La casa, Los colores, El viento*— de Monique Felix, pues enseñan bien la mezcla de una acuarela clásica naturalista, junto con la inclinación posmoderna a que los mismos dibujos interactúen con el álbum: el argumento de la historia está en la manipulación del propio medio. Valdría igualmente alguno de los álbu-

mes experimentales de Kveta Pacovská, como *El pequeño rey de las flores*, una historia que también tiene una lectura en sentido perpendicular. Los ilustradores japoneses, afincados o no en Europa pero buenos conocedores de la tradición artística occidental —como Satoshi Kitamura y *En el desván* o *Fernando furioso*, o Keizaburo Tejima y *El otoño del oso* o cualquiera de sus álbumes sobre la naturaleza—, también son una buena muestra de la globalización y fusión cada vez mayor de los estilos. *No eres más que una pequeña hormiga*, de Judit Morales y Adrià Gòdia, tendría su sitio en esta enumeración debido a sus deslumbrantes ilustraciones sobre madera e, incidentalmente, para mostrar un pequeño detalle: al romperse la norma de lectura elemental de que en los libros las bicicletas deben avanzar hacia la derecha (véase la secuencia figuras 13, 14 y 15), se dificulta el flujo de la historia sin que de esto se deriven otros beneficios. Aparte, ya indicamos que *Aquel niño, aquel viejo* y *Window* son álbumes que también podrían figurar en este grupo. L. D. G. ■

*Luis Daniel González es autor de *Bienvenidos a la fiesta. Diccionario de autores y obras de literatura infantil* (CIE Dossat, 2000). Y su mail es: www.bienvenidosalafiesta.com

Fernando Zaparaín es profesor de Proyectos de la Escuela de Arquitectura de Valladolid.

Álbumes analizados

- Noche de tormenta*, de Michèle Lemieux, Salamanca: Lóguez, 2000.
- Nunca jamás comeré tomates*, de Lauren Child, Barcelona: Serres, 2003.
- Madlenka*, de Peter Sís, Barcelona: Lumen, 2001.
- Las clases de tuba*, de T. C. Bartlett, il. de Monique Felix, Pontevedra: Kalandraka, 2003.
- Los libros del Ratón (3 títulos), de Monique Felix: *El viento, La casa, y Los colores*, Barcelona: Lumen, 1991
- El pequeño rey de las flores*, de Kveta Pacovská, Madrid: Kókinos, 1993.
- Fernando furioso*, de Hiawyn Oram, il. de Satoshi Kitamura, Caracas (Venezuela): Ekaré, 1998.
- En el desván*, de Hiawyn Oram, il. de Satoshi Kitamura, México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- El otoño del oso*, de Keizaburo Tejima, Barcelona: Juventud, 1990.
- No eres más que una pequeña hormiga*, de Adrià Gòdia, il. de Judit Morales, Madrid: SM, 2003.

Bibliografía de consulta

- A lo largo de estos seis artículos hay citas entreveradas y conscientes de diferentes obras:
- Arnheim, Rudolf, *Arte y percepción visual. Psicología del ojo creador*, Madrid: Alianza, 1999.
 - Batló, Jordi, *Imágenes del silencio. Los motivos visuales en el cine*, Barcelona: Anagrama, 2000.
 - Barthes, Roland, *La Torre Eiffel*, Barcelona: Paidós, 2001.
 - Gombrich, Ernst, H., *Gombrich esencial. Textos escogidos sobre arte y cultura*, Madrid: Debate, 1997.
 - *Historia del Arte*, Madrid: Alianza, 1988.
 - *Los usos de las imágenes. Estudios sobre la función del arte y la comunicación visual*, Madrid: Debate, 2003.
 - Schama, Simon, *Los ojos de Rembrandt*, Barcelona: Plaza & Janés, 2002.
 - Stangos, Nikos, *Conceptos del arte moderno. Del fauvismo al posmodernismo*, Barcelona: Destino, 2000.

ESTUDIO

Cuando Frankenstein no se mira al espejo

Un repaso a la literatura juvenil

Claudia Rodríguez R./Juan David Correa Ulloa*



ANA PEYRÍ.

La literatura que se hace actualmente para los jóvenes inquieta y perturba, pero no porque sus temas resulten contestatarios, peligrosos o inmorales para su formación, sino porque se ha convertido en una fórmula que ni cuestiona la realidad, ni hace justicia al arte literario. Aquí se analizan, desde diversos ángulos, los problemas de la literatura juvenil.

15

CLIJ184

En febrero de 1986, Marie-Claude Monchaux publicó en Francia el libro *Écrits pour nuire, la littérature de jeunesse* (en español, *Escritos para dañar, la literatura juvenil*) en el que censuraba o atacaba los temas de la literatura juvenil. En su libro se puede leer: «Autores y editores [de este tipo de literatura] son responsables de atizar la lucha, reconocer el odio de clases, desmantelar las estructuras de la civilización contemporánea, desestabilizar la familia, desacreditar el orden social y las costumbres y debilitar las leyes, el ejército, la seguridad y la nación». Así se inició una campaña de censura que cobró relevancia en 1998, doce años después, cuando Solange Marchal, en nombre de la Asociación por el Derecho a la Vida, una organización católica, publicó un artículo en *Santé Magazine* (revista dedicada a temas de salud de gran circulación en Francia) en el que pretendía demostrar que la literatura juvenil «es un vasto complot para pervertir y desmoralizar a la juventud de hoy [...]. Estos escritos son deliberadamente concebidos para influir en su visión de la sociedad según las concepciones de una minoría dolorosamente perturbada en su modo de vida y socialmente pudiente».

En el pueblo de Orange, un bibliotecario fue despedido por defender estos libros ante los gobernantes del Frente Nacional, el partido de Le Pen, que pretendían controlar las compras de la biblioteca. La polémica, que encendió las alarmas de todas las asociaciones francesas de promoción de la lectura, puso en tela de juicio la inconcebible censura, pero también algunas apreciaciones de expertos en lectura sobre lo literario de estas obras. Aunque ni Solange Marchal ni Marie-Claude Monchaux pudieron desterrar de los estantes la literatura juvenil, el problema quedó planteado.

Estos sucesos muestran hasta qué punto la literatura que se hace actualmente para los jóvenes inquieta y perturba. Y no porque sus temas resulten agresivos, contestatarios, peligrosos o inmorales para la formación de la personalidad y el gusto de los adolescentes, lo que, de llegar a creerse, no justifica que sea desterrada de las bibliotecas o los currículos. Al menos no por los temas. Todo lo contrario, porque es una litera-



Peter Fonda y Dennis Hopper en Easy Rider, una exitosa producción independiente rodada en 1969, dirigida por el propio Hopper.



Fotograma de Loin de Vietnam (1967), auténtico cine político militante, realizado por el grupo SLON (Godard, Ivens, Klein, Lelouch, Resnais y Varda).

tura que si bien continúa tratando temas candentes —que eran tabú hace dos décadas—, ha perdido su carácter contestatario para convertirse en fórmula que ni cuestiona la realidad, ni le hace justicia al arte literario.

Este texto plantea desde diversos ángulos los problemas que genera la literatura juvenil. Si bien proponemos algunas hipótesis, creemos que son necesarias para cuestionar nuestro trabajo como mediadores de lectura.

Una aproximación histórica

«La juventud está en el centro del lugar donde nace lo nuevo» (Walter Benjamin).

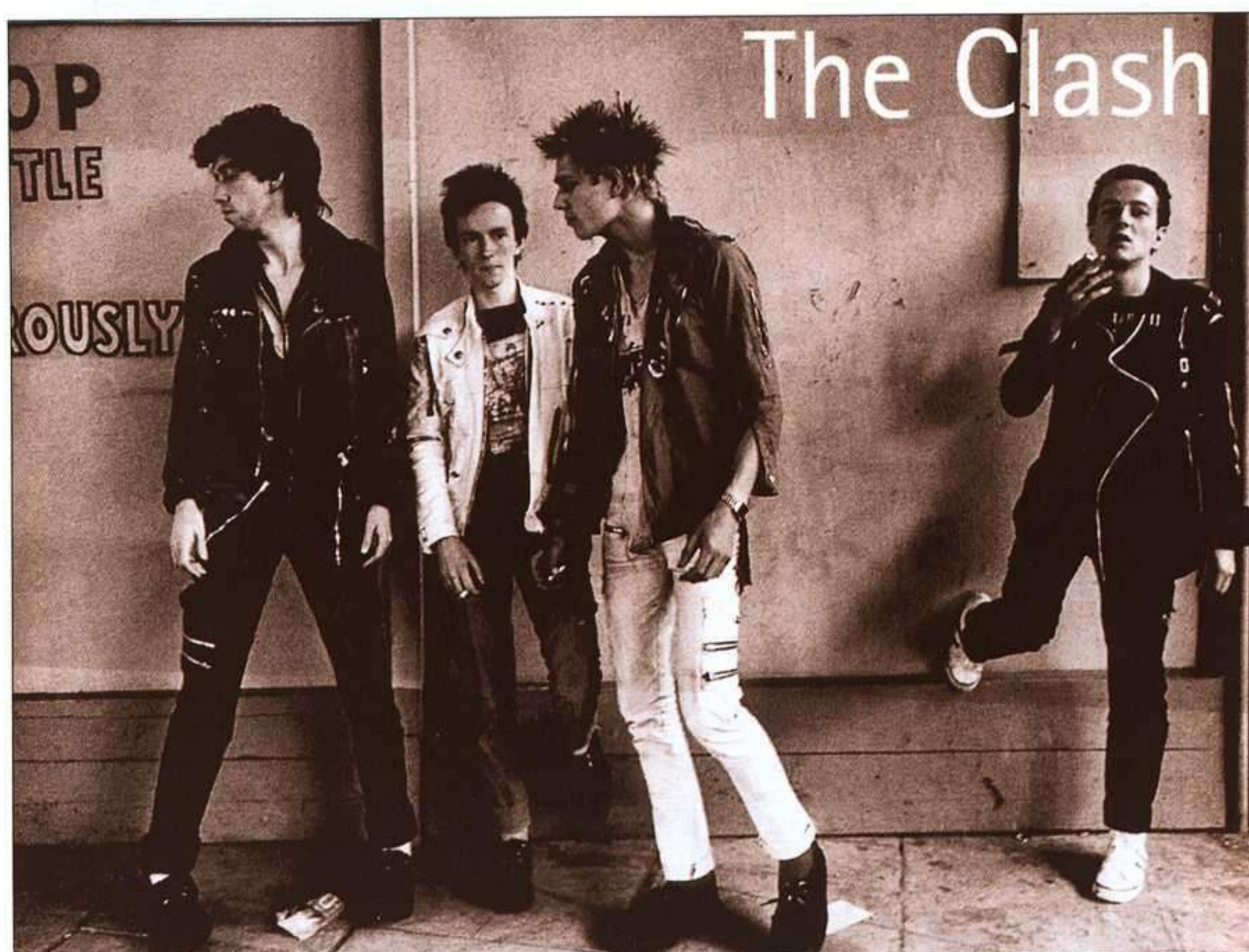
Algunos estudios sitúan el nacimiento de la literatura juvenil en los años 60 y 70 del siglo XX. En la década de los 60, la literatura juvenil intenta adecuarse a las propuestas educativas de una sociedad en la que se amplió la escolaridad y se buscó satisfacer las necesidades de ocio y de consumo de una nueva generación. En esa década, en la que se comienza a sembrar lo que florecerá en los años 70, hay un acumulado de representaciones culturales que fueron perfilando lo joven como nueva categoría social. Para entonces ya habían emergido los *beatniks* como generación literaria, el rock and roll, la literatura popular, la novela negra, la experimentación de nuevos lenguajes en el cine con la *Nouvelle Vague* francesa, los movimientos sociales, con Cuba a la cabeza, la guerra de Vietnam y, en fin, un sinfín de hechos que cambiaron la manera de proyectar el principio de individuación.

En estas dos décadas el abismo generacional se amplía y prima la expresión de lo joven a ultranza, en contra del orden y la autoridad. Son los jóvenes quienes están a la vanguardia del arte, en cine, música y literatura... Jóvenes que no creen en una generación de adultos signada por la guerra, la pobreza, el conservadurismo y la doble moral. Lo joven se vuelve protagonista en cada una de esas expresiones artísticas: son a la vez su materia y quienes las producen. Los ejemplos son profusos: en la literatura, Holden Caulfield, personaje de *El guardián entre el centeno*, es un jovencito que ha sido expulsado de un internado de elite y que se dedica a vagar por Nueva York durante tres días, antes de ser recluido en un sanatorio. Entre tanto, *En el camino*, de Jack Kerouac, es protagonizada por dos jóvenes *alter egos* del escritor que hacen un largo viaje por carretera de la Costa Este a la Oeste de Estados Unidos. En el cine, Dennis Hopper, Jack Nicholson y Peter Fonda fuman marihuana al borde de la carretera en *Easy Rider*; en la pintura, Andy Warhol pone latas de conserva al servicio del arte; en Francia se declara muer-



Los beatniks, como generación literaria, tuvieron a Jack Kerouac (foto), como uno de sus máximos exponentes. Él escribió *En el camino*, protagonizada por dos jóvenes, alter egos del escritor, que hacen un largo viaje por carretera de la Costa Este a la Oeste de Estados Unidos.

Abajo, una foto del grupo The Clash.



ta la novela y se producen expresiones que rozan el *happening* literario como las obras de Robbe Grillet. Los jóvenes del mundo entero encuentran respuestas en el marxismo, según la relectura de Louis Althusser. (También la revolución se vuelve un tema del arte.) Sus preguntas llevan a los estudios de género, la revaloración del papel de la mujer en la sociedad, el replanteamiento de las cla-

ses sociales, por mencionar sólo algunas reivindicaciones.

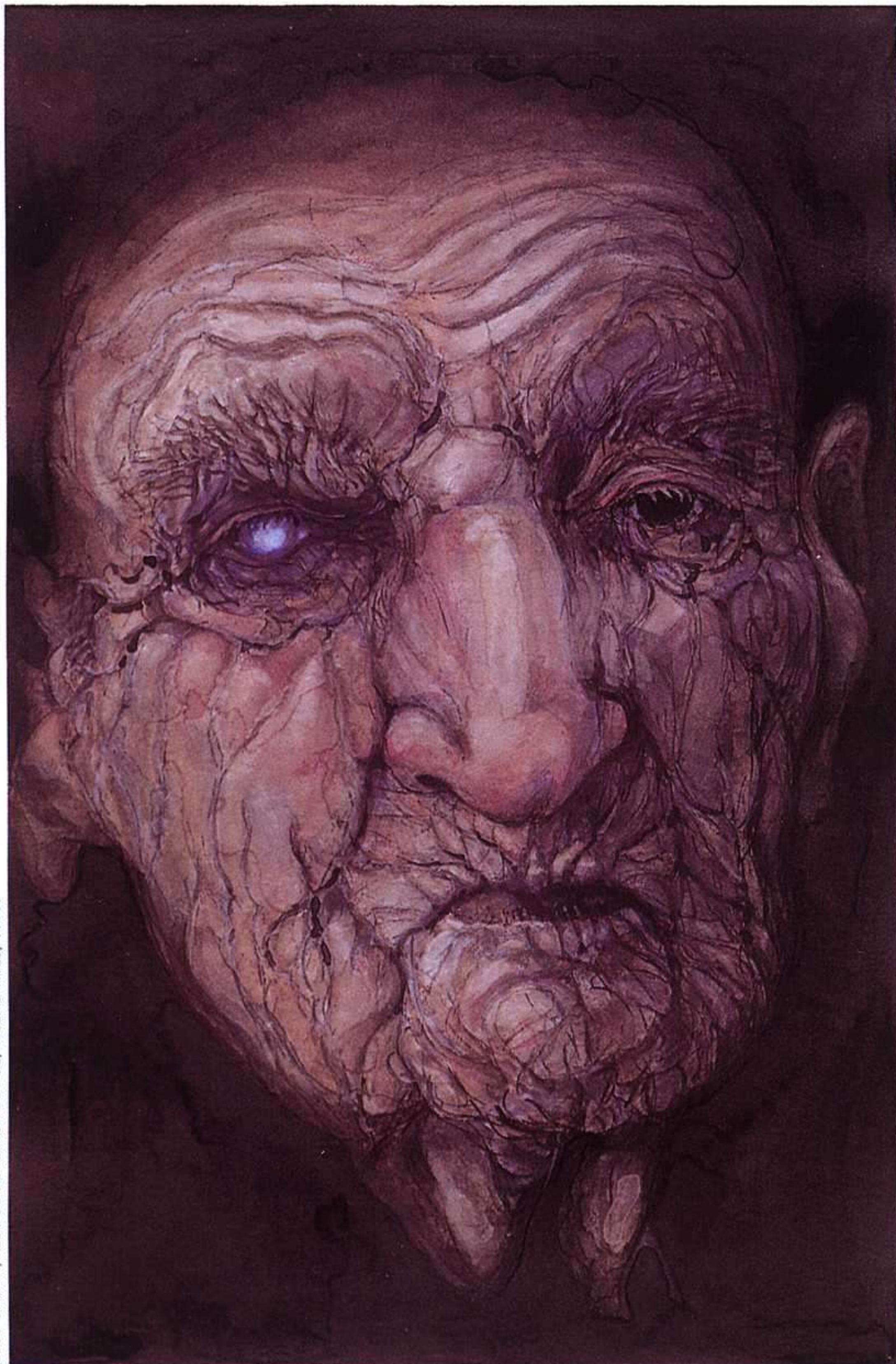
A mediados de la década de los 70, los países industrializados se convierten en germen de nuevas culturas que, en pocos años, van reformulando el papel de la juventud. Al lema *hippie* de paz y amor, se opone la crudeza de la vida. En Inglaterra y luego en el resto de Europa aparecen contraculturas de la contracultura,

por decirlo de algún modo, que van es- cindiendo el poder de lo joven hasta convertirlo en icono mercantil. Los punks, por ejemplo, son resultado del hartazgo social que produce ver el mundo como un lugar bello. La dureza de las letras de los Sex Pistols o la denuncia política de The Clash, inauguran la nueva jerga del no futuro. En Alemania, el nacimiento de un nuevo movimiento conocido como Industrial hace una propuesta musical desde los ruidos y la oscuridad de la fábrica para denunciar la represión y la homogeneización social.

A finales de los 70, los jóvenes de los 60 lo han dejado de ser y miran con preocupación esa oposición brutal del No futuro. Estos nuevos adultos comienzan a preocuparse por la propagación de una ideología en vías de extinción y dan lugar a la producción de una nueva literatura que refleja esos fenómenos; en adelante, y gracias a ellos, lo joven se convierte en un problema por conocer: ¿quiénes son los jóvenes?, ¿qué les preocupa?, ¿cómo viven?, ¿cómo se relacionan con el medio?

¿Es éste el punto de partida de la literatura juvenil? No hay certezas. Si bien el origen y la consolidación del género juvenil están asociados a las preocupaciones educativas y al deseo de difundir los valores ciudadanos, se fortaleció por cuenta del coletazo que las ideas del mayo francés, entre otros movimientos sociales, generaron en la concepción de individuo y de sus relaciones con el medio: la impronta de exteriorizar los problemas personales y la diversidad de las relaciones, la sospecha de toda autoridad, la relativización de las jerarquías, la defensa de la diferencia y de los explotados, llevaron a los autores a producir obras en las que se tomaba distancia de las formas de vida impuestas por la sociedad postindustrial.¹ El realismo crudo, de un lado, y las metáforas de la sociedad en contextos fantásticos, de otro, fueron algunas de las formas en que se concretó la crítica de la literatura juvenil. *Momo*, de Michael Ende, para poner un ejemplo.

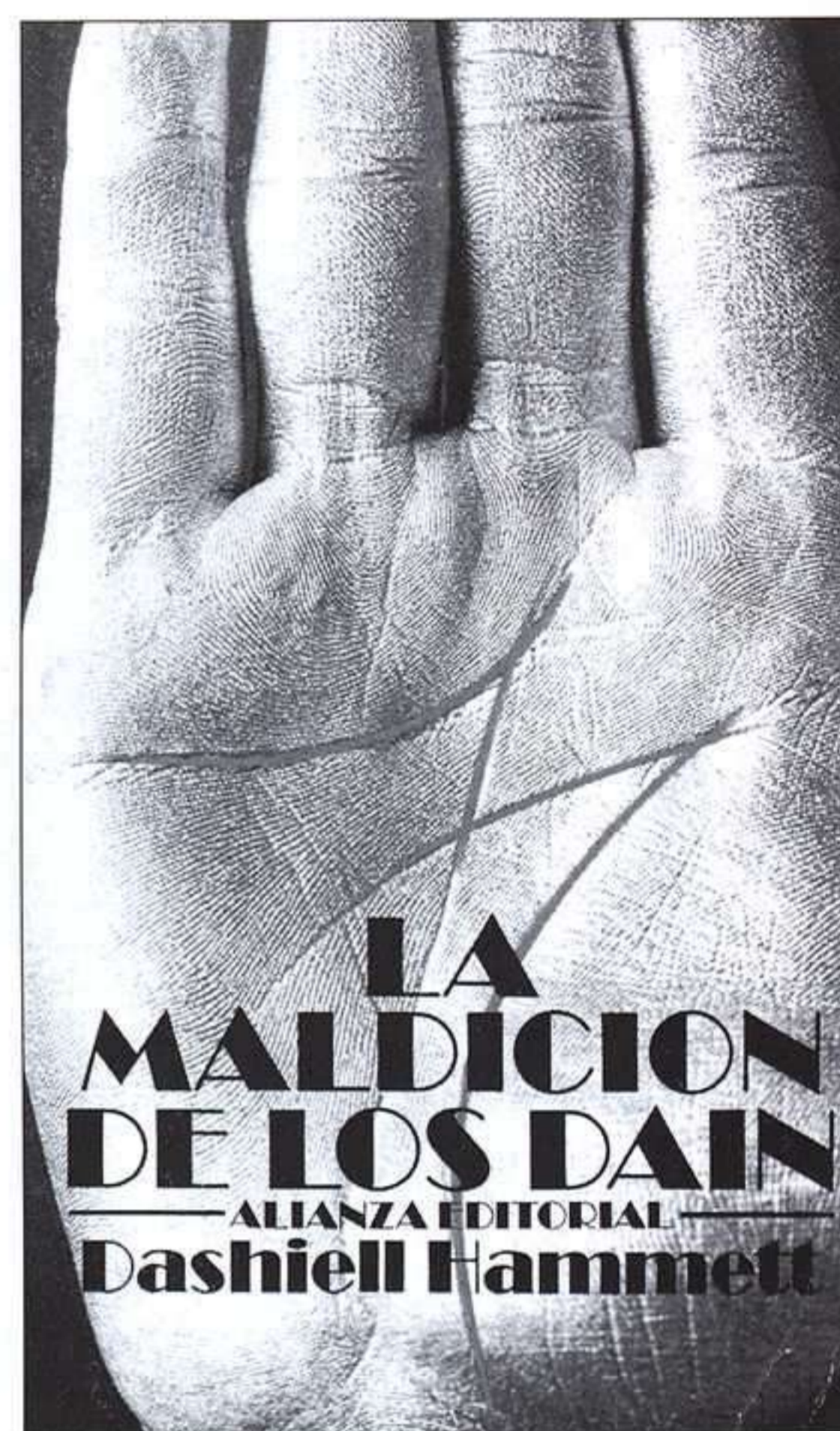
Sin embargo, desde mediados de los años 80, el carácter crítico que esta literatura había desplegado, bajo la influencia de la misma literatura de adultos de los 60 y 70, ha ido desvaneciéndose pa-



JESÚS GABÁN, RELATOS DE TERROR DE POE, VICENS VIVES, 1999.



Foto de Sex Pistols.
La dureza de sus letras inauguran
la nueva jerga del no futuro.



ra dar paso a una producción que enuncia y describe situaciones y comportamientos en apariencia problemáticos, en donde la introspección y el realismo, aunque perviven como recursos, se diluyen en finales predecibles y hasta moralizantes. La consigna del mercado termina estableciendo estos temas como los propios del nuevo género y determinando la forma de narrarlos.

Autores, editores y mediadores

«Soy lo que soy y me someto a las leyes del mercado porque me sirven de algo» (Elvis Presley).

Ese espíritu de contracultura que alimentó la literatura juvenil comenzó a desaparecer a mediados de los 80. Definida en el marco de lo educativo, los temas y las formas de esta literatura resultan adaptaciones de la literatura de los adultos. En su afán por orientar a los jóvenes que ellos han dejado de ser, en los años 80, éstos producen una explosión editorial, institucionalizando la edición de literatura juvenil. Los currículos exi-

gen literatura para tratar temas que se han salido del control social y ante la demanda, las editoriales comienzan a elaborar catálogos decididamente juveniles. Lo paradójico es que con la conformación de este nuevo canon mercantil, muchos de los libros que se consideraban literatura adulta se incluyen en estos catálogos, buscando satisfacer intereses comunes entre una y otra franja. Así, estas obras se incluyen en los currículos junto al *corpus* de escritores «nuevos» que se alimentan de las estructuras tradicionales y las actualizan con referentes cercanos a los jóvenes: obras clásicas de Agatha Christie, Edgar Allan Poe o Arthur Conan Doyle; obras del llamado realismo sucio, como las de Dashiell Hammett o Raymond Chandler; obras de ciencia ficción, como las de Philip K. Dick y Ray Bradbury; y obras fantásticas, como *El señor de los anillos*, de Tolkien, comparten espacio con autores como Christine Nöstlinger, Gerald Durrell, Michael Ende, Paul Kropp y Katherine Paterson.

Esta nueva estrategia de incorporar la contracultura y ponerla al servicio de la educación tardará diez años en ser ab-

sorbida por el *statu quo*. En Europa y Estados Unidos el fenómeno cobra grandes dimensiones. Todas las editoriales —entre las que podemos mencionar Gallimard, Penguin Books o Éditions du Seuil— abren secciones en sus catálogos que se ocupan de promover la literatura juvenil, como una literatura puente, es decir que tiene la pretensión de formar lectores porque emula los temas y las formas de la literatura en sentido estricto, pero además pone en tramas literarias la información sobre hechos y comportamientos experimentados por los jóvenes. Esta literatura se ha constituido en un nuevo canon que vale la pena cuestionar, en consideración de la baja calidad que ofrece y no del peligro que representan sus formas y sus temas.

Una vez el juego del mercado se ha puesto en marcha no hay quien lo detenga. Desde principios de los años 90, todos los currículos de los colegios comienzan a acoger este tipo de literatura para dictarlo dentro de sus asignaturas. No desaparecen los clásicos, pero la angustia adulta por la forma de educar comienza a generar preguntas del tipo, ¿qué libro me sirve para trabajar el tema

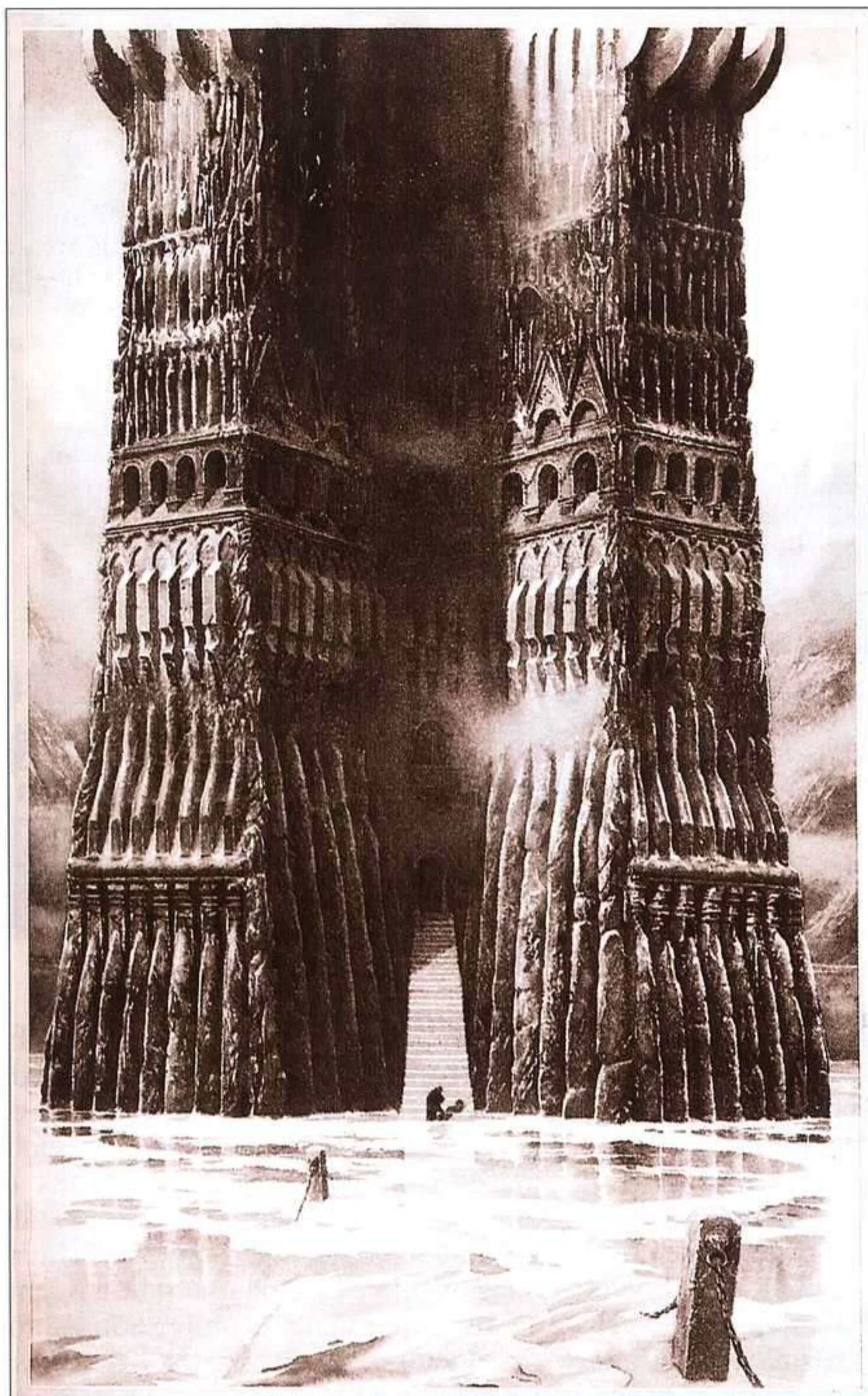


Ilustración (a la izquierda) de Alan Lee para *El señor de los anillos* (Minotauro, 1993). Ilustración de Frantz Wittkamp para *Konrad o el niño que salió de una lata de conservas* (Alfaguara, 1988), de Christine Nöstlinger.

del sexo o de los desplazados? A las preguntas no se responde, como sería previsible, con un libro documental, sino que, dando una vuelta de tuerca, se ofrecen obras literarias de la franja juvenil para «trabajar temas». Los catálogos editoriales orientan a los adultos resaltando los valores tratados en la obra y proponiendo los ejes transversales que pueden apoyar el trabajo en el aula. Así se cierne un manto sobre la frontera que divide los libros documentales y los literarios, un manto que produce y promueve obras híbridas.

En general, estos libros tratan sobre temas como el alcohol, la delincuencia

juvenil, la anorexia, las drogas, las migraciones o todos estos al tiempo. No todos estos libros son decididamente malos. Hay algunos que encuentran ritmo y tienen propuestas estéticas de fondo, pero en general a muchos les falta ironía.

Los jóvenes

«Todo lo nuevo es viejo, y todo lo viejo es nuevo y todo el jazz de Nueva Orleans es bueno» (Hugo Chaparro).

¿Pero cuáles y cuántos de esos títulos que aparecen en las listas escolares y en

los catálogos de las editoriales son los que prefieren los jóvenes? Cada generación de jóvenes crea formas de acceder y construir su propio canon: entre lo clásico y lo nuevo o entre lo clásico y lo que, sin serlo, entra como literatura en sus búsquedas.

Para los jóvenes mismos no hay literatura juvenil, sino literatura. Esto lo explicaba no hace mucho Sergio, un joven de 19 años que asiste a los comités de evaluación de Fundalectura. Sergio no entró en el mundo de la lectura por la literatura juvenil. Más bien hizo, como él mismo dice, «el camino a la inversa». Primero leyó clásicos como Dostoievski

y sólo al llegar a los comités de evaluación se dio cuenta de que la literatura juvenil existía. Él dice que usa dos raseros distintos cuando se juega su juicio estético. Uno para la literatura general y otro para la juvenil. Sobre ésta, opina que siempre «le falta algo» y casi siempre «se ocupa de lo mismo».

En esa misma charla con Sergio nos preguntábamos si los jóvenes son tan problemáticos como los que aparecen en la mayoría de las novelas juveniles que nos llegan. Si a todos les gustan las drogas. Si todos usan *piercings* y vienen de familias con padres separados. Si todos han caído en el mundo superfluo de los referentes culturales de paso.

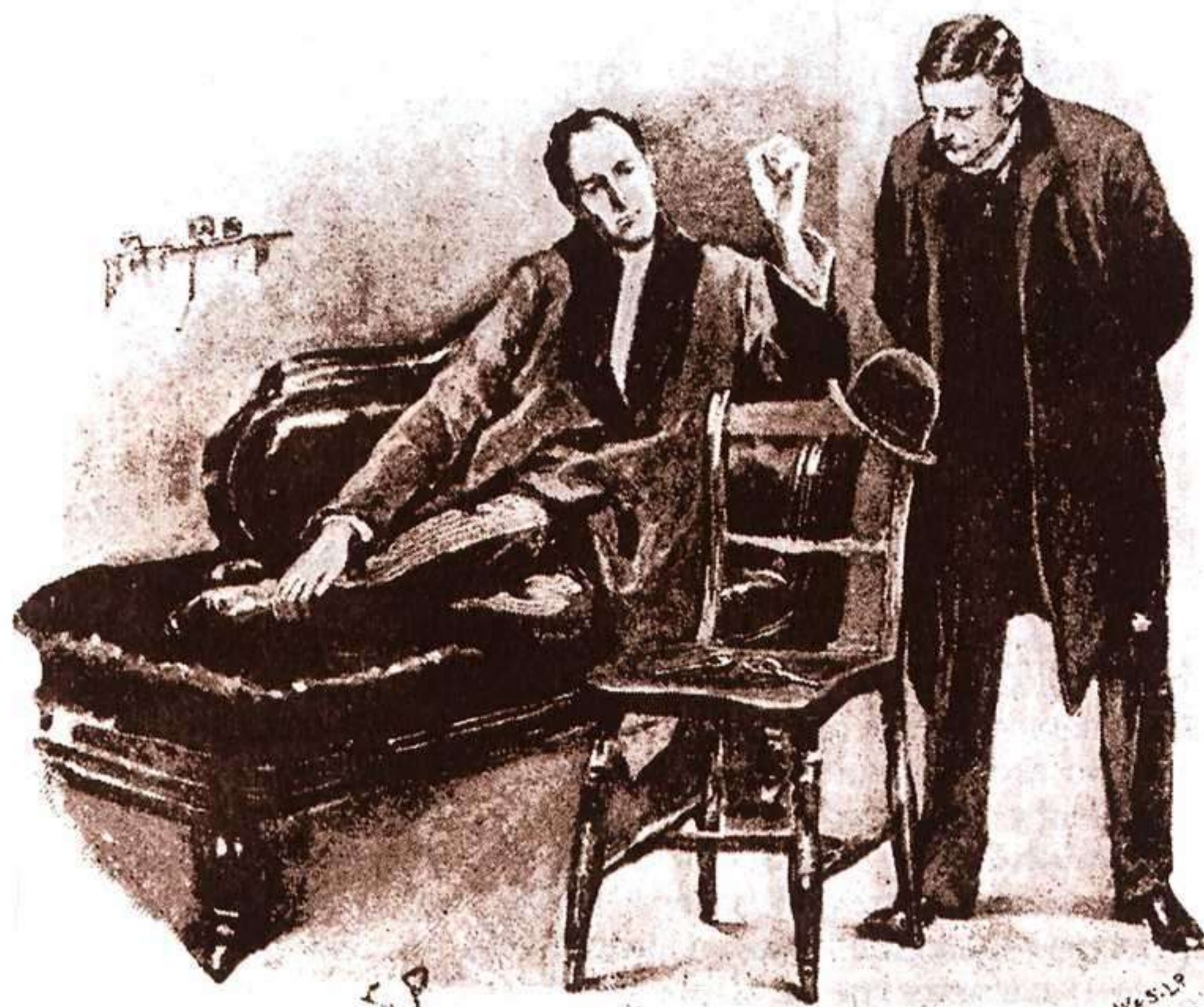
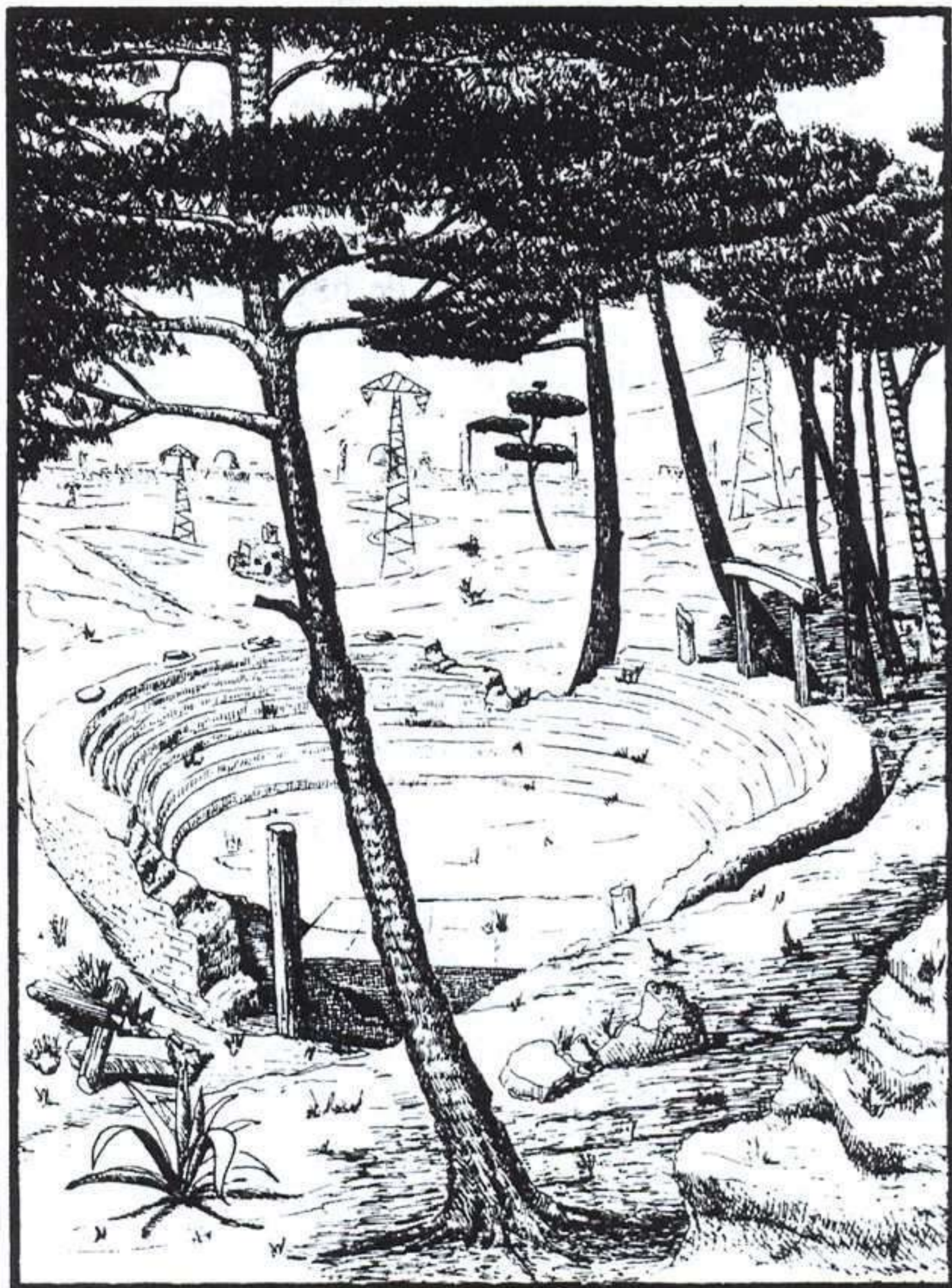
Cuando hemos preguntado a algunos jóvenes sobre lo que leen, sus respuestas apuntan en principio al mismo camino de Sergio. Han comenzado leyendo poesía o clásicos, pero casi siempre tienen dos mundos de lectura diametralmente opuestos: uno, el escolarizado, el otro,

el de sus propios intereses. Muchos de ellos dicen que la oferta editorial sobre las cosas que realmente les incumben es nefasta en nuestro país. No hay muchos libros sobre los grupos musicales que les gustan, no hay guiones de cine, no hay literatura ciberpunk, de terror... Pero así mismo dicen que no les gusta verse «caricaturizados» en esas novelas, en protagonistas de psicología compleja pero insertos en un contexto totalmente adverso, rayano en lo inverosímil. Ellos diferencian muy bien la información de la ficción y tienen expectativas muy definidas sobre lo que una y otra pueden proporcionarles. Por eso les encantaría, por ejemplo, saber cómo son los *raves*² en otros lugares del planeta a través de artículos especializados de revistas o bien de internet, o encontrarse buenos relatos de ciencia ficción, clásicos, como los de Asimov, o contemporáneos, como los de William Gibson.

En ese sentido, cobra vigencia una investigación hecha por Charles Sarland en su libro *La lectura en los jóvenes: cultura y respuesta,*

en la que expone cómo se propuso el objeto de su investigación. Acudió a pequeños grupos de diferentes cursos de un colegio en Inglaterra. Cada uno de esos grupos pertenecía a un nivel de enseñanza distinto (en el sistema escolar inglés se clasifica a los estudiantes en los niveles: bajo, medio y alto). Una de las cosas más interesantes que encontró Sarland es que la mayoría de los jóvenes eligió tres obras de adultos que él había incluido deliberadamente por su popularidad entre los jóvenes: *Carrie*, de Stephen King, *La primera sangre*, de David Morrell³ y *La niebla*, de James Herbert. Todos los libros que estaban dentro del currículo fueron desechados por los jóvenes. Clásicos como *La perla*, de Steinbeck y contemporáneos como *El cristal oscuro*, de A. C. Smith.

¿Cuál era el gancho con esos libros? En los tres casos se trata de historias atravesadas por el terror, el rechazo y la violencia. Todos los lectores encuestados hablaban desde su «nivel» haciendo extrapolaciones a su propia vida. En ese sentido, los de nivel bajo se remitieron a las experiencias de violencia en la



A la izquierda, ilustración de Michael Ende de su libro, *Momo* (Alfaguara, 1988). Ilustración de Sidney Paget para *Las aventuras de Sherlock Holmes* (Anaya, 1999), de A. Conan Doyle.



A la izquierda, foto de J. D. Salinger con su hija Peggy.
A la derecha, Sylvester Stallone que encarnó en el cine a John Rambo.

escuela y encontraron en el libro de Morrell un héroe con el cual se podían identificar. John Rambo es un ex soldado de la guerra de Vietnam que desde la marginalidad se convierte en enemigo del establecimiento que lo hizo soldado. Rambo es el símbolo del triunfo de lo marginal y eso sedujo a muchos jóvenes. Todos fueron muy críticos con la película que se hizo sobre el libro, pues allí el personaje sobrevivía —para continuar la saga— mientras que en el libro moría. Todas sus lecturas fueron críticas, y estuvieron llenas de referencias a sus propios miedos, a pesar de la dudosa calidad del libro.

En el caso de *La niebla*, de James Herbert, una suerte de *thriller* de ciencia ficción y horror con referencias sexuales, todos los lectores aludieron a escenas explícitas y las reconocieron como «si fueran pornografía». A su juicio, el autor incluía deliberadamente escenas sexuales que no tenían relación con la trama. Fueron muy críticos con el argumento de una ciudad que iba desapareciendo tras una espesa niebla y en donde, gracias a ese efecto tan evidente, «todo se podía hacer o todo estaba permitido». Este libro los atrajo sin gustarles.

Esos jóvenes de bajo nivel muestran que son capaces de ser críticos con obras

de buena y mala calidad. Eso nos hace pensar que el problema tampoco es propiamente la calidad de los libros, punto que trataremos a continuación. Quizás el problema de que los jóvenes no lean no depende del tipo ni de la calidad de los libros que les ofrecemos, sino que tiene que ver con el lector ideal joven que nos imaginamos, tanto que establecemos categorías de lectores y con esas ideas seleccionamos los libros dentro y fuera del currículo escolar; la ironía o paradoja de todo ello es que aquellos que creemos de nivel bajo tienen una distancia crítica y una sensibilidad para acercarse a los libros.

La lectura

«Hemos creado un monstruo» (Frankenstein).

Lo anterior nos hace pensar que al detenernos en la literatura para jóvenes, como un punto de apoyo para considerar su relación con la lectura, no los hemos asumido como lectores. Hemos pensado en el mediador, en las obras, pero no en los destinatarios. Cuando lo hacemos pensamos en los jóvenes en abstracto, a los que es preciso educar para el futuro bajo nuestros códigos de valores y no en los muchachos y jovencitas que recorren las calles, deambulan por los centros comerciales y asisten a conciertos de diversos tipos de música. Jóvenes con hondas preocupaciones humanas, no necesariamente juveniles en el sentido cultural, no exclusivamente juveniles, que se identifican con los héroes de las obras populares de la literatura y el cine.

Lo popular vinculado a la literatura juvenil es también un concepto bivalente. De un lado, están los intereses culturales cifrados de los jóvenes, a los cuales nosotros como adultos, si acaso, tenemos acceso tangencial: manifestaciones de una sensibilidad oculta (y no por oculta repudiable) que se expresa en textos como los *manga*, las sagas medievales, la literatura gótica, los *fanzines* (publicaciones realizadas por pequeños grupos dedicadas a un tema en especial: los *punks*, los *skinheads*, los metaleros, el *hip hop*), los libros sobre música, el hipertexto en internet; los libros de artistas marginales (Helwein, Gigger), los guiones de cine, el cómic y muchos más que seguramente ignoramos. Para los jóvenes el placer se encuentra en lo privado, en lo que no pasa por lo establecido y no se ha convertido en cultura de masas.

En ese sentido, una vez la cultura toma una de sus expresiones y la institu-

cionaliza o la pone bajo las leyes del mercado, los jóvenes ya van dos pasos adelante en busca de un nuevo código que escape a la legalización de su placer. Un buen ejemplo de esta sensibilidad móvil está en los *raves*. Emiliano Ilardi, en *Illegal rave como fenómeno político*, nos dice: «Por eso el *rave* es mucho más defendible que un lugar ocupado permanentemente. Se escapa continuamente del control político del territorio por parte del Estado-Mercado. Mientras ellos lo buscan para atraparlo, los *raves* ya están en otro lado».

Lo mismo podríamos decir para los lectores: una vez se define un tema coyuntural, como el éxtasis, la droga de consumo masivo ha mutado... ¿se acabaron los consumidores de éxtasis? Los lectores van delante de lo que se publica pensando en ellos, porque lo que se publica en su contemporaneidad ya ha ocurrido para ellos, es tan actual que se

SI ERES AUTOR O EDITOR, EN CEDRO
TUS PALABRAS VALEN MÁS



MÁS INFORMACIÓN

www.cedro.org

91 702 19 39

socios@cedro.org

93 272 04 45

cedrocat@cedro.org

CEDRO es la asociación que **gestiona colectivamente los derechos de reproducción de escritores, traductores, periodistas y editores**. Ponemos todos nuestros recursos para que tus palabras tengan el valor que merecen.
Asóciate:

- ↘ Cada año recibirás los **derechos económicos** que te corresponden por la copia de tus obras.
- ↘ Te beneficiarás de **múltiples servicios** que ponemos a tu disposición.
- ↘ Sin tener que pagar cuotas ni desembolsar cantidad alguna.

4
CEDRO

Centro Español de Derechos Reprográficos
Entidad de Autores y Editores

vuelve obvio e intrascendente. Entonces buscan como opción voces autorizadas —por qué no canónicas— escritas en el pasado pero llenas de signos profundamente contemporáneos. Es posible encontrar lectores de Benjamin (*El libro del hachís*), Burroughs (*El almuerzo desnudo*), Carlos Castaneda (*Las enseñanzas de don Juan*) y por qué no, del conde de Lautréamont (*Los cantos de Maldoror*) o Charles Baudelaire (*Las flores del mal*), pero también lectores de literatura popular (no canónica) como Stephen King, Clive Barker, hasta llegar al peligroso borde de la autoayuda con títulos de semáforo como *¿Quién se ha llevado mi queso?* o *Dios va montado en una Harley*.

De otro lado, lo popular también se manifiesta en un conjunto de obras ambiguas que tematizan sus conflictos a través de la literatura. Aquí caben algunos títulos de las colecciones deliberadamente juveniles. Se exponen los temas que en otro tiempo eran tabú con la pretensión de crear obras que sirvan de espejo a los jóvenes. En general, relatos sin ironía que se pretenden transgresores pero que casi siempre caen en una moralidad adulta: se muestra su mundo, pero siempre hay una salida «adulta» a sus problemas. De este modo la literatura juvenil adapta formas de la literatura de adultos para confirmar el orden y la moral existentes, le urge «incorporar un mundo coherente con las experiencias del lector», pero implícitamente controlado. O de qué modo entenderemos que tras una historia sobre un joven alcohólico, muy bien narrada y con un personaje psicológicamente bien construido, siga a manera de epílogo una lista de instituciones que atienden alcohólicos en el mundo, como en el caso de *Sala de espera*, de Klaus Kordon. Por eso se vuelve inocua, al menos para los jóvenes, y hasta perversa en su réplica del mundo. En otros casos, la literatura juvenil crea un remedo de la literatura policiaca o de la ciencia ficción, o asimila las formas de las corrientes posmodernas, en donde a pesar de incluir temas complejos, del individuo y de las sociedades de hoy, no garantiza que sean un producto genuino estéticamente hablando, es decir, que conserve la ironía que hace del arte un producto siempre al margen, en posición

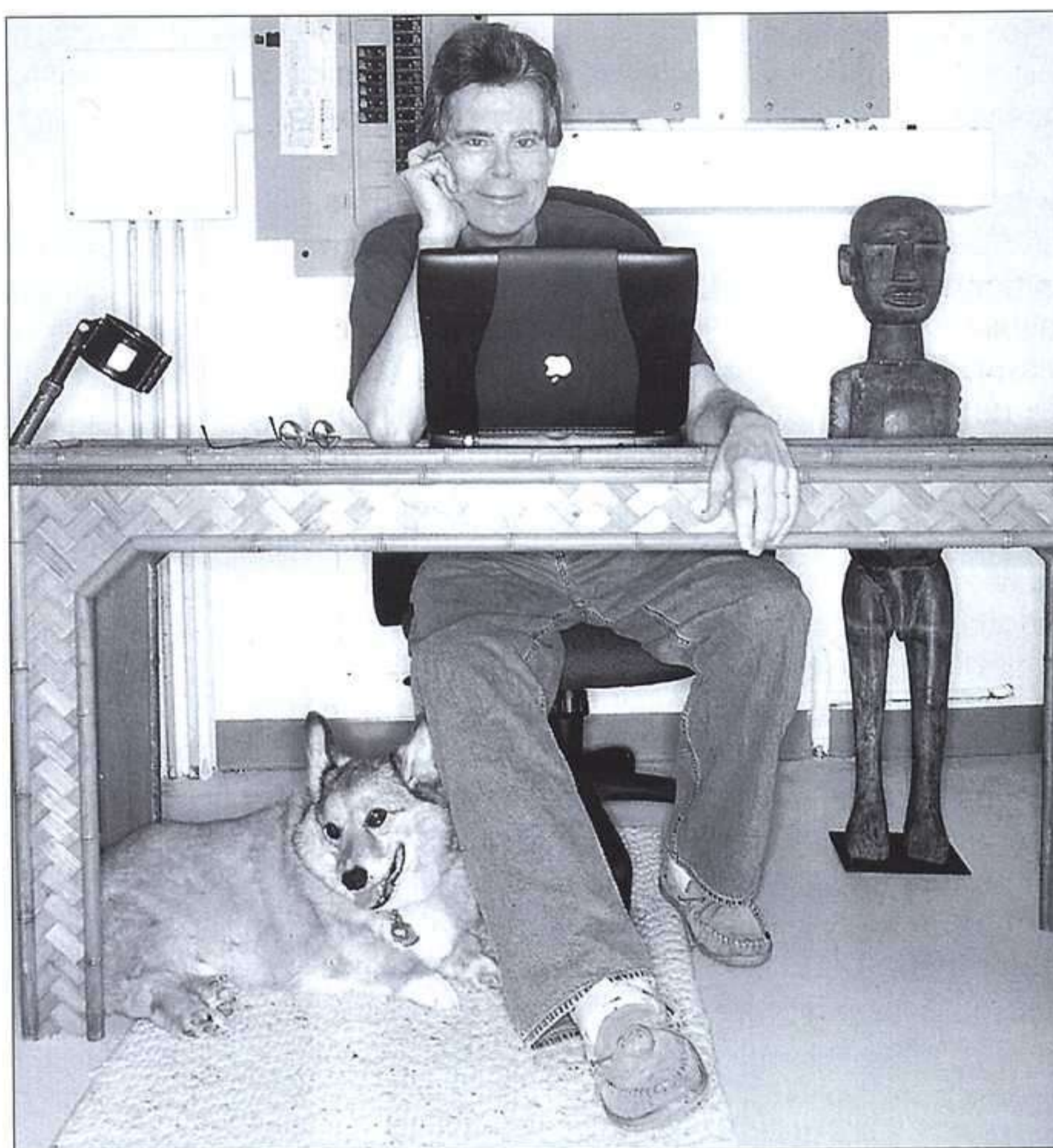


Foto de Stephen King, un autor «popular» entre los jóvenes.

Abajo, viñeta del manga Ikkyu (Glénat, 1998), de Hisashi Sakaguchi.



de duda y de reinterpretación de la vida. Una reinterpretación en la que definitivamente no caben las normas establecidas, los códigos complacientes de la convivencia en armonía, a menos que se

hallen fuertemente contrastados con situaciones límite de las que tal vez no se sale o sí, pero sin nada entre las manos. ¿Para qué entonces, sin caer en la iconoclastia, dosificar la angustia, la deses-

peranza y el vacío de los jóvenes a través de analgésicos literarios? Cuando estos estados se dosifican, la ironía pierde la fuerza; y la sublimación del deseo, del miedo, del dolor y de la felicidad se convierten en remedo.

En síntesis, dos vertientes de lo popular en la literatura que siempre se superponen; la primera, como respuesta visceral a las búsquedas de los jóvenes, la otra, como oferta adulta a la que ellos también se acercan por obligación académica o por la necesidad de resolver una urgencia vital, pero que la mayoría de las veces es efímera. El resultado es una literatura sin ironía que corre el peligro de volverse texto de autoayuda: un espejo en el que Frankenstein no descubre a un hombre sin que tampoco por ello encuentre a un monstruo.

En este contexto, la preocupación por formar a los jóvenes como lectores se desvía en la abstracción misma de la lectura obviando quiénes son esos destinatarios. Nos convertimos en activistas puros de la lectura, pero desconocemos sus intereses y esos otros textos que ellos sí leen, pero que nosotros ignoramos como materia de lectura. Con ello negamos de alguna manera sus procesos y sus itinerarios de lectura.

Como observa Marina Colasanti, el público joven es para él (el escritor y el mediador de obras juveniles) un blanco altamente improbable. No está, como el de los niños, reunido en un bloque socialmente delimitado y cronológicamente similar. Sus conocimientos no pueden medirse por la edad. El adolescente es una criatura de dos cabezas, oficialmente autorizado a ser adulto y niño al mismo tiempo. Y, si bien es cierto que busca ferozmente la individualidad, también es feroz su lucha por integrarse a lo colectivo. Y concluye: «Así pues, la expresión “lectura juvenil”, nivelando aquello que no puede ser nivelado, sería un equívoco grave si no llevara dentro de sí otro concepto: el de un lector joven, no por edad o crecimiento, sino con respecto a su propio recorrido de lectura».⁴

Coda

Si consideramos a los personajes de la mayoría de estas obras —casi siempre

jóvenes— descubrimos que son estereotipos calcados de una supuesta realidad que no existe sino en la mentalidad adulta. Debemos recordar que el arte crea formas que proponen un orden nuevo de la realidad, un orden que necesariamente toma distancia de lo real como tal y que alimenta su fuerza crítica en la ironía. ¿Qué es la ironía? La ironía como figura retórica consiste en dar a entender lo contrario de lo que se dice. Y ése precisamente es uno de los problemas de muchas de las obras incluidas en la franja juvenil: que dicen de entrada todo, que no le permiten al lector encontrar múltiples espejos, diversos reflejos que podrían decirle algo sobre la complejidad de la naturaleza humana, desde la niñez hasta la vejez.

En ese sentido, el deseo de crear una franja especial se vuelve excluyente en tres perspectivas. En primer lugar, ignora la sensibilidad de los jóvenes que están en capacidad de leer cualquier obra de la literatura «general». En segundo lugar, rotula como juvenil muchas obras que trascienden el tema de la juventud. Y en tercer lugar, obvia las buenas obras de adultos supuestamente porque no están escritas para jóvenes.

La situación termina por comprometernos a todos: de un lado están los escritores, cuando a la hora de publicar son incluidos en un catálogo juvenil por tener personajes jóvenes; los editores a quienes la demanda exige presentar obras con supuestos temas juveniles; los mediadores o promotores de lectura a quienes se les pide que trabajen con esas obras y las evalúen; y los maestros a los que se les ofrece una única vía de lectura para jóvenes.

También confirmamos que la ironía que hay en los estudios sobre la literatura juvenil es que no tienen ironía: tienden a describirla, atacarla o defenderla, sin jamás reconocerla. En estos se mantiene como un cuerpo en el limbo. Incluso después de estas consideraciones podemos decir que ignoramos su especificidad.

La ironía es el motor de toda buena literatura, pues siempre nos ofrece más de un camino. También es un camino este debate que comenzó en Francia con una llamada a la censura, y terminó por mostrarnos que si hay un problema moral

asociado a la literatura juvenil, ese problema es precisamente el reconocimiento de que la trasgresión es su materia prima, como la de toda literatura que aspire a la calidad. ■

***Claudia Rodríguez R.** es Filósofa. Coordinadora de Programas Especiales y Capacitación de Fundalectura (Colombia) y **Juan David Correa Ulloa** es literato. Coordinador de Prensa de Fundalectura (Colombia).

Notas

1. Colomer, Teresa, *Introducción a la literatura infantil y juvenil*, Madrid: Síntesis, 1999.
2. Fiestas y música electrónica que se hacen de manera autogestionada y que han sido prohibidas en muchos países, fundamentalmente porque compiten con las leyes del mercado de las discotecas.
3. Libro en el que se basó el director Ted Kotcheff para realizar la primera película *Rambo*.
4. Colasanti, Marina, «Una edad a flor de piel» en *Fragatas para tierras lejanas. Conferencias sobre literatura*, Bogotá: Editorial Norma, 2004.

Bibliografía

- Bloom, Harold, *¿Cómo leer y por qué?*, Bogotá: Editorial Norma, 2000.
- Fievez, Alain. *Gaillard, Monchaux et Rowling*. www.citrouille.com
- Ilardi, Emiliano, *El illegal rave como fenómeno político*, en corrientelectronica@yahoo.com.
- Loock, Christian, «Aux frontières de la littérature de jeunesse» en *Inter CDI 154, Revue des centres de documentation et d'information de l'enseignement secondaire*. Julio-Agosto, 1998.
- Sarland, Georges, *La lectura en los jóvenes: cultura y respuesta*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Soulié, Veronique, «Censures et autocensures».
- Cubides, Humberto, et al. (editores): *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*, Bogotá: Universidad Central y Siglo del Hombre Editores, 1998.

IV Centenario del *Quijote*



JORDI VILA DELCÓS, SEGUNDA PARTE DEL INGENIOSO CABALLERO DON QUIJOTE DE LA MANCHA, ANAYA, 2005.

La celebración del cuarto centenario de la publicación del Quijote ha dado, entre otros frutos, una sin par cosecha de ediciones de todo tipo de la obra de Cervantes —versiones anotadas, adaptaciones, recreaciones, el Caballero de la Triste Figura infiltrado en relatos de LIJ, cómic, teatro, poesía— y para todos los públicos. En este artículo reseñamos una selección de estas obras, sobre todo, las dirigidas a un público infantil y juvenil, que han visto la luz desde finales de 2004 hasta mediados de 2005.

PEQUEÑOS (hasta 6-7 años)

En un lugar de la Mancha

Las Chacas. Ilustraciones de Juan Ramón Alonso. Zaragoza: Edelvives, 2005. ISBN: 84-263-5902-7

Aproximación al *Quijote* para preescolares, en la colección de mini-libros de cartón plastificado Deditos. Cuatro títulos dedicados al *Quijote*, en los que se presenta a los personajes (*En un lugar de la Mancha*, *El chichón de Sancho Panza*, *Dulcinea del Toboso*), y se cuenta el episodio de los molinos (*Don Quijote y los molinos*). Con ilustraciones en color de Juan Ramón Alonso y un breve texto rimado.

■ A partir de 3 años.

De la A a la Z con don Quijote

Rafael Cruz-Contarini. Ilustraciones de Rafael Salmerón. León: Everest, 2005. ISBN: 84-241-1625-9

Para niños que están aprendiendo las letras, un sencillo abecedario ilustrado, con sencillos textos rimados y alusivo al *Quijote*, para comenzar a familiarizarles con el clásico. En la colección Montaña Encantada/Prelectores.

■ A partir de 4 años.



ROSER CAPDEVILA, LAS TRES MELLIZAS Y DON QUIJOTE, CROMOSOMA/TV3, 2005.

Pictogramas en la historia de don Quijote de la Mancha

Carlos Reviejo. Ilustraciones de Javier Zabala. Madrid: SM, 2004. ISBN: 84-675-0287-8

La más celebrada adaptación del *Quijote* para niños, fue galardonada con una de las Menciones de Honor de los prestigiosos Premios BolognaRagazzi 2005. Espléndido el brevísimo texto rimado en el que Carlos Reviejo sintetiza el *Quijote*, y no menos espléndido el trabajo del ilustrador Javier Zabala, tanto en las láminas a toda página como en los diminutos y precisos pictogramas.

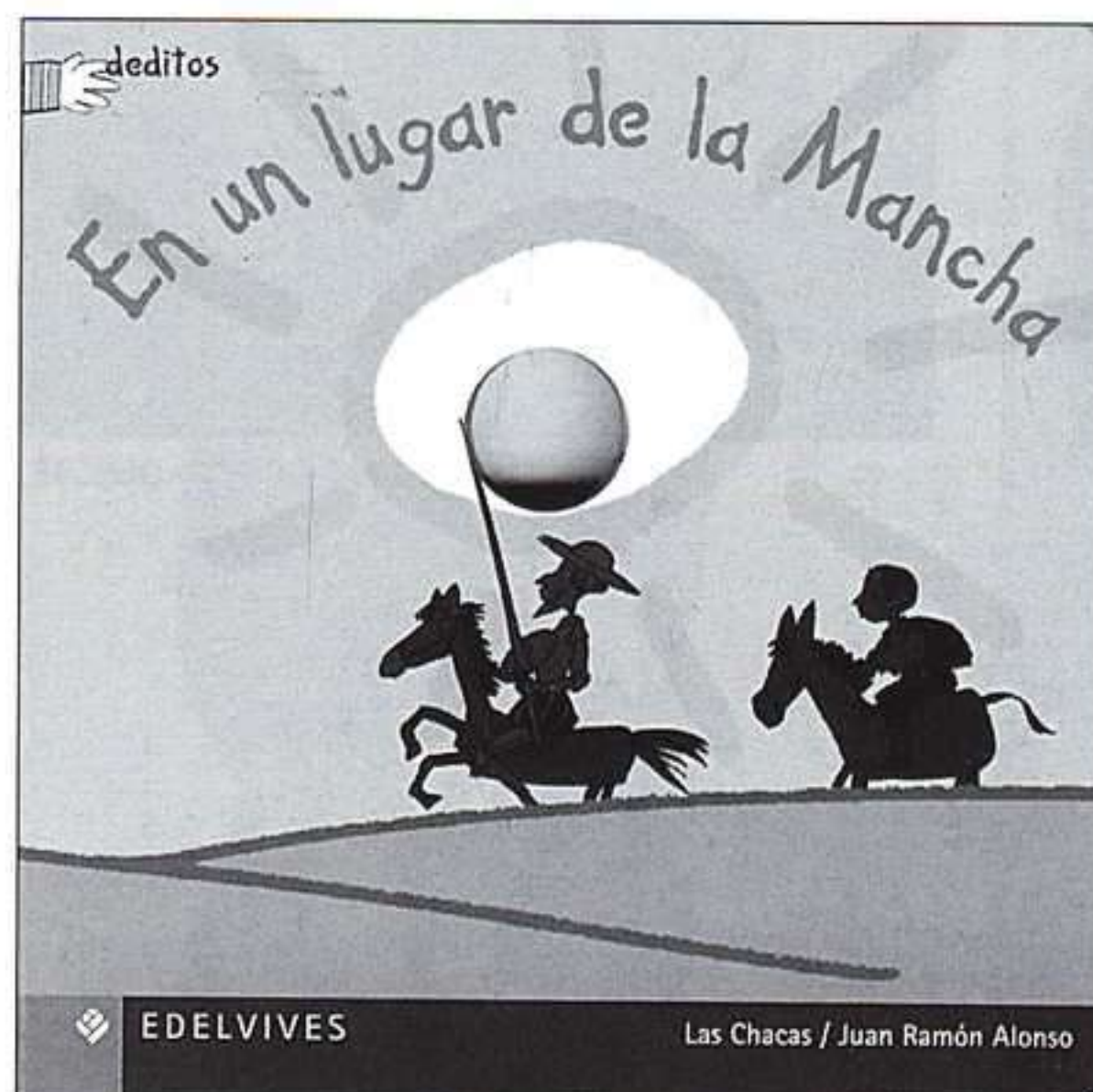
■ A partir de 5 años.

Las Tres Mellizas y don Quijote

Roser Capdevila. Barcelona: Cromosoma/Televisió de Catalunya, 2005. Edición en catalán —*Les Tres Bessones i Don Quixot*—. ISBN: 84-95731-10-X

Primer título de la nueva colección La Gran Biblioteca de las Tres Mellizas, que constará de 40 títulos y que explicará a los pequeños las aventuras de las tres niñas protagonistas con personajes de la literatura, el arte, los descubrimientos y los mitos y leyendas. Cada libro consta de dos partes: la primera con la narración del cuento, y la segunda, titulada El Rincón de los Sabios, en la que se amplían conocimientos sobre el personaje. La edición, en gran formato y muy cuidada, incluye además un DVD. El primer título está dedicado al *Quijote*. Y los tres siguientes a Gutenberg, Velázquez y *Viaje al centro de la Tierra*.

■ A partir de 6 años.



JAVIER ZABALA, PICTOGRAMAS EN LA HISTORIA DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA, SM, 2004.

Las aventuras de don Quijote

Anna Obiols. Ilustraciones de Subi. Traducción de Carla Palacio. Barcelona: Lumen, 2004. Edición en catalán —*Les aventures d'en Quixot*—. ISBN: 84-264-1492-3

Formato de gran álbum ilustrado para esta sencilla introducción a la obra de Cervantes, con texto de Anna Obiols e ilustraciones de Subi que recrean las aventuras más conocidas del hidalgo.

■ A partir de 6 años.

El gran libro del niño Alonso Quijano

Carlos Reviejo, Elvira Menéndez y José M^o Álvarez. Ilustraciones de Margarita Menéndez y Mikel Valverde. Madrid: SM, 2005. ISBN: 84-675-0473-0

Mitad cuento, mitad libro de conocimientos, un libro en formato álbum ilustrado que muestra la vida del protagonista del *Quijote* cuando era niño: comidas, ropas, escuela, juegos, lecturas. Una entretenida inmersión en la época.

■ A partir de 6 años.

Mi primer Quijote

Antonio Mingote. Barcelona: Destino, 2005. ISBN: 84-08-05918-1

El dibujante y académico Antonio Mingote firma esta adaptación ilustrada para pequeños, que muestra, con humor, las principales peripecias de don Quijote y Sancho.

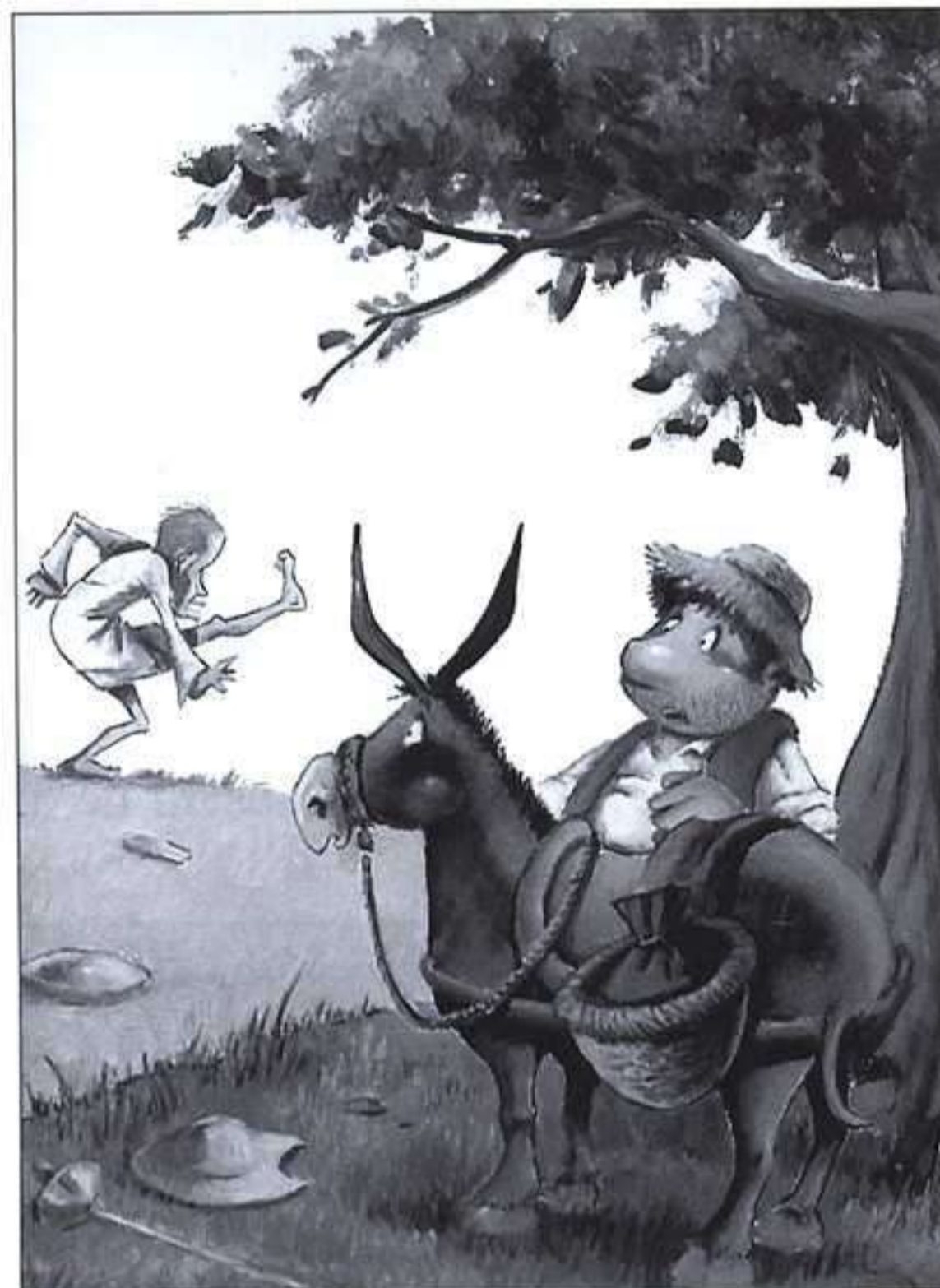
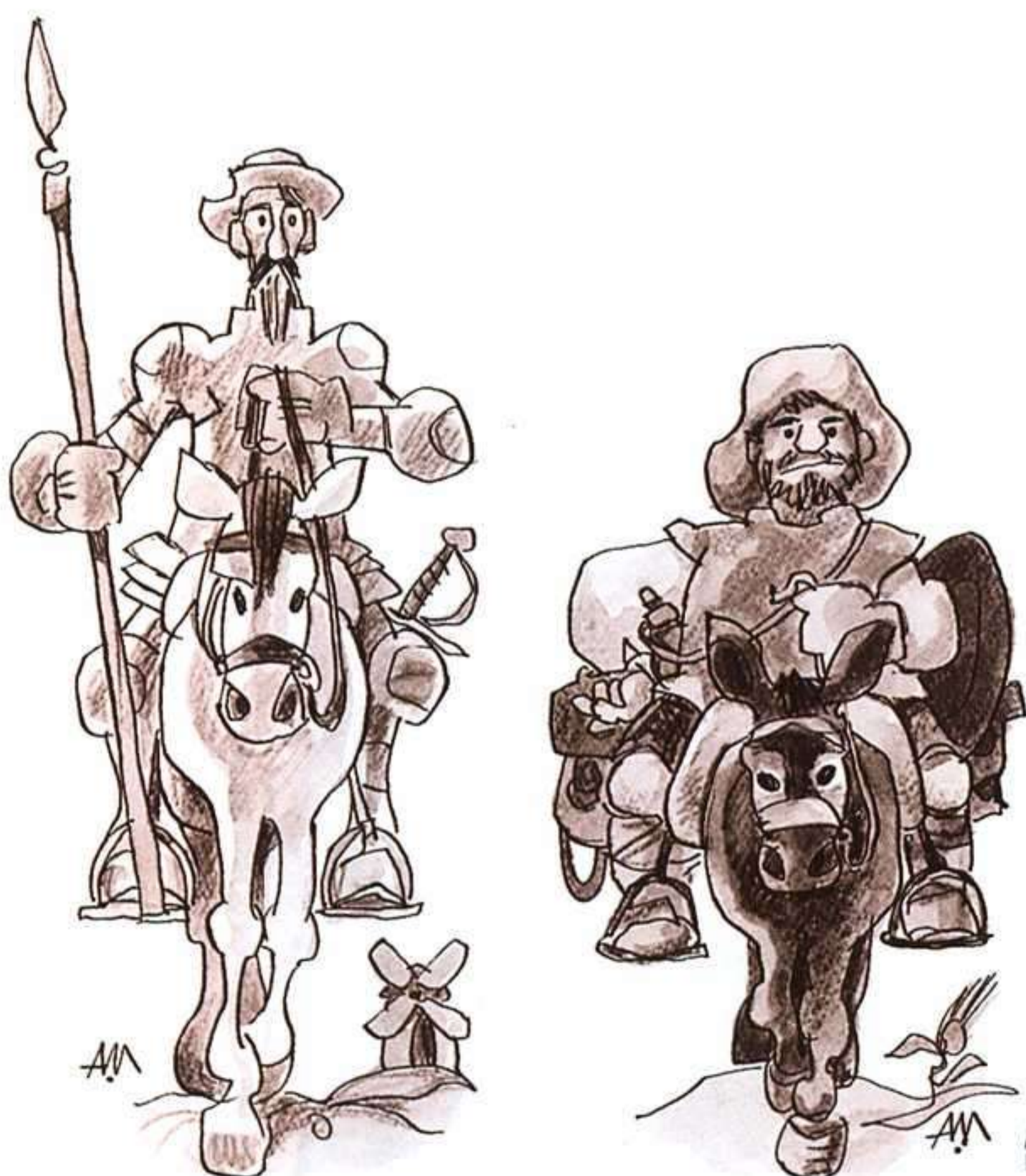
■ A partir de 6 años.

Un teatro divertido con Las Tres Mellizas

Ilustraciones de Roser Capdevila. Barcelona: Destino/Cromosoma TVC, 2004. Edición en catalán —*Un teatre divertit amb Les Tres Bessones*—. ISBN: 84-9708-952-9

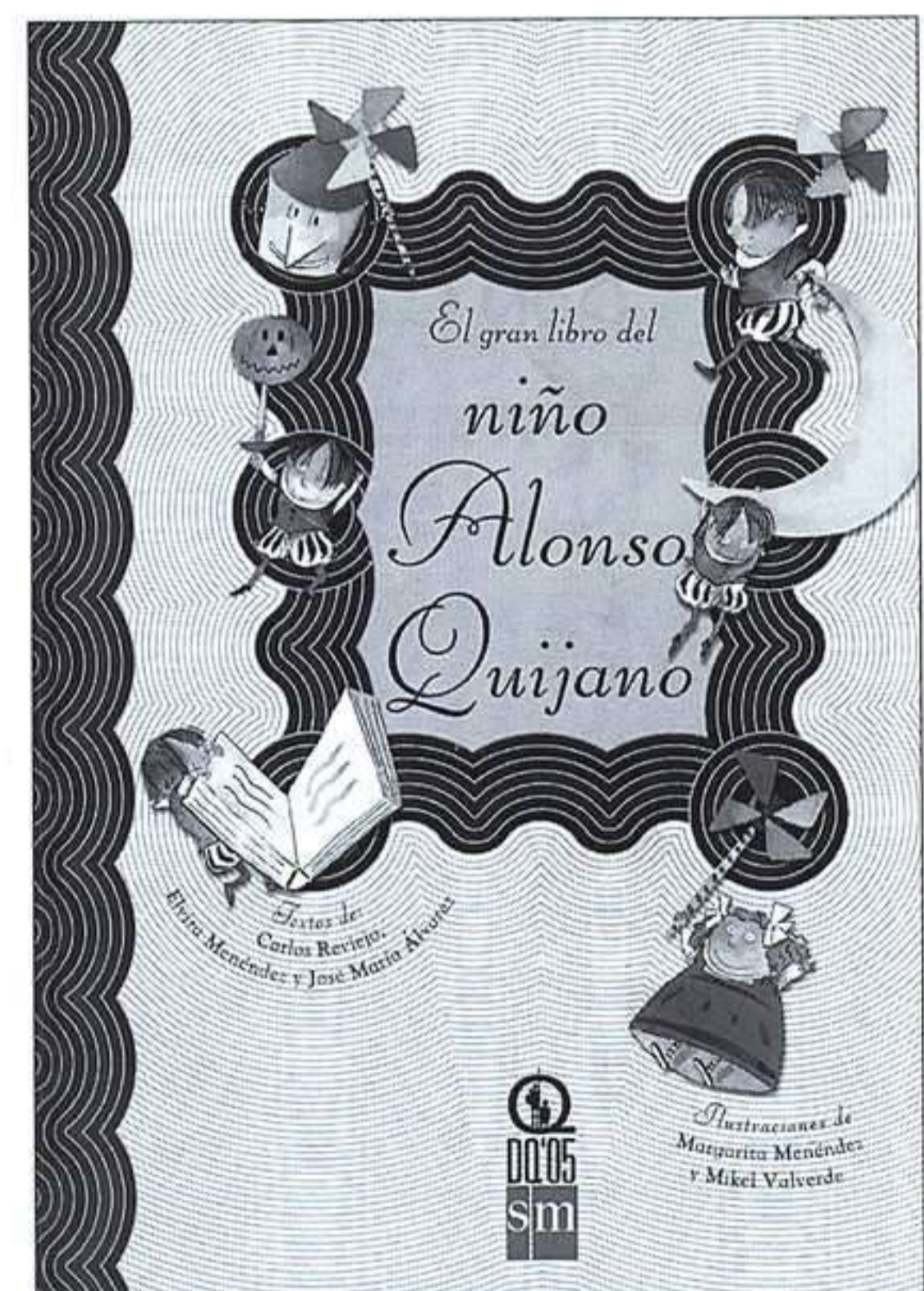
Teatrillo para recortar y montar, con dos dramatizaciones: el *Quijote*, y la leyenda de Sant Jordi. En ambas historias, las tres mellizas tienen su propio papel. Una entretenida propuesta para jugar que sirve a la vez para conocer estas dos populares historias.

■ A partir de 6 años.



SUBI, LAS AVENTURAS DE DON QUIJOTE, LUMEN, 2004.

MINGOTE, MI PRIMER QUIJOTE, DESTINO, 2005.



MEDIANOS (de 8 a 11 años)

El pequeño Borges imagina El Quijote

Carlos Cañeque. Ilustraciones de Ramón Moscardó. Barcelona: Sirpus, 2003. En catalán —*El petit Borges imagina el Quixot*—. ISBN: 84-89902-57-7

A través de la imaginativa lectura que el Borges niño hace de algunos de los episodios más relevantes del libro de Cervantes, el texto resume las aventuras del caballero andante y su escudero. Un libro impreso en formato álbum, en el que el pintor Ramon Moscardó aporta unas brillantes y atractivas imágenes.

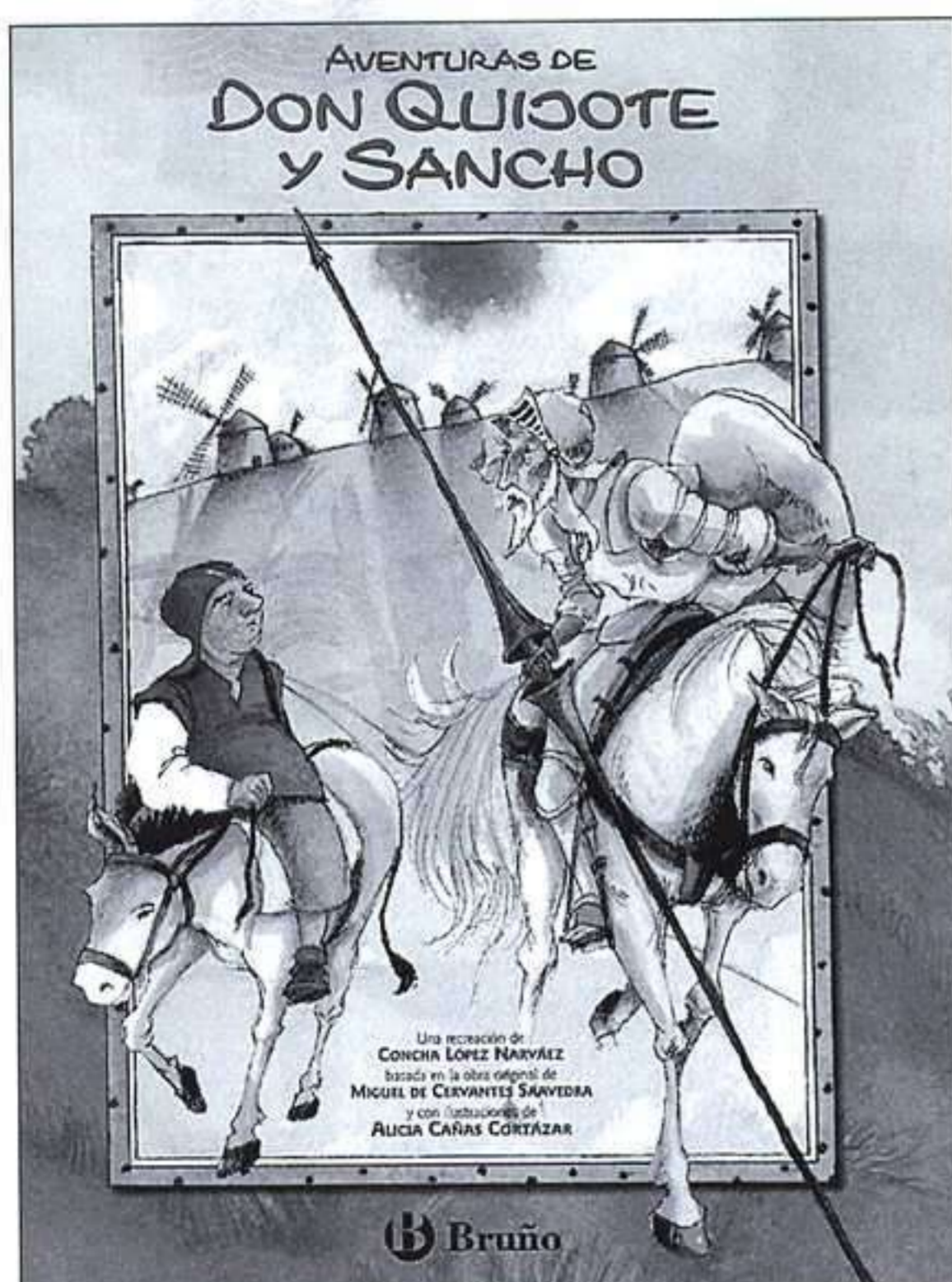
■ A partir de 8 años.

El Quijote contado a los niños

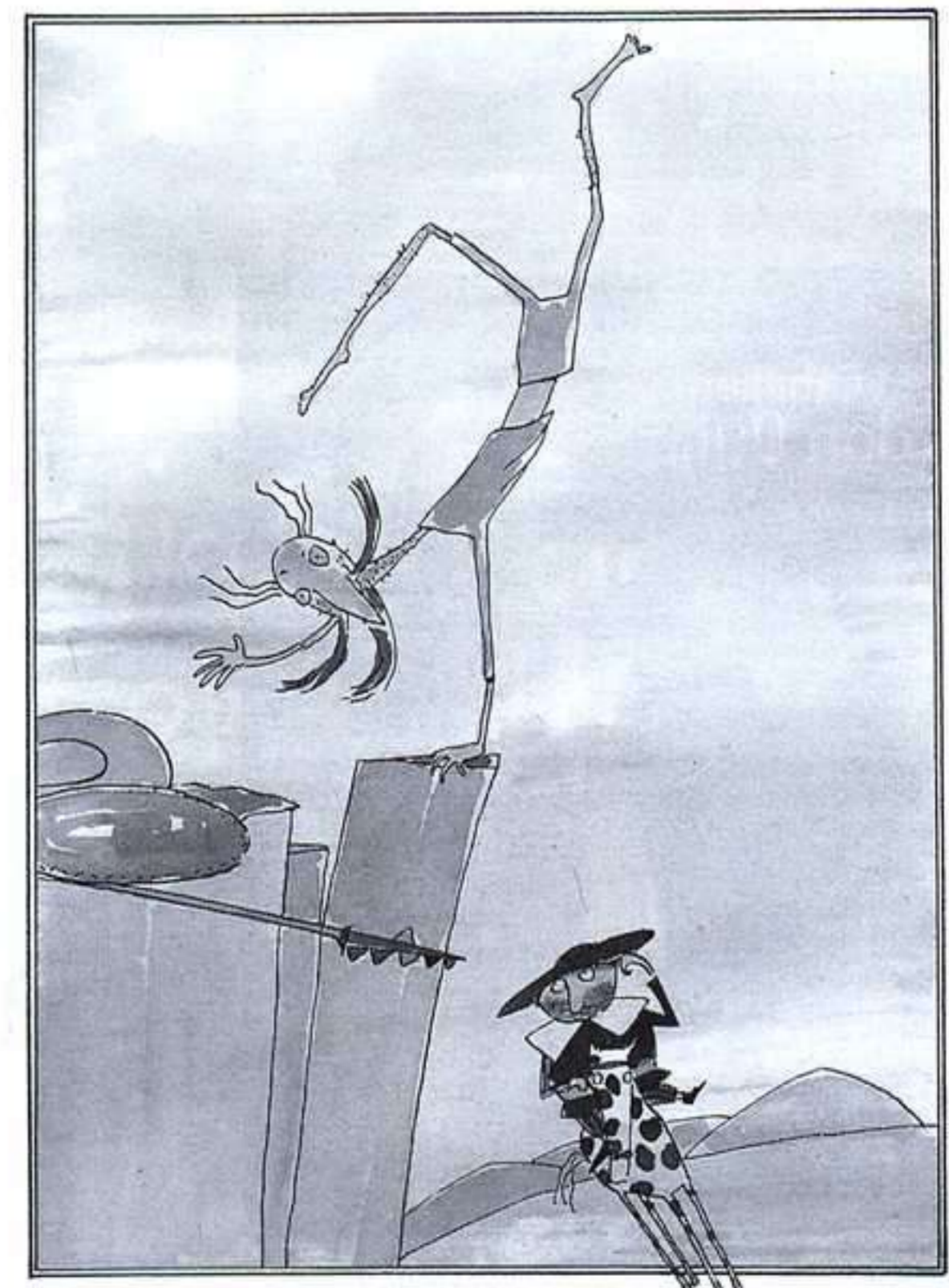
Rosa Navarro Durán. Ilustraciones de Francesc Rovira. Barcelona: Edebé, 2005. Edición en catalán —*El Quixot explicat als infants*—. ISBN: 84-236-7386-3

Quizás la mejor de las adaptaciones para estas edades. Es de la catedrática Rosa Navarro Durán, especialista en literatura española del Siglo de Oro. Su texto, admirable por su sencillez y su capacidad de síntesis, recorre los episodios más importantes de la novela de Cervantes transmitiendo a la perfección el espíritu quijotesco. La narración se apoya en las excelentes ilustraciones de Francesc Rovira.

■ A partir de 8 años.



FRANCESC ROVIRA, EL QUIJOTE, EDEBÉ, 2005.



MONTSE GINESTA, DON QUIJOTE, LA GALERA, 2004.

Don Quijote

Adaptación de José Luis Giménez Frontín. Ilustraciones de Montse Ginesta. Barcelona: La Galera, 2004. Edición en catalán —*Don Quixot*—. ISBN: 84-246-8501-6

Una de las mejores adaptaciones que se han hecho para lectores de estas edades. Realizada por el escritor José Luis Giménez Frontín en 1993, cuenta con las siempre imaginativas ilustraciones de Montse Ginesta, que ponen un simpático «toque de locura» al texto.

■ A partir de 8 años.

Aventuras de don Quijote y Sancho

Concha López Narváez. Ilustraciones de Juan Ramón Alonso. Madrid: Bruño, 2004. ISBN: 84-216-9387-5

Recreación de la novela de Cervantes a cargo de Concha López Narváez. La edición, en formato álbum, cuenta con unas breves palabras de Ana María Matute, que anima a leer el *Quijote*, y con preciosas ilustraciones en color de Alicia Cañas Cortázar. Bruño ha editado también, una versión más amplia, en formato bolsillo —*Andanzas de don Quijote y Sancho*—, ilustrada por Juan Ramón Alonso.

■ A partir de 8 años.

Érase una vez don Quijote

Adaptación de Agustín Sánchez Aguilar. Ilustraciones de Nivio Vigil. Barcelona: Vicens Vives, 2005. ISBN: 84-316-7849-6

Breve y manejable adaptación del *Quijote*, narrada al estilo de los cuentos tradicionales, y acompañada por ilustraciones en color. Una buena propuesta para que los pequeños se acerquen con gusto a la gran novela de Cervantes.

■ A partir de 8 años.

El caballero don Quijote

Adaptación de Consuelo Jiménez de Cisneros. Ilustraciones de Xan López Domínguez. Zaragoza: Edelvives, 2004. ISBN: 84-263-5638-9

Las aventuras de don Quijote por tierras de La Mancha, Aragón y Cataluña, en una amena y atractiva edición ilustrada por Xan López Domínguez.

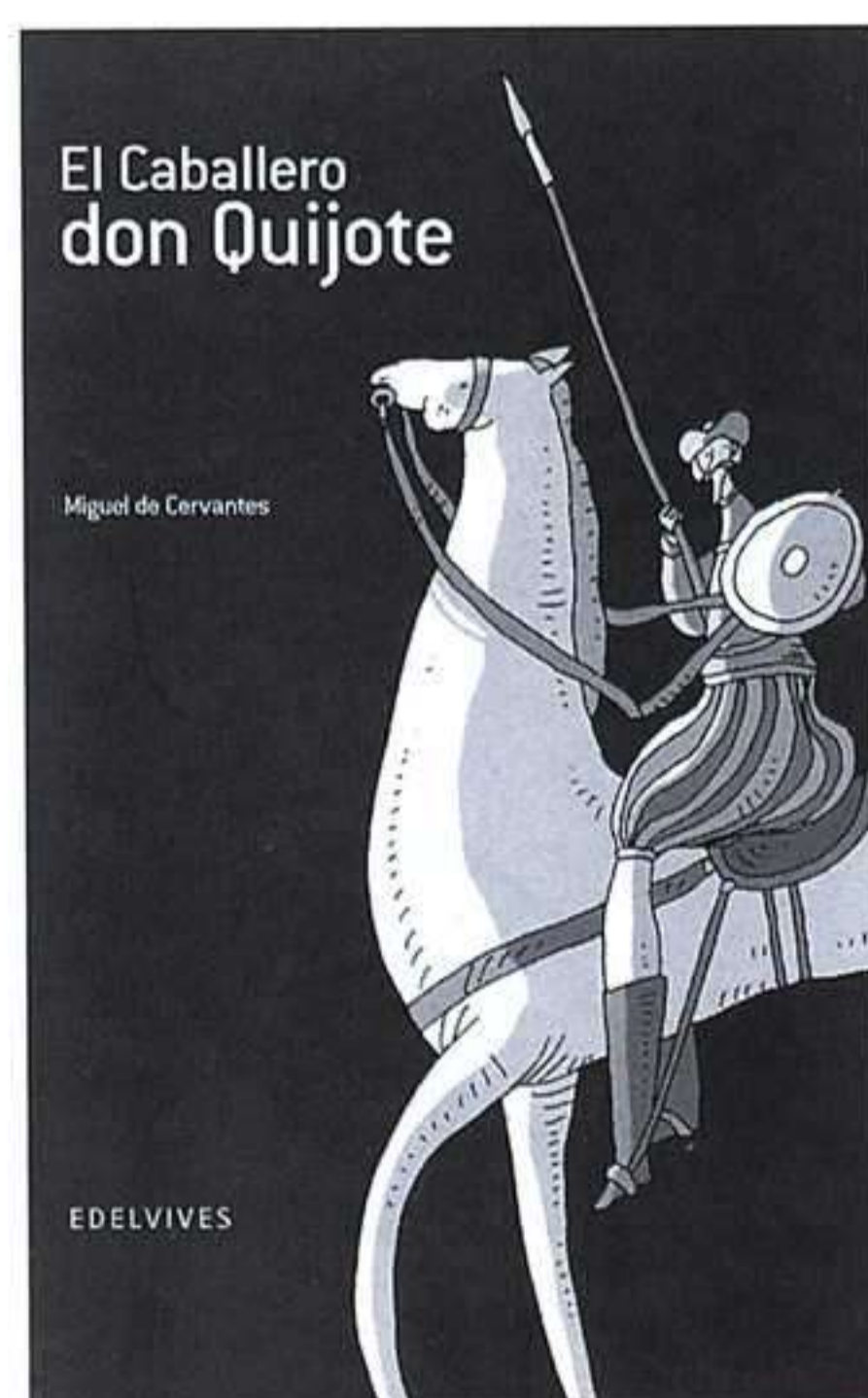
■ A partir de 10 años.

Don Quijote de la Mancha

Adaptación de Vicente Muñoz Puelles. Ilustraciones de Manuel Boix. Alzira (Valencia): Algar, 2004. Edición en catalán —*Don Quixot de la Manxa*— en Bromera. ISBN: 84-95722-79-8

Adaptación de Vicente Muñoz Puelles, en edición especial, en formato álbum y con espléndidas ilustraciones de Manuel Boix con acertado «regusto» de época. El libro se ha editado también en una más asequible edición de bolsillo, la cual se puede conseguir en ambas lenguas.

■ A partir de 10 años.



MANUEL BOIX, DON QUIXOT DE LA MANXA, BROMERA, 2004.

El libro de don Quijote para niños

Adaptación de Haroldo Maglia. Ilustraciones de Jesús Gabán. Barcelona: Ediciones B, 2005. ISBN: 84-666-2272-1

Formato de álbum ilustrado para esta adaptación de Haroldo Maglia, que recrea los episodios más populares del *Quijote*. La edición está profusamente ilustrada en color por Jesús Gabán

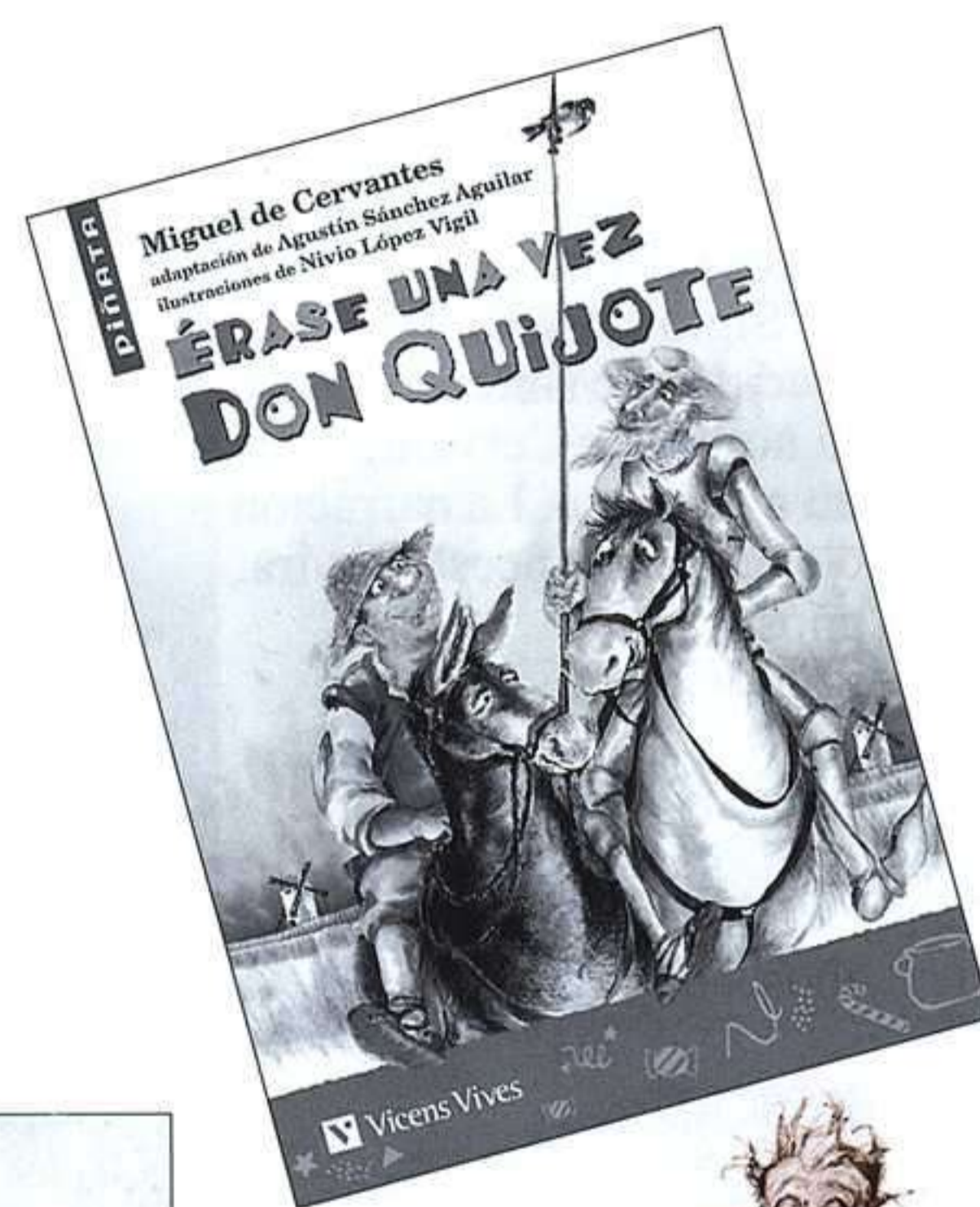
■ A partir de 10 años.

Don Quijote de la Mancha

Adaptación de Paula López Horta. Ilustraciones de José Luis Zazo. Madrid: Anaya, 2005. ISBN: 84-667-4617-X

De la colección Clásicos a Medida, esta es una adaptación para Primaria que recoge los momentos más representativos del *Quijote*. Con ilustraciones en color.

■ A partir de 10 años.



JESÚS GABÁN, EL LIBRO DE DON QUIJOTE PARA NIÑOS, EDICIONES B, 2005.

Don Quijote de la Mancha

Adaptación de Nieves Sánchez Mendieta. Ilustraciones de Constanza Bravo. Madrid: Alfaguara, 2005. ISBN: 84-204-6824-X

Adaptación para alumnos de Primaria, muy gráficamente «anotada» (las anotaciones parecen hechas a mano) y con ilustraciones. Josefina Aldecoa prologa el volumen.

■ A partir de 11 años.

Poesía

Don Quijote cabalga entre versos

Selección de Antonio A. Gómez Yebra. Ilustraciones de Juan Ramón Alonso. León: Everest, 2005. ISBN: 84-241-1626-7

Conjunto de poemas inspirados en el *Quijote*, a cargo de importantes poetas españoles y latinoamericanos. Otra manera de abordar la novela de Cervantes.

■ A partir de 10 años.

Teatro

El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha

Eladio de Pablo. León: Everest, 2005. ISBN: 84-241-1619-4

Versión dramática de algunos de los episodios más divertidos y de acción del *Quijote*, pensada para niños de 8 a 11 años. En la colección Montaña Encantada/Teatro.

■ A partir de 8 años.



No ficción

Miguel de Cervantes

Antonio Tello. Ilustraciones de Óscar Julve. Barcelona: Parramón, 2005. ISBN: 84-342-2761-4

Biografía de Cervantes, en la nueva colección Me llamo... Texto breve y asequible, y profusión de ilustraciones en color, para una amena introducción al autor del *Quijote*.

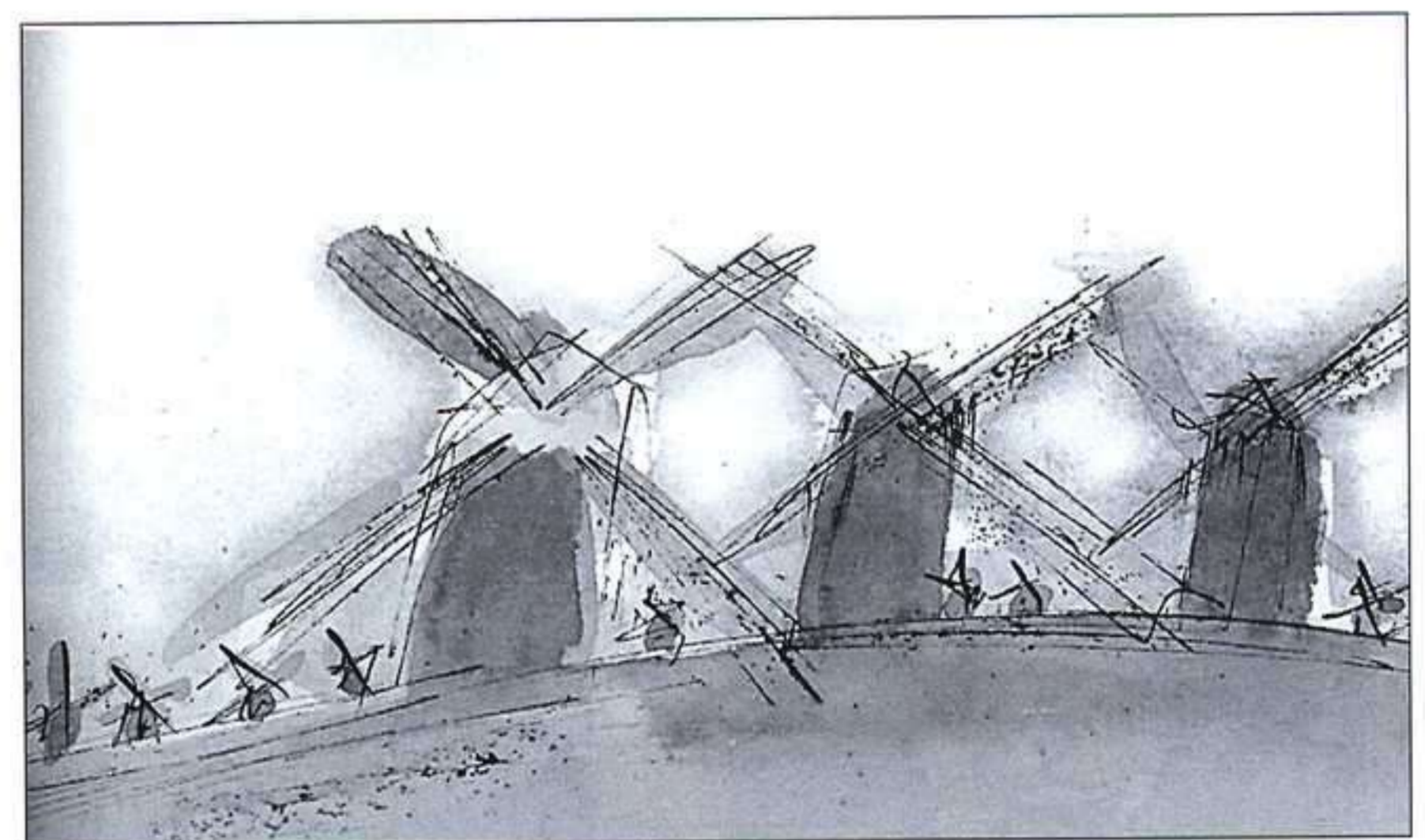
■ A partir de 9 años.

El libro loco del Quijote

Alberto Conejero. Ilustraciones de Joma. Madrid: SM, 2005. ISBN: 84-675-0384-X

Un libro para leer el *Quijote* de otra manera. Miscelánea de conocimientos, juegos, humor, cómic, pasatiempos, cocina, horóscopos, todo alrededor de la obra de Cervantes. Un buen entretenimiento para curiosos.

■ A partir de 11 años.



JOMA, EL LIBRO LOCO DEL QUIJOTE, SM, 2005.



El Quijote protagonista de la LIJ

Además del filón de las adaptaciones, el *Quijote* está resultando «inspirador» para muchos autores, que no han dudado en incorporarlo como protagonista a sus libros infantiles. Don Quijote adulto, Alonso Quijano niño, o la influencia de la lectura de la famosa novela en las más variopintas travesuras, están presentes en varios títulos y en algunas series tan populares como la de Fray Perico y Kika Superbruja.

Kika Superbruja y don Quijote de la Mancha

Knister. Ilustraciones de Birgit Rieger. Traducción de Rosa Pilar Blanco. Madrid: Bruño, 2004. ISBN: 84-216-9415-4

■ A partir de 8 años.

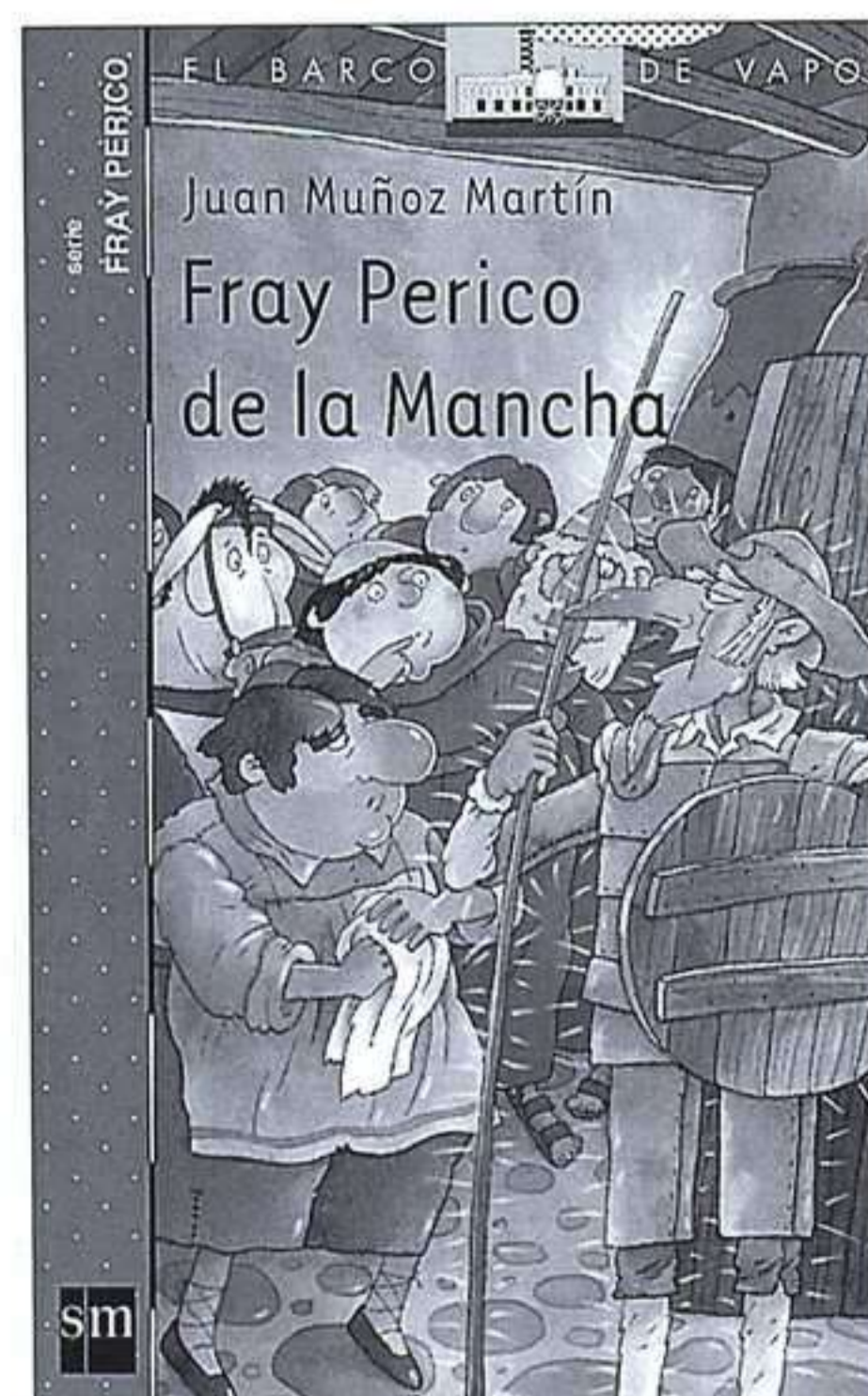
Un quijote en bicicleta

Enric Lluch. Ilustraciones de Pablo Olivero. Alzira (Valencia): Algar, 2004. Edición en catalán: *Un quixot amb bicicleta*, en Bromera. ISBN: 84-95722-88-7

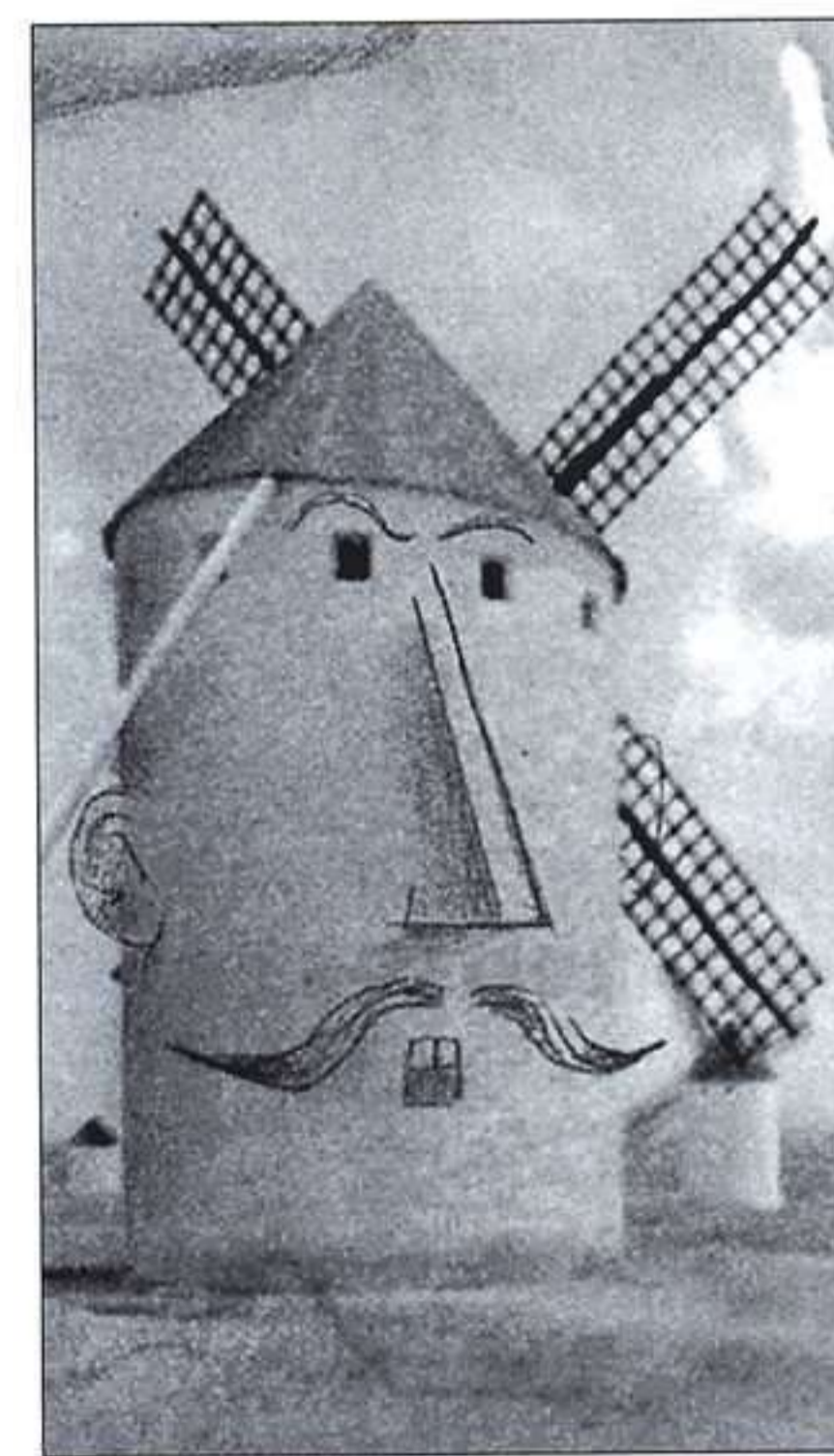
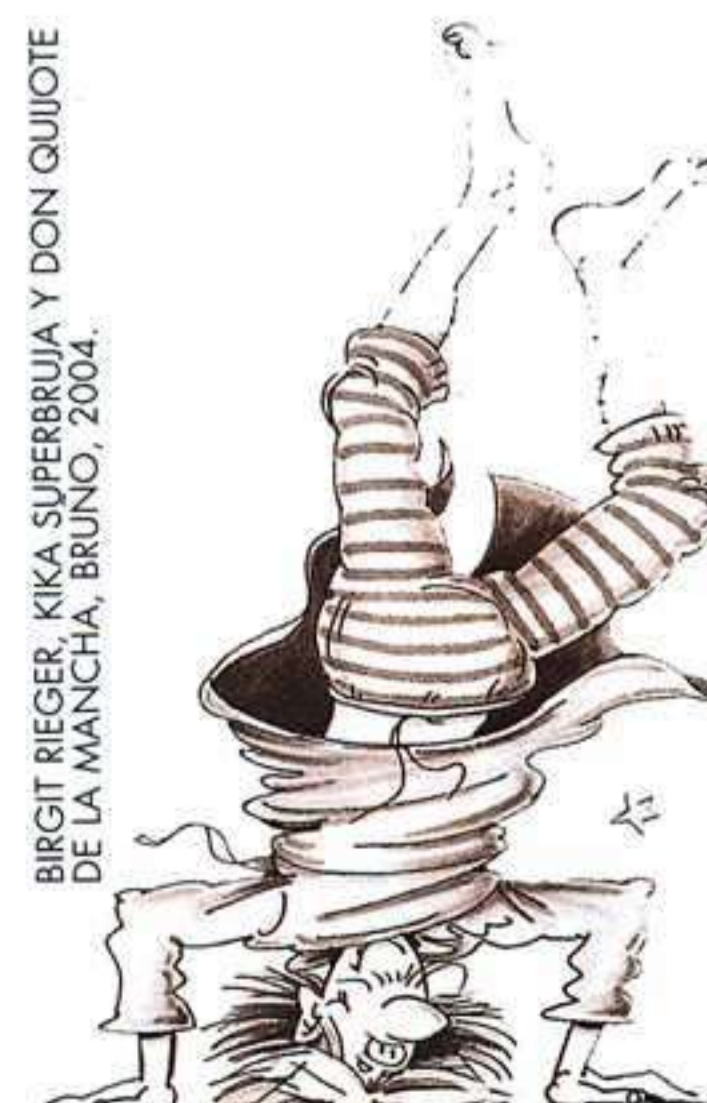
■ A partir de 8 años.



PABLO OLIVERO, UN QUIJOTE EN BICICLETA, ALGAR, 2005.



BIRGIT RIEGER, KIKA SUPERBRUJA Y DON QUIJOTE DE LA MANCHA, BRUÑO, 2004.



FEDERICO DELICADO, BRANDABARBARÁN DE BOLICHE. AVENTURAS Y DESVENTURAS DE ALONSO QUIJANO, ANAYA, 2004.

Fray Perico de la Mancha

Juan Muñoz Martín. Ilustraciones de Antonio Tello. Madrid: SM, 2005. ISBN: 84-675-0380-7

■ A partir de 9 años.

Las ingeniosas travesuras del pequeño Quijote y sus amigos

José María Plaza. Ilustraciones de Jvlivs. Madrid: Espasa Calpe, 2005. ISBN: 84-670-1824-0

■ A partir de 9 años.

Brandabarbarán de Boliche. Aventuras y desventuras de Alonsico Quijano

Ramón García Domínguez. Ilustraciones de Federico Delicado. Madrid: Anaya, 2004. ISBN: 84-667-3996-3

■ A partir de 10 años.

ADOLESCENTES (a partir de 12 años)

Adaptaciones

Don Quijote de la Mancha

Adaptación de Eduardo Alonso. Ilustraciones de Victor G. Ambrus. Barcelona: Vicens Vives, 2004. ISBN: 84-316-7396-6

Edición escolar para Secundaria, adaptada por el novelista Eduardo Alonso. Lleva una introducción del cervantista Martín de Riquer, atractivas ilustraciones de Ambrus y un apéndice con Actividades, de Agustín Sánchez Aguilar.

■ A partir de 12 años.

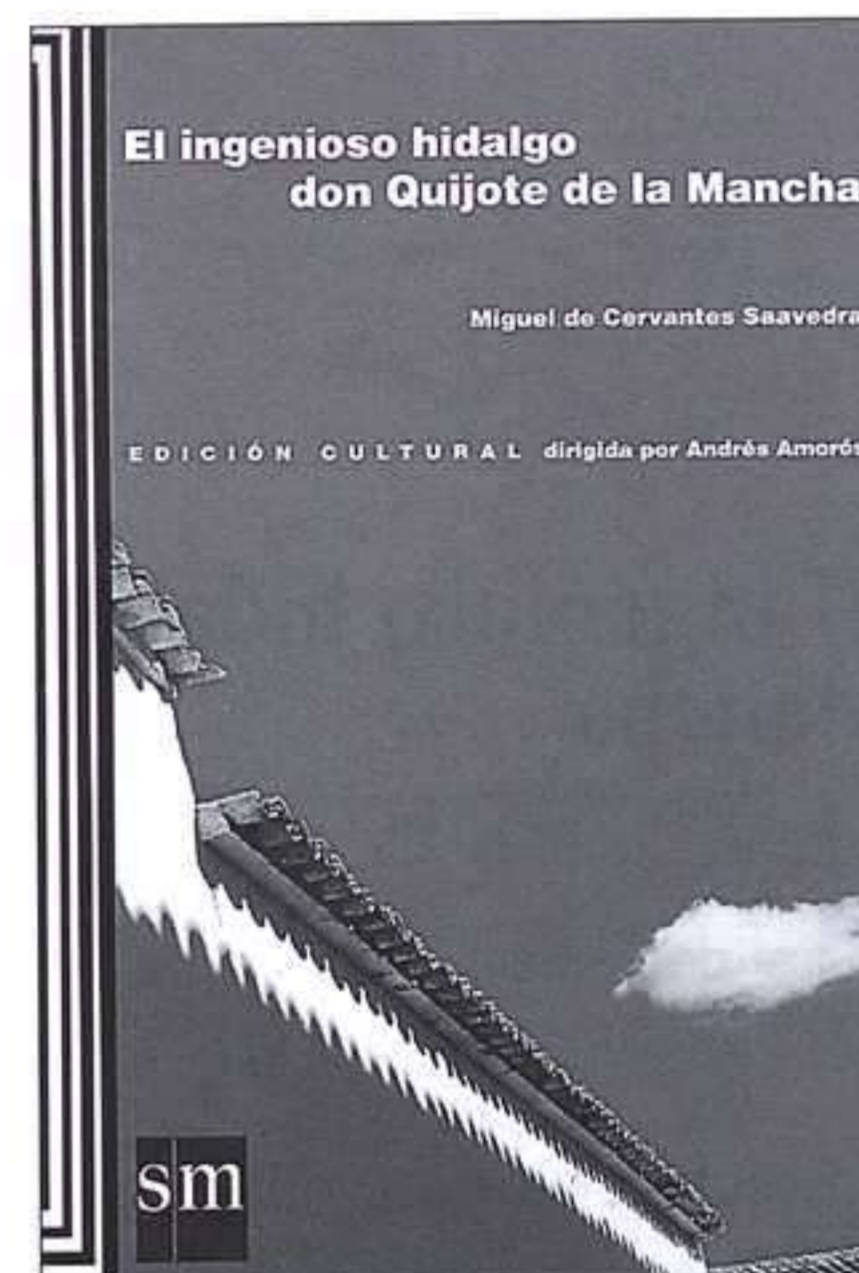
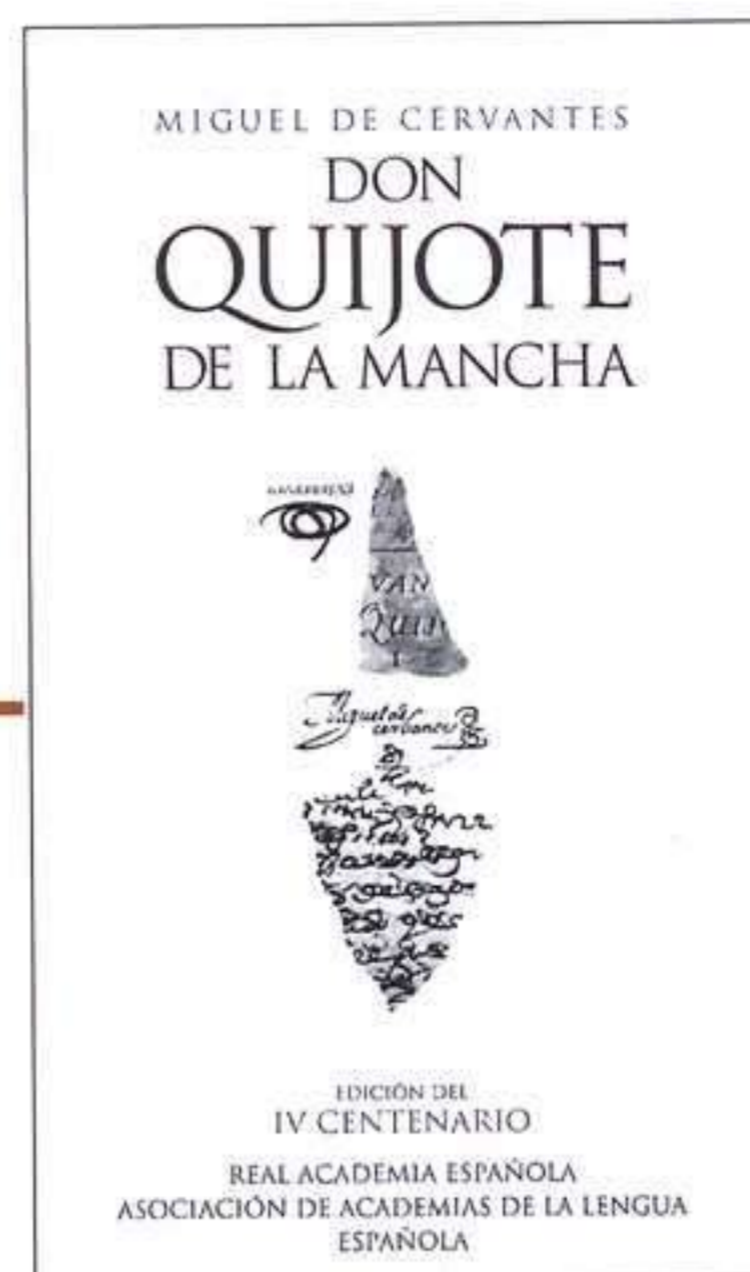
Obra completa

Don Quijote de la Mancha

Miguel de Cervantes. Edición de Francisco Rico. Madrid: Real Academia Española/Santillana, 2004. ISBN: 84-204-6728-6

Edición «popular» de Santillana y la RAE, al cuidado de Francisco Rico, y con prólogos de Mario Vargas Llosa, Francisco Ayala y Martín de Riquer.

■ A partir de 14 años.



El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha

Miguel de Cervantes. Edición de Ángel Basanta. Ilustraciones de José Ramón Sánchez. Madrid: Anaya, 2005. ISBN: 84-667-4584-X

Editado por primera vez en 1993, en dos volúmenes especiales para regalo, Anaya recupera ahora este espléndido *Quijote*, con edición, introducción y notas de Ángel Basanta y con ilustraciones de José Ramón Sánchez.

■ A partir de 14 años.

El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha

Miguel de Cervantes. Edición de Andrés Amorós. Madrid: SM, 2005. ISBN: 84-348-6594-7

Esta edición preparada por Andrés Amorós se autodefine como «edición cultural», y propone, además de la lectura del clásico, todo un conjunto de materiales informativos, presentados de forma visual y atractiva, que introducen al lector en el contexto cultural de la época.

■ A partir de 14 años.

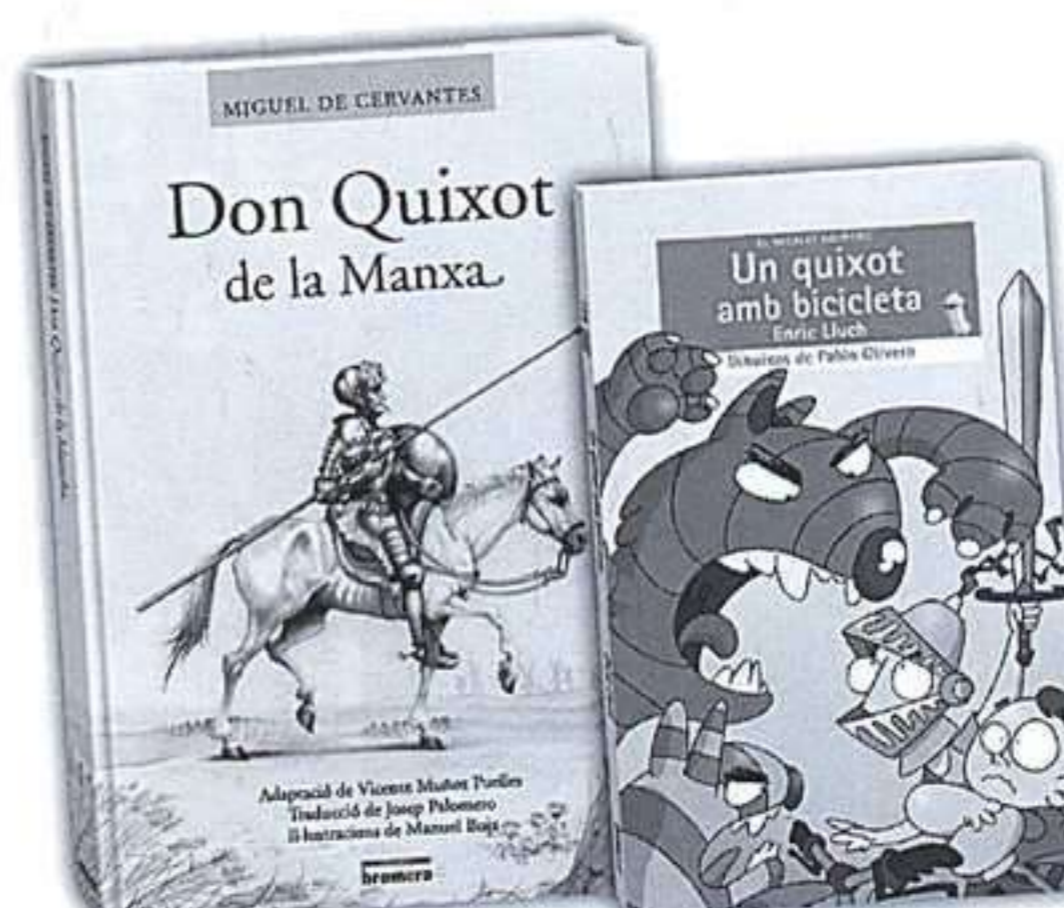
www.bromera.com edicions

bromera

Tot un món d'aventures
per a explorar l'Any Verne



Commemora el 400 aniversari del Quixot
amb Bromera



200 anys d'Andersen:
celebra dos segles de
contes llegint

BIBLIOGRAFÍAS

El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha

Miguel de Cervantes. Edición de Antonio Rey Hazas. Zaragoza: Edelvives, 2005. 2 volúmenes. ISBN: 84-263-5634-6

Edición, en dos volúmenes, en la Colección Clásicos Hispánicos. Incluye una guía de lectura para ayudar a la comprensión de la obra. Edelvives ha editado también la misma edición de Antonio Rey en un solo volumen y con el título *Don Quijote de la Mancha*.

■ A partir de 14 años.

Don Quijote de la Mancha

Miguel de Cervantes. Edición de Felipe B. Pedraza y Milagros Rodríguez. Barcelona: Edebé, 2005. 2 volúmenes. ISBN: 84-236-7029-5/84-236-7034-1

Edición del *Quijote*, en dos volúmenes, en la colección Clásicos Edebé. Incluye actividades e itinerarios de lectura.

■ A partir de 14 años.

El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha

Miguel de Cervantes. Edición de Juan Carlos Peinado. Ilustraciones de Jordi Vila Delclòs. Madrid: Anaya, 2005. ISBN: 84-667-4569-6

Edición especial conmemorativa del IV Centenario. Se trata de dos volúmenes ilustrados de gran formato y con estuche, que incluyen un apéndice y notas de Vicente Muñoz Puelles y las ilustraciones de Vila Delclòs, magníficas en la ambientación y el retrato de personajes.

■ A partir de 14 años.



JORDI VILA DELCLÒS, EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA, ANAYA, 2005.

Antologías

Don Quijote de la Mancha (Selección)

Edición de Fernando Romo Feito. Madrid: Cátedra, 2005. ISBN: 84-376-2209-3

De la colección Cátedra Base, con introducción al autor y la obra, y un apéndice final con reflexiones prácticas para después de la lectura.

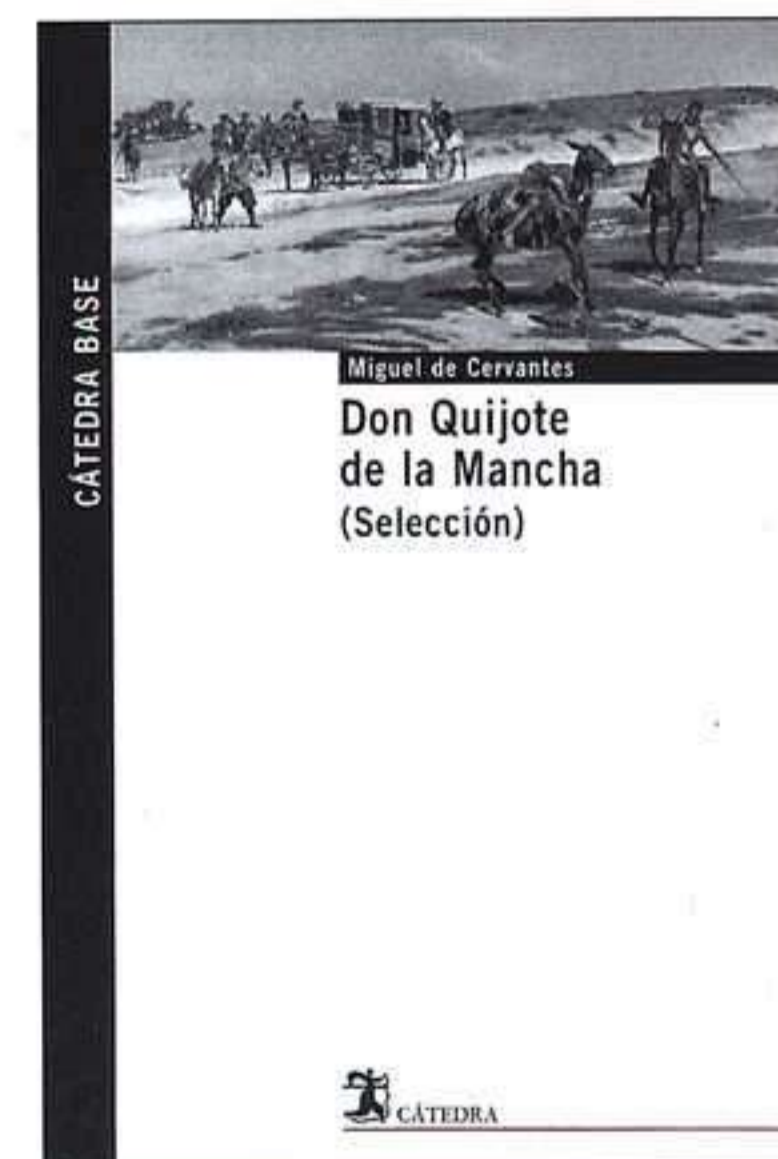
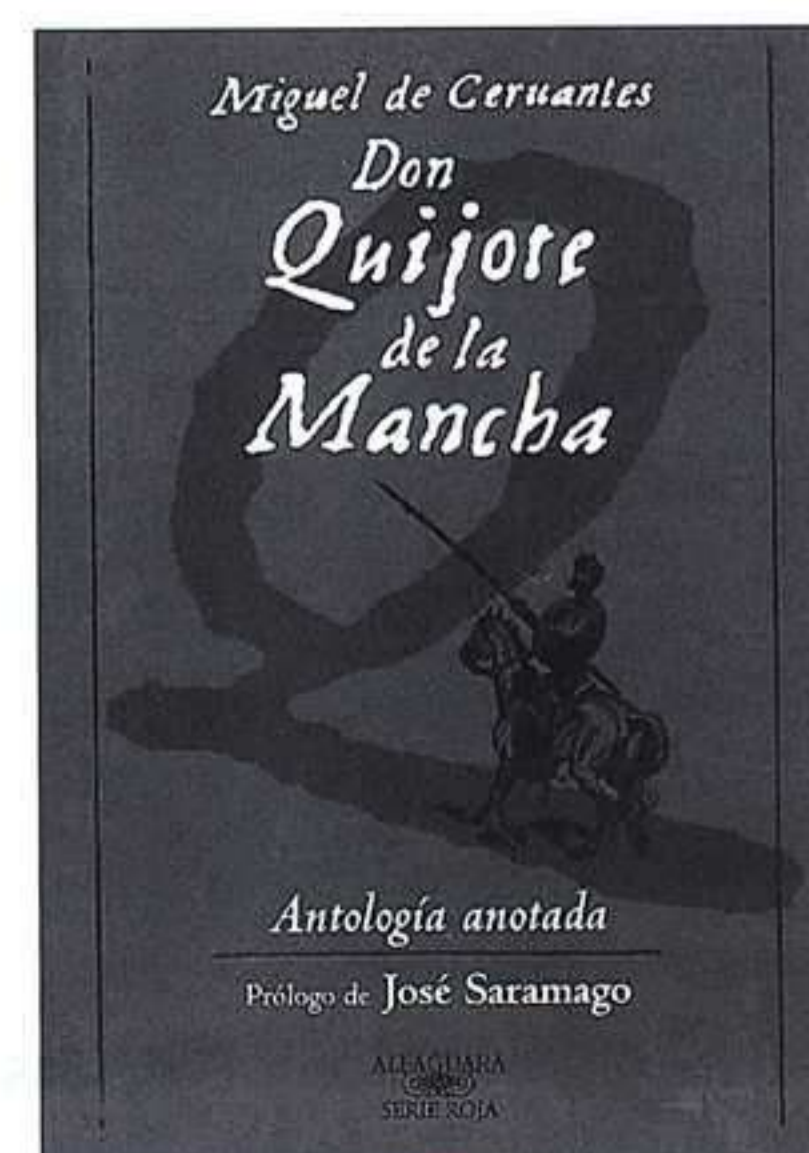
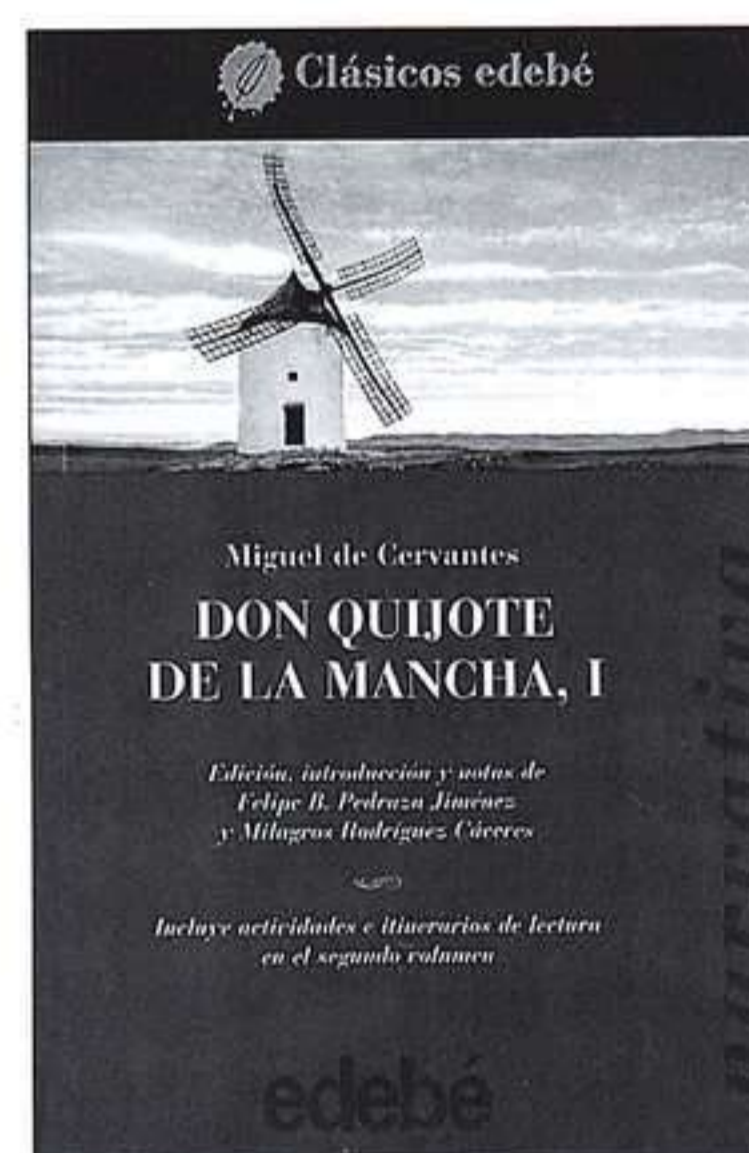
■ A partir de 12 años.

Don Quijote de la Mancha (Antología anotada)

Edición de Milagros Rodríguez Cáceres. Madrid: Alfaguara, 2005. ISBN: 84-204-6858-4

Con un breve prólogo de José Saramago, esta edición escolar para Secundaria, incluye, además de una buena selección de textos, un interesante estudio sobre el autor y la obra, que sirve de orientación a los estudiantes.

■ A partir de 12 años.



Don Quijote de La Mancha (Selección)

Edición de Fernando Gómez Redondo. Zaragoza: Edelvives, 2004. ISBN: 84-263-5257-X

De la colección Clásicos Hispánicos, es una antología de la novela de Cervantes para uso escolar, preparada por Fernando Gómez Redondo, que firma también una clara introducción que sitúa al autor y la obra en su época, y las útiles propuestas de actividades que cierran el volumen.

■ A partir de 12 años.

Los cuentos del Quijote

Edición de Félix García Morrión. Madrid: Siruela, 2002. ISBN: 84-7844-621-4

La inclusión en la trama principal de relatos breves que poco o nada tienen que ver con los sucesos protagonizados por don Quijote y Sancho, es una de las características más peculiares de la obra de Cervantes. Este volumen recoge una amplia selección de los cuentos y novelas cortas que integran el *Quijote*, acompañada por una «Invitación a la lectura» y un apéndice de actividades para los estudiantes, de Cecilia Yepes.

■ A partir de 12 años

Antología del Quijote

Edición de Dámaso Chicharro Chamorro. Madrid: Pearson, 2005. ISBN: 84-205-2499-9

Selección de textos del *Quijote* para uso escolar, incluye un estudio preliminar sobre el autor y la obra. Los capítulos suprimidos se resumen brevemente para no romper el hilo argumental de la novela.

■ A partir de 14 años.

El Quixot a Catalunya

Miguel de Cervantes. Grabados de Gustave Doré. Barcelona: Proa-Enciclopèdia Catalana, 2005. ISBN: 84-8437-781-4. Edición en catalán.

Carme Riera prologa este libro en el que se recogen los siete capítulos de la segunda parte de *Don Quijote de la Mancha*, ambientados en tierras catalanas. La versión es de Antoni Bulbena. Incluye los clásicos grabados de Doré.

■ A partir de 14 años.

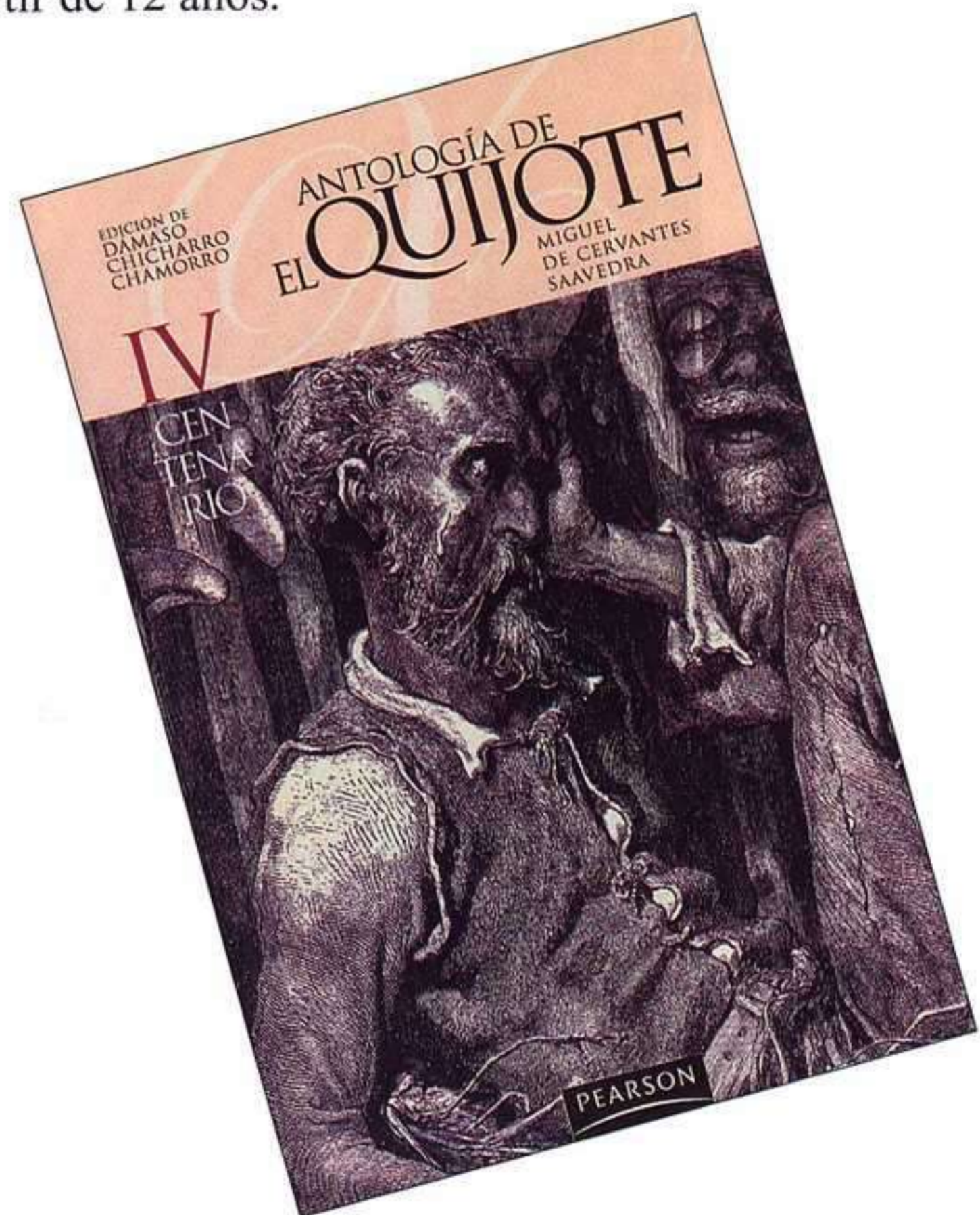
Teatro

Don Quijote de la Mancha

Carlos Álvarez-Nóvoa. León: Everest, 2005. ISBN: 84-241-1620-8

Un grupo de alumnos de Secundaria preparan una representación teatral del *Quijote*. Con este punto de partida, el autor propone una interesante y amplia adaptación, presentada, como la novela, en dos partes. En la colección Punto de Encuentro/Teatro.

■ A partir de 12 años.



GUSTAVE DORÉ, EL QUIXOT A CATALUNYA, PROA, 2005.

Creación

Dulcinea y el Caballero Dormido

Gustavo Martín Garzo. Ilustraciones de Pablo Auladell. Zaragoza: Edelvives, 2005. ISBN: 84-263-5636-2

Dulcinea, ya mayor, rememora su juventud y sus supuestos amores con el caballero don Quijote. Un relato intimista y melancólico, que tiene el aliciente de dar la palabra a uno de los escasos personajes femeninos del *Quijote*. El libro se ha editado también en formato álbum, donde resaltan las espléndidas ilustraciones de Pablo Auladell.

■ A partir de 12 años.

No ficción

Para leer a Cervantes

Martín de Riquer. Barcelona: El Acanalado, 2003. ISBN: 84-96136-20-5

Los estudios de Martí de Riquer sobre Cervantes y el *Quijote* son un clásico. Iluminadores, interesantísimos y, además, asequibles para los estudiantes. Para enriquecer la lectura del *Quijote* con múltiples matices.

■ A partir de 14 años

Quién es quién en el Quijote y en el Quijote de Avellaneda

Gabriel Maldonado Palmero. Madrid: Acento, 2004. ISBN: 84-483-0784-4

Un práctico «diccionario» para entrar a fondo en el *Quijote*, a través de los más de setecientos personajes que aparecen en sus páginas. Un excelente libro de referencia.

■ A partir de 14 años.

Un abecedario del Quijote

Edición de Alejandro García Schnetzer. Valencia: Brosquil/Libros del Zorro Rojo, 2005. ISBN: 84-9795-144-1

Pequeño formato y exquisita edición, en un «libro de estampas», que recoge 24 palabras-clave de la novela de Cervantes, acompañadas por otras tantas imágenes alusivas. Para coleccionistas y curiosos.

■ A partir de 14 años.

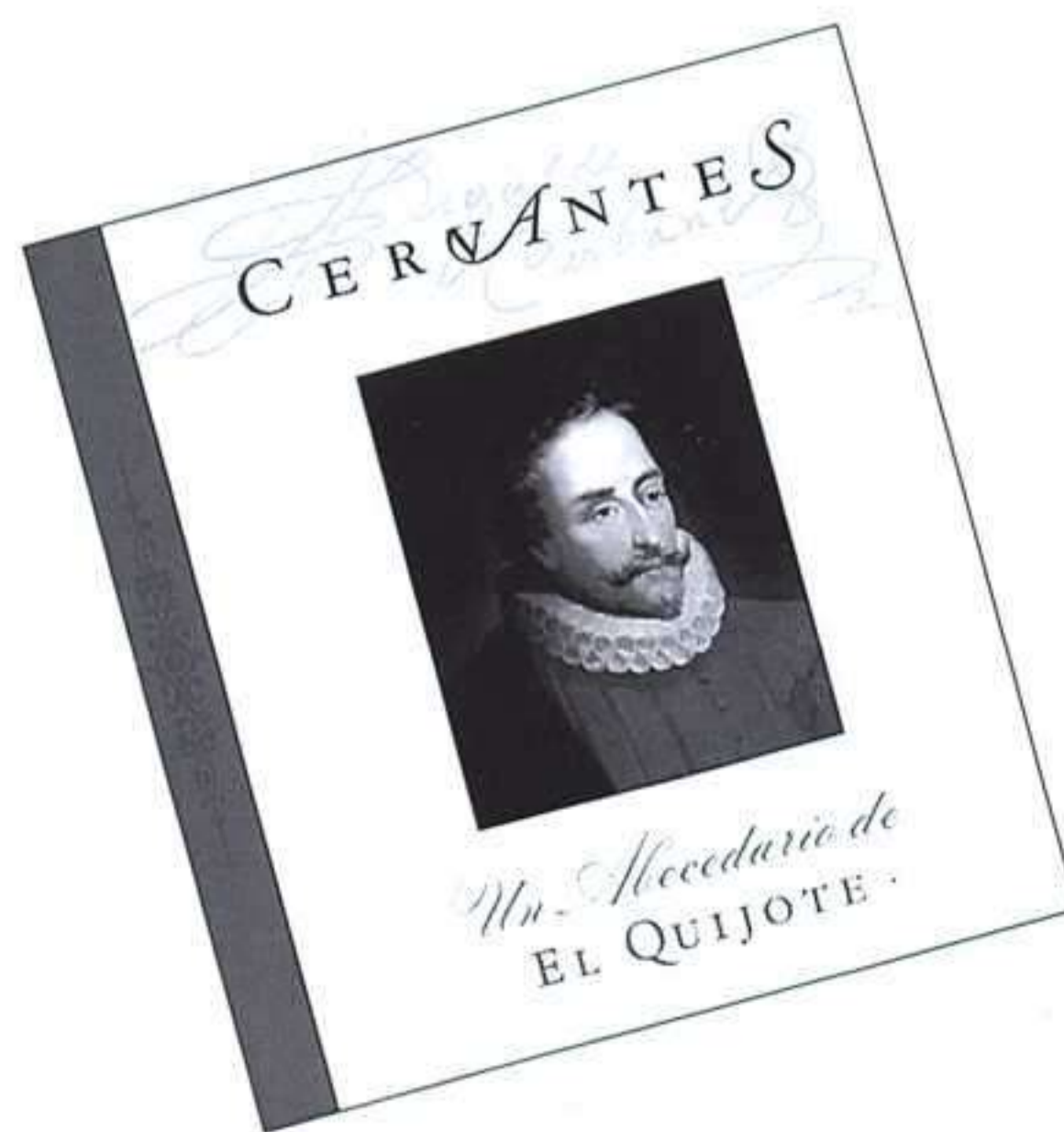
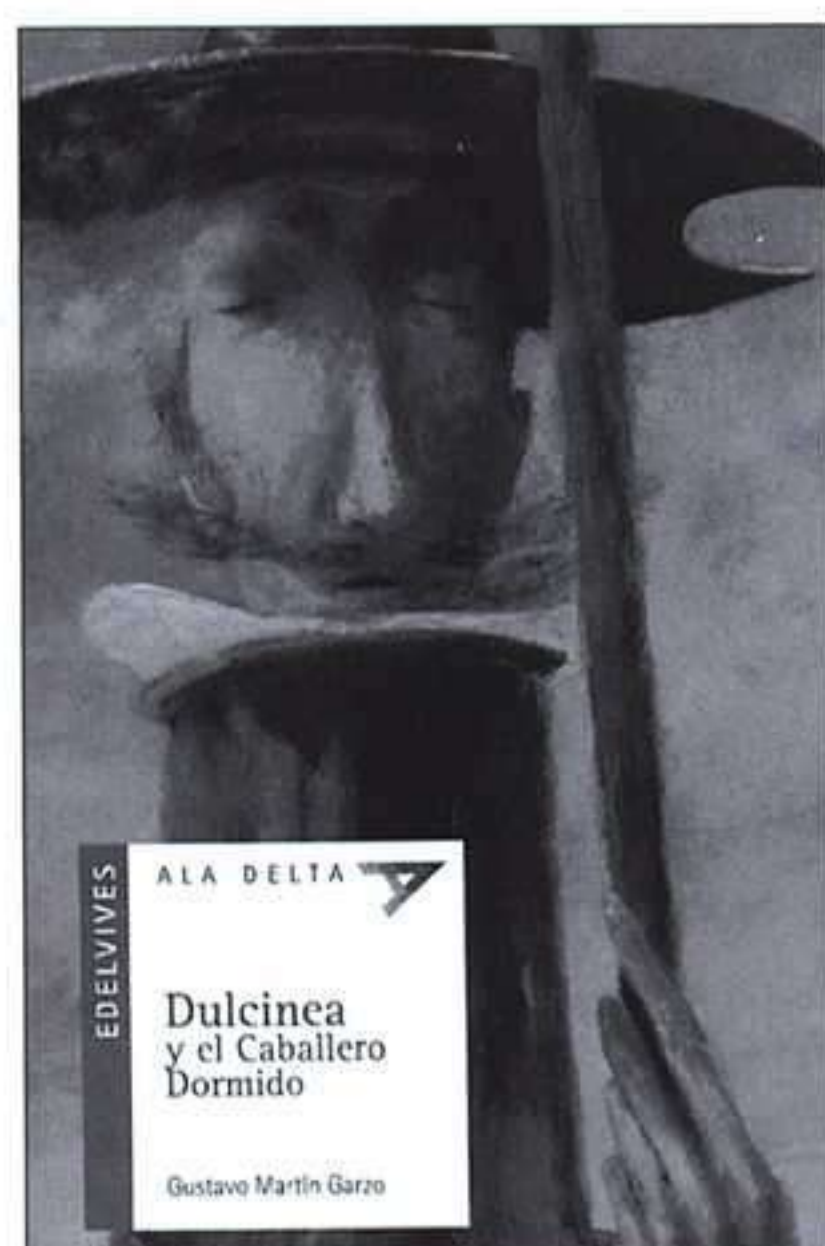
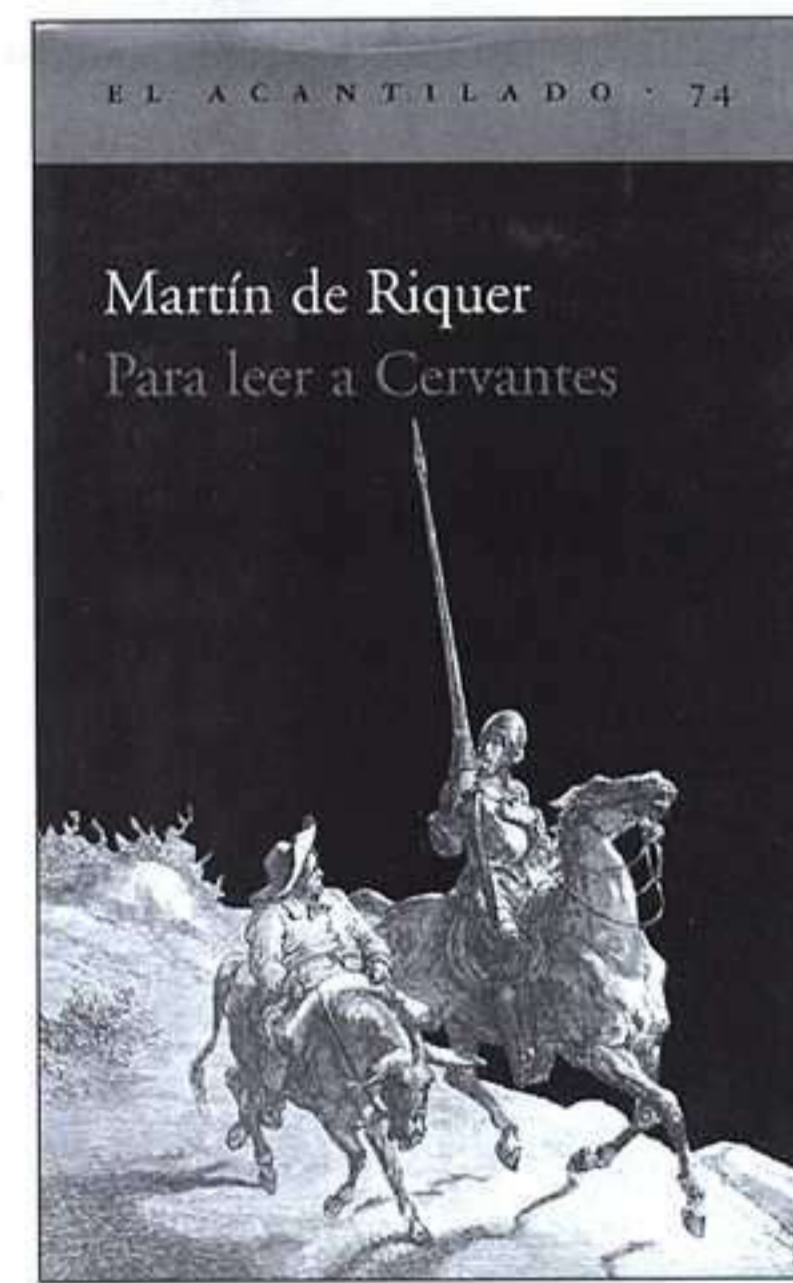
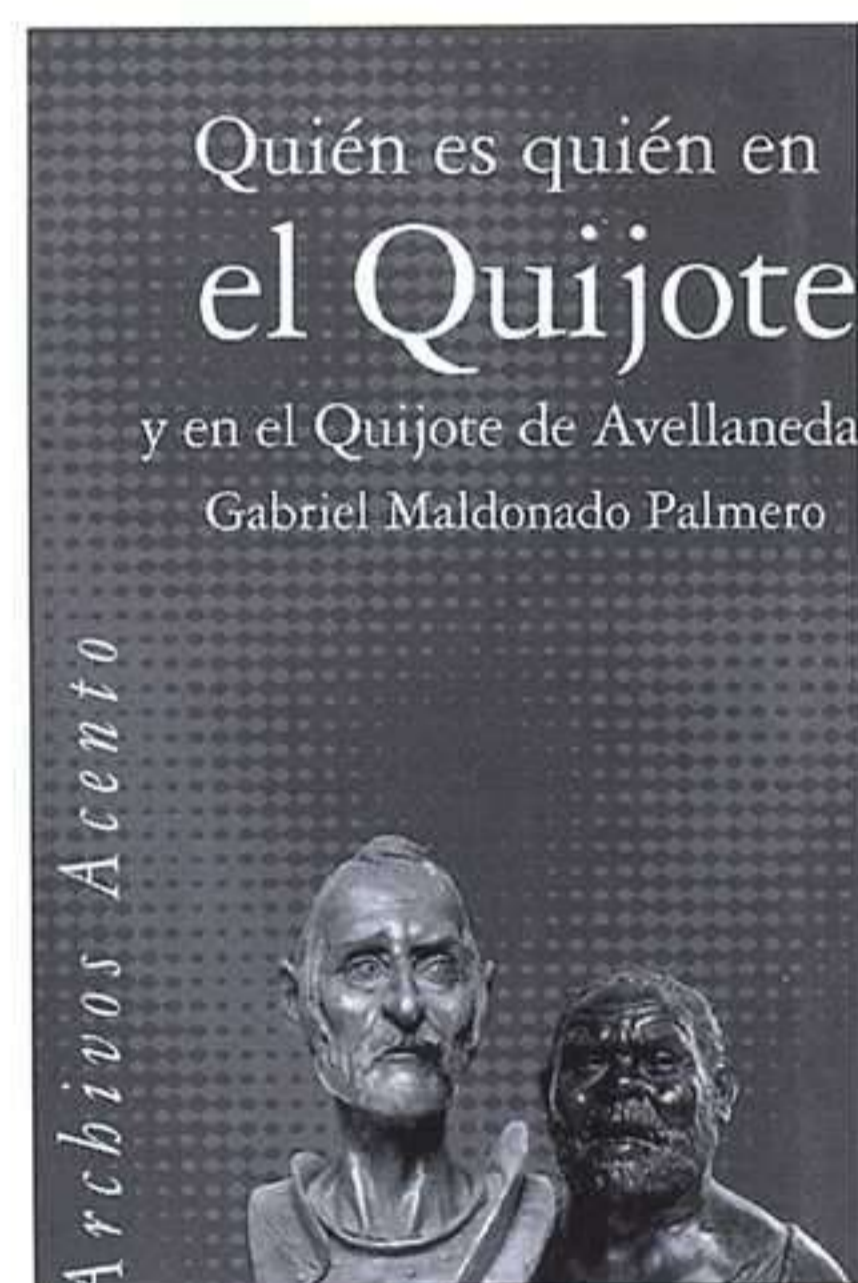
Cómic

Mortadelo de la Mancha

Francisco Ibáñez. Barcelona: Ediciones B, 2005. ISBN: 84-666-1951-8

Convertidos por una máquina infernal del doctor Bacterio en Mortadelo de la Mancha y Filemoncho, los dos enloquecidos personajes de Ibáñez se dedican a «desfacer entuertos», en homenaje al inmortal don Quijote.

■ A partir de 12 años.



TINTA FRESCA

Goio Ramos



Nací hace 38 años en Basauri, Vizcaya. Allí jugué, estudié, aprendí *euskara*, me casé, tuve a mis dos hijos y viví... hasta hace unos meses que nos hemos mudado a Ugao, a una decena de kilómetros. Por eso ahora tengo la duda casi metafísica de qué gentilicio usar, si basauritarra o ugaotarra. De todos modos no creo que tenga demasiada importancia, era un modo de empezar, no más.

Me licencié en Filología Vasca en la UPV, en su facultad de Vitoria. Soy profesor de Educación Primaria y trabajo en la escuela pública de Ugao —aunque algunos creen que eso de que *los profes trabajamos* no es más que una leyenda urbana; es decir, todos hablan de ello pero nadie conoce ningún caso real—.

Mis dos grandes aficiones son la música y la literatura. En ambas soy un gran

consumidor y tengo un gran volumen de libros y discos —¡ay, esos añorados vinilos!—. Y en ambas también he hecho mis pinitos como creador e intérprete.

En la literatura empecé con relatos para adultos influenciado en gran medida por Carver y compañía. He ganado bastantes premios y tengo varios relatos publicados. En la literatura infantil, en cambio, empecé influenciado por el trabajo y los hijos y *Basajaunen misterioa* —Premio Baporea 2004— ha sido mi primera experiencia. Espero, claro está que no sea la última. De momento tengo un par de trabajillos moviéndose por ahí. El tiempo dirá.

Tiempo, eso es lo que me falta porque entre el trabajo —sí, sí, ya lo sé, lo de la leyenda urbana y bla, bla, bla—, la familia y demás cuestiones no escribo todo lo

que quisiera. Pero os prometo que voy a ponerme las pilas —recargables a poder ser— y tomarme esta afición de garabatear páginas en blanco más en serio.

Espero que el cuento que acompaña a esta pequeña biografía os guste, eso es lo importante y no mi vida. El título está tomado prestado de un tema de una gran banda de rock, los desaparecidos 091 —si no los conocéis, escuchadlos, poesía lorquiana y rock and roll Clash—. Hasta pronto.

Bibliografía

Basajaunen misterioa, Madrid: SM, 2004.

Txorimaloaren kanta

Goio Ramos

Beitu, —esan zion txikiak nebari— txorimaloa.

Umeak baserriaren inguruan zebiltzan kuxkuxean, barruan gurasoak jabearekin etxearen salneurriaz ari ziren bitartean. Atzealdean zabaltzen zen zelaian aurkitu zuten txorimaloa, behaiala baratzte izanaren seinale. Hurbildu zirenean ohartu ziren panpinaren egora tamalgarriaz. Gorputza osatzen zuten makila sendoak estaltzen zituzten jantziek ez zuten halako izenik merezi, oihal puska zarpail eta lohiak ziren, neguko euriak zein udako bero kiskalgarriak aspaldi urratuak.

Baratzea, berriz, belar txarren erresuma zen, garai eta trinkoak, eroso ibiltzea eragozten zuten. Han izan ziren une batez, txorimaloari begira, honek lastozko kapelu zaharra jaso eta berbetan noiz hasiko zain, itxura batean. Txorimaloak, ordea, ez zuen ezer egin eta umeek ingurumaria ikuskatze aldera jarraitu zuten.

Baserriaren inguruan bira osoa egin ostean, berriro ere agertu ziren atzealdeko zelaian. Eta berriro ere txorimaloa begi aurrean. Zer egin ez zekitela, begirada zertxobait altxatu eta ganbarako leihoa ikusi zuten egurrezko teilatuaren azpian.

—Igoko gara?

Etxera sartu ziren neba-arrebak eta, isilka-misilka, ganbarara zeraman eskaileran gora egin zuten. Tramankulu eta kutxa zaharrez beterik aurkitu zuten. Zaratarik egin gabe, oroitzapen galduen azoka bitxi hartan hasi ziren kuxkuxean; arropa zaharrak, antigoaleko lanpara pa-

re bat, orturako lanabesak, munduko bola zahar bat, kontinente eta ozeanoak hauts geruza lodi batek estaliak zituen... eta bazter batean liburuz hornituriko apalategia. Handi eta sendoak ziren, larruztatuak, pelikuletako etxetzar misteriotsuetan ageri ohi direnen modukoak. Hautsez estaliak, gainerako guztia legez. Anderrek izenburuak irakurtzeari ekin zion. Gehienak erderaz zeuden, berak ulertzen ez zituen hizkuntzetan. Euskaraz bi baino ez, latinezko izenburua zuen *Lingua Vasconum Primitiae* eta eskutartean zerabilena, *Txerrenen mintzoa, Liburu debekatua*. Zer egin zezaketen Anderrek horrelako debeku baten aurrean? Zabaldu eta irakurri, jakina. Zalantzarik akaso?

—Liburu honetan agertzen dira sorginek eta aztiak erabili zituzten konjurioak eta —azaldu zion arrebari—. Badakizu, Ane, apo bihurtzekoak eta horrelakoak.

Anek ahozabalik entzuten zituen nebaren azalpenak, gurasoek ohe ertzean *Joxetxo Beldurbakoren* ipuina kontatzen zioten era berean, ikara eta jakinmina norgehiagoka biltzen zituen zirrarak.

—Ene, bada! Ene, bada! —esan zuen Anderrek begietan txinpartak ari zitzaizkiola—. Ezetz jakin zer azaltzen den atal honetan —arrebak ezetz egin zuen buruz- Zelan eman bizia txorimaloei!— gehitu zuen pozaren pozez.

Jeiki eta leihorantz jo zuen. Hantxe zegoen, ortuaren erdian, txorimaloa, jantzi urratuak haizetan dantzan. Neskatilaren albora itzuli eta belarrira xuxurlatu zion, «berpiztuko dugu gure txori-

maloa, arrebatxo?». Anek hortzikara bat nabaritu zuen bizkarrezurrean gora, ikararen edota emozioaren ondorioa ote zen ondotxo ez zekiela.

Arrebaren erantzuna itxaron gabe, hasi zen aspaldi-aspaldian Txerrenen eskuak idatzitakoa irakurtzen.

—«Izan zen garai bat, argia eta iluna bereizi aurretik, non lurraren gainean zen orok bizia baitzuen. Gizon eta emakumeek euren eskuz sortzen zituzten irudiek bizi-hatsa izaten zuten. Egun batean, urrutiko egun batean berriz, Jainkoak, izaki hilkor koitaduek hainbeste gurtzen zuten Jainkoak berak zigortu eta ahalmena kendu egin zien.

Neronek, ordea, Txerren Handiak, badut horren berri. Aski dira ahanzturaen putzu sakonean hondoraturiko ele hauek ahoskatzea:

*Txorimalo, Ixikimalo,
egurra haragi, egurra bihotz,
has birikak, orain arnaska.»*

Neba-arrebak isilik geratu ziren, zer gertatuko zain. Haizea firin-faran hasi zen ganbaran barrena. Salto batez jaiki eta leihorantz egin zuen Anderrek. Hantxe zegoen txorimaloa, ortu erdian lurrari lotuta, jantzi urratuak haizetan dantzan. Egurrezko gorputza, egurrezko bihotza.

—Kaka zaharra!

Anek lasaitu ederra hartu zuen. Beldurrezko ipuin bat baino ez zen izan. Bai horixe, nebaren ipuin bat bera beldurtzeko.

—Ander, Ane, hor goian zabizie? —amatxoren ahotsa zen.

Liburua apalategian utzi eta arrapala-



ROGER OLMOS.

dan jeitsi ziren. Gurasoak bakarrik zeuden. Etxearen jabea joana zen.

—Zertan ibili zarie ganbaran?

Ander eta Anek elkarri begiratu zioten. Egia esan edo ez, duda-mudatan. Anek hitz egin zuen.

—Denborapasean.

Kanpora irten eta autora joan ziren. Barruan zeudela ea baserri hura erosiko zuten galde egin zieten gurasoei.

—Ez dakigu bada, —esan zien amak— lar garrestia da guretzako eta jabeak ez dau merketu gure, antza.

Aitak motorea piztu eta autoa iblitzten hasi zen. Ezkerretara jo eta errepidera

zeraman bideska hartu zuen. Baserri osoa inguratu zuten. Atzealdetik pasatzean ortua ageri zitzaaien begibistan. Umeak zur eta lur geratu ziren. Ahozabalik. Ortuaren erdian, belar txarren artean ez zegoen txorimaloren inolako arrastorik. Ez-ulertze keinuak, harridura aurpegiak, oilo-ipurdia.

Aitak eskumatara jo zuen bide nagusira irtetzeko. Gurasoak, euren kontuetan buru-belarri, ez ziren ohartu seme-alabak erabat zurbildu egin zirela. Atzerako ispilutik so egin izan balute, bi aurpegi itxuragabetu aurkituko zituzten, lau begi ezin zabalduago kristalatik ha-

rago beha. Ez zuten egin, aitzitik, eta horregatik aurrera jarraitu zuten lasai-lasai, seme eta alabaren beldur-ikaraz erreparatzeke.

Hantxe, bide nagusira sartu aurretik egin beharreko *stop* adierazten zuen ikurraren ondoan baserri gazte bat zegoen harrizko hesi txikian eserita. Autoa hurbiltzean, diosal egin zien eskuz barrukoei, irribarre zabala ezpainetan. Gazte hura inguru haietako baserri gazte bat zen, besterik ez, ikusiko zuen edonorentzat. Ez, ordea, umeentzat. Ez behintzat, jantzi urratu eta lastozko kapelu zahar harekin.

—Mira —le dijo la pequeña a su hermano—, un espantapájaros.

Los niños andaban curioseando alrededor del caserío, mientras en el interior los padres trataban del precio con el dueño. En el prado que se extendía en la parte trasera encontraron el espantapájaros, señal de que alguna vez fue un huerto. Cuando se acercaron, se dieron cuenta del desastroso estado del muñeco. Las ropas que cubrían las gruesas estacas del cuerpo no merecían ese nombre, no eran sino sucios trozos de tela, hecha jirones tiempo atrás a causa de las lluvias en invierno y del ardiente calor estival.

El huerto, a su vez, era un reino de malas hierbas, altas y espesas, que impedía avanzar cómodamente. Allí estuvieron un rato, mirándolo, esperando, al parecer, que levantara su gastado sombrero de paja y comenzara a hablar. El espantapájaros, en cambio, permaneció inmóvil y los niños continuaron curioseando por el lugar.

Después de dar una vuelta completa alrededor del caserío, de nuevo se encontraron en el prado de la parte trasera. Y, de nuevo, el espantapájaros enfrente. Sin saber en qué entretenerse, al levantar la mirada se toparon con la ventana del desván bajo el tejado de madera.

—¿Subimos?

Los hermanos entraron en la casa y, sigilosamente, subieron por las escaleras que llevaban al desván. Lo encontraron lleno de viejos trastos y cajas. Sin hacer ruido, comenzaron a curiosear en aquel extraño bazar de los recuerdos olvidados: ropas viejas, un par de lámparas

La canción del espantapájaros

Goio Ramos

pasadas de moda, aperos de labranza, una antigua bola del mundo con los continentes y los océanos cubiertos de una espesa capa de polvo... y en un rincón una estantería llena de libros. Eran grandes y gruesos, forrados en piel, similares a los que aparecen en las misteriosas mansiones de las películas. Cubiertos de polvo, al igual que todo. Ander comenzó a leer los títulos. La mayoría estaban en lenguas que no conocía. En euskera sólo dos, uno con el nombre en latín, *Lingua Vasconum Primitiae*,¹ y otro, el que tenía en las manos, *La palabra de Txerren, el libro prohibido*.² ¿Qué podía hacer Ander ante un aviso como ése? Pues, abrirlo y leer, por supuesto. ¿Lo dudabais tal vez?

—En este libro aparecen conjuros y cosas de esas que utilizaban las brujas y los magos —le explicó a su hermana— Ya sabes, Ane, para convertir a alguien en rana y así.

Ane escuchaba boquiabierto

las explicaciones de su hermano como cuando le leían el cuento de *Josetxo Bildurbako*³ antes de dormirse, con una emoción que contenía a partes iguales miedo y curiosidad.

—¡Ane! —dijo Ander con los ojos echando chispas— ¿A que no sabes qué se cuenta en este capítulo? —Su hermana negó con la cabeza—. ¡Cómo darle vida a un espantapájaros! —añadió efusivamente.

Se levantó y avanzó hasta la ventana. Allí estaba, en medio del huerto, el espantapájaros con las raídas ropas al viento. Volvió al lado de la chiquilla y le susurró al oído.

—¿Resucitamos a nuestro espantapájaros, hermanita?

Ane sintió que un escalofrío le recorría el cuerpo, tal vez por el miedo, aunque tal vez fuera por la emoción.

Sin esperar la respuesta, Ander comenzó a leer lo escrito hace mucho, muchísimo tiempo por la mano de Txerren.

—«Hubo una época, antes de que la luz y la noche se separaran, en la que todo lo que había sobre la faz de la tierra tenía vida. Las imágenes creadas por hombres y mujeres tenían aliento. Un día, un lejano día Dios, ese mismo Dios que los pobres mortales tanto adoraban los castigó privándolos de ese don.

Yo en cambio, el gran Txerren, conozco ese secreto. Es suficiente pronunciar estas palabras hoy hundidas en el profundo pozo del olvido:

»Criatura creada,
»cuerpo de madera, corazón de madera,
»empiecen tus pulmones ahora a respirar.»

Los hermanos se quedaron callados, a la espera. Un ligero viento comenzó a silbar en el desván. Ander se levantó de un salto y corrió a la ventana. Allí estaba el espantapájaros, clavado a la tierra en medio del huerto, con las raídas ropas al vien-

to. Cuerpo de madera, corazón de madera.

—Mierda.

Ane respiró tranquila. No había sido más que un cuento de miedo. Eso es, un cuento de su hermano para asustarla.

—Ander, Ane, ¿estáis ahí arriba? —Era la voz de mamá.

Dejaron el libro en la estantería y bajaron corriendo. Sus padres estaban solos. El dueño de la casa se había marchado.

—¿Qué hacíais en el desván?

Ander y Ane se miraron, dudando si decir la verdad o no. Ane habló.

—Nada, pasando el rato.

Salieron fuera y se dirigieron al automóvil. Una vez dentro les preguntaron a sus padres si iban a comprar aquel caserío.

—No lo sabemos, —les dijo mamá— es demasiado caro para nosotros y parece que el dueño no está dispuesto a bajar el precio.

Papá puso en marcha el motor y el automóvil arrancó. Giró a la izquierda y tomó el camino que llevaba a la carretera. Rodearon todo el caserío. Al pasar por la parte trasera, el huerto apareció a la vista. Los críos se quedaron estupefactos. Boquiabiertos. En medio del huerto, en el mar de malas hierbas no había rastro alguno del espantapájaros. Gestos de incompreensión, caras de sorpresa, piel de gallina.

Papá giró a la derecha para salir al camino principal. Los padres, absortos en el tema del caserío, no se dieron cuenta de que los niños habían palidecido. Si hubieran mirado por el retrovisor, habrían encontrado dos rostros desencajados, cuatro ojos fuera de sus órbitas mirando más allá del cristal. Pero no lo hicieron y continuaron tranquilamente, sin reparar en el temor de sus hijos.

Allí, al lado de la señal de «stop» que había en el cruce de acceso a la carretera, estaba un joven campesino sentado en el pequeño muro de piedra. Al acercarse el automóvil, saludó a los ocupantes con la mano, sonriendo abiertamente. Para cualquiera que lo viera, el joven no era más que un campesino de la zona. No, en cambio, para los niños. No al menos, con aquellas raídas ropas y aquel viejo sombrero de paja.

Notas

1. Título del primer libro publicado en euskera (Bernard Etxepare, 1545)

2. Uno de los muchos nombres que se utilizan en la mitología vasca para nombrar al diablo.

3. Cuento popular similar al de *Juan sin miedo*.



ROGER OLIVOS

AUTORRETRATO

Roger Olmos



De pequeño me encantaba entrar en el estudio de mi padre y ver cómo trabajaba. Él es diseñador gráfico, pero de los de antes, con sus «pincelillos, gouachillos y cutercillos» a todo trapo. Me acuerdo que tenía estanterías llenas de libros de ilustración y diseño de aquí y de allá, siempre solía cogerlos, perderme por sus páginas y alucinaba con las ilustraciones que veía.

Supongo que heredé su mano y su hemisferio izquierdo del cerebro y esto se me corroboró al ver que en mis apuntes habían más garabatos que palabras. Empecé a hacer mis primeros pinitos como ilustrador en la Clínica Dexeus de Barcelona. Realicé un sinfín de láminas de carácter científico para los traumatólogos; me hinché a pintar fémures partidos, columnas torcidas, osteoporosis supurantes y algún que otro desagradable aumento de pecho. (¡Dios! qué dolor!) Me harté de eso.

Entré en la escuela de Artes y Oficios

Llotja de Barcelona, donde me especialicé en Ilustración infantil, y me encantó. Al cabo de tres años me seleccionaron para ir a la exposición de la Feria de Bolonia y allí fue donde se me abrieron las puertas.

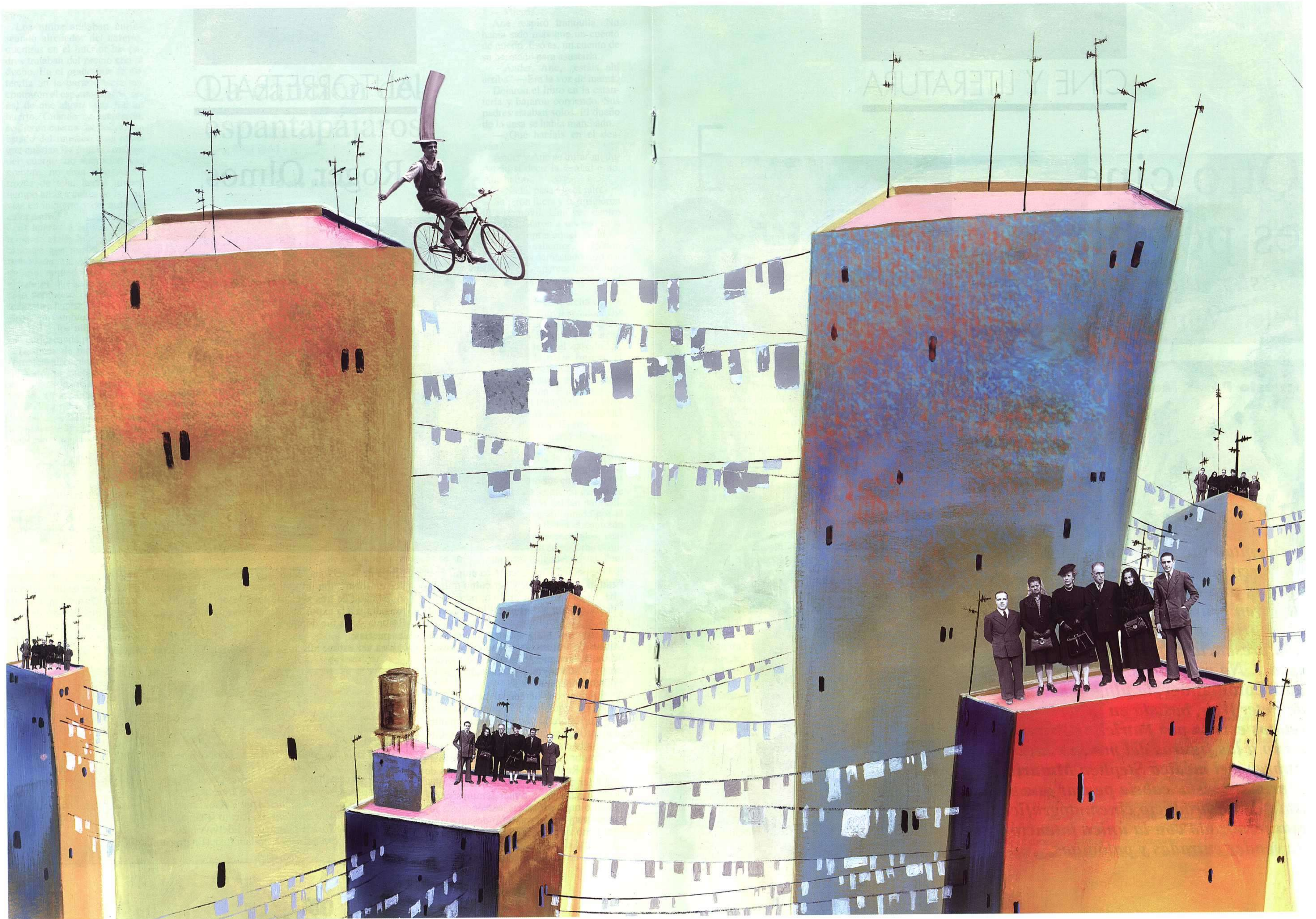
Una vez estuve allí, los de la editorial

Kalandraka vieron a un pobre chaval con cara de pardillo que deambulaba entre los stands, más perdido que la una, con una carpeta en las manos, decidieron acogerme entre sus brazos y así, a partir de ese momento, «*He anat fent*» (He ido haciendo).

Bibliografía

- Tío Lobo*, de Xosé Ballesteros (adapt.), Pontevedra: Kalandraka, 2000.
El quadre més bonic del món, de Miquel Obiols, Barcelona: Kalandraka, 2001.
Existe ed. en castellano —*El cuadro más bonito del mundo*—.
El libro de las fábulas, de Anna Gasol (adapt.), Barcelona: Ediciones B, 2003.
Les trenes de l'avi, de Núria Figueres, Pontevedra: Kalandraka, 2003. Existen ed. en castellano —*Las trenzas del abuelo*—, euskera —*Aitona patxiren txirikordak*— y en gallego —*As trenzas do avo*—.
En el mar de la imaginación, de Rafael Calatayud, Zaragoza: Edelvives, 2003.
Contes populars catalans, de Ricard Bonmatí, Barcelona: Baula, 2004.
Lazarillo de Tormes, Zaragoza: Edelvives, 2004.
Concierto para animales, Kalandraka (En preparación).

AUTORRETRATO



Otro cine es posible

Master and Commander, de Peter Weir/Patrick O'Brian

Ernesto Pérez Morán*

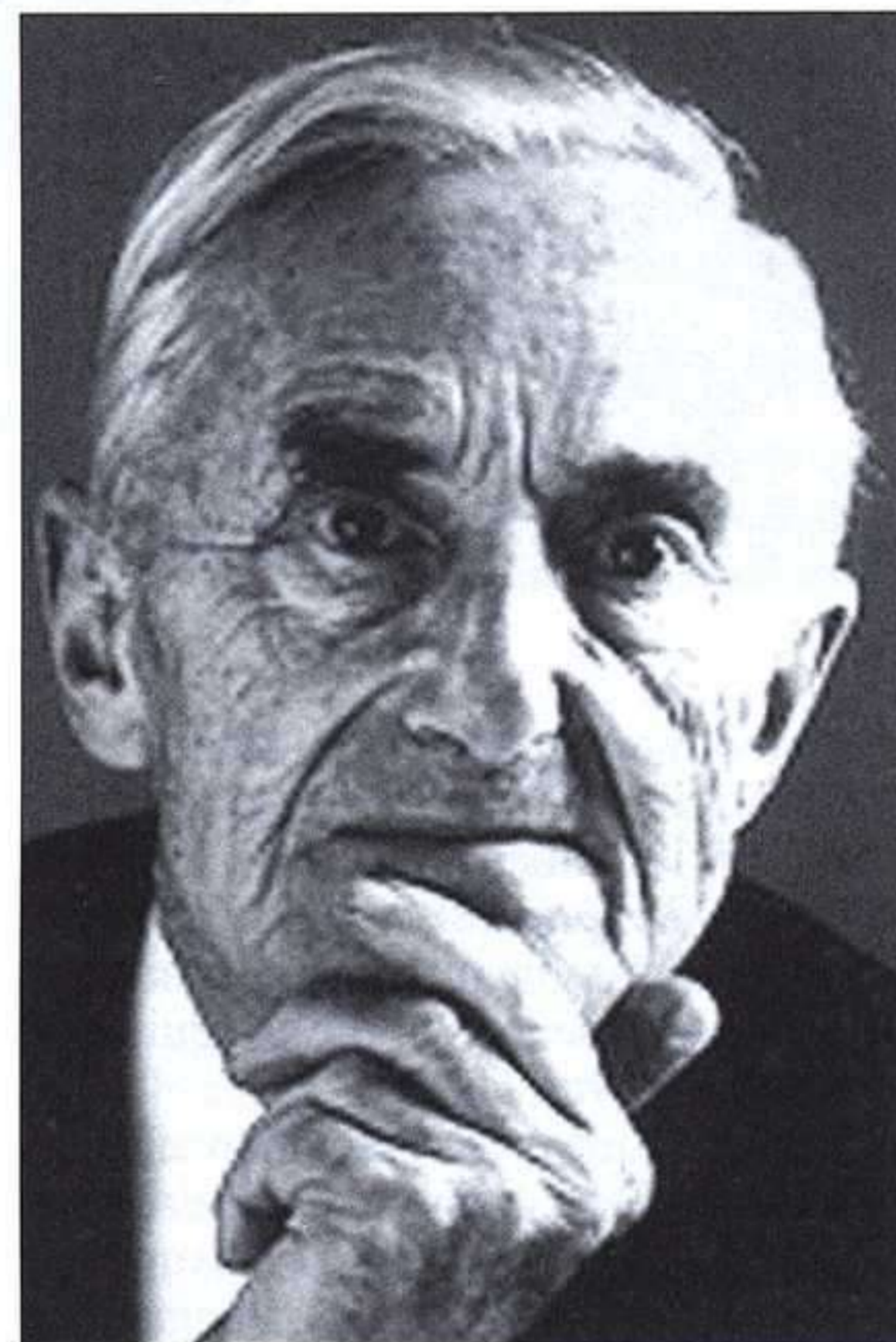
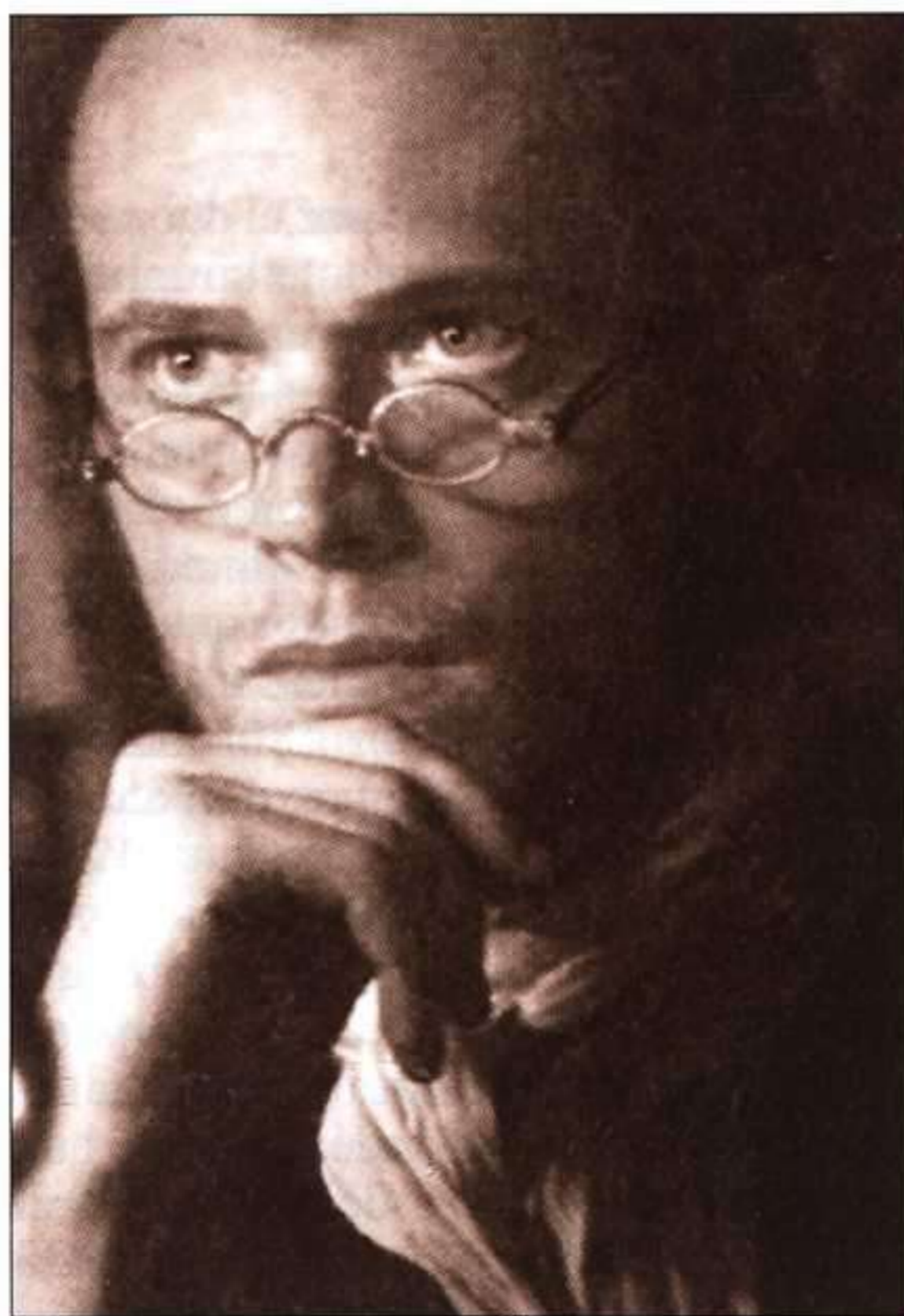
Un capitán intrépido y obsesionado, un barco en el que ha corrido su sangre, una tripulación atemorizada, un joven grumete, el mar como escenario, singladuras, velámenes y una presencia inquietante a la que dar caza... No es Moby Dick, es Master and Commander, la última película de Peter Weir, basada en la serie de relatos escrita por Patrick O'Brian en torno a las figuras del marino Jack Aubrey y el médico Stephen Maturin. A primera vista, cabría pensar que se trata de un producto cinematográfico más, realizado con la única intención de vender entradas y palomitas.



En 1970, Patrick O'Brian escribió *Capitán de mar y guerra* (*Master and Commander* en el original), punto de partida de todo un *corpus* de veinte novelas sobre los personajes de Aubrey y Maturin, cuya acción arrancaba curiosamente en la costa de Mahón y que fijaba ya los rasgos principales de los protagonistas y su contexto: Jack «El Afortunado» es un capitán de la Armada inglesa chapado a la antigua, propenso a las tentaciones de la carne y el dinero, enigmático, defensor de la disciplina pero enemigo del servilismo y a veces demasiado ambicioso, lo que le lleva a desarrollar prácticas corsarias para adueñarse de preciados botines; Stephen Maturin, por su parte, es un médico aficionado a la botánica y la zoología, que desempeña algunas tareas para el espionaje británico, aunque sus dotes como marino no sean las mejores. Amante de la filosofía, la política y la música, comparte con su amigo largas veladas en las que ambos muestran su virtuosismo con el violín y el violonchelo, respectivamente.

En una época en que las grandes batallas se libran en el mar, el capitán y el doctor —la intuición y la razón— persiguen por medio mundo a navíos enemigos de Inglaterra y cumplen las misiones que se les encomiendan, a bordo de diversos barcos y con diferentes tripulaciones. Pero esas andanzas cervantinas —porque algo hay en ellos de Quijote y Sancho— no resultan gratuitas. El escritor dedica capítulos enteros a describir la vida diaria en el mar o en los puertos, a dibujar con precisión los trabajos que exige un barco —hasta tal punto que para los legos en la materia esos pasajes pueden ser difíciles de seguir, por lo que todos los volúmenes tienen al final un glosario de términos— y a estudiar con detalle a los distintos personajes que pueblan ese universo marítimo.

Lejos de perderse en las consabidas acciones espectaculares, aunque las hay, O'Brian elabora unas novelas casi costumbristas, llenas de bellas metáforas y recursos gráficos. No será seguramente un genio de la literatura, pero sí un narrador capaz de construir relatos que piden a gritos su traslación a imágenes: tienen acción, descripciones minuciosas, paisajes exóticos, música, un héroe y su amigo...



Fotos de algunos personajes de la película. Arriba a la izquierda, el joven lord Blakeney, interpretado por Max Pirkis. Al lado, Lee Ingleby como el oficial Hollom. Paul Bettany (abajo izquierda) interpreta a Dr. Stephen Maturin. Al lado, retrato de Patrick O'Brian, autor de los relatos en que se basa *Master and Commander*.

Novelas en busca de un cineasta

Y hay un director que ha sabido darse cuenta de todo ello. Con dieciséis filmes en su haber, Peter Weir es un cineasta

bastante más interesante de lo que algunos críticos pretenden. Entre sus títulos más conocidos destacan los sugerentes *Gallipoli* (1981) y *El año que vivimos peligrosamente* (1982); el atractivo aunque a ratos demagógico y facilón, *El*



Peter Weir, el director, en un momento del rodaje del film.

club de los poetas muertos (1989); el infravalorado *Matrimonio de conveniencia* (1990) o el más reciente y valioso, *El show de Truman* (1998), que parte de una idea muy orwelliana y la desarrolla bien, a pesar de la siempre desquiciante presencia de Jim Carrey.

Tuvieron que pasar casi cinco años antes de que Weir decidiera regresar a la dirección. Y lo hizo a partir de varias de las novelas de O'Brian. Los engañosos *press-books* de la película afirmaban que *Master and Commander: The Far Side of the World* se basaba en la décima entrega de la serie, titulada en castellano *La costa más lejana del mundo*. No es cierto. El guión toma elementos de ésta, pero también de la primera, *Capitán de mar y guerra*, y rescata aspectos aislados de otras. Aquí reside el primer acierto —aunque peligroso, como veremos— de esta adaptación: en vez de seguir literalmente una de las obras, o de traicionar el espíritu del conjunto, el guión de Peter Weir y John Collee respeta escrupulosamente la fuente, pero adecuándola al desarrollo filmico.

Aunque la complejidad de algunos

personajes, empezando por el dúo protagonista, queda ligeramente simplificada, la historia de amistad entre ellos ha sido traducida a imágenes —al estilo de los *westerns* clásicos— mediante gestos sutiles, miradas, diálogos bien elaborados y otros detalles de complicidad con la inteligencia del espectador que no son frecuentes en el cine comercial.

El relato, situado en 1805, cuando «los océanos eran campos de batalla», empieza en el momento en que el *Surprise*, el barco de Aubrey, se encuentra entre la niebla con el poderoso buque francés *Acheron*, que consigue imponer su superioridad. Desde entonces, Jack perseguirá a ese «holandés errante» hasta la costa más lejana del mundo, la de las islas Galápagos, un vergel donde desembarca la tripulación, para regocijo del doctor Maturin, que en las novelas es también aficionado a las drogas.

Pero la persecución no debe parar, y Jack decide partir rápidamente, obsesionado con ese navío misterioso que le ha engañado en dos ocasiones. Tras una conversación con el médico, que preferiría quedarse estudiando la fauna y la

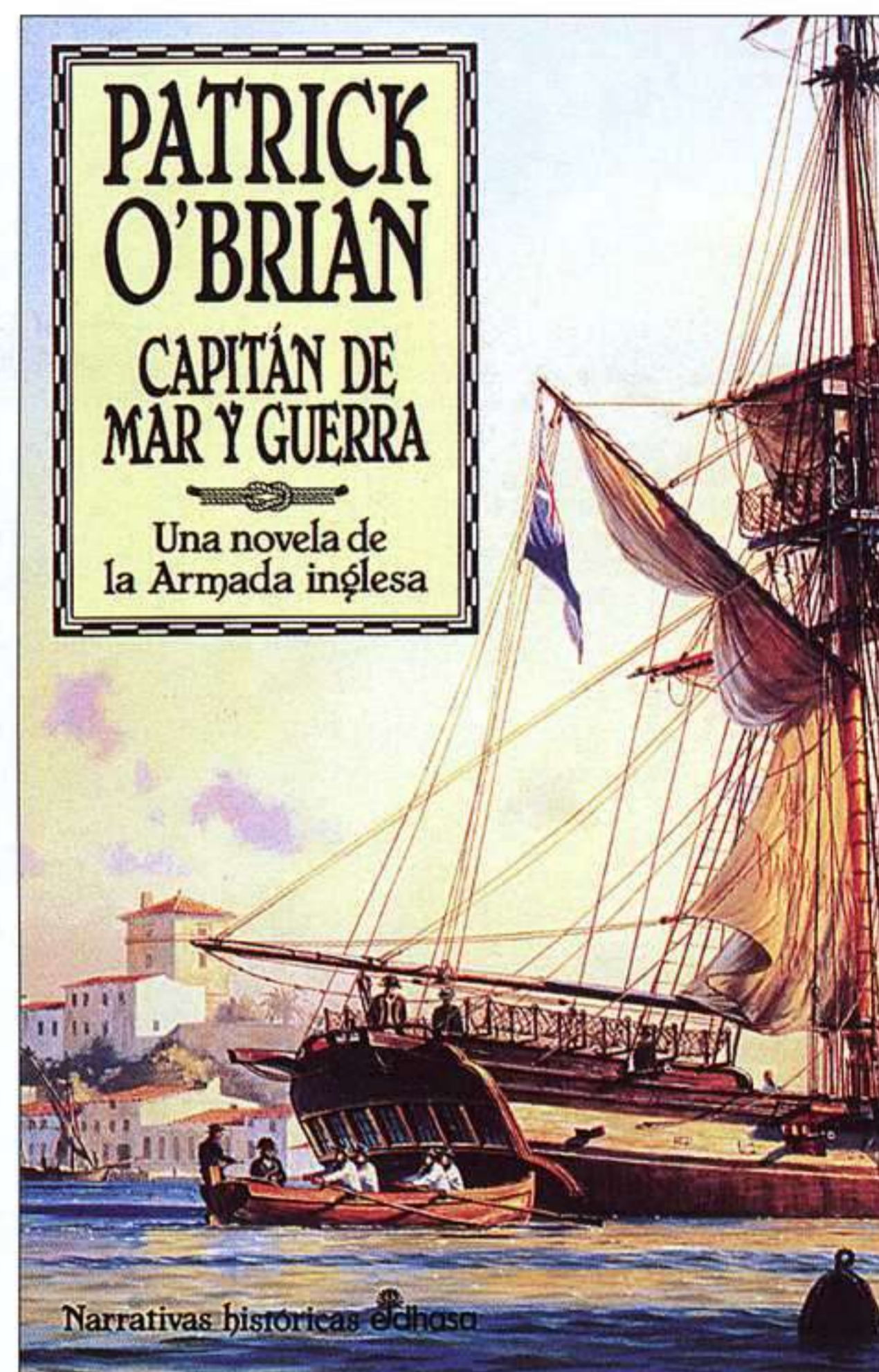
flora, zarpan de nuevo a la caza del *Acheron*. Cuando lo avistan, Maturin es herido y Jack se enfrenta al dilema moral de escoger entre seguir a su fantasma o salvar al amigo. Después de una fugaz mirada al violonchelo, se produce una elipsis, y un plano tomado desde el punto de vista del médico nos hace saber que ha regresado a las Galápagos para salvarle... Pero el doctor le devolverá el favor, ya que el barco enemigo se encuentra también en esas islas, y es él quien lo descubre. La estrategia de Jack consiste esta vez en hacerse pasar por balleneros y sorprender al rival con ese truco, aprendido de las investigaciones de Maturin sobre los animales que se mimetizan para sobrevivir.

Una comparación esclarecedora

Independientemente del interés de la trama, la película de Weir muestra un respeto poco usual tanto hacia el espectador como hacia el propio cine. Bajo el envoltorio comercial, el director logra evitar las peores tentaciones de los pro-



El rodaje de la película tuvo lugar en los estudios Fox Baja (México) y en las islas Galápagos. Los 55 tripulantes del barco fueron elegidos entre siete mil candidatos.



ductos de los grandes estudios. Algo que no ha querido o sabido hacer George Lucas, por ejemplo, en su última obra. La comparación entre estas dos cintas puede ser reveladora. Frente a la acción epidérmica que no aporta nada a la narración —caso de *Episodio III: La venganza de los Sith* (2005)—, en *Master and Commander* sólo hay dos batallas, que abren y cierran el filme y sin las cuales no se entendería el relato, mientras que si se eliminaran las escenas superfluas en la sexta entrega de *Star Wars* su duración total podría no llegar a una hora. Donde ésta abusa de una cámara epiléptica y un montaje de planos cada vez más breves, la creación de Weir opta por la calma narrativa, reservando los movimientos para momentos que lo requieren, y por el cumplimiento estricto del criterio de que la duración de un plano debe ser proporcional a la cantidad de información nueva que contiene.

Frente al impúdico exhibicionismo que hace Lucas de los alardes informáticos de sus imponentes computadoras, que acaban condicionando la narración,

Master and Commander utiliza los efectos especiales como apoyo eficaz para la historia que cuenta. Los cañonazos están rigurosamente dosificados, pero el primero de ellos aporta mucho más realismo que los miles de animaciones del vulgar producto de Lucasfilms.

Pero es en el terreno del sonido donde Weir deja por completo en evidencia la fatuidad de Lucas. Fiel al principio de que «cuanto más alto, mejor», *Episodio III* somete al espectador a un bombardeo acústico tan explícito como carente de significación. En *Master and Commander*, su uso es exactamente el contrario: en los pasajes —que no instantes— de calma, se oyen en segundo término el gemido de las velas, el crujir de las cuadernas, el ulular del viento, el canto de los pájaros... Y en las tormentas y batallas, el abanico de sonidos que nos envuelven producen la impresión de que «estamos» en la nave *Surprise*. Porque, como en los textos de Patrick O'Brian, los ruidos poseen aquí un significado nítido. El mismo que adquiere la música, justificada argumentalmente por los conciertos que interpretan Au-

brey y Maturin —magnífica la selección, presente ya en las novelas, de piezas de Corelli, Boccherini, Mozart o Bach— y que se distribuye con habilidad por el relato, evitando el recurso fácil de utilizarla sólo para impresionar, como hace el incontinente Lucas con la ya mítica partitura de John Williams, a todo volumen, quizá para tapan con ella las carencias de esa inmensa maniobra comercial que es *La guerra de las galaxias*, que está muy lejos ya de la brillantez de *El Imperio contraataca* (1980).

Pero podríamos haber elegido otras películas recientes para establecer paralelismos y diferencias: frente al discurso de telepredicador barato de *Matrix* (1999), de los hermanos Wachowsky, *Master and Commander* entrelaza con maestría las ideas sociopolíticas en su argumento; mientras Peter Jackson recurre constantemente a los planos aéreos en *El señor de los anillos*, Weir emplea con cuentagotas este recurso para regalarnos algún *travelling* memorable; y la utilización que hace de las explosiones llama tanto la atención como la bomba que sorprende a Adrien Brody al princi-



La Surprise y el Acheron en plena batalla.

pio de *El pianista* (2002), de Roman Polansky, otro ejemplo de sobriedad.

No conviene olvidar tampoco las numerosas referencias implícitas en la película de Weir. Porque el género clásico de aventuras asoma por detrás de cada tabla de la *Surprise*. Si el espejo más inmediato es *Moby Dick*, de Herman Melville, llevado al cine por John Huston en 1956, habría que citar asimismo *Lord Jim* (1965), de Richard Brooks; *El capitán Blood* (1935), de Michael Curtiz, donde Errol Flynn luchaba contra la flota española y contra el pirata francés Levasseur, y hasta *La isla del tesoro* (1934), de Victor Fleming, manteniendo así las conexiones con la literatura de la mano de Conrad, Sabatini y Stevenson.

Más sugerencias y algunas caras conocidas

En *Master and Commander* hay otros muchos elementos cinematográficos de interés. Cada vez que Jack observa por su catalejo al capitán francés del *Acheron*,

por ejemplo, éste le está mirando también, con lo que se insinúa el tema del doble, confirmado por el momento en que aquél encuentra en el camarote de su enemigo una partitura musical y comprende que ese fantasma al que tanto ha perseguido es alguien como él, eliminando así todo rastro de división maniquea entre buenos y malos. Al mismo tiempo, es significativo que el catalejo que usa el capitán para sus fines bélicos lo emplee el médico en sus investigaciones naturalistas...

Por otra parte, la relación entre Jack y Stephen introduce una dialéctica que va más allá de la simple amistad, confrontando dos concepciones de la vida que se manifiestan en unas discusiones filosófico-políticas muy poco habituales en el cine actual. Y ese discurso se extiende al propio barco, contemplado como un universo en sí mismo: un jefe estricto, casi tan supersticioso como esa tripulación que empuja al suicidio a un marinero por creer que es «gafe» y uno de cuyos integrantes lleva los nudillos tatuados siguiendo una costumbre marinera que recuerda al Harry Powell de la

magnífica *La noche del cazador* (1955), de Charles Laughton.

Todo esto difícilmente habría podido materializarse sin las sólidas interpretaciones de los dos protagonistas. Russell Crowe responde físicamente a la descripción que de Jack Aubrey se hace en las novelas, pero el actor neozelandés aporta también esa aura de galán clásico, duro y nada sentimental en apariencia, con notables dosis de sarcasmo e ironía que aportan matices muy atractivos a la historia. Aunque la clave para describir al capitán la da el personaje de Stephen Maturin, encarnado por una de las presencias más atractivas del cine de hoy: Paul Bettany, que ya había deslumbrado como Tom Edison en *Dogville* (2003), de Lars von Trier, y repite aquí una actuación contenida y elegante.

La *Surprise* también tiene sus defectos

Hay en la película, no obstante, varias cuestiones criticables. La más llamativa

es la tendencia —característica del cine norteamericano— a alterar la Historia, presentando a los protagonistas como «buenos», cuando es sabido que los marinos ingleses eran los auténticos reyes de la piratería. Y habría que recordar que el barco al que persigue Aubrey en la novela *La costa más lejana del mundo* es estadounidense, convertido en la pantalla —por razones evidentes y particularmente perversas a la vista de lo que está pasando ahora mismo en el mundo— en el buque francés *Acheron*.

El procedimiento utilizado para unir aspectos de distintas novelas hace que en ocasiones se vean costurones o remiendos en un guión que recurre más de lo deseable a la casualidad, como en el caso del disparo que recibe Maturin o en su descubrimiento del *Acheron* en la misma isla en la que está la *Surprise*...

Por eso lo más sorprendente de este film es que, teniéndolo todo para ser una obra maestra, no lo sea. Y no lo es porque, como ocurre con las novelas de O'Brian, no resiste la comparación con ninguna de sus obras de referencia. Como película de aventuras, sería un atrevimiento equipararla a cualquiera de los títulos citados. A la luz del *Moby Dick* de John Huston, sobre todo, a su discurso le falta densidad y brillantez. Tal vez lo más adecuado sea valorar *Master and Commander* por lo que no es, constando que se trata de un abnegado ejercicio de contención, un ejercicio que se emprende contra la corriente dominan-

te en el cine contemporáneo, y por ello mismo especialmente valioso.

Porque hay un indudable poso de cine clásico en esta obra. Tiene el aire de aquellas películas que sabían aunar la calidad con la taquilla, que trataban de tú a tú al espectador, que no se aprovechaban malévolamente del poder embriagador de la imagen. Por eso, y por-

que *Master and Commander* recaudó mucho dinero —más de diez millones de euros sólo en España—, es por lo que todavía se puede pensar que, incluso dentro de los esquemas comerciales, es posible otro cine. ■

*Ernesto Pérez Morán es crítico de cine.

Ficha técnica

- O'Brian, Patrick, *Capitán de mar y guerra: una novela de la Armada inglesa*, Barcelona: Edhasa y Círculo de Lectores, 1997.
 — *Capitán de mar y guerra: aventuras de la Armada inglesa*, Barcelona: Edhasa, 1998.
 — *Capitán de mar y guerra*, Barcelona: Plaza & Janés, 1999.
 — *Capitán de mar y guerra*, Barcelona: Nuevas Ediciones de Bolsillo, 2000 y 2001.
 — *Capitán de mar y guerra*, Barcelona: Planeta-De Agostini, 2001.

Versiones cinematográficas

Master and Commander: al otro lado del mundo

Dir: Peter Weir. Prod: Samuel Goldwyn Jr., Duncan Henderson, John Bard Manulis y Peter Weir para Samuel Goldwyn Films, Universal Pictures, Miramax Films y Twentieth Century Fox (Estados Unidos, 2003).

Guión: Peter Weir y John Collee (basado en la serie de novelas de Patrick O'Brian). Intérpretes: Russel Crowe (Jack Aubrey), Paul Bettany (Stephen Maturin), James D'Arcy (Tom Pullings), Edward Woodall (William Mowett), Chris Larkin (Howard), Max Pirkis (Blakeney), Jack Randall (Boyle).

VISITE NUESTRA PÁGINA WEB



- Consulte los sumarios de cada mes.
- Las ofertas de monográficos, números atrasados y tapas para encuadernar.
- El Índice 15 años de **CLIJ** en CD (con una *demo* de prueba).
- Las tarifas de publicidad.
- Las condiciones de suscripción.

Carta a una joven a quien no le gusta el *Quijote*

Eliacer Cansino*



PABLO AUIADELL, DULCINEA Y EL CABALLERO DORMIDO, EDELVIVES, 2005.

Eliacer Cansino recibe una carta de una chica de 16 años en la que confiesa odiar el Quijote, una lectura impuesta. El le responde con este texto que reproducimos a continuación, haciéndole ver los hallazgos de esta novela que ama, pero que también odió de adolescente.

Me escribes, querida muchacha, diciéndome que odias el *Quijote*. Que no soportas su lenguaje anticuado, sus pesadas digresiones, sus bobas ocurrencias, sus disparatadas hazañas, la falta de gracia de sus *gags* (*sic*) y los inevitables refranes con que uno y otro se despachan a gusto a lo largo de la obra; y, en fin, tantas y tantas páginas con las que tu cabeza ha sufrido el suplicio de una lectura obligada para un examen.

Y si no estoy de acuerdo en todo lo que dices, en algo sí lo estoy, o al menos lo estuve cuando tenía los mismos dieciséis años que tienes tú ahora.

Quizá, querida amiga, no habría que leer el *Quijote* todo de una vez, o al menos no de manera obligatoria —la obligación en la lectura no suele tener efectos beneficiosos—, con unos cuantos capítulos bien elegidos bastaría de momento. Ese cansancio que dices te produjo su lectura forzada también lo soporté yo —los profesores lo saben y por tanto no deberían extrañarse—.

Con tu edad me ocurrió lo mismo. El *Quijote* fue para mí un libro celador. Estaba en el segundo estante de la pequeña librería de mi casa. Con su lomo verde y sus letras doradas me vigilaba continuamente y al acercarme, me parecía oírle decir: «¿Cuándo vas a leerme?». Odiaba su presencia, su continua vigilancia, su amonestación perpetua. A veces lo abría, miraba las ilustraciones atormentadas de Doré, leía los pies de páginas y volvía a cerrarlo.

Antes que a él, leí otros muchos: me atraían más sus historias, estaban más cerca de mis preocupaciones. Leí incluso uno más antiguo que *El Quijote*, era el *Decamerón*: una sarta de cuentos que estimulaban la imaginación erótica. Leí con placer las *Rimas* de Bécquer, a Stevenson, *El jorobado de París*, *Platero y yo*... Lo confieso, querida amiga, no entré en el *Quijote* hasta muy tarde, y esto es ya tontería decirlo, porque no hay un orden ni un tiempo para entrar en los libros, aunque a veces agradecemos que alguien nos ponga alguno en las manos evitándonos así el largo camino y la torpeza de andar buscando a tientas cuando el tesoro está junto a nosotros.

Pues bien, amiga, un día entré de verdad en el *Quijote* y me pareció magnífico. Tenía entonces veinticinco o veintiséis años, diez más de los que tú tienes ahora, y desde entonces lo leo sin prisas: hoy, un capítulo; mañana, dos; este año, apenas unas páginas; otro, la primera parte; a veces busco una anécdota de la que oí hablar o un párrafo que va a servirme para ilustrar algo que quiero decir; y así, desde aquel día, he leído y no he leído el *Quijote*, ya que es un libro que voy leyendo a lo largo de mi vida. Tal vez esa compañía es lo que lo convierte en un clásico para mí. Pues, clásico es el que siempre responde.

Hallazgos de la novela

No obstante te diré algunos de los hallazgos que encontré en el *Quijote* y que me sedujeron:

El primero, la lengua, la manera de decir. Todos los que nacemos al español, si alguna vez tropezamos con Cervantes apreciamos su escritura, la manera sencilla, privilegiadamente clara con que cuenta los sucesos e hilvana las reflexiones. Y, claro, como amo la lengua con la que pienso y hablo, cuando leo sus páginas le envidio y le agradezco su obra.

El segundo, la sabiduría que hay disuelta en esas páginas. Con el tiempo verás que no es tan importante la aventura del personaje sino lo que él va diciendo, pensando y haciéndote pensar. Y todo ello con el gran humor con que lo hace, al hilo de las aventuras, y con la habilidad para enseñar sin fruncir el entrecejo.



GUSTAVE DORÉ, DON QUIJOTE DE LA MANCHA, EDICOMUNICACIÓN, 1990.

El tercero, los modelos que presenta de hombres, que son dos espejos en los que uno puede mirarse. Porque en la vida siempre elegimos ser quijotes o sanchos, vivir quijotesca o sanchopancescamente, y aunque nunca somos lo uno o lo otro de forma íntegra, en cambio sí que nos acercamos a alguno de ellos. Tampoco ellos, los personajes de la novela, fijarán su carácter de una vez para siempre, pues ya verás al final a Sancho animoso y soñador y a don Quijote con la voluntad apagada y entrado en razones.

Y cuarto, como escritor —esto a ti te interesará menos— me gusta el juego de espejos, de puntos de vista que utiliza Cervantes. Por primera vez un autor se distancia y a la vez se introduce en la obra, asume su posición de autor y de personaje, y disuelve las fronteras entre realidad y ficción con un atrevimiento nunca antes visto. Esto, quizá después lo acentúen y lo exploten los autores barrocos. Recuerda, si no, *Las Meninas* de Velázquez y verás lo que te digo: Velázquez pinta un cuadro en el que hay un pintor que es Velázquez que está pintando la escena que ve otro que no es Velázquez. De la misma manera, pero antes, Cervantes escribe una historia en la que aparece Cervantes escribiendo lo que ha escrito otro alguien (Cide Hamete Benengeli) que conoció la historia. Me gusta mucho ese juego, sobre todo en la segunda parte en la que Cervantes lo hace con clara conciencia ya de su descubrimiento. Quizá sea eso, querida amiga, lo que algunos llaman placer estético.

Todo eso encontrarás tú también en el *Quijote* y mucho más. Pero debes saber que el libro sólo se entrega a quien encuentra un momento feliz en su lectura —yo he leído muchos libros de una manera desafortunada y, por supuesto, no me entregaron su secreto—. La lectura, al igual que el amor posee una virtud y una debilidad, según se quiera ver, y es que, por mucho que lo intentemos, no obedece órdenes y por tanto es inútil en ella toda obligación.

Así que olvídate del *Quijote*. Haz el examen del que me hablas, responde lo mejor que puedas a las preguntas que te hagan —también tus profesores se ven asaltados por la celebración del centenario—, y después déjalo ir. No te preocupes. Aunque tú no lo leas, don Quijote y Sancho siguen empeñados en sus aventuras. ¡Son caballeros andantes! ¡Cómo olvidarlo!

Mientras tú estás en las fiestas, en la playa o leyendo un libro de moda, Sancho ensilla el jumento, don Quijote monta a Rocinante y juntos salen a hacer el bien, a desfacer entuertos y a acercar un poco más la realidad al sueño. Ellos nos salvan de nuestro olvido, de nuestra desidia, mantienen limpio el azogue del espejo para cuando queramos mirarnos en él. Y un día, querida amiga, muchacha que ahora no soportas sus páginas, en un gesto de tu mano abrirás un libro y sin darte cuenta habrás empezado a leer el *Quijote*. ■

*Eliacer Cansino es escritor.

La biblioteca de Bouvard y Pécuchet

Emilio Pascual*

**BOUVARD
Y PÉCUCHET**

PRIMERA EDICIÓN: 1881



**GUSTAVE FLAUBERT
(1821-1880)**

El 20 de enero de 1839, François-Denys-Bartholomée Bouvard recibió una carta que pudo haber alterado el rumbo predecible de la historia de la civilización. Monsieur Tardivel, notario de Savigny-en-Septaine, le anunciaba que un tío remoto, del que sólo conservaba un vago recuerdo y un retrato al óleo, había resultado ser su padre: acababa de morir y en su testamento le dejaba una buena parte de su fortuna.

Bouvard era viudo y sin hijos. (Sería más preciso decir que su mujer desapareció con la caja a los seis meses de casados y nunca más se supo de ella). Tenía cuarenta y siete años y un amigo de la misma edad: Juste-Romain-Cyrille Pécuchet. La holganza de un domingo, unida a la tristeza de un día de verano, los llevó a sentarse en el mismo banco. Quiso el azar que ambos llevaran sus nombres escritos en el sombrero y en la gorra: la conversación hizo el resto. Desde aquel día se hicieron inseparables.

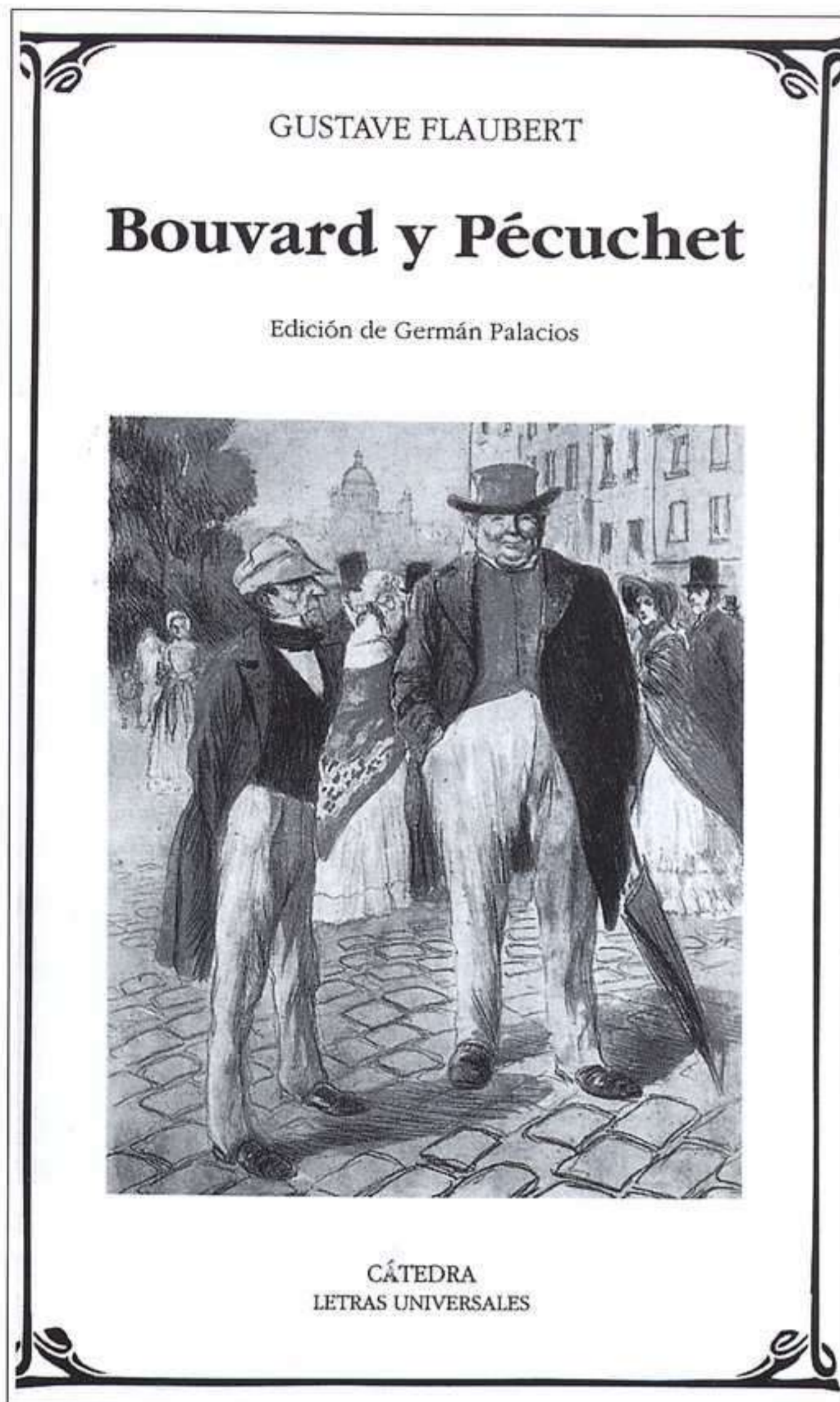
Pécuchet era soltero. (Puntualiza el cronista que no había sido por falta de pasiones, pues anduvo «enamorado sucesivamente de una volatinera, de la cuñada de un arquitecto, de una vendedora, y finalmente de una lavanderita: y ya se iba a celebrar la boda cuando descubrió que estaba embarazada de otro»; lo cierto es que a sus cuarenta y siete años seguía virgen y lo seguiría a los cincuenta y dos). Sus puntos de vista polí-

ticos coincidían sustancialmente, aunque Bouvard era un poco más liberal y detestaba a los jesuitas. Y, si bien el uno era discreto, reservado, ahorrador, mientras el otro era más bien confiado, distraído y generoso, pronto los adjetivos comenzaron a contaminarse y confundirse.

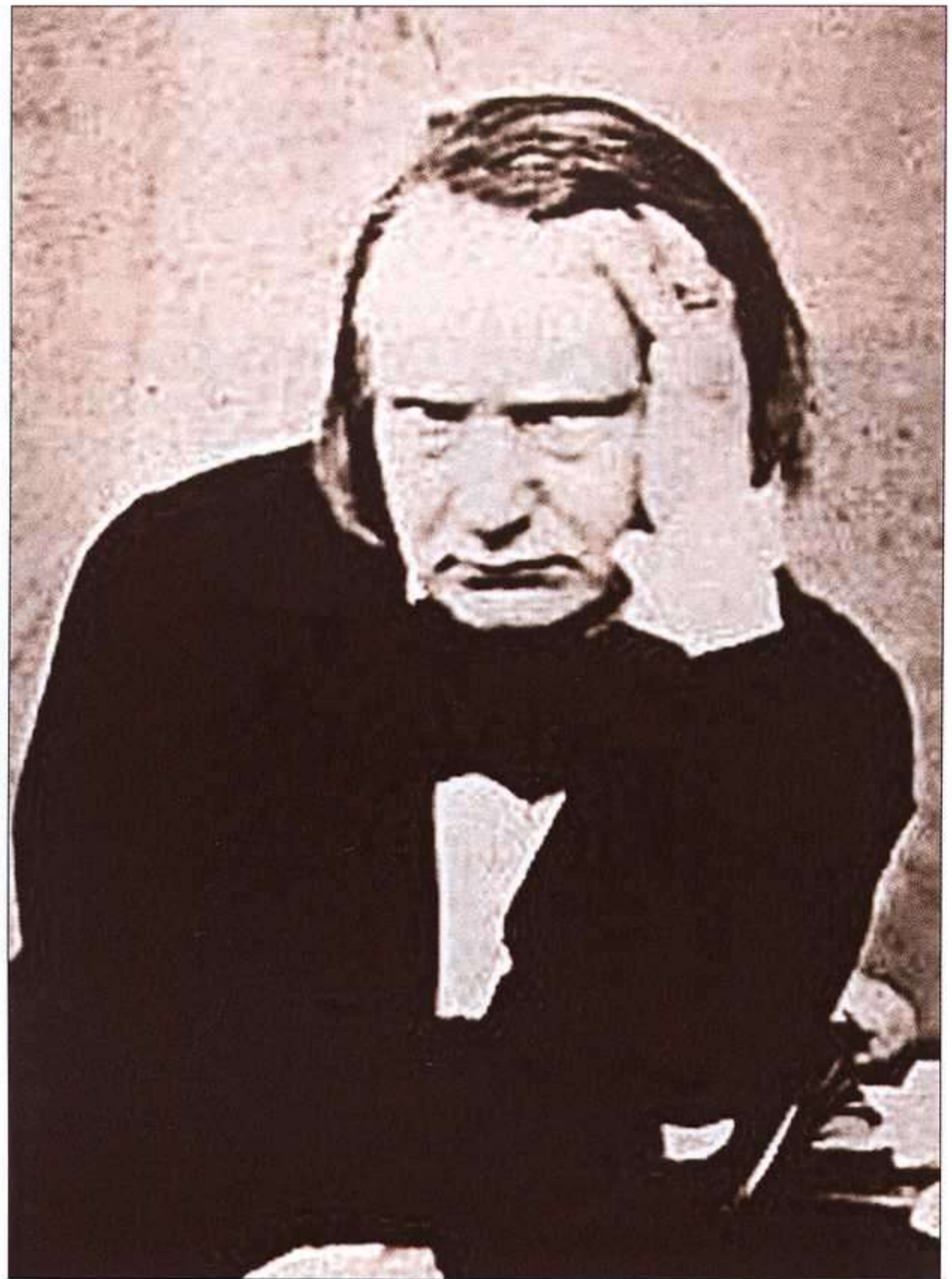
Ansias de saber

Ambos eran copistas y calígrafos. De pronto descubrieron su sed de conocimiento y el hastío que les causaba la oficina. Comprobaron también con cierto asombro que el aumento de ideas acrecentaba sus sufrimientos. (No en vano el viejo *Qohelet* había dicho que a más sabiduría más pesadumbre y que quien añade ciencia añade dolor). Alguna vez soñaron con averiguar el número exacto de volúmenes que guardaba la Biblioteca Nacional. La herencia inesperada ordenó las cosas de modo que pudieran colmar sus ansias de saber y de aventuras.

Empezaron por comprar una granja en Chavignolles. Ardua resultó la elección de cada uno de los libros que compondrían la biblioteca: ante cada ejemplar surgía la duda de si era realmente «un libro de biblioteca». Bouvard, más expeditivo, decidió que no la necesitaban, y entonces Pécuchet optó por trasladar la



En las lecturas de *Bouvard y Pécuchet* entraba todo, desde manuales de agricultura o salud a novela. Entre ellas, las de Victor Hugo.



suya. Fue destinada a biblioteca la última habitación del primer piso, con las modificaciones que impondría el transcurso del tiempo y de intereses: «guardaba los antiguos libros traídos de París y los que, al llegar, habían descubierto en un armario». Entre los primeros estaban sin duda los volúmenes de la *Enciclopedia Roret*, y es de suponer que también el *Manual del magnetizador*, un Fénelon² y el resto de los libros que Pécuchet había amontonado en su domicilio de la calle Saint-Martin. Los del armario habían pertenecido a «un viejo jurisconsulto maniático y cultivado»: se pudieron encontrar «muchas novelas y obras de teatro, con un Montesquieu y traducciones de Horacio», posiblemente un Tácito y la obra de Beaufort sobre la historia romana.

Sin embargo, su primer impulso hacia las culturas campestres (la agri-, la horti-, la arbori-) los obligaron a renovar sus conocimientos y adquirir nuevos manuales. Desempolvieron los cuatro volúmenes de *La casa rústica*, pidieron los cursos de Gasparin y se suscribieron a un periódico de agricultura; leyeron a Franklin, Riéfel y Rigaud; observaron que Puvis y Roret sustentaban juicios opuestos respecto del uso de la marga; advirtieron las contradicciones existen-

tes entre Leclerc y Gasparin sobre barbechos, entre Tull y el mayor Beetson en materia de abonos y labrantíos; para comprender los signos del tiempo (¿de los tiempos?) estudiaron las nubes según la clasificación de Luke-Howard. En un momento de desánimo y despecho vino a confortarlos *El arquitecto de los jardines*, de Boitard.

Un estrepitoso fracaso con el alambique los situó al borde del infortunio supremo. Reconocieron su desconocimiento de la química, que los indujo a procurarse el curso de Regnault. Como se revelara harto dificultoso, recurrieron a la obra, más asequible, de Girardin. La curiosidad por la anatomía los empujó hasta el manual de Alexandre Lauth y el *Diccionario de las ciencias médicas*. También aprendieron a «sufrir por la ciencia». Siguieron comprando libros. Le había tocado el turno a la fisiología, y un *bouquiniste* de Bayeux les proporcionó los célebres tratados de Richerand y de Adelon. Consultaron a Vauquelin, Kiell y Borelli, para acabar concluyendo, con el viejo dicho, que «la fisiología es la novela de la medicina».

Seducidos «por la claridad de la exposición» del *Manual de la salud* de François Raspail, se iniciaron en el arte de curar. Pero la lectura de Van Helmont,

Boerhave y Broussais acabó trastornándoles el seso. Acudieron al *Manual de higiene* del doctor Morin, pero no encontraron alimento sin inconvenientes ni vetos sin defensores. El tabaco y el café que Morin anatematizaba lo bendecían Decker o Becquerel. Si hasta allí habían creído en la insalubridad de los lugares húmedos, Casper los declaraba menos nocivos que los otros; si consideraban perjudicial lanzarse al agua sin haberse refrescado previamente, Bégin ordenaba lo contrario; si un vaso de vino tras la sopa pasaba por ser excelente para el estómago, Lévy lo acusaba de estropear los dientes.

Tras una copiosa cena vengadora de todos los manuales higiénicos y sanitarios —sahumada de tabaco, regada con *champagne* y con café—, una mirada nostálgica a las estrellas los transportó hasta Buffon y *Las épocas de la naturaleza*. De ahí pasaron a las *Armonías*, de Bernardin de Saint-Pierre, y acabaron comprando la obra de Depping sobre las *Maravillas y bellezas de la naturaleza en Francia*. En el vértice opuesto, el microscopio los condujo a las *Cartas de Bertrand* con el *Discurso sobre las revoluciones del globo*, de Cuvier.

Emprendieron sus exploraciones geológicas al amparo de la *Guía del viajero*



De izquierda a derecha, George Sand, Fénelon y Racine.

geólogo, de Boné, matizado por el escepticismo de Omalius d'Halloy. A través de biografías y resúmenes se aproximaron a las doctrinas de Lamarck y de Geoffroy Saint-Hilaire y a las teorías de Elie de Beaumont. En su acaloramiento, Pécuchet se remitió al *Telliamed*, «un libro árabe». Acudieron al manual de Orbigny para investigar la causa y efecto de la aurora boreal.

La afición por la arqueología en general y por la civilización druida en particular, con una derivación hacia las porcelanas, les hizo pensar seriamente en aprender el hebreo, «la lengua madre del celta, si es que no deriva de él». Dedujeron que su posterior aburrimiento por la cerámica y el celtismo procedía de su ignorancia de la historia. Así, desempolvaban la obra de Anquetil, que se hallaba en la biblioteca; leyeron las cartas de Augustin Thierry, con dos volúmenes de Genoude; abordaron la colección de Buchez y Roux; recurrieron a Thiers. «Esto ocurría en el verano de 1845, en el jardín, bajo el cenador. Pécuchet con los pies descansando en un banquillo, leía con toda la fuerza de su voz cavernosa, sin cansar, no deteniéndose más que para meter los dedos en la tabaquera. Bouvard le escuchaba, con la pipa en la boca, las piernas abiertas, la bragueta desabrochada».

Leyeron a Thiers, a pesar de los errores que otrora había hallado Pécuchet; consiguieron las obras de Montgaillard, Prudhomme, Gallois, Lacretelle, etc., sin importarles sus contradicciones. Para evitar la pasión de la cercanía y proceder con un saludable distanciamiento, se remontaron a la historia antigua. «Y empezaron por el bueno de Rollin»; resolvieron los tomos del armario en busca de la historia romana de Beaufort; tornaron a Francia con Sismondi. Intentaron retener aquel laberinto de fechas, adoptando los sistemas mnemotécnicos que el profesor Dumouchel había encuadrado en un volumen en 12°. No dio resultado: «de la despreocupación por las fechas pasaron al desdén por los hechos. ¡Lo importante era la filosofía de la Historia!». Pero Bouvard no pudo acabar el célebre discurso de Bossuet, y Pécuchet le dio a leer la *Scienza Nuova* de Giambattista Vico. La insatisfacción creciente les sugirió la idea de escribir ellos mismos lo que no podían hallar en los demás. Y así, resolvieron redactar la vida del duque de Angoulême. Pasaron quince días en la Biblioteca municipal de Caen allegando material, hasta que comprendieron que una vida nunca está completa si se ocultan los *affaires de cœur*. Sólo entonces advirtieron la utilidad de la novela histórica, pues ya se sa-

be que «sin la imaginación, la historia es imperfecta».

Novela histórica, comedia, tragedia...

Instalados a ambos lados de la chimenea, cada uno con su libro entre las manos, empezaron por Walter Scott y siguieron con Dumas, que les divirtió «como una linterna mágica». La lectura de los dos maestros les volvió exigentes, y ya «no pudieron tolerar el fárrago de Belisario, la necedad de Numa Pompilio, de Marchangy, del vizconde de Arlincourt», el tono desvaído de Frédéric Soulié (como del bibliófilo Jacob) y algún anacronismo de Villemain. Por desgracia, pronto advirtieron que *Quintín Durward*, *Las dos Dianas*, *El paje del duque de Saboya*, *La dama de Montsoireau* o *La reina Margot* admitían inexactitudes históricas con total impudor. Y así, mientras Bouvard se pasaba con armas y bagajes a George Sand, Pécuchet se engolfaba en el teatro: «se tragó dos Faramond, tres Clodoveos, cuatro Carlomagnos, varios Felipe-Augustos, una muchedumbre de Juanas de Arco, y no pocas marquesas de Pompadour y conspiraciones de Cellamare. Casi todas las obras le parecieron más estúpidas

aún que las novelas». El entusiasmo de Bouvard por G. Sand lo empujó a leer *Consuelo*, *Horace* y *Mauprat*, pero tanto socialismo y república les hurtaba el amor, y se zambulleron en *La nueva He-loísa*, *Delphine*, *Adolphe*, *Ourika*. ¿Pero es que puede el mundo todo contenerse en los límites del corazón? Tantearon la novela humorística con *El viaje alrededor de mi cuarto*, de Xavier de Maistre, o *Bajo los tilos*, de Alphonse Karr. Se sumergieron en Balzac, que los maravilló a la vez «como una Babilonia y como granos de polvo bajo el microscopio».

El deseo de instruirse de Bouvard y su afán por conocer las costumbres lo hizo descender hasta Paul de Koch. Pero «Pécuchet, inclinado a lo ideal, hizo girar insensiblemente a Bouvard hacia la tragedia». Recitaron el sueño de la *Atalia* de Racine, se aprendieron de memoria los diálogos más famosos de Racine y de Voltaire. Bouvard gritaba de dolor en el *Filoctetes* de La Harpe, hipaba en la *Gabrielle de Vergy* de Pierre Laurent de Belloy, e intentó reproducir el silbido del áspid en la *Cleopatra* de Marmontel: el efecto fallido les hizo estallar en carcajadas y decayó su aprecio por la tragedia. Pasaron a la comedia, «que es la es-

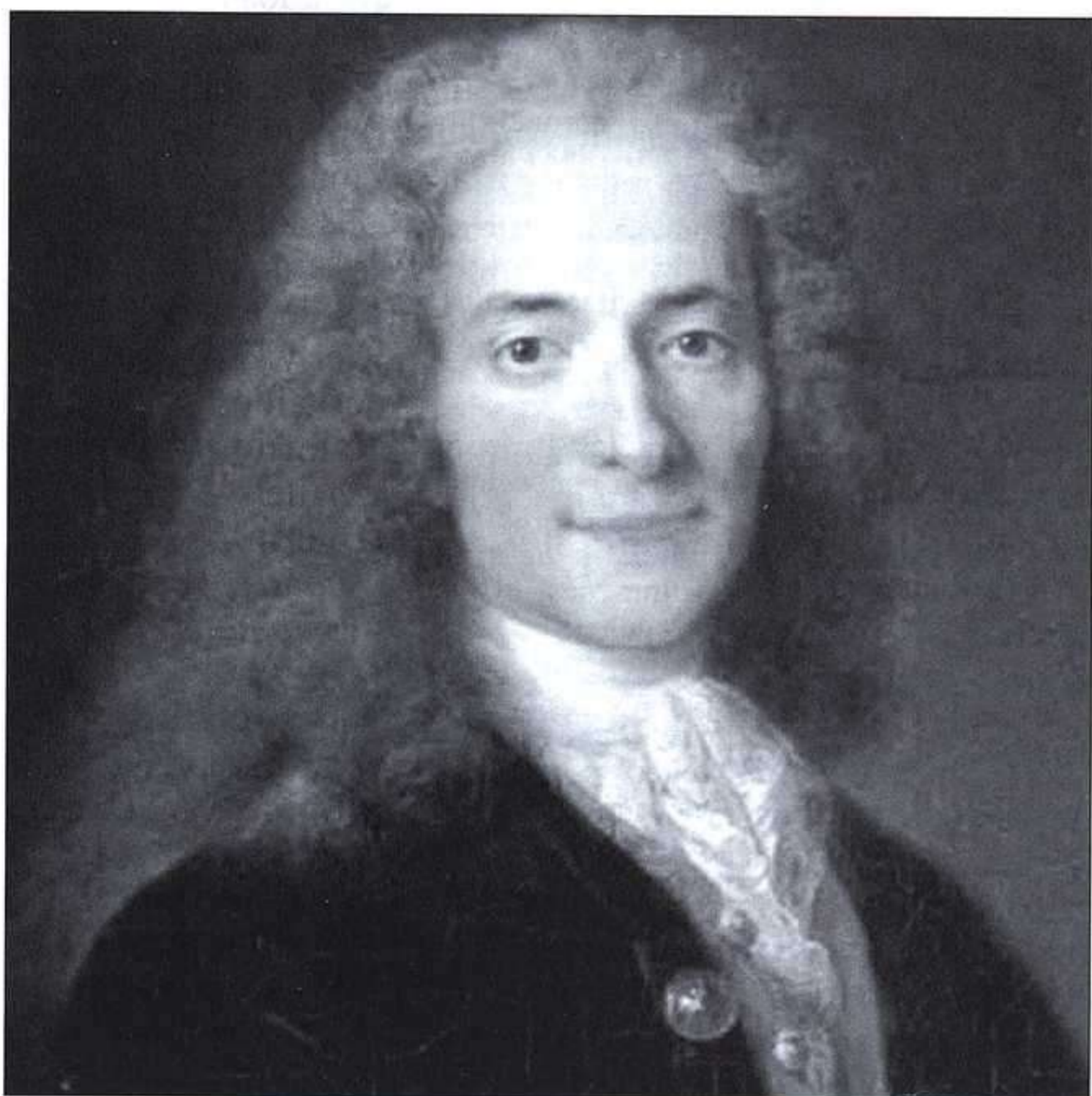
cuela de los matices». Pero quizá Molière fuera demasiado sutil para aficionados, y fracasaron con los personajes de *El misántropo* y *El amor médico*. Por lo demás, «apenas notaban diferencia entre Victor Hugo, Dumas y Bouchardy». Unos versos de *Hernani* estuvieron a punto de obrar un milagro de amor, pues ya se sabe que «el arte, en ciertas ocasiones, conmueve los espíritus mediocres, y sus intérpretes más torpes pueden revelarnos otros mundos». Pero su deseo de escribir una obra fracasó, a pesar de haber estudiado la *Práctica del teatro* de Aubignac. ¿Cómo se puede escribir un verso cuando los gramáticos no se ponen de acuerdo ni en la ortografía? No salieron adelante ni tras haber filosofado sobre lo bello y lo sublime.³

Política, economía, gimnasia, filosofía...

La proclamación de la República de 1848 los pilló desprevenidos y sin pasto intelectual. Anduvieron documentándose sobre el sufragio universal, el derecho de intervención,⁴ las teorías del derecho divino y otras soberanías... Acabaron le-

yendo *El contrato social* de Rousseau⁵ y se hicieron con el *Examen del socialismo* de Morant. De ahí pasaron a Fourier y al mundo armónico de sus falansterios: al ver la teoría de que «toda mujer, si le interesa, posee tres hombres: el marido, el amante, y el progenitor» y que «para los solteros se instituyen las bayaderas», Bouvard afirmó sin dudar: «¡Eso me conviene!». De Saint-Simon y Fourier saltaron a Louis Blanc, a Lafarelle, a Proudhon; a Étienne Cabet y a Pierre Laroux, socialistas utópicos; a Augusto Comte. Admitieron su desconocimiento de la economía política. Pero no les dio tiempo a sumergirse en la nueva ciencia, porque el 3 de diciembre de 1851 se disolvió la Cámara, y fue elegido Luis Bonaparte. Tengo para mí que su «decepción política» fue síntoma más de realismo que de insania. Pero a su desengaño de la política, siguió el desengaño amoroso, que dejó como reliquias una letanía de injurias y una enfermedad venérea.

Quisieron «mejorar su temperamento por medio de la gimnasia», y para ello adquirieron el manual de Amorós.⁶ Una caída sobre las judías y otros tropiezos los convencieron de que la gimnasia no era conveniente para los hombres de su



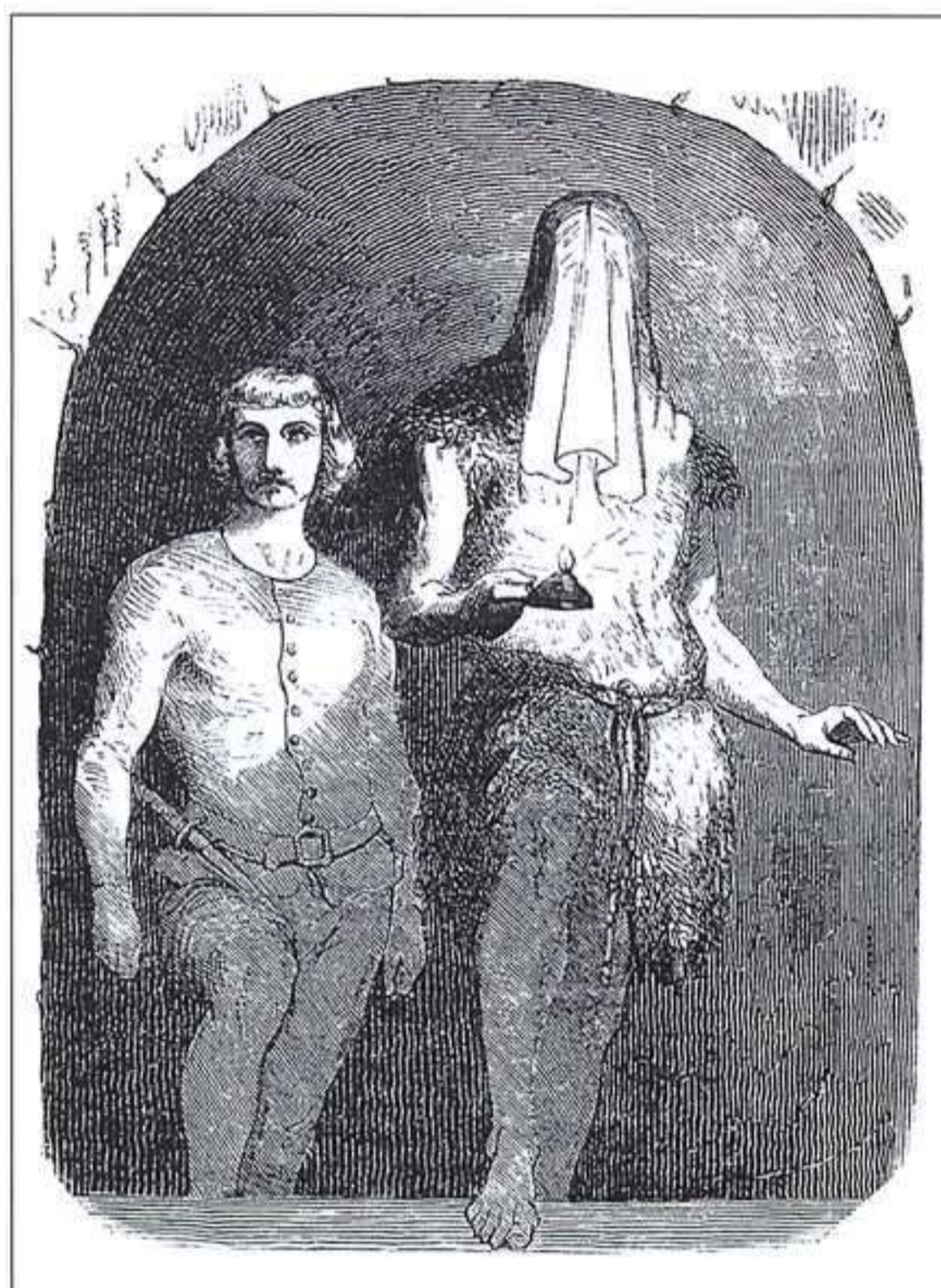
Voltaire (izquierda) y Spinoza.

edad.⁷ Se pasaron al espiritismo. Alimentados de manuales, repasaron la *Guía del magnetizador* de Montcabère y el manual de Puységur.⁸ Un tesoro incierto los convirtió en incipientes zahoríes. Derivaciones sobre la materia y el espíritu, el alma y Dios, los llevaron hasta Voltaire, Bossuet, Fénelon, e incluso a la *Ética* de Spinoza. Demasiado pan para tan pocos dientes, y más sabiendo que a Pécuchet le faltaban los colmillos. Tu vieron que conformarse con el *Curso de Filosofía* para estudiantes, de Guesnier. Pero tras recorrer los índices de varios volúmenes se hartaron de filósofos y llegaron a la conclusión de que «la metafísica no sirve para nada». Sólo la cruda realidad de su economía descendente los curaba de cierto escepticismo.

«El único problema filosófico verdaderamente serio es el del suicidio», escribiría Albert Camus más de un siglo después. Bouvard y Pécuchet empezaron a analizar el problema del suicidio tras el descubrimiento del cadáver de un perro en descomposición. Un 24 de diciembre por la noche se pusieron la soga, o el cable, al cuello. A punto de balancearse en el aire, recordaron que no habían hecho testamento: ese recuerdo, y el fulgor de la misa del gallo, los libró de la muerte y los encaminó a las páginas de la Biblia. Leyeron a los místicos españoles, y hasta un *Manual del seminarista* que les prestó el párroco, el *Examen del cristianismo*, de Louis Hervieu, y el *Catecismo de la perseverancia*, del padre Gaume, que a Bouvard le aburrió solemnemente.

¿Camino a la locura?

Una discusión irresistible con el párroco los apartó de las páginas piadosas. La aparición de dos hermanos abandonados, hijos de un presidiario y condenados al reformatorio y al convento, los invitó a adoptarlos. Quizá influidos por reminiscencias del *Emilio* de Rousseau, se sumergieron en la cuestión, siempre palpitante y nunca alcanzada, de la educación. Adquirieron varios tratados de educación, pero también de frenología. Había que enseñarles a leer y escribir, biología, estilo epistolar; seleccionar sus lecturas, como había hecho Rousseau...



ÉDOUARD FRÈRE, EL TALISMÁN, DE WALTER SCOTT, ANAYA, 1996.

Sus ideas sobre la instrucción primaria no fueron bien acogidas, la educación resultó un fracaso. Pero «¿qué prueba un fracaso?... Pensaron establecer clases para adultos». Empezaron a preparar una conferencia para exponer sus ideas.

La carta que Bouvard recibió el 20 de enero de 1839 pudo haber revolucionado el rumbo predecible de las cosas. No parece que el siglo apreciara en lo que valía su noble tormento de instruirse. Desconocemos el contenido de aquella conferencia y el final de las andanzas de Bouvard y Pécuchet así como el número y los títulos de los libros que aún habrían de engrosar tan vasta como enciclopédica biblioteca: su historiador murió de una apoplejía en 1880. Sólo sabemos que su biblioteca «era famosa» entre los lugareños, y aun estaban suscritos a una biblioteca circulante. También, que «su manera de vivir, que no era como la de los demás, no les gustaba. Se hicieron sospechosos e incluso inspiraban un vago terror». Las notas halladas entre los papeles del biógrafo permiten conjeturar que las honradas autoridades de Chavignolles intentaron encerrarlos en un manicomio. Más piadoso o más desesperado, parece que pensó devolverlos a su pupitre de copistas, donde nunca sabremos si para recobrar la razón o para volverse definitivamente locos.

Semel in anno licet insanire! Si es lícito ser loco una vez al año, ¿por qué no una vez en la vida? En su época de pretendientes a versificadores, y tras haber consultado el Littré, Bouvard y Pécuchet concluyeron que «la sintaxis es una fantasía, la gramática una ilusión». «República de viento», llamó Bocángel a este mundo. ¿Puede llamarse locos, o siquiera imbéciles, a quienes llegaron a conclusión tan cuerda? ■

*Emilio Pascual es escritor y editor.

Notas

1. Andando el tiempo —advierte su biógrafo— «Bouvard, espíritu liberal y corazón sensible, sería constitucional, girondino, termidoriano. Pécuchet, bilioso y de tendencias autoritarias, se declararía *sans-culotte* y hasta robespierrista».
2. Cabe suponer que se trataría de *Les aventures de Télémaque*. Si lo había leído la Sofía de Rousseau, ¿no iba a haberlo leído Pécuchet?
3. Bouvard, amparado en una definición de urgencia —«lo Bello es lo Bello, y lo Sublime lo muy bello», no sabía «cómo distinguirlos». Quizá Longino —cuyo tratado debió de andar por la biblioteca— se hubiera ruborizado cuando escribió que «lo sublime es el eco de un espíritu noble» (*Sobre lo sublime*, 9,2).
4. Por imposibilidad cronológica no llegaron a conocer el pensamiento ilustrado de Bush II.
5. Pero cuando leyeron que «las ciencias han echado a perder al género humano, [que] el teatro es corruptor, el dinero funesto, y el Estado debe imponer una religión bajo pena de muerte», exclamaron a dúo: «¡Pues vaya con el pontífice de la democracia!».
6. El coronel Francisco Amorós y Ondeano (1770-1848) era valenciano y sería «afrancesado». Su biblioteca, no imaginaria, daría para otra noticia más extensa. Influido por Rousseau y Pestalozzi, fue uno de los creadores del Real Instituto Militar Pestalozziano de Madrid (1805-1808) para instrucción de reclutas. Con la invasión napoleónica se decantó por José Bonaparte, del que llegó a ser consejero. Tras la derrota de Napoleón, se exilió a París, donde trasladó sus métodos, que fueron bendecidos por el propio ministro de la guerra. En 1830, publicó un *Manuel d'éducation physique, de gymnastique et de moral*, en dos volúmenes, el mismo que leyeron Bouvard y Pécuchet.
7. Escribe Borges: «Los protagonistas tienen sesenta y ocho años cuando se entregan a la gimnasia, el mismo año en que Pécuchet descubre el amor». Y la sífilis. Pero no eran tan viejos: sólo estaban bordeando los sesenta.
8. Es evidente que Armand-Marc-Jacques de Chastenay, marqués de Puységur (1752-1825), no alcanzó a leer *Del asesinato considerado como una de las bellas artes*, de Thomas de Quincey, publicado en 1827. Su manual de magnetismo se titulaba *Del magnetismo animal considerado en sus relaciones con las diversas ramas de la física general*. Los ecos de los títulos, como los caminos de Dios, son inescrutables.

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS

Em llevo content

Marta Jarque.

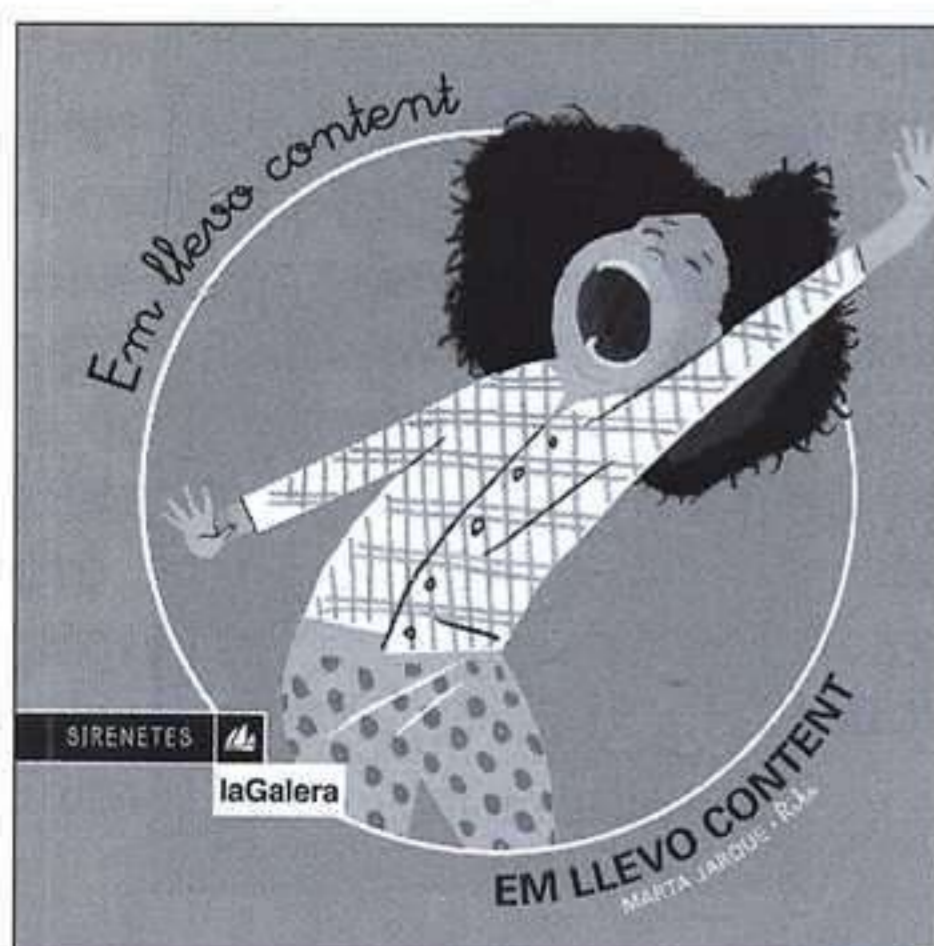
Ilustraciones de Riki. Colección Sirenetes, 23. Barcelona: La Galera, 2005. 24 págs. 4 € ISBN: 84-246-1083-0

Edición en catalán.

Existe ed. en castellano —*Me levanto contento*—.

Las cosas se pueden hacer correcta o incorrectamente. Aquí se ponderan ambas posibilidades. Por un lado, las consecuencias de no dormir bien —no levantarse decidido—, de no ducharse —oler mal—, de no lavarse los dientes —perderlos—, de no almorzar —la barriga se queja—, etc. Y, por otra, las consecuencias de mantener los buenos hábitos. Todo ello presentado en un texto rítmico, muy divertido, en dos tipos de letra —manuscrita y letra de palo—, que tiene reflejo en unas ilustraciones que amplían, interpretan a su aire las palabras, que se permiten «imágenes que valen por mil palabras». Unos dibujos llenos de humor, que muestran nuestro entorno más cotidiano con un nuevo aire, sobre todo en la parte «negativa», donde los personajes, además, van cambiando. En la «positiva», donde el niño-narrador nos dice que ha decidido hacer las cosas bien, sólo aparece él como ejecutor de ese ritual cotidiano.

Un álbum en apariencia sencillo, sobre un tema muchas veces tratado en la LIJ a través de historias con «mensaje pedagógico», pero con un planteamiento muy sugestivo.



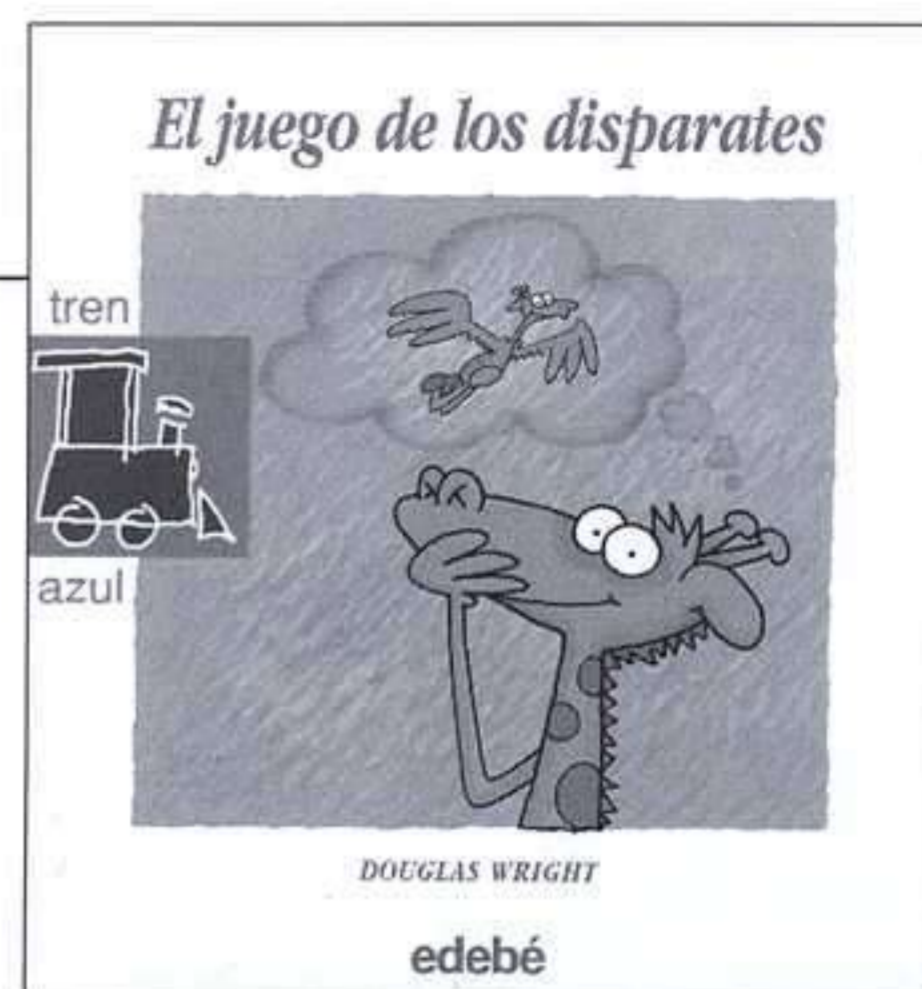
El juego de los disparates

Douglas Wright.

Ilustraciones del autor. Colección Tren Azul, 55. Barcelona: Edebé, 2004. 32 págs. 4,60 €

ISBN: 84-236-6862-2

La imaginación es libre y poderosa. Que se lo cuenten si no a los animales de la selva que un día al año ven sus sueños de ser diferentes hechos realidad: la jirafa con alas de halcón; el camello con dos cabezas, para poder hablar con alguien en sus largas travesías por el desierto; los mosquitos quieren tener los ojos azules para resistir mejor el invierno; y la serpiente desea una trompa de elefante para poder atrapar los cacahuetes. En fin, con su nuevo aspecto, los animales se



reúnen ese día señalado en una especial fiesta de disfraces.

Realmente, un disparate, un cuento muy divertido, en el que los deseos se hacen realidad. Es una experiencia que todos querríamos vivir, aunque sólo durará 24 horas. Douglas Wright nos ofrece esta oportunidad de jugar a ser «otro» a través de este relato desenfadado que toma forma en unas ilustraciones estafalarias, llenas de humor y despropósitos. Una galería de animales sólo posibles en nuestra imaginación.

Laura se queda con Rosa

Liesbet Slegers.

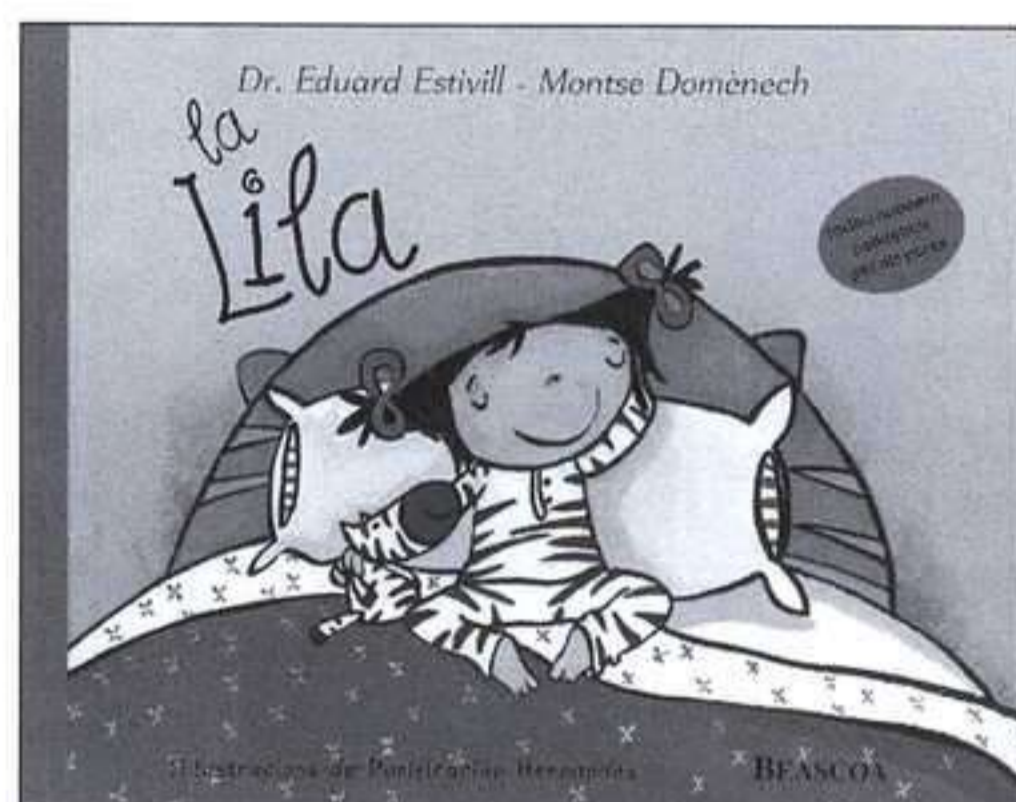
Ilustraciones de la autora. Traducción de Miriam Lozano. Colección Libros Especiales para los más Pequeños, 2. Zaragoza: Edelvives, 2005. 28 págs. 5,90 € ISBN: 84-263-5540-4

Nueva colección de pequeños álbumes apaisados, de tapa dura, protagonizada por Laura, una niña que aprende a manejarse en la vida, a comprender las cosas que suceden a su alrededor y a adaptarse a las nuevas circunstancias. En *Laura se queda con Rosa*, la propia protagonista nos explica que una noche sus padres salen y ella se queda con Rosa, la canguro. Al principio, Laura llora por la ausencia de sus padres, pero luego acaba aceptando a Rosa, que juega con ella, la acuesta, le da su conejito de trapo sin el que no puede dormir, etc. Rosa le presta atención, la cuida como sus padres, pero tampoco le complace todos los caprichos. Hay límites.

Es, como se ve, una colección a me-

dio camino entre la ficción y el libro de ayuda para los más pequeños. Tiene la gracia de que las situaciones son narradas por la protagonista, en unos textos breves y muy dialogados. Textos que se presentan en tipografía muy grande, siempre en página par, mientras que la impar se reserva para unas ilustraciones expresivas y divertidas, a todo color, en las que no se ve completamente a los adultos, sólo a Laura y su entorno. En la misma colección, la niña se enfrenta a un día de compras en el supermercado —*Laura va a la compra*—, al embarazo de su madre —*Laura y la tripita de mamá*—, y a la convivencia con su hermanito recién nacido —*Laura tiene un hermanito*—.





La Lila

Dr. Eduard Estivill y Montse Domènech.
Ilustraciones de Purificación Hernández.
Colección Lila, 1. Barcelona: Beascoa,
2005. 36 págs. 12,95 €
ISBN: 84-488-2203-X
Edición en catalán.
Existe ed. en castellano —Lila—.

El famoso Dr. Estivill por sus métodos para regular el sueño de los niños, junto a Montse Domènech, psicóloga, han urdido esta colección, de álbumes apaisados de tapa dura, con doble objetivo: divertir a los más pequeños con las aventuras cotidianas de Lila, una niña traviesa con la que fácilmente se identificarán todos; y servir de guía a los padres que, después de leerles la historia a sus hijos tienen, en las últimas páginas, un cuaderno pedagógico en forma de entrevista a los autores que despejan así todas sus dudas.

Lila está basada en un niña real, con problemas para dormir. En este primer título, vemos lo que le cuesta a Lila levantarse por las mañanas para ir al cole y llevar a cabo los rituales previos —lavarse, vestirse, desayunar—. Además, Lila es algo olvidadiza y no se ha acordado de entregar una nota a sus padres para avisarles que «hoy» hay excursión de fin de curso... El relato, narrado en primera persona, tiene frescura y humor; Lila es traviesa y rebelde, pero finalmente hace lo que tiene que hacer y acaba encontrándole gusto a todo. Las ilustraciones, estilo cómic, le hacen honor; son expresivas, coloristas y rebosan detalles divertidos. Ahora toca esperar para ver si estos álbumes producen los efectos esperados. El otro título disponible es *Lila va a la escuela*.

Las canciones mágicas

Juan Carlos Chandro.
Ilustraciones de Mikel Valverde. Colección Alfaguara Infantil. Serie Verde. Madrid: Alfaguara, 2005. 34 págs. 6,95 €
ISBN: 84-204-4424-3

Nueva aventura de Rita y Tito, dos maguitos que organizan un buen lío por no saber prepararse el desayuno. Tienen mucha hambre y en la nevera no hay nada. Así que se ponen a jugar a las canciones; gracias a una fórmula mágica que su madre maga les ha enseñado, aparecerán las cosas que se nombran en las canciones, no sólo las de comer, sino todas. Así, en un momento, en su cocina habrá ricos alimentos, además de los señores del «corro de la patata» o la niña y su ratón de «Susanita tiene un ratón». Pero aparecerán también elefantes, porque el padre de los niños está cantando en la ducha aquello de «Un



elefante se balanceaba sobre la tela de una araña...».

Con el pretexto de estas canciones populares, el autor construye esta mágica historia, con final más cotidiano: la madre enseñará a los hijos a prepararse el desayuno sin utilizar la magia. Es un relato ocurrente, simpático que le permite al ilustrador desplegar toda su imaginación y su sentido del humor a la hora de materializar los personajes y cosas de las canciones en la cocina de los niños maguitos. Un álbum para degustar con los prelectores, a buen seguro conocedores de las canciones y capaces de seguir el relato a través de las explícitas ilustraciones.

El patito feo

Miguel Ángel Pacheco.
Ilustraciones del autor. Colección Vestimos a..., 5. Madrid: SM, 2005. 12 págs. 3,50 €
ISBN: 84-675-0324-6

El escritor e ilustrador Miguel Ángel Pacheco, ganador de los premios más importantes en nuestro país de LIJ, se acerca a los más pequeños, a los prelectores, con esta colección de álbumes activos que permiten, junto a la lectura de cuentos clásicos como éste de Hans Christian Andersen, realizar también «manualidades». Concretamente, colorear los diversos trajes que luce el patito feo, recortarlos e irselos poniendo a la figura troquelada del famoso personaje, que aparece en portada.

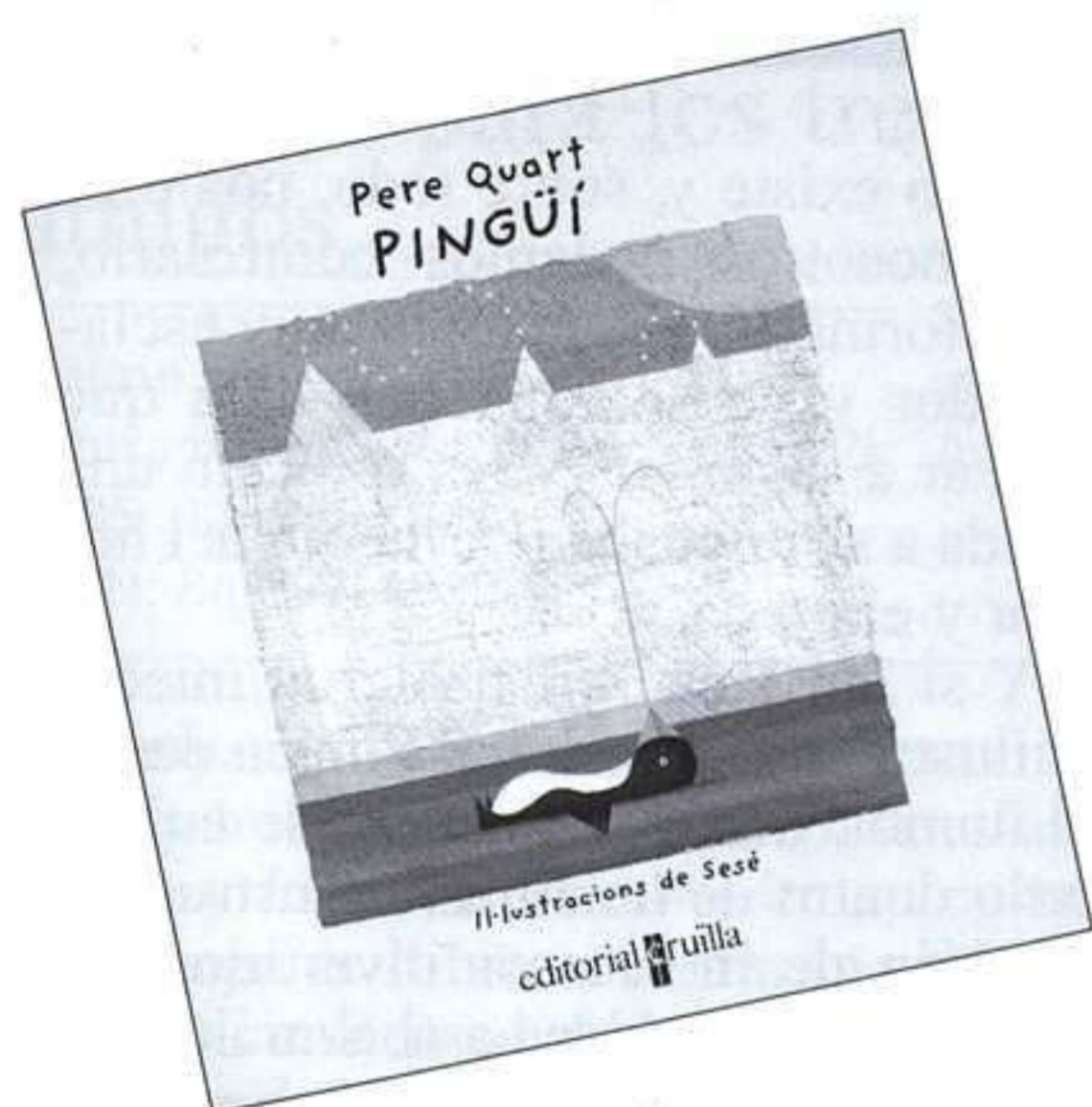
Es un manera «diferente», más participativa, de acercarse a estas historias que forman parte ya de nuestro imaginario colectivo; de propiciar el juego de la representación utilizando las figuras de estos personajes, enriqueciéndolas con

un variado vestuario, y también ir las mezclando para crear «otros» cuentos.

El texto del cuento en sí ocupa cuatro páginas a color y, en medio, hay intercalados los «patrones» de los distintos trajes del patito feo, a punto para ser coloreados y recortados. En la última página, se añaden unas sencillas instrucciones de uso. En la colección hay otros títulos como *Caperucita Roja*, *Papá Noel*, *Cenicienta*, *Pinocho* o *El Ratoncito Pérez*, por citar algunos de los doce títulos disponibles.



DE 6 A 8 AÑOS



Pingüí

Pere Quart.

Ilustraciones de Sesé. Colección Vull Llegir! Poesía. Barcelona: Cruilla, 2004. 16 págs. 3,80 €

ISBN: 84-661-0919-6

Edición en catalán.

«Pingüí» es un poema del libro *Bestiari*, de Pere Quart, seudónimo del poeta, narrador, periodista, dramaturgo y traductor, Joan Oliver (1899-1986). En él, con un lenguaje aparentemente sencillo, pero muy trabajado, metafórico, el autor nos describe a este animal tan peculiar. Es una descripción muy humorística en la que compara al pingüino con el hombre, aunque sale ganando el animal. Son apenas dos versos, suficientes para captar la esencia de este pájaro que nada y viste de forma muy elegante. Las magníficas ilustraciones de Sesé subrayan el texto.

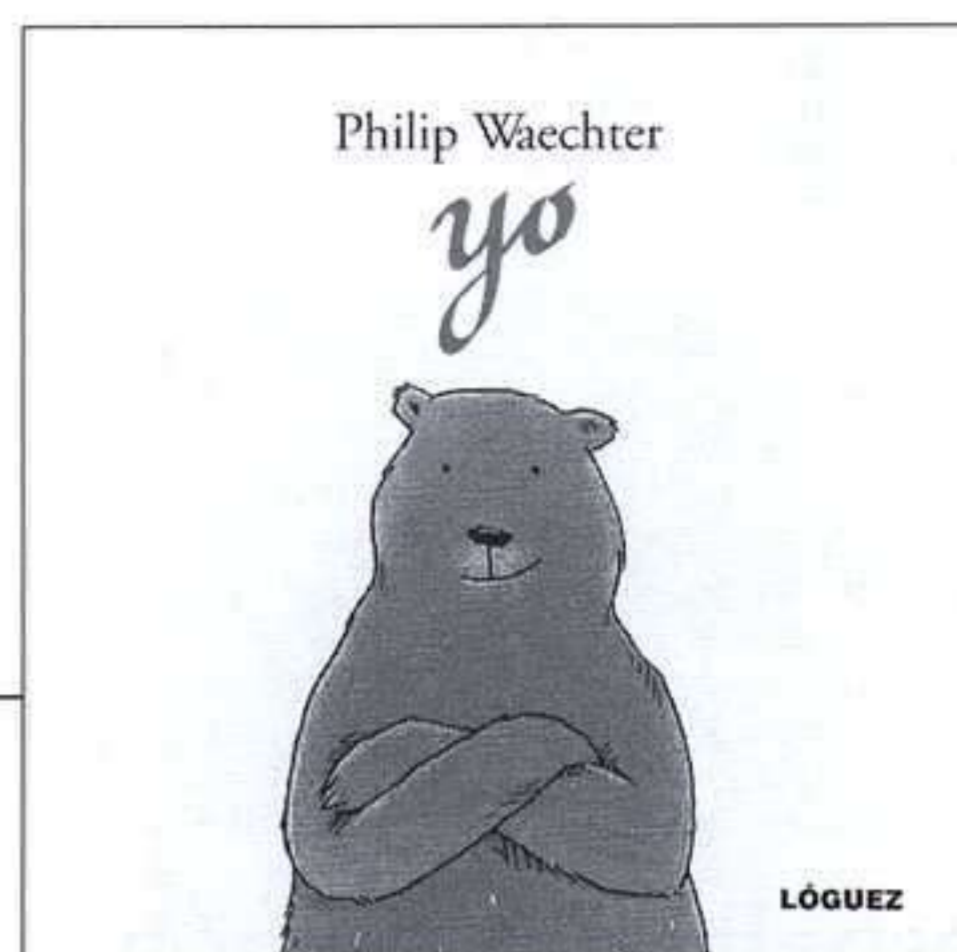
Como es marca de esta colección de iniciación a la poesía a través de poemas extraídos de obras de los más destacados poetas catalanes de todos los tiempos, los versos aparecen escritos en letra de palo y también manuscrita. En la última página se reproduce el poema entero. Una forma atractiva y sencilla de presentar la poesía a los más pequeños en pequeñas dosis y arropada por imágenes sugestivas.

Yo

Philip Waechter.

Ilustraciones del autor. Traducción de Eduardo Martínez. Santa Marta de Tormes (Salamanca): Lóguez, 2005. 64 págs. 11 € ISBN: 84-89804-87-7

Philip Waechter es un joven ilustrador alemán que forma parte del grupo LABOR, integrado por ilustradores interesados por los libros infantiles, y *Yo* es su segundo trabajo. Es un pequeño álbum protagonizado por un oso que ya en la primera página nos dice. «Yo me gusto». A partir de ahí, viene todo un ejercicio de autoafirmación —«Yo soy fantástico», «Yo soy increíblemente valiente», «Yo soy listo»...—, pero también una declaración de confianza, no sólo en uno mismo sino también en la vida —«Me alegro de las pequeñas cosas de la vida», «Me gusta vivir y sé lo que quie-



ro»...—. Por último, el oso nos muestra el reverso de la moneda, esos momentos de desánimo y soledad, y entonces corre a echarse en brazos de una madre, un amigo, un amor, no sabemos. Y habla entonces de compartir los momentos de la vida. Todo lo cual lo leemos en tono de humor para no resultar pedante.

Un álbum filosófico y poético a la vez, resuelto a base de frases cortas y contundentes y de unas imágenes delicadas y expresivas, centradas en el oso, en sus movimientos, posturas y reacciones, y con pocos elementos más. Un oso muy humano que deambula por la vida confiado, con una actitud positiva, seguro de sí mismo. Una historia que ha tenido gran éxito y nos dará que pensar mientras encadenamos una sonrisa tras otra.

Un papá a la medida

Davide Calí.

Ilustraciones de Anna Laura Cantone. Traducción de P. Rozarena. Zaragoza: Edelvives, 2005. 28 págs. 12,40 € ISBN: 84-263-5485-8

Existe ed. en catalán —*Un papá a mida*— en Baula.

La protagonista y narradora tiene una mamá excepcional: más grande que las otras mamás; guapa, infinitamente más que las otras madres; inteligente, mucho más que las otras; deportista, etc... Pero a esta niña le falta algo que las otras tienen: un papá. Así que madre e hija deciden poner un anuncio buscando «un papá estupendo como mamá». Son grandes las exigencias de la niña pero, al final, se quedan con un candidato que, pese a no tener las cualidades requeridas en el anuncio, «parece simpático» y tiene otras virtudes.

En tono desenfadado, este cuento habla de muchas cosas. De la idealización de los padres, de las familias monopa-

rentales, de la búsqueda/necesidad de «completar» la familia, de que la apariencia de las personas es menos importante que su manera de ser... Pero, sobre todo, es un relato divertido planteado por la vía de la exageración, de lo grotesco, subrayado por unas ilustraciones, unos *collages* caricaturescos, con figuras desproporcionadas, decorados sembrados de detalles asombrosos, todo en un estilo algo *kitsch*. Un álbum lleno de humor y amor, del que también pueden disfrutar los prelectores, aunque acompañados. Una obra que permite abrir el diálogo con los hijos y averiguar cómo ven a sus padres, qué esperan de ellos o, simplemente, una obra que hará más cómplices a padres e hijos.





O espello e o dragón

Xavier Queipo.

Ilustraciones de Maite Ramos. Colección Merlín, 149. Vigo: Xerais, 2005. 62 págs. 7,50 €

ISBN: 84-9782-276-5

Edición en gallego.

En esta su primera incursión en la literatura infantil, Xavier Queipo ha optado por una aproximación a los cuentos clásicos, tanto en el tema como en el aspecto formal. La tradicional fórmula inicial «Hace muchos, muchos años...» nos lleva a un pequeño país del Himalaya, ensombrecido por la presencia del mal encarnado en un dragón que hace sufrir a las gentes del lugar. El rey y la reina, entristecidos y preocupados, se dejan aconsejar por la población que determina que el heredero del reino sea aquel de los hijos de la real pareja que consiga matar al dragón. Como mandan los cánones, tres son los jóvenes príncipes que deben luchar con la bestia. Estos tres jóvenes simbolizan tres valores diferentes y tres maneras de enfrentarse a la adversidad: el primero representa el valor y la fuerza, e irá a buscar una poderosa espada para vencer al dragón; el segundo encarna al hombre de ciencia que confía en el poder de un veneno para lograr la victoria; y el tercero, el menor, ama el arte y la sabiduría de los libros, y pide permiso para quedarse en el pequeño reino y buscar en el estudio y la reflexión la manera de acabar con las penalidades del pueblo...

Una clásica historia renovada que contiene una simbología que puede ser aplicada a los tiempos actuales. La forma narrativa utiliza también recursos de la tradición y de los relatos orales, como la reiteración de formulaciones que marcan la progresión del relato y unifican sus distintas secuencias. El tono general de esta acertada obra busca recrear una cierta solemnidad oriental, pero el lenguaje es claro y sencillo. Una prueba de que los cuentos tradicionales no han perdido su vigencia ni su interés. *M^a Jesús Fernández.*

¿Quién es ese monstruo? ¿Y ese otro?

Jan Tich.

Ilustraciones de Viviana Bilotti. Montevideo (Uruguay): Nicanitasantiago, 2005. Distribuido por Pujol & Amadó (Barcelona). 24 págs. 9 €

ISBN: 84-96448-00-2

No es una historia más sobre el miedo. Jan Tich ha dado un paso más allá y ha dado voz al miedo infantil que, en muchas ocasiones, en la mayoría, toma la forma de monstruo que se esconde bajo la cama, detrás de la cortina... Y le da voz para que él mismo, en un breve y contundente monólogo, nos quite el miedo al miedo. Con total sinceridad, el miedo nos habla de dónde se esconde en realidad, de los sufrimientos que acarrea tenerlo allí, agazapado en la mente, encerrado dentro de las fantasías, de



que no existe y, sobre todo, nos dice que nosotros podemos controlarlo, transformarlo. Es un texto muy esclarecedor y consolador, que dará que pensar a los niños y les ofrecerá una salida a su angustia por medio del humor y el juego.

Y si Jan Tich deja hablar al miedo, la ilustradora se ocupa, también desde el humor, de darle imagen, de enjaularlo dentro de horribles monstruos y también de monstruos divertidos escondidos por toda la casa. Son ilustraciones llenas de expresividad, conseguida con el juego de proporciones, con distorsiones de la perspectiva, en las que un niño «aterrorizado» escruta toda la casa en busca de «monstruos» que crea su imaginación. Unas imágenes en constante diálogo con el texto, estremecedoras y divertidas. Un álbum para exorcizar nuestro miedo.

Colores que se aman

Paco Abril.

Ilustraciones de Anne Decis. Colección Rascacielos. León: Everest, 2005. 32 págs. 8,95 €

ISBN: 84-241-7989-7

El racismo está muy presente en nuestra sociedad; cada vez más. En este álbum, se habla de ello, pero también de la riqueza de la interracialidad. Luca, un niño de 5 años, es mulato, hijo de padre negro y madre blanca o, como él dice, «hecho de dos colores diferentes que se aman». Un día, desde su casa oye gritos en la calle, palabras que le perturban, sobre un disparo y una mujer negra tendida en el suelo... Eso da pie a la reflexión sobre su color, pero también, esas palabras entendidas a medias, abren las puertas de su miedo «malo». Hasta que la abuela materna llega, lo abraza, lo consuela y lo hace reír...

Colores que se aman es un cuento

existencial y epidérmico; son sensaciones, sentimientos, reflexiones que afloran a través de una crónica de acontecimientos que el propio Luca cuenta, mezcla de lo que pasa en la calle y de lo que ese hecho, que no entiende, despierta en él. No es un álbum que pueda dejarse sin más en manos de los lectores pero, en contrapartida, el adulto mediador puede sacarle el jugo que quiera, porque él si entiende enseguida de qué se está hablando. Eso sí, con la colaboración de Anne Decis, que también sabe manejar el simbolismo de los colores, que domina el juego de planos, la composición para denotar estados anímicos, de la preocupación al miedo, y de éste al consuelo y a la risa.



DE 8 A 10 AÑOS

Un caso para los tres amigos.

Helme Heine.

Ilustraciones del autor. Madrid: Anaya, 2005. 92 págs. 9 €
ISBN: 84-667-4580-7

Anaya había publicado ya aventuras de los tres amigos —Paco Gallo, Juan Ratón y Lucas Gorrino— en su colección Sopa de Libros. Ahora, en un volumen de cuidada edición, fuera de colección, con formato casi álbum y tapa dura, recoge otras cinco historias, otros cinco misterios que este grupo de animales con aspiraciones de detectives debe resolver en La Cochambrosa, la granja donde viven. Más que misterios resultan divertidos malentendidos, pero ellos, con sus aires de «grandes investigadores» los convierten en verdaderos casos policiales. Lo importante es la amistad entre ellos, sus continuas excursiones en bicicleta, para ir al lago a pescar y pasarlo bien comiendo y elucubrando hipótesis sobre sus casos.

Helme Heine es uno de los escritores e ilustradores más importantes de Alemania y también uno de los que tiene más proyección internacional. De él se dice que hace gran literatura para pequeños lectores, y no podemos estar más de acuerdo. El humor impregna estos cinco relatos encantadores, en los que aparece de manera natural, la muerte, por ejemplo, aunque sea en broma. Las historias se acompañan de unas ilustraciones expresivas y divertidas. Unos pequeños dibujos en blanco y negro o ligeramente coloreados, realmente deliciosos. En función del nivel lector, también los de 6-8 pueden acometer este volumen de casi cien páginas a tomar en pequeñas dosis.



Nemesioren elefantea

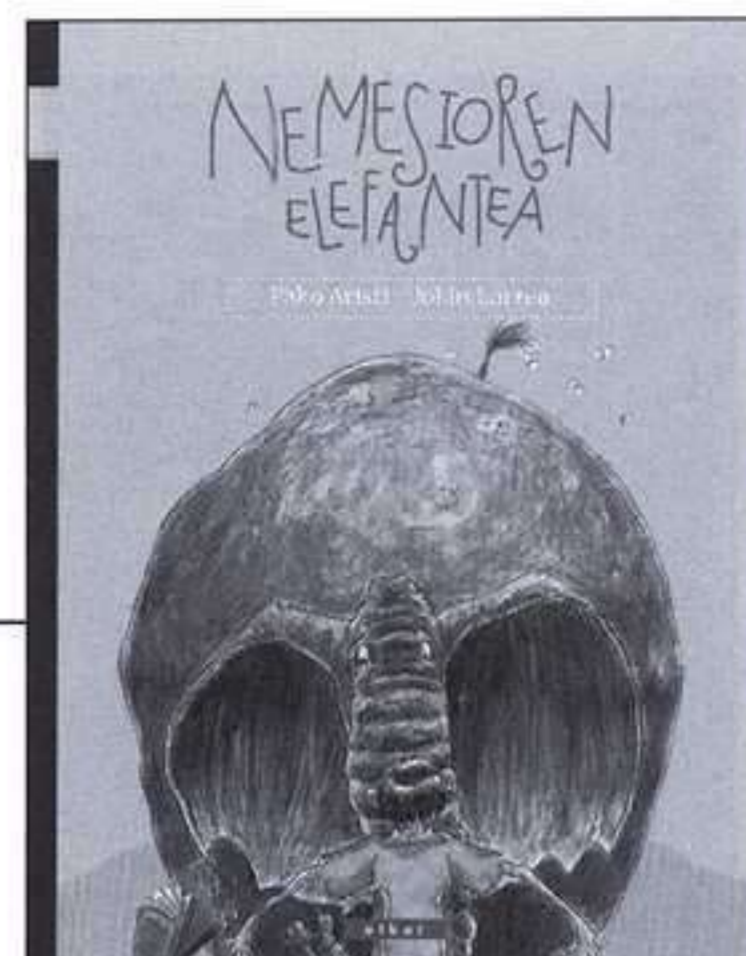
Pako Aristi.

Ilustraciones de Jokin Larrea. Colección Kuku, 16. San Sebastián: Elkar, 2004. 46 págs. 6,95 €
ISBN 84-9783-179-9
Edición en euskera.

El conocido escritor vasco, Pako Aristi, y el ilustrador Jokin Larrea nos ofrecen, en este cuento, otra nueva aventura de Nemesio, un joven que vive sólo con su madre desde el abandono del hogar por parte del padre.

En esta nueva aventura, Nemesio se encuentra con un elefante que ha huido del circo; la sensibilidad del joven y la inteligencia del animal harán que el lector se encuentre ante un desenlace inesperado, feliz y entrañable.

Estructurado en breves capítulos titulados, narrados cronológicamente y con un lenguaje sencillo, el lector se



siente atrapado desde el inicio ante el peligro que ronda en torno al elefante Eustakio y la ayuda que le presta Nemesio, con quien se puede identificar el lector o lectora de este cuento.

Las ilustraciones, realistas y abundantes, complementan estupendamente, la narración, haciendo aún más atractiva la lectura de este cuento lleno de acción, sentimientos y complicidad, sin olvidar un pequeño alegato ecologista en defensa de los animales y de la vida.

Tras la publicación de *Nemesioren itzala* (recientemente reeditado en esta misma colección) parece que Aristi-Larrea nos ofrecerán más historias de este joven protagonista; hecho que, sin duda, alegrará a los lectores. *Xabier Etxaniz.*

Biografia d'un gat

Ricard Creus.

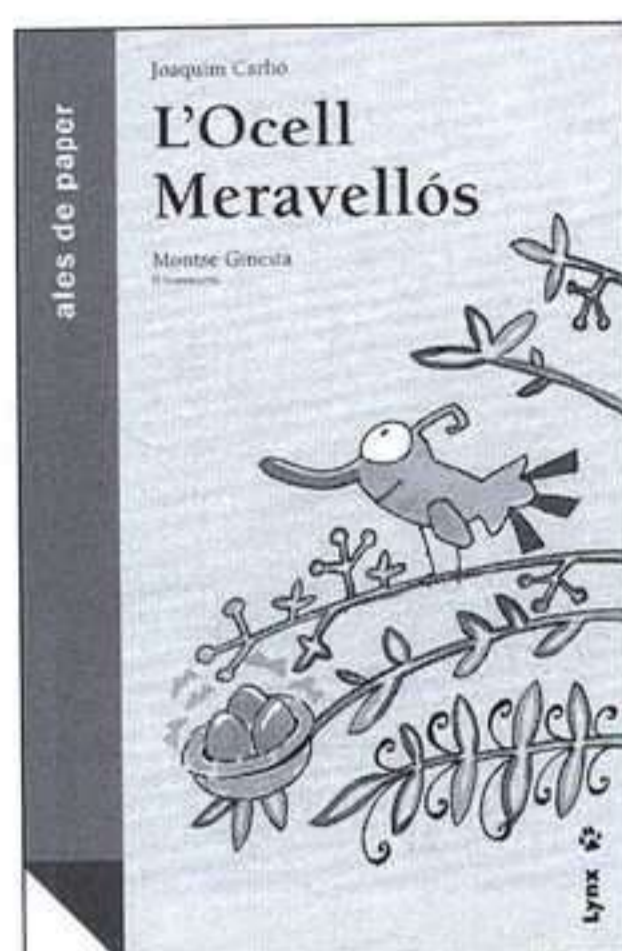
Ilustraciones de Esther Boix. Colección El Vaixell de Vapor. Serie Naranja, 142. Barcelona: Cruïlla, 2005. 106 págs. 6,20 €
ISBN: 84-661-1031-3
Edición en catalán.

Biografia d'un gat sospechamos que es también parte de la biografía del autor y de su mujer, la pintora Esther Boix. Es una declaración de amor, una larga carta a Mixi, un gato abandonado que apareció un día en sus vidas y que luego, también repentinamente los dejó. En este texto dirigido al minino, su amo provisional le explica cómo llegó hasta ellos, cómo lo aceptaron con reticencias pues su nieto insistía para que se lo quedaran, cómo se ganó el cariño de todos, destruyendo algunos tópicos sobre los gatos, cómo intentaron «deshacerse» de él, no como sus anteriores propietarios, sino dándolo en adopción, cómo le curaron la pata herida, cómo desapareció todo un invierno y lo que ello les hizo sufrir...

En fin, una biografía con claros y oscuros, con lagunas, pero en la que vemos crecer la estimación de esta pareja por el gato que al principio supone un estorbo en sus vidas.

Es una bella historia, contada con sinceridad, ternura y cierto humor, de la que se pueden aprender muchas cosas de la relación entre el hombre y estos felinos que están semidomesticados, pero que conservan todavía muchos de sus instintos salvajes; desde luego, considerablemente más que los perros. Unos dibujos en blanco y negro, de gran fuerza expresiva, salpican este texto rico en lenguaje y matices. Es una lectura más adecuada para la franja alta de 9-10 años y también para adultos.





L'Ocell Meravellós

Joaquim Carbó.

Ilustraciones de Montse Ginesta. Colección Ales de Paper. Serie Azul, 3. Bellaterra (Barcelona): Lynx, 2005. 48 págs. 6,75 € ISBN: 84-87334-75-X Edición en catalán. Existe ed. en castellano —*El pájaro maravilloso*—.

Nuevo proyecto de una editorial, Lynx, especializada en libros de ornitología e historia natural, que se estrena en la LIJ con esta colección en la que los relatos, la ficción, dan luego pie para que, en las últimas páginas, se hable de ciencia, de especies animales, no con un carácter marcadamente científico, sino en un tono divulgador muy ameno, que pone el acento en el hábitat y situación de los animales, en la necesidad de conservar nuestro medio ambiente.

Carbó ha rescatado y revisado para esta edición un relato escrito en la década de los 80, *L'Ocell Meravellós*, que ganó el Premio de la Generalitat al mejor cuento infantil 1981; por su parte, Montse Ginesta ha realizado también nuevas ilustraciones para actualizar la historia. Es un cuento delicioso sobre la libertad, la amistad y la codicia, en la línea de las narraciones tradicionales, protagonizado por un pájaro maravilloso que vive prisionero porque pone huevos de oro. Un día logra escapar de su captor y llega exhausto a una pobre granja donde vivirá en libertad. El pobre y viejo campesino le brindará amistad y cobijo, hasta que comienzan a escucharse tiros y el pájaro decide guarecerse en los bosques. Pero antes de partir le deja a su amigo tres huevos de oro...

Ginesta, con sus personajes estafalarios, da a la narración un aire de fantasía muy moderna. Al final, Anna Motis con sus palabras, y Àngels Jutglar con sus dibujos, nos cuentan dónde viven y cómo son los llamados Pájaros del Paraíso.

El árbol rojo

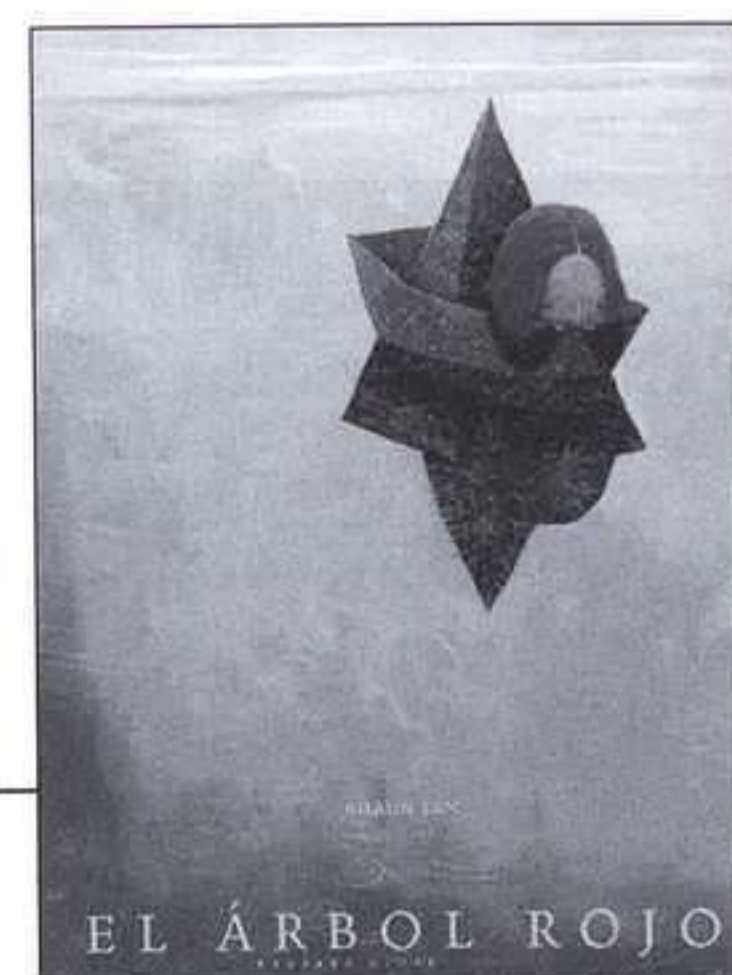
Shaun Tan.

Ilustraciones del autor. Traducción de Carles Andreu y Albert Vitó. Jerez de la Frontera (Cádiz): Barbara Fiore Editora, 2005. 32 págs. 9,95 € ISBN: 84-933980-4-7

Encerrar un álbum como éste en una franja lectora determinada nunca había sido tan difícil como en este caso. Éste álbum de soberbias y metafóricas imágenes, subrayadas por un texto breve e intenso que habla de la desesperanza, incompreensión, tristeza y soledad que ahoga a una niña que un día se levanta y se le cae el mundo encima, puede llegar a todos los públicos porque su materia son sentimientos que todos hemos experimentado. Nos consta que niños de 4-6 años se han asomado a sus páginas, quizá guiados por un educador y, a partir de ahí, cada uno, en función de su edad y su bagaje vital, encontrará en el álbum con-

suelo, un espejo en el que mirarse, una situación sobre la que reflexionar, un mundo que explorar...

Shaun Tan, escritor e ilustrador australiano que ha coqueteado largamente con la ciencia-ficción, elabora esta obra «filosófica» donde muestra lo oscuro y aterrador que puede ser el mundo de la infancia sobre la base de unos elaborados y simbólicos *collages*. En la desolación de estas imágenes tenemos que buscar el punto de luz, una hoja roja que, en un final más positivo, se convertirá en el árbol rojo, en el símbolo de la esperanza, en la salida a nuestro día desastroso. Imágenes inquietantes, de ciudades que nos engullen, de un mar oscuro repleto de grandes y amenazadores barcos que quieren hundir la frágil barquita sobre la que sobrevivimos... Puras metáforas visuales que debemos desentrañar y que nos invitan a profundizar en nuestros sentimientos del lado oscuro.



Manual práctico para viajar en OVNI

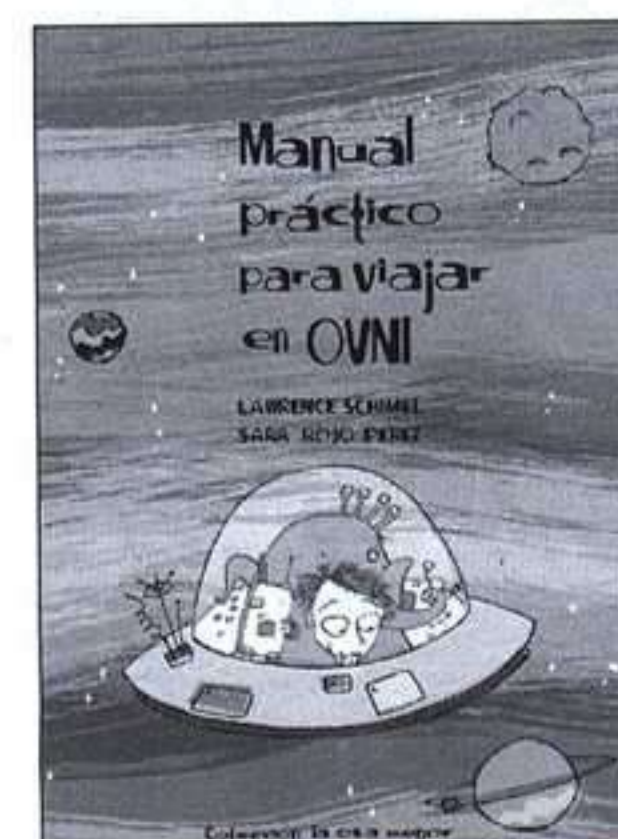
Lawrence Schimel.

Ilustraciones de Sara Rojo Pérez. Colección Osa Menor. Madrid: Candela Ediciones/Bibliópolis, 2005. 48 págs. 10,95 € ISBN: 84-96173-27-5 Existe ed. en catalán —*Manual pràctic per viatjar en OVNI*—.

Uno puede ser abducido por los extraterrestres en cualquier momento y conviene estar más o menos preparado para tal eventualidad. Dirigido, pues, a los abducidos noveles, éste «manual» profusamente ilustrado, nos «ilumina» a través de quince concisos consejos sobre qué hacer, qué llevar, cómo comportarnos en caso de «secuestro galáctico».

De nuevo, el tándem Schimel/Rojo que tan buenos momentos nos ha hecho pasar, nos brinda este trabajo alocado y tremendamente divertido, con un protagonista, un niño que espera ser abducido

para no tener que soportar a su hermana pequeña y de paso, para no terminar los deberes de mates. En tono socarrón, el autor le ofrece a este candidato al secuestro extraterrestre una serie de indicaciones que le harán más fácil y placentera la experiencia: llevarse un libro para no aburrirse en las horas muertas; llevar desde ropa de abrigo al bañador, sin olvidar zapatos cómodos; no olvidar regresar con un *souvenir* para los amigos y para que te crean; llevarse provisión de «chuches» por si los amigos de otras galaxias están a dieta de minerales... son algunas de estas sabias advertencias. Para que no se te olviden, la ilustradora imagina lo que sucedería si no sigues los consejos en una imágenes muy explícitas, en un estilo desenfadado y muy de «dibujos animados».



DE 10 A 12 AÑOS

Haginak eta hilobiak

Mariasun Landa.

Ilustraciones de Asun Balzola. Colección Iholdi, 6. San Sebastián: Erein, 2005. 46 págs. 10 €
ISBN 84-9746-255-6
Edición en euskera.

En 1988, la escritora Mariasun Landa publicó el primer libro sobre Iholdi, una joven que, a la par de sus libros, ha ido creciendo a lo largo de estos años. Ahora, la editorial Erein, aprovechando el lanzamiento de dos nuevos títulos ha creado la colección Iholdi con una cuidada estética.

Haginak eta hilobiak, esta última entrega, nos muestra la relación existente entre Iholdi y Deo, una vecina disminuida psíquicamente con la que nuestra protagonista mantiene una estrecha comunicación. Consecuencia de ello es la amistad y la confianza que se crea entre ellas y lleva a Deo a compartir sus secretos con Iholdi.

Narrado en primera persona y desde el punto de vista de una niña, al igual que todas las obras de la serie, nos encontramos ante una narración planteada como un cuento que presenta Iholdi a un concurso, con una estructura lineal y donde se narran los acontecimientos ocurridos durante un día; todo ello con un lenguaje muy cuidado y algún que otro guiño al lector.

La calidad literaria de la obra, junto con la excelente labor realizada por una de nuestras mejores ilustradoras, hacen que nos encontremos ante una bella, entrañable y agradable obra literaria. *Xabier Etxaniz*.



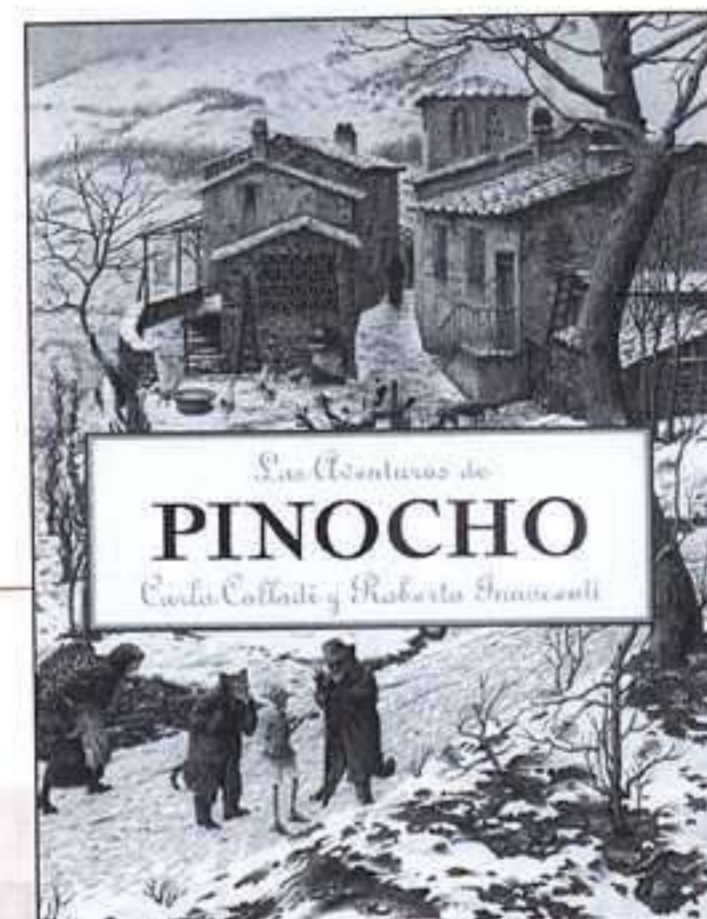
LOS IMPERDIBLES

Las aventuras de Pinocho.

Carlo Collodi.

Ilustraciones de Roberto Innocenti. Traducción de Chema Heras. Sevilla: Kalandraka Andalucía, 2005. 198 págs. 30 €
ISBN: 84-9638-803-4

Para el número 100 de su catálogo en castellano, Kalandraka ha rescatado un clásico, *Las aventuras de Pinocho*, de Carlo Collodi, ilustrado por Roberto Innocenti. El magnífico trabajo de Innocenti, que se documentó a fondo, ha marcado un antes y un después en la ilustración de este clásico. Es una personalísima interpretación del libro y también un fresco de la Toscana del siglo XIX. El lector hace un viaje en el tiempo y el espacio; se sumerge en la atmósfera de las calles, las cantinas, los mercados; puede percibir el olor del taller de maese Cereza, de la nieve en las calles, de la comida de las posadas, etc. Tal es el



poder de estas imágenes hiperrealistas, en las que se cuelan algunos elementos fantásticos. En el último capítulo, Innocenti nos regala una imagen escalofriante: un retrato de época en el que aparece Geppetto a un lado, en medio, una silla sobre la que reposa sin vida la marioneta de Pinocho y, al otro, Pinocho de carne y hueso, coronado por su sombra o, mejor, dicho, por la sombra de lo que fue, un muñeco de madera.

Una edición de lujo, fuera de colección, con tapa dura y sobrecubierta. El texto es una traducción al castellano —firmada por Chema Heras— de una adaptación de la obra de Collodi, hecha por M. A. Murray, correspondiente a la edición norteamericana del álbum. Con respecto al original, esta adaptación supone una actualización del lenguaje y un recorte en los largos títulos explicativos de los capítulos. Una obra que no debe faltar en ninguna biblioteca.

El libro triste

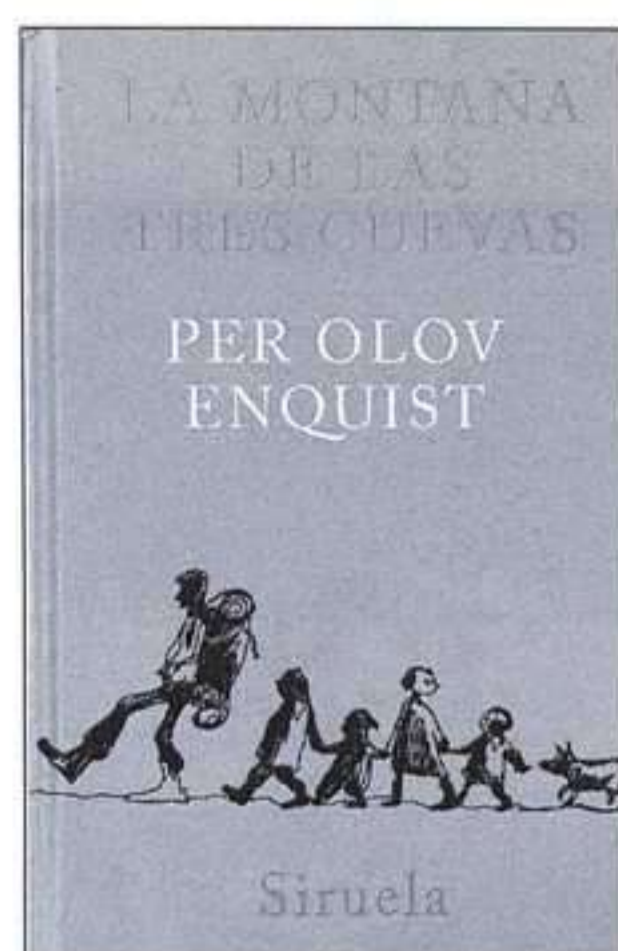
Michael Rosen.

Ilustraciones de Quentin Blake. Traducción de Esther Rubio. Barcelona: Serres, 2004. 36 págs. 13,50 €
ISBN: 84-8488-151-2

Debería titularse *El álbum triste*, una obra dura en la que el conocido poeta inglés y autor de LII, Michael Rosen, desnuda sus sentimientos, nos habla de la tristeza que siente después de la muerte de su hijo. No es un testimonio desesperado, sino, en cierta forma, esperanzador, porque también habla de cómo combate esa pesadumbre, de cómo se obliga a hacer cosas para pasárselo bien o para sentirse orgulloso. Son textos directos, que hablan de este sentimiento sin adornos, pero no son descarnados y se puede encontrar un cierto consuelo en ellos.

Para contarnos todo esto, Rosen no está sólo; le acompaña Quentin Blake, con dibujos expresivos que captan muy bien los estados de ánimo del autor, que van de la tristeza «rabiosa» a la tristeza «melancólica» o a los momentos en que los recuerdos «duelen» pero también son bonitos, porque rememora los «buenos» momentos, cuando el hijo perdido reía, jugaba, se divertía... Blake enciende y apaga el color, según las demandas del texto, y lo amplía con sus aportaciones en su línea de humor. Un álbum para todas las edades y para reconciliarse con los sentimientos que, a menudo, nos avergüenzan o nos sobrepasan.





La montaña de las tres cuevas

Per Olov Enquist.

Ilustraciones de Stina Wirsén. Traducción de Frida Sánchez Jiménez. Colección Las Tres Edades, 125. Madrid: Siruela, 2005. 136 págs. 16,90 €
ISBN: 84-7844-853-5

Brillante debut en la LIJ de Per Olov Enquist, novelista, dramaturgo y crítico literario, considerado el escritor sueco contemporáneo más importante, con esta novela de aventuras protagonizada por un abuelo y cuatro de sus nietos, la mayor de 9 años. El abuelo, que mantiene vivo al niño que hay en él, propone una ascensión a la montaña de las tres cuevas. La prepara a conciencia, estableciendo un campamento base con alimentos en la primera cueva, pero un imprevisto —se cae y se rompe una pierna— obliga a la expedición a cambiar los planes y, sobre todo, a enfrentar el peligro. La mayor, Ia, junto a la perra del abuelo, debe volver a casa a pedir ayuda. El resto, niños y niñas de 3, 6 y 5 años, deben quedarse con el abuelo a la espera del rescate. Compartirán cueva con una loba herida y su lobezno, al que salvaron de morir días atrás, y tendrán que hacer frente al miedo, el hambre y el frío.

Un argumento que los mayores encontrarán temerario y los niños absolutamente apasionante. Una aventura que está narrada desde el humor y la ironía, con momentos deliciosos que describen la personalidad de los niños, su relación con el abuelo y entre ellos, y también las relaciones entre humanos y animales, desde el respeto mutuo. Una novela «a favor de los niños», en la que son valorados y tratados como seres humanos en proceso de aprendizaje, pero capaces de enfrentar situaciones límite; eso sí, dirigidos por un abuelo que les enseña a resistir y confiar y que no pierde nunca la calma o el humor. Una novela inolvidable que fue distinguida con el Premio Luchs a la mejor novela juvenil 2003, en Alemania.

LOS IMPERDIBLES

El sobrino del mago

C.S. Lewis.

Ilustraciones de Pauline Baynes. Traducción de Gemma Gallart. Colección Las Crónicas de Narnia, 1. Barcelona: Destino, 2005. 252 páginas. 11,95 €
ISBN: 84-08-05702-2

Destino recupera *Las crónicas de Narnia*, de C.S. Lewis. Un «clásico moderno», nacido en los años 50, y que marcó, junto con *El señor de los anillos*, de Tolkien, una nueva etapa en la historia de la literatura fantástica. Curiosamente, Tolkien y Lewis —prestigioso medievalista, profesor en Oxford y reconocido crítico— eran amigos y colegas, pero mientras que la obra de Tolkien se dirigía a un público joven y adulto, la saga de las siete novelas de Narnia que C. S. Lewis escribió, era para niños. Éstos acogieron con entusiasmo las emocionantes aventuras que tienen lugar en Narnia, un nuevo y fabuloso país

de las maravillas, escenario de la eterna lucha entre el bien y el mal.

La saga vuelve al primer plano de la actualidad por el rodaje cinematográfico del segundo y más popular de sus títulos: *El león, la bruja y el armario*, que será el gran estreno Disney de estas navidades. Los otros tres que ya están en librerías son: *El caballo y el muchacho*, *El príncipe Caspian* y *La travesía del Viajero del Alba*. Los dos últimos títulos —*La silla de plata* y *La última batalla*— se publicarán en otoño. Aunque cada libro ofrece una aventura completa y por tanto se pueden leer sueltos, lo ideal es comenzar por el primero. En él, los dos niños protagonistas, víctimas del poder de unos anillos mágicos, van a parar a un mundo extraño, donde conocerán al majestuoso león parlante Aslam y asistirán a la fundación de Narnia. Una lectura encantadora, entretenida y emocionante.



El somni d'un cavallet de fusta

Montserrat Bonaventura.

Ilustraciones de M^a José del Amo. Colección Els Llibres del Gat en la Lluna, 27. Picanya (Valencia): Edicions del Bullent, 2005. 96 págs. 5,60 €
ISBN: 84-96187-22-5
Edición en catalán.

En clave fantástica, se nos narra la historia de un Caballito de Madera precioso que tiene un sueño que perseguirá con ahínco, sin desfallecer: cabalgar hasta el horizonte. Paradójicamente, su sueño lo enfrentará a la realidad el día que decide escaparse de la casa de sus dueños, donde sólo sirve de adorno. En la calle sufrirá accidentes y vejaciones hasta que va a parar a un callejón lleno de trastos viejos, como él. Allí «adoptará» a un gatito abandonado y cumplirá su sueño gracias

a Oixt, un niño magrebí que también persigue un sueño: recuperar los recuerdos de sus primeros años de vida en su pueblo de Marruecos. Juntos cabalgarán hacia esa tierra y lucharán contra las Sombras del Olvido...

Una bonita historia sobre la fuerza de los sueños y de la imaginación en la que se mezclan con acierto fantasía y realidad y en la que se utiliza un recurso literario muy recurrente en la LIJ, dotar de vida, de sentimientos a objetos inanimados. Un relato sin grandes pretensiones, bien tramado, entretenido, con un mensaje optimista y claro, que le valió a su autora el Premio Carmesina 2004.



DE 12 A 14 AÑOS

Una (estupenda) historia de dragones y princesas (más o menos)

Jordi Sierra i Fabra.

Colección Alfaguara Juvenil. Madrid: Alfaguara, 2005. 118 págs. 6,75 €
ISBN: 84-204-4476-6

El autor comienza a narrarnos, al estilo tradicional, una historia de princesa secuestrada por un dragón y de joven súbdito, nada preparado para la lucha, que se ofrece para salvarla. Pero pronto ve interrumpida su tarea con la aparición de su Sentido Común, que le conmina a escribir algo más moderno, más acorde con los tiempos que vivimos. Jordi no le hace caso, sigue con su cuento de hadas, sin hadas, pero con bruja, y deja que su Sentido Común opine sobre lo que va escribiendo. Poco a poco, éste pasará de burlarse de todo a interesarse un poco en la historia que, como le prometió el autor, no es un relato convencional, sino que esconde muchas sorpresas y mucho humor.

Una obra muy divertida y diferente, gracias a la intervención de este Sentido Común tan impertinente. Sus comentarios burlones están integrados en el texto principal, pero diferenciados por la tipografía. Y, lejos de entorpecer la acción, la enriquecen con su lenguaje descarado y actual, que contrasta con el lenguaje de regusto arcaico con el que se nos cuenta la historia de la princesa y el dragón. Para pasar un buen rato con una obra con buena dosis de ironía.

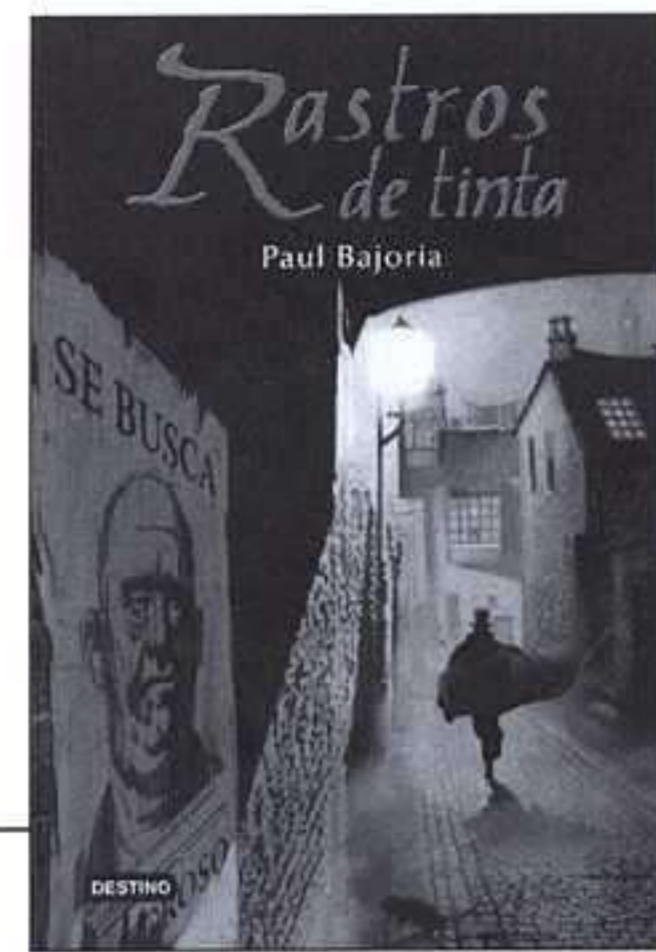


Rastros de tinta

Paul Bajoria.

Ilustraciones de David Frankland. Traducción de Marc Rosich. Colección La Isla del Tiempo. Barcelona: Destino, 2005. 320 págs. 13,95 €
ISBN: 84-08-05931-9

Espectacular debió en la LIJ de este escritor y productor de la BBC, Paul Bajoria, con un *thriller* dickensiano protagonizado por Mog, un aprendiz de impresor de 12 años, que tiene como escenario los lugares más sórdidos y canallas del Londres victoriano. Mog, el narrador, un huérfano con un pasado misterioso, se verá envuelto en un turbio asunto en el que hay implicados desde criminales escapados de la cárcel a hombres de clase alta, pasando por marineros sin escrúpulos. También hay un barco procedente de Calcuta, cargado de «tesoros» que estos hombres codician, y un misterioso persona-



je, el hombre de Calcuta, que parece proteger a Mog y a su amigo Nick, que se parecen como dos gotas de agua.

El final del libro, como dice uno de los personajes, no es el final de la historia. Se desvelan algunos misterios, hay más de una sorpresa, pero quedan muchos interrogantes en el aire, sobre todo por lo que respecta a los orígenes de Mog y Nick, o a la identidad del hombre de Calcuta. Es una novela trepidante; en la que el lector se agota tanto física como mentalmente al lado de Mog, con su deambular por Londres tratando de encajar las piezas de este puzzle inconcluso. Hay acción, descripciones minuciosas de la ciudad y sus bajos fondos, hay dos personajes infantiles muy bien dibujados, de carne y hueso, alejados de los héroes sin fisuras, hay crueldad y también hay humor y ternura en las relaciones entre algunos personajes. Una lectura que deja huella.

La Roca del Corb

Miquel Fañanàs.

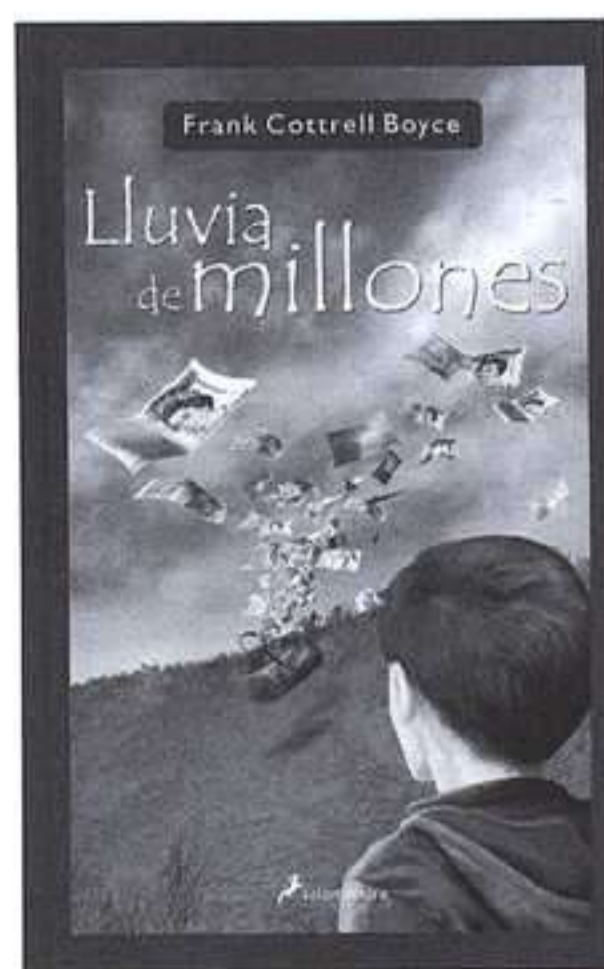
Ilustraciones de Enric Climent Llopis. Colección El Vaixell de Vapor. Serie Roja, 127. Barcelona: Cruïlla, 2004. 110 págs. 6,20 €
ISBN: 84-661-0910-2
Edición en catalán.

El abuelo Joan y su nieta van de excursión hasta la Roca del Corb. Hace años que el hombre quiere subir hasta ahí y no para pasar el rato, sino para cerciorarse de que aún existe la entrada a las cuevas y para contarle a Ester una aventura sobrecogedora. En la década de los 50. un grupo de amigos del pueblo decidieron hacer una excursión. Enric, el mayor, de 13 años, los llevó hasta la Roca del Corb para ver si era verdad que allí había una entrada a unas supuestas cuevas que durante la guerra civil sirvieron de escondite a los perseguidos. La encuentran, entran y, naturalmente, se pierden en un laberinto de cuevas. Estarán perdidos durante días,

Enric, para distraerlos en algún momento les explicará la historia de por qué la zona donde están se llama la Roca del Corb (la Roca del Cuervo). Poco sospechan entonces que aquella leyenda —la de un cuervo que salva la vida de un niño perdido y malherido— les atañe directamente...

Ester se da cuenta de que sus abuelos estaban entre los niños perdidos, protagonistas de aquel episodio emocionante, con ese componente «mágico» que es el cuervo. Una aventura que robusteció la amistad entre ellos. Una narración en la que también se hace referencia a la guerra civil y a lo que significó para los habitantes del pueblo, a las rencillas que aún persisten entre las familias de los desaparecidos que, no obstante, olvidarán sus diferencias para buscar a sus hijos.





Lluvia de millones

Frank Cottrell Boyce.

Traducción de Patricia Antón de Vez. Barcelona: Salamandra, 2005. 188 págs. 11 € ISBN: 84-7888-938-8

Millions (Lluvia de millones) fue antes que novela, guión de cine, ahora llevado finalmente a la pantalla. Y es lógico porque su autor, el británico Frank Cottrell Boyce ha sido guionista de varias películas, como *Welcome Sarajevo* o *Code 46*, de Michael Winterbottom, y de muchas series de televisión. Celebramos, en todo caso, que *Lluvia de millones* se haya convertido en su primera obra de LIJ por los muchos hallazgos que contiene. En primer lugar, ese personaje encantador, inocente, tierno que es Damian, el narrador y protagonista, que siente una fascinación total por los santos y por emularlos. Es difícil creer que en la Inglaterra de hoy exista un chico así, pero el autor lo hace creíble. Con mucho humor, Damian nos cuenta su aventura y la de su hermano, el día que al primero le cae del cielo (en realidad de un tren) una bolsa llena de libras esterlinas. Damián cree que es Dios quien le ha enviado el dinero y quiere hacer obras de caridad con él, pero Anthony tiene otros planes, incluido invertir en bienes inmuebles. Para poner más emoción, los chicos deben gastarse las libras antes de que entre en vigor la nueva moneda, el euro, al cabo de 17 días. La cuestión se complica más cuando aparece uno de los «dueños» del dinero con ganas de recuperarlo.

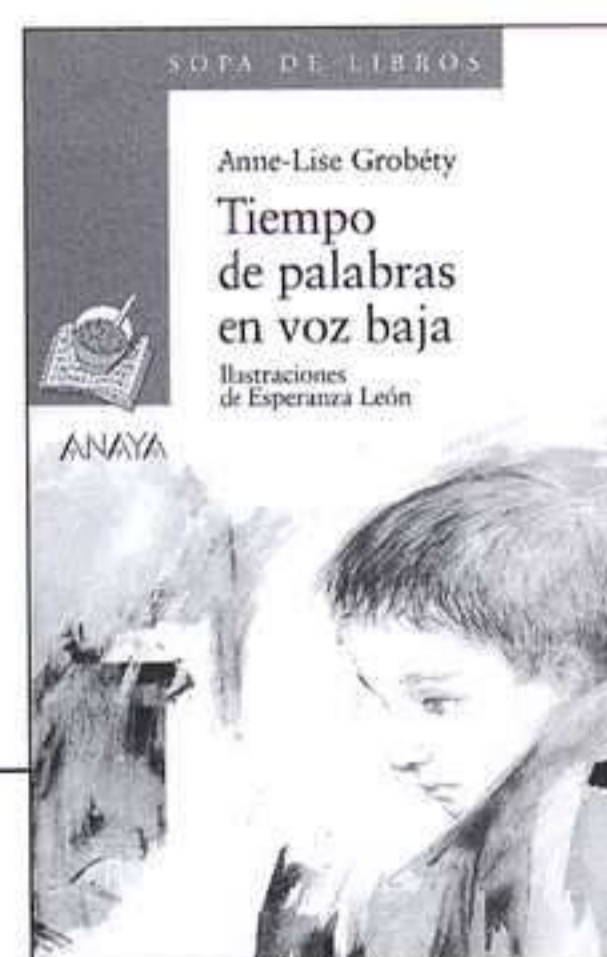
Una novela irónica que arrastra una reflexión sobre los problemas que genera la posesión inesperada de dinero, sobre la codicia y la pérdida de honestidad que ello puede acarrear incluso a los más «rectos» seres humanos. Un texto plagado de diálogos chispeantes—Anthony habla como un experto en Bolsa—, de situaciones de una religiosidad *sui generis*—Damián pide opinión a los santos que se le aparecen—, de una acción que no decae nunca, y que nos reserva no pocas sorpresas y momentos de alta comedia.

Tiempo de palabras en voz baja

Anne-Lise Grobéty.

Ilustraciones de Esperanza León. Traducción de Ana Garralón. Colección Sopa de Libros, 103. Madrid: Anaya, 2005. 78 págs. 6,50 € ISBN: 84-667-4576-9

El narrador, ya adulto, recuerda su infancia, los días en que su felicidad se truncó de manera inesperada. Él tenía un amigo, Óscar, con el que era «uña y carne». También sus padres, Antón y Heinz, eran amigos del alma; hombres de paz que amaban la poesía, aunque el primero era contable y el segundo comerciaba con especias. Pero todo cambió; la gente, algunos adultos empezaron a hablar en voz baja, mientras otros chillaban; y, un día, el profesor mandó a Óscar al fondo de la clase y le prohibió hablar; luego lo echaron del



colegio, y también su padre perdió el trabajo. Eran judíos. Y entonces se puso a prueba la amistad de los padres. Antón le confió a Heinz el cuidado de su hija pequeña, mientras el resto de la familia huía...

De esta manera tan sutil, tan poética, sin mencionar siquiera Alemania o a los nazis, la autora, suiza, se refiere al exterminio judío, a la llegada al poder de Hitler con todo lo que ello supuso. Y nos muestra el horror de aquellos años de guerra y ensañamiento, a través de esta hermosa historia de amistad. La ilustradora, con esa delicada mezcla de acuarela y *collage*, transmite con sus pequeños dibujos esa situación ideal, al principio, que luego se va desmoronando. Este magnífico libro, tan metafórico y tan cercano por los sentimientos que describe, ganó el Premio Saint Exupéry 2001.

La saga de Fiólmod el Intrépido

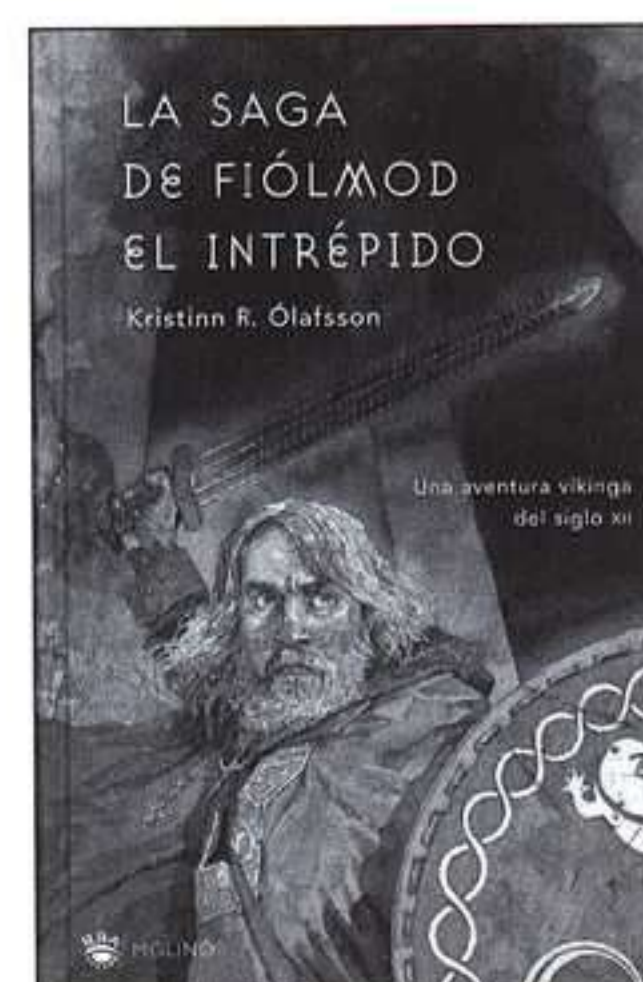
Kristinn R. Ólafsson.

Traducción del autor. Colección Samarcanda. Barcelona: RBA/Molino, 2005. 160 págs. 12 € ISBN: 84-7871-257-7

Kristinn R. Ólafsson es un periodista, escritor y traductor islandés afincado en Madrid. Con esta novela juvenil que escribió en su lengua materna en 1996, nos invita a viajar en el tiempo hasta la Islandia del siglo XII, para seguir las aventuras de un vikingo, Fiólmod, que al comienzo de la obra no es precisamente un héroe en ciernes, sino un «idiota» que se pasa el día levantando piedras. Hasta que un día su madre lo envía a vengar la muerte del padre a manos, cree ella, de la bruja Noche, una vecina algo molesta. Le entrega entonces la espada Arcana, que su padre pendenciero no pudo utilizar porque no funciona contra los inocentes o los justos, y con ella Fiólmod conseguirá grandes gestas: una beneficiosa alianza

con Negra, la salvación de la princesa Ensueño, la victoria frente al rey noruego Sígurd, que se propone saquear el reino de Mayurka, donde primero Fiólmod llega esclavo y luego se convierte en destacado guerrero y conde, dueño de algunas islas de ese archipiélago y, sobre todo, conseguirá regresar a casa con su padre «presuntamente» muerto...

En fin, un portento de vikingo, cuyas peripecias son narradas con humor y con una prosa artificiosa. Es una historia con mucha acción, pero también con paradas para describir minuciosamente paisajes y escenarios de este mundo y de otros, por los que transitan en natural convivencia (o enfrentamiento) brujas, fantasmas, monstruos, elfos, guerreros, princesas, reyes, dioses de la mitología nórdica e, incluso, una especie de «extraterrestres».



MÁS DE 14 AÑOS

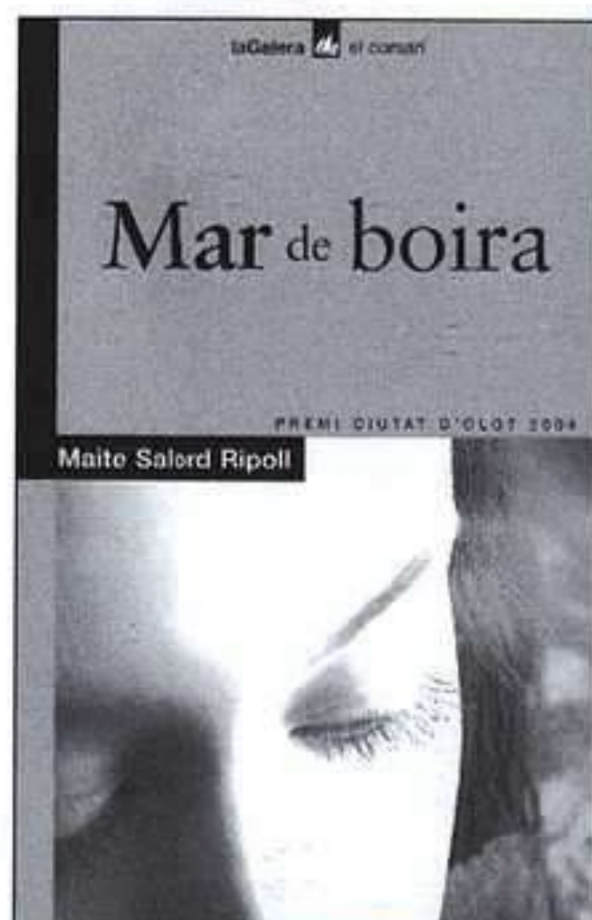
Mar de boira

Maite Salord Ripoll.

Colección El Corsari, 67. Barcelona: La Galera, 2005. 168 págs. 7,50 €
ISBN: 84-246-8267-X
Edición en catalán.

Laura siempre creyó que su padre había muerto cuando ella tenía 3 años, en un accidente de coche. Ésa es la historia oficial que siempre le ha contado su madre. Pero un día encuentra unos papeles, una declaración de su madre en la que habla de lo que sucedió la noche del 17 de marzo de 1989, cuando ella abandonó el hogar conyugal sin más equipaje que su hija en brazos y un corte en la cabeza. Laura no se atreve a preguntarle nada a su madre, pero necesita saber y en internet encontrará información y una foto de su padre, un conocido periodista radiofónico en Barcelona. Ellas viven en Menorca, pero después del verano, Laura irá a Barcelona a estudiar Arquitectura.

Para despejar la niebla (*boira*) que abruma la vida de Laura, la autora usa muchos recursos. Todos tenemos derecho a cambiar, y Salord le da la oportunidad a este marido maltratador de arrepentirse, más que explicarse, y de superar esa etapa de su vida. La madre, curiosamente, podrá rehacer su vida porque la verdad aflora, y la hija también se encontrará más preparada para afrontar su nueva vida. Quizá todo muy bonito, muy alejado de la truculencia tan real y tan literaria que suele rodear las historias de maltratos pero, seguramente, también hay gente más discreta. La obra, como un reportaje de sentimientos, ganó el Premio Ciutat d'Olot 2004.

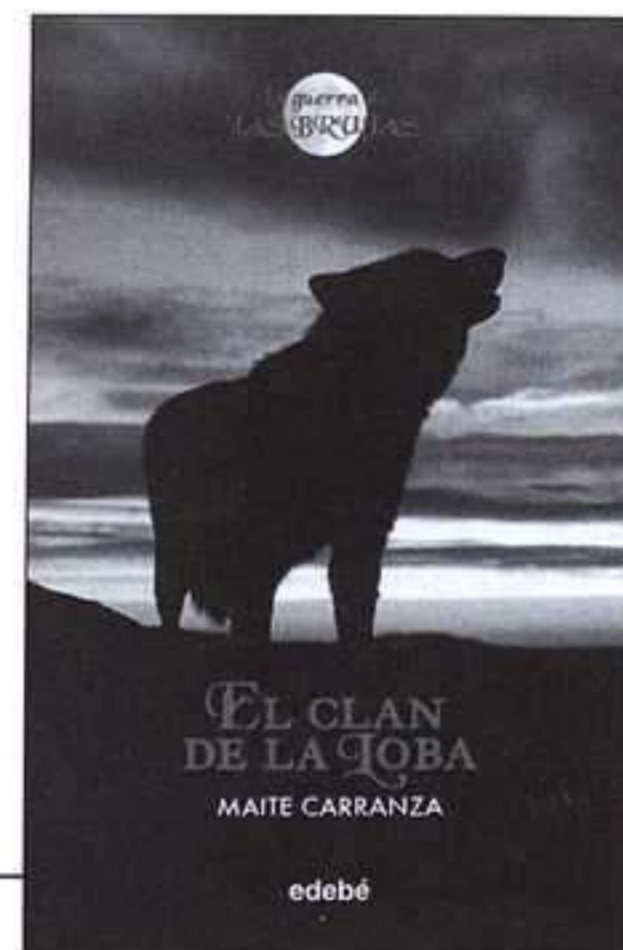


El clan de la loba

Maite Carranza.

Colección La Guerra de las Brujas, 1. Barcelona: Edebé, 2005. 376 págs. 18 €
ISBN: 84-236-7491-6

Tras el éxito de Harry Potter, todas las editoriales se han volcado en la búsqueda de novelas fantásticas que le puedan hacer sombra o, al menos, cosquillas. La apuesta de Edebé en este terreno ha tardado un poco, pero ha valido la pena. Se trata de una trilogía, La guerra de las brujas, sobre una guerra entre dos ramas: las Omar, aparentemente mujeres normales, pero con poderes para sanar y control sobre la naturaleza y los animales; y las Odish, inmortales, que sólo buscan el dinero, la belleza y juventud eterna, y que para ello se sirven de la sangre de bebés y de jóvenes Omar. La llegada de la «elegida» que terminará con esta ancestral disputa entre brujas es inmi-



nente, y todo parece indicar que es Selene, la pelirroja, hija de Démeter y madre de Anaíd. Estamos en la actualidad, y Selene y Anaíd viven en un pueblecito del Pirineo aragonés. La madre desaparece y la niña, de 14 años, comienza a descubrir quién es en realidad y qué poderes tiene.

Carranza concibió esta historia hace más de doce años, como homenaje y reivindicación de las brujas. Anaíd es la heroína; una adolescente poco desarrollada físicamente, feúcha, sin amigos, torpe, con baja autoestima que de repente descubre que es una Odish del clan de la loba. Una bruja que aprende de sus errores, que tiene una gran misión, pero que no deja de ser una adolescente como cualquiera, con problemas e incertidumbres constantes. Una historia apasionante y apasionada, de acción trepidante, que nos muestra unas brujas muy «humanas». Esperamos impacientes la segunda entrega.

El hombre que quería recordar

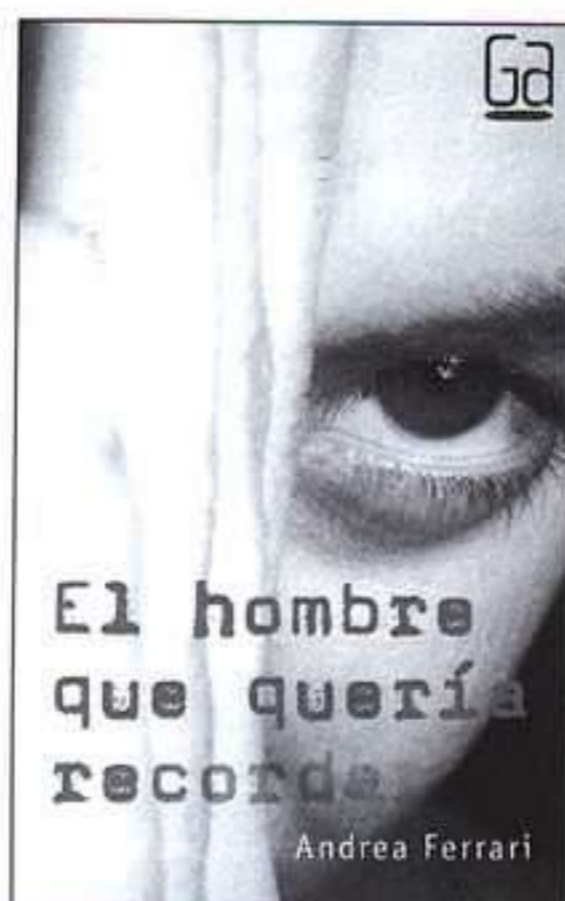
Andrea Ferrari.

Colección Gran Angular, 254. Madrid: SM, 2005. 140 págs. 6,95 €
ISBN: 84-675-0391-2

Santiago tiene 17 años y, por insistencia de su profesor de Literatura, se ha presentado a un concurso periodístico y ha ganado. Parte del premio consiste en trabajar en el periódico como aprendiz de periodista durante dos meses. Sin mucho entusiasmo, el chico entra en la redacción donde todos lo ignoran, empezando por el redactor jefe que le ha tocado en suerte y que le manda los encargos más pesados, entre ellos, ir a es-

cuchar las historias de los «locos» que se acercan a la redacción. Pepe es uno de ellos; un hombre que sufre amnesia después de un accidente y que quiere que el periódico le ayude a descubrir quién es. Santiago pedirá encargarse de la investigación y el reportaje que, poco a poco, irá tomando tintes de asunto policíaco bastante peligroso.

Un apasionante relato de misterio y falsas apariencias cuyo final nos dejará con la boca abierta, narrado con buen pulso y mucho humor por éste inseguro y «desganado» aprendiz de periodista. El libro comienza en forma de confesión de Santiago, de pormenorizada relación de los hechos acontecidos que el chico hace a alguien, que sospechamos es un policía o un juez. En la segunda parte, Santiago nos desvela lo que ha pasado en realidad; algo muy alejado de su «confesión» al supuesto inspector. Un «bautizo» periodístico de primera para este chico que también utilizará la historia de Pepe, el amnésico, como materia de su primera novela. Un relato de alguna manera iniciático, vibrante e ingenioso.





El mago de Hitler

Patrick Bernauw y Guy Didelez.

Traducción de María Lerma. Colección Alandar, 65. Zaragoza: Edelvives, 2005. 164 págs. 8,20 €
ISBN: 84-263-5501-3

Patrick Bernauw y Guy Didelez son dos escritores belgas, también autores de teatro y guionistas de radio, cine y televisión, acostumbrados a escribir a cuatro manos. Ésta vez han escogido como protagonista de su novela a un personaje real, Erik Jan Hanussen, un supuesto conde danés que, en realidad era un judío alemán, vidente e ilusionista, que se dice ayudó a Hitler a convertirse en un hipnótico orador de masas. Y han inventado a Hannah, una hija de Hanussen, de 16 años, que es quien reconstruye la figura de este peculiar artista de variedades, su padre, a partir del momento en que éste desaparece misteriosamente el 10 de marzo de 1933. Hitler acaba de ser nombrado jefe del gobierno y comienza el hostigamiento de todos aquellos que no son nazis.

La novela, basándose en diversas fuentes históricas, a veces contradictorias, especula sobre la verdadera relación entre Hanussen y Hitler, que parece que le predijo su ascensión y posterior caída, se centra también en el misterio de su desaparición, pero también habla de manera muy cercana, muy visceral, de ese hostigamiento, de esa persecución, de esa constante humillación que sufrieron los judíos en Berlín justo antes de estallar la II Guerra Mundial. Una persecución que sufren esa supuesta hija y la mujer de Hanussen tras su desaparición. La obra recibió el premio holandés Knokke-Heist a la mejor novela juvenil. Merced a su protagonista adolescente, la obra puede hacer llegar esa parte de nuestra historia a los jóvenes de hoy, a través de una tragedia personal y personalizada, llena de extravagante misterio. Una novela quizá no al alcance de todos, sino de algunos paladares exigentes. La novela termina con una llamada de atención sobre los neonazis.

Ferum de silenci

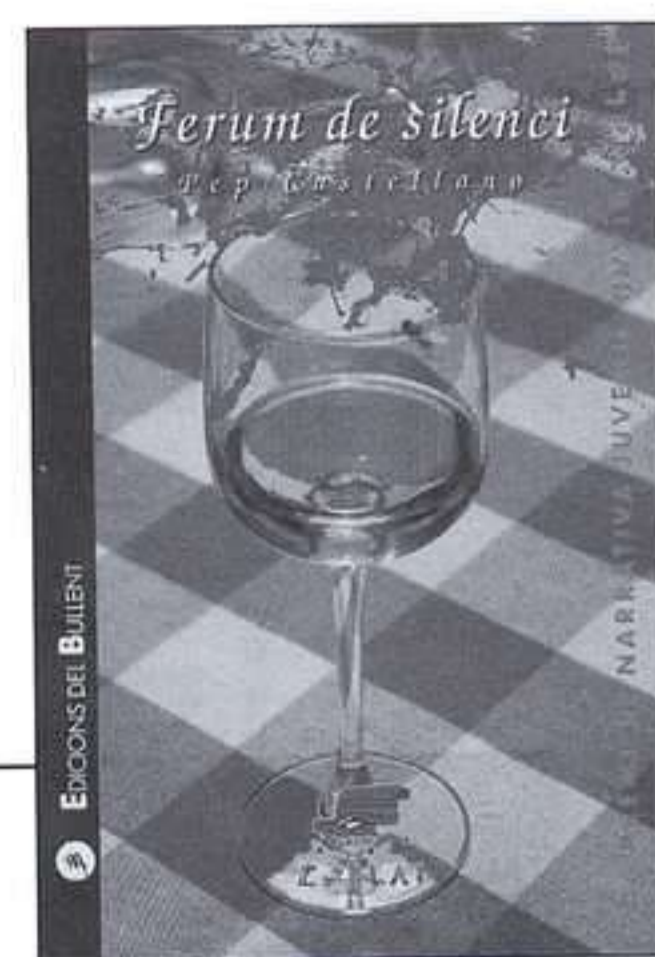
Pep Castellano.

Colección Esplai, 32. Picanya (Valencia): Edicions del Bullent, 2005. 116 págs. 7,20 €
ISBN: 84-96187-28-4
Edición en catalán.

Thriller sobre un caso de violencia doméstica, con un planteamiento muy original, y con un inicio impactante. En el comedor de una casa se encuentra un hombre muerto, que podrían haber asesinado o podría haberse suicidado y, a su lado, una mujer apaleada que podría ser, al mismo tiempo, víctima y verdugo; a partir de ahí, el autor deja hablar a todas las partes, empezando, y eso es lo que nos desconcierta al principio, por la mosca que estaba en el lavabo en el momento de la tragedia. Desde ese momento, todos los demás, la mayoría seres humanos, darán su versión incompleta

de lo que sucedió y por qué sucedió. Son piezas de un macabro rompecabezas. La reflexión final, el epílogo es también de la mosca.

Lejos de querer burlarse, la intervención de la mosca al margen de un poderoso golpe de efecto al principio, permite una cierta objetividad sobre los hechos y remarca la absurdidad del comportamiento humano. Hay un mesurado humor negro que planea sobre toda la narración, pero es necesario para no caer en la absoluta desesperación, en la frustración que el tema del maltrato a mujeres provoca. Es un buen retrato de cómo se inicia y de cómo «crece» ésta violencia de género, de manera silenciosa, imperceptible, hasta el estallido final. La obra ganó, merecidamente, el Premio Enric Valor, y es bueno que los jóvenes conozcan este problema y eviten convertirse en víctimas o en ejecutores.



El mundo según Larry

Janet Tashjian.

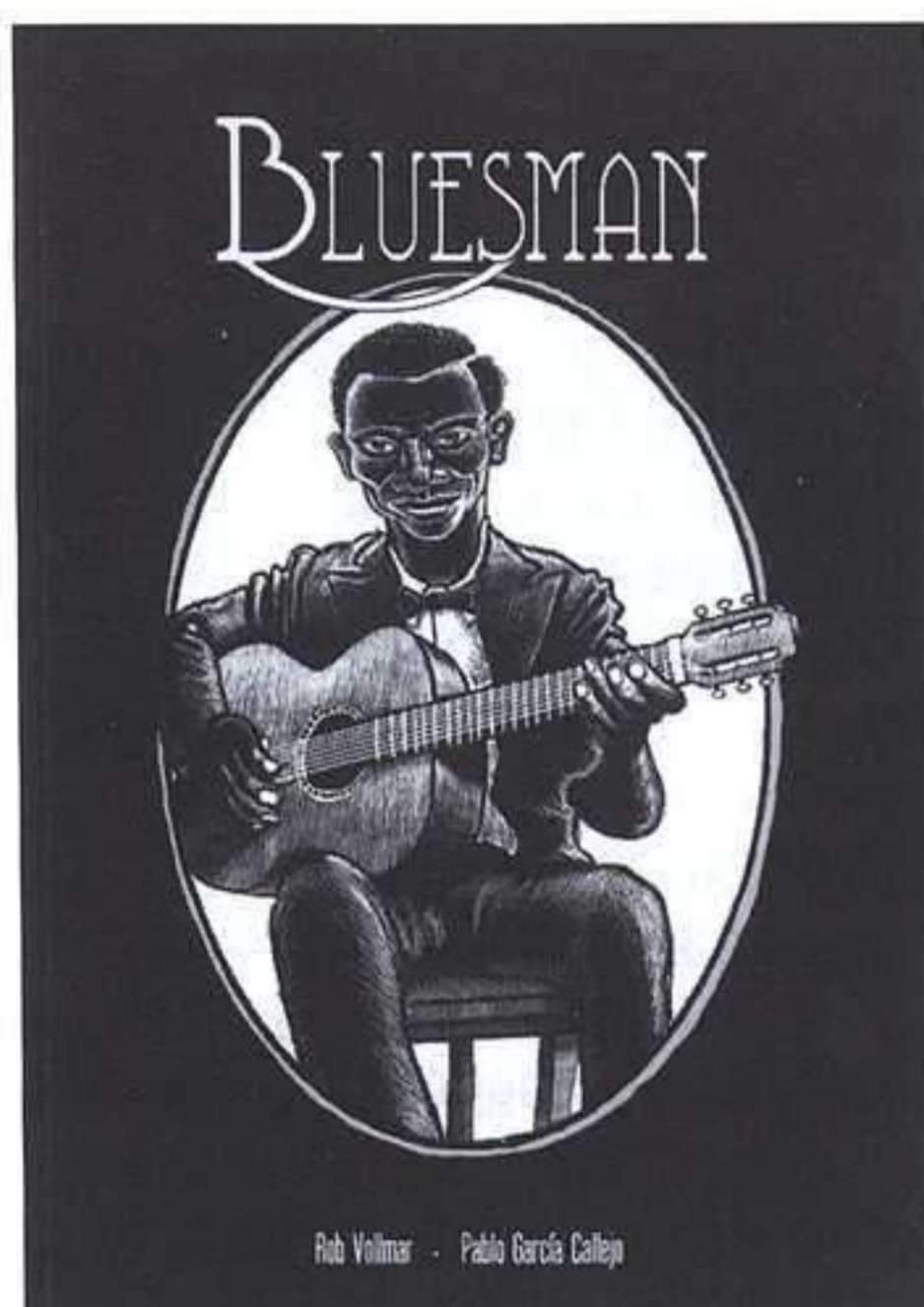
Traducción de Luis Murillo. Colección La Lectura Desatada. Barcelona: Ediciones B, 2005. 220 págs. 13,95 €
ISBN: 84-666-1991-7

Un joven idealista decide crear su propia página web en la que verter sus opiniones sobre la sociedad actual, sobre el excesivo consumismo, sobre la injusticia con los países del Tercer Mundo, etc. Él sólo quiere contribuir a mejorar el mundo y lo hace a través de estos «sermones» en la página de Larry. Pronto Larry se convierte en un fenómeno, en un gurú juvenil; su página recibe millones de visitas, se crean clubs de fans por todo el país (Estados Unidos, obviamente) que realizan acciones contra el consumismo, la publicidad engañosa, etc. Nadie sabe quién es realmente Larry, pero hay gente dispuesta de desenmascararlo y cuando eso ocurre, Larry se convierte en lo que tanto

odia, en un producto mediático, en un «famoso» perpetuamente asediado por las cámaras y los medios de comunicación; y ya no interesan más sus mensajes, sino su persona. El cotilleo le gana la partida a sus reflexiones éticas y filosóficas. El muchacho se siente en un callejón sin salida, y «desaparece». Escribe su historia y convence a una escritora para que se la publique...

La novela es una parábola exagerada, pero perfectamente creíble en nuestra sociedad desquiciada, que se apoya en un personaje que, a pesar de su juventud, tiene el coraje de renunciar a los falsos laureles, y de recuperar su vida, aunque sea de una manera drástica y dolorosa. Un relato fresco, no exento de humor e ironía, que se lee con avidez.





Bluesman

Guión de Rob Vollmar.

Dibujos de Pablo García Callejo. Colección Sol y Sombra, 30. Onil (Alicante): Edicions de Ponent, 2005. 78 págs. 14 €
ISBN: 84-89929-75-0

El *blues*, además de un género musical, es un sentimiento de tristeza, una manera de vivir con la que se ha identificado a la gente negra allá por los años 30. Con el paso del tiempo ha ido perdiendo mucho de su sentido original. Ahora, los discos de *blues* se venden en los supermercados y generan grandes beneficios económicos, pero hubo un tiempo en el que el negocio musical no existía y los viejos *bluesman* recorrían los pueblos y las carreteras en busca de un lugar donde poder tocar a cambio de un plato caliente y un vaso de güisqui. Rob Vollmar ha escrito un guión basado en ese mundo lleno de humo, de cruces de caminos donde vender el alma al diablo a cambio de una forma prodigiosa de tocar y bares de carretera. Las ilustraciones han corrido a cargo de Pablo García Callejo, que se deja influenciar por los relatos sobre los orígenes del *blues* de Robert Crumb creando un magnífico ritmo casi cinematográfico a través de las viñetas. Un álbum excelente que pronto tendrá continuación en un segundo volumen a cuya aparición estaremos atentos. *Gabriel Abril*.

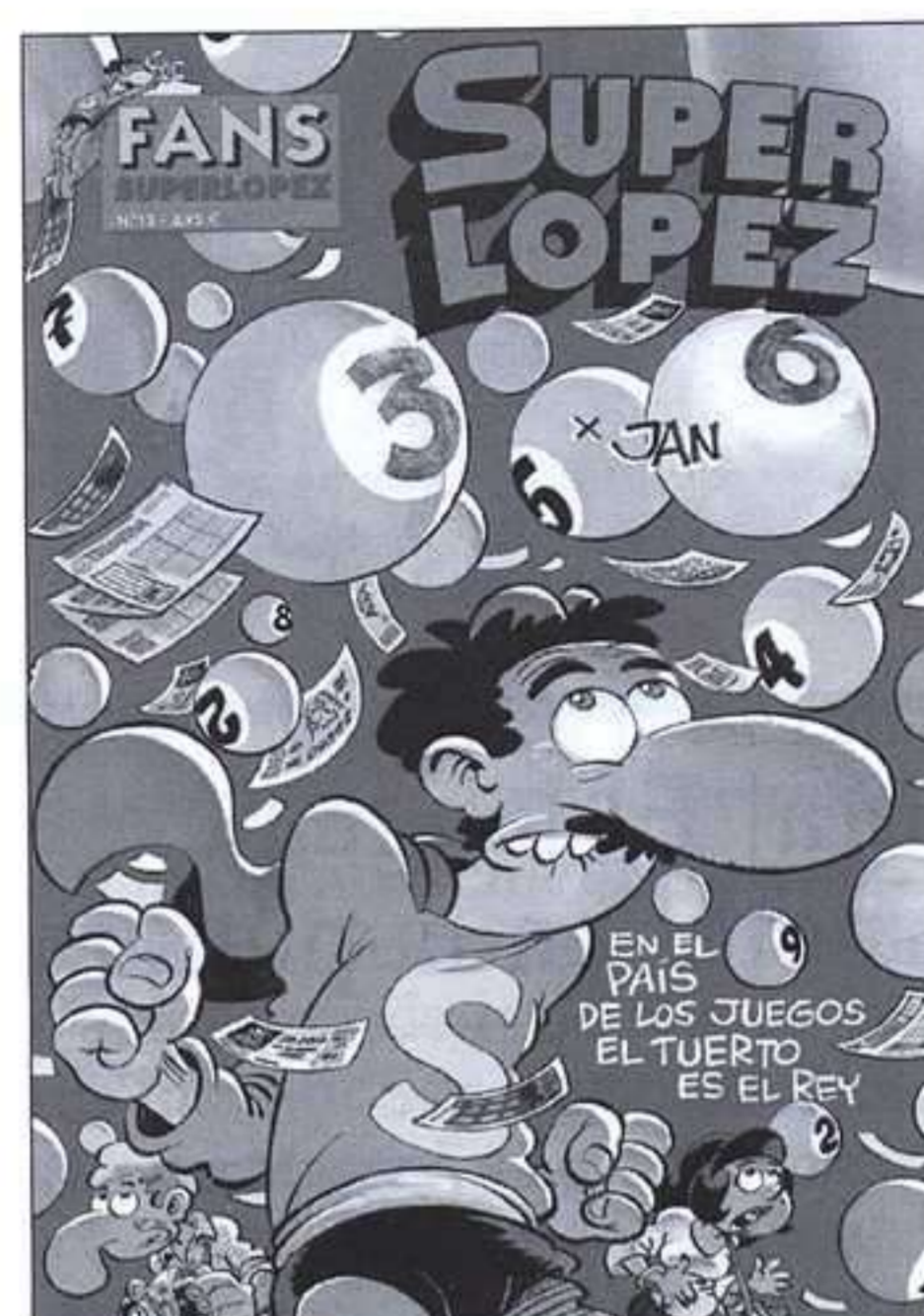
■ A partir de 16 años.

En el país de los juegos el tuerto es el rey

Guión y dibujos de Jan.

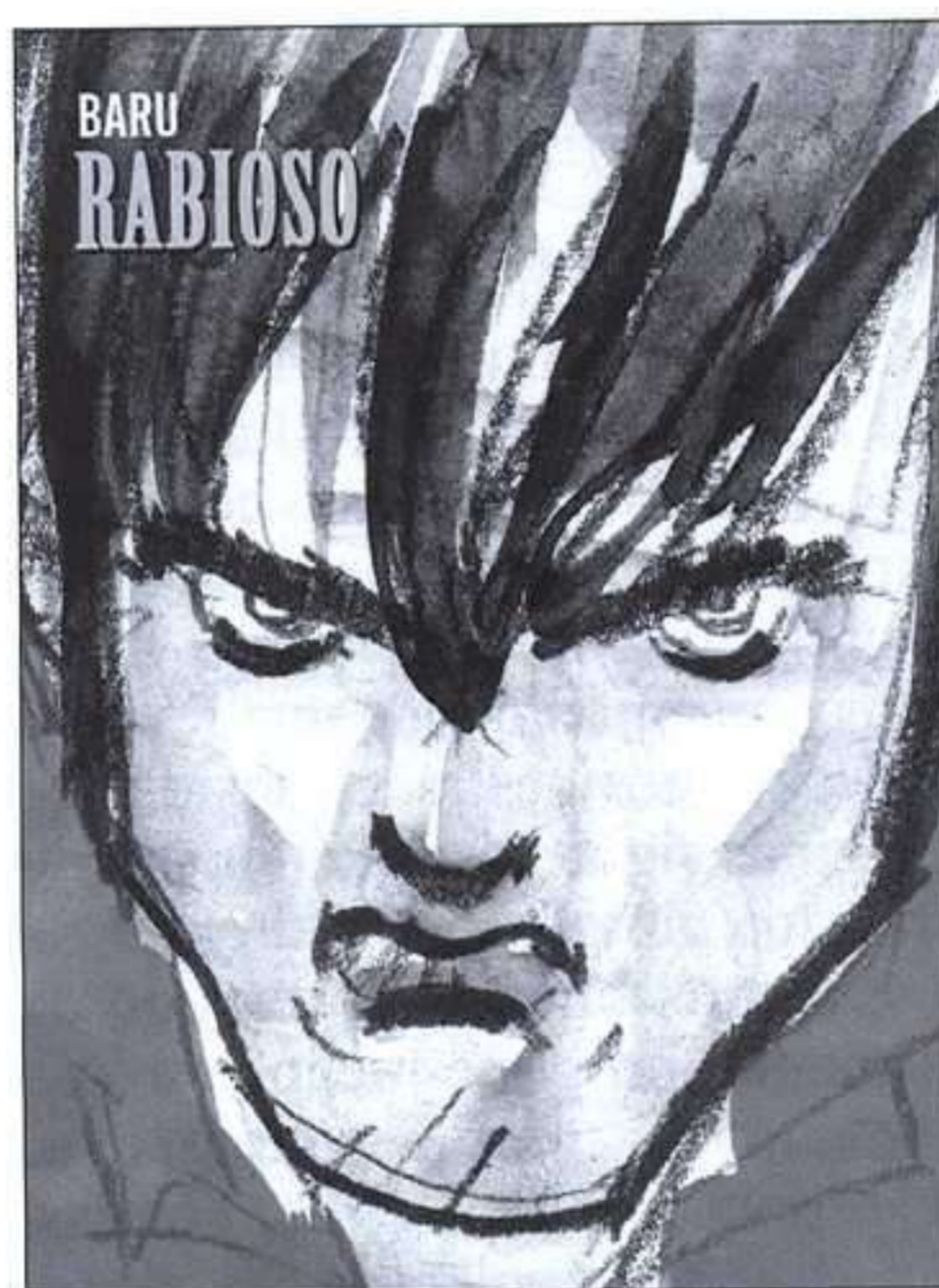
Colección Super López, 12. Barcelona: Ediciones B, 2005. 62 págs. 3,95 €
ISBN: 84-666-2238-1

Parece mentira que el personaje de Súper López del dibujante Jan (Juan López) cumpla en estos días 30 años de existencia. Con un dibujo caricaturesco y lleno de detalles que parodian los tebeos de superhéroes, las aventuras de este hombrecito gris y vulgar, que se transforma en un súper hombre algo desastrado, fácil de imaginar en zapatillas y que puede estrellarse contra un edificio mientras vuela, son un referente dentro del cómic de humor de nuestro país. Ciertamente no ha alcanzado la gloria de otras series, pero es indudable



que merece la pena acercarse a sus páginas y disfrutar de un clásico de los tebeos. En esta aventura, que transcurre en Tontecarlo, un país que vive de los ingresos del juego y que guarda un curioso parecido con Montecarlo, Súper López se verá envuelto en una peligrosa aventura. Las risas están aseguradas. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 10 años.



Rabioso

Guión y dibujos de Baru.

Traducción de Lorenzo F. Díaz. Madrid: Sin sentido, 2005. 72 págs. 14 €
ISBN: 84-95634-61-9

Antón Witkowski es un joven sin trabajo y con un futuro más que gris. A pesar de la desaprobación de su padre, decide dedicarse al boxeo. Sobre el ring ningún contrincante le aguanta más de dos asaltos. Pronto su éxito se hace arrollador, pero en su vida cotidiana nada va como él desea. Una magnífica historia con la que el lector se identificará de inmediato gracias a la humanidad de los personajes y al impresionante trabajo gráfico del autor, Baru, cuya facilidad para crear una narración trepidante —sólo hay que ver las imágenes de los combates de boxeo— ha hecho posible uno de los mejores cómics de la temporada. *Rabioso* es el primer tomo de una serie que promete ser tan interesante como *Quequette Blues*, el trabajo del autor galardonado con el Premio Esperanza en la edición de 1985 del Festival de Angoulême. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 14 años.

ARTE

¡Mira! El lenguaje corporal en la pintura

Gillian Wolfe.Traducción de Miguel Ángel Mendo. Barcelona: Serres, 2004. 32 págs. 14 €
ISBN: 84-8488-182-2

En la pintura no sólo es importante el color, la composición, la luz, sino que también lo son los personajes y su lenguaje corporal —sus caras, sus manos, la posición del cuerpo—. A través de 17 pinturas de artistas, estilos y épocas muy diferentes, desde Picasso a Charles Le Brun, o de Van Gogh a George de la Tour. Los textos interpelan directamente al lector y le hacen fijarse en esas expresiones de los rostros que nos hablan de sufrimiento, pena, miedo, enfado; en



las posiciones de las manos, que denotan gestos de ternura o que descubren a un ladrón; y en la de los cuerpos, que también nos desvelan muchas cosas sobre la actitud de los personajes.

Son textos directos, que nos plantean preguntas, reflexiones sobre lo que denotan rostros, manos y cuerpos, y que, al final, nos proponen alguna actividad, ya sea dibujar, utilizar las manos para «decir» algo sin palabras, etc.

En la apreciación de la pintura todos estos aspectos son muy importantes y así lo representado se vuelve más vivo y más cercano para el espectador. Al final, hay información biográfica sobre los artistas y la época de cada pintura.

■ A partir de 8 años.

Velázquez para niños.
Un viaje con el gran maestro

Ilustraciones de Tati. Colección Arte para Niños (con Pegatinas). Madrid: Susaeta, 2005. 16 págs. 3 €
ISBN: 84-305-4199-3



Una breve biografía inaugura este álbum sobre la pintura de Diego Velázquez. Luego, el simpático loro que hace de cicerone por el libro, nos muestra cuadros del pintor sevillano, con su título y un breve comentario, una frase admirativa, una pregunta o una revelación, que despierta nuestra curiosidad y, en las páginas siguientes plantea preguntas sobre cada pintura que podremos resolver si somos buenos observadores. Y, finalmente, propone juegos en los que debemos utilizar las pegatinas que hay en el álbum. Generalmente, con las pegatinas hay que resolver un puzzle (construir un cuadro determinado), o pegar los elementos que le faltan a una pintura concreta.

Es una manera muy visual e interactiva de acercarse a la obra de los grandes pintores y de familiarizarse con algunas de sus más importantes obras. La colección tiene muchos títulos dedicados a Van Gogh, Miró, Dalí, Picasso, Goya, Gaudí, e, incluso, con el mismo concepto, nos invita a dar un paseo por el Museo del Prado.

■ A partir de 6 años.

MÚSICA

Orfeo y Eurídice

Christoph Willibald Gluck.

Ilustraciones de Pep Montserrat. Adaptación de Pedro Azara. Colección Opera Prima. Barcelona: Hipòtesi SL, 2005. 32 págs. 21 €. Incluye CD.

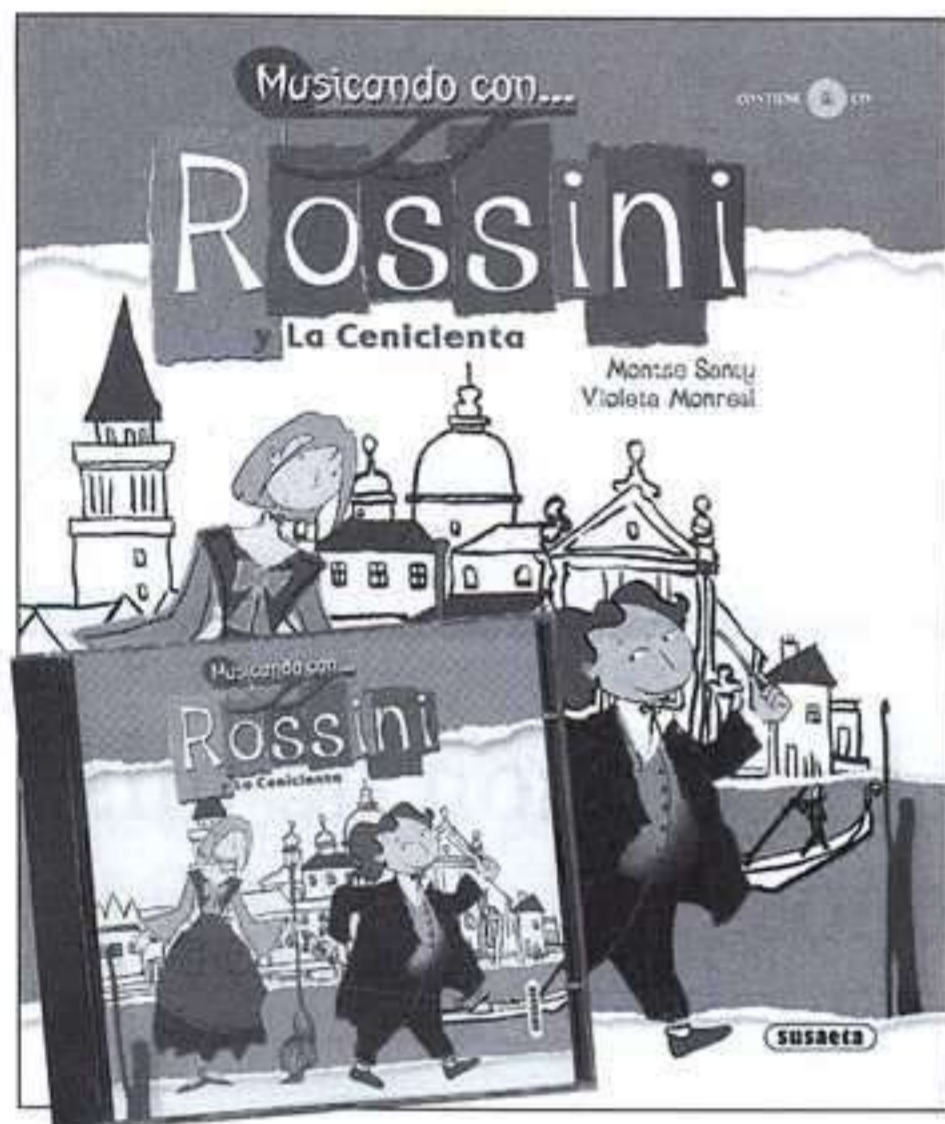
ISBN: 84-933224-8-2

Existe ed. en catalán —Orfeu i Eurídice—.

Nuevo título de esta colección de álbumes que aúna literatura (libreto de las óperas), música (CD) e ilustración, en un perfecto y elegante equilibrio. *Orfeo y Eurídice* es una de las óperas de Christoph Willibald Gluck (1714-1787), un autor barroco alemán de gran fama en vida, que realizó algunas aportaciones importantes al género. Cuando comienza la ópera, Eurídice está muerta. Después de casarse con Orfeo, Aristeo, que siempre la había pretendido, se acerca a ella para asediarla, ella huye y una abeja la pica, con tan mala suerte que asustada y angustiada por el dolor, pisa una víbora y muere. Orfeo, desesperado, pide a los dioses recuperar a su amada, y ellos le conceden poder ir al mundo de los muertos y recuperar a Eurídice, con la condición de que no la mire a los ojos ni le demuestre cariño durante el duro camino de regreso a la vida. Una historia triste y hermosa a la que le hacen total justicia los *collages* de Pep Montserrat, unas imágenes sintéticas y sugestivas que con pocos y bien utilizados recursos gráficos nos trasladan a la Grecia Antigua y, sobre todo, a ese mundo de los muertos lleno de amenazas. El texto se lee como un cuento, y en él encontramos indicaciones para encontrar cada momento en el CD, en la música interpretada por la Drottningholm Theatre Orchestra.

■ A partir de 12 años.





Rossini y la Cenicienta

Montse Sanuy.

Ilustraciones de Violeta Monreal. Colección Musicando con... Madrid: Susaeta, 2005. 46 págs. 12 €. Contiene CD. ISBN: 84-305-4584-0

Nueva colección de álbumes dedicados a compositores famosos. En este título, se recoge la vida, bastante divertida y estrambótica, de Gioacchino Rossini, que nació un 29 de febrero de 1792, año bisiesto, lo cual ya marca de entrada. Fue un compositor precoz, famoso y prolijo. A los 12 años componía sonatas y a los 18, óperas. En total fueron 40 las que compuso y a los 37 años, decidió «jubilarse» para dedicarse a viajar y a organizar veladas en casa —él solía cocinar y los canelones Rossini tienen ese nombre en su honor—. Todo eso y mucho más se explica en esta biografía «informal», en forma de cuento y punteada con diálogos. Luego, el libreto de *La Cenicienta*, una de las óperas más famosas de Rossini que se inspiró en el cuento de Perrault, pero introduciendo algunos cambios; por ejemplo, la protagonista no tiene madrastra, sino padrastro; y el zapatito de cristal es sustituido por un brazalete.

Con todo este material, documental y de ficción, Violeta Monreal ha elaborado unas ilustraciones, unos *collages* espectaculares, complementados con detalles divertidos, que nos transportan a la época de la vida de Rossini —siglos XVIII y XIX— y a la del cuento, siglo XVII, con un trabajo muy cuidado en el vestuario de los personajes.

En la misma colección: *Chaikovski y El Cascanueces*, *Beethoven y Fidelio* y *Mozart y La flauta mágica*.

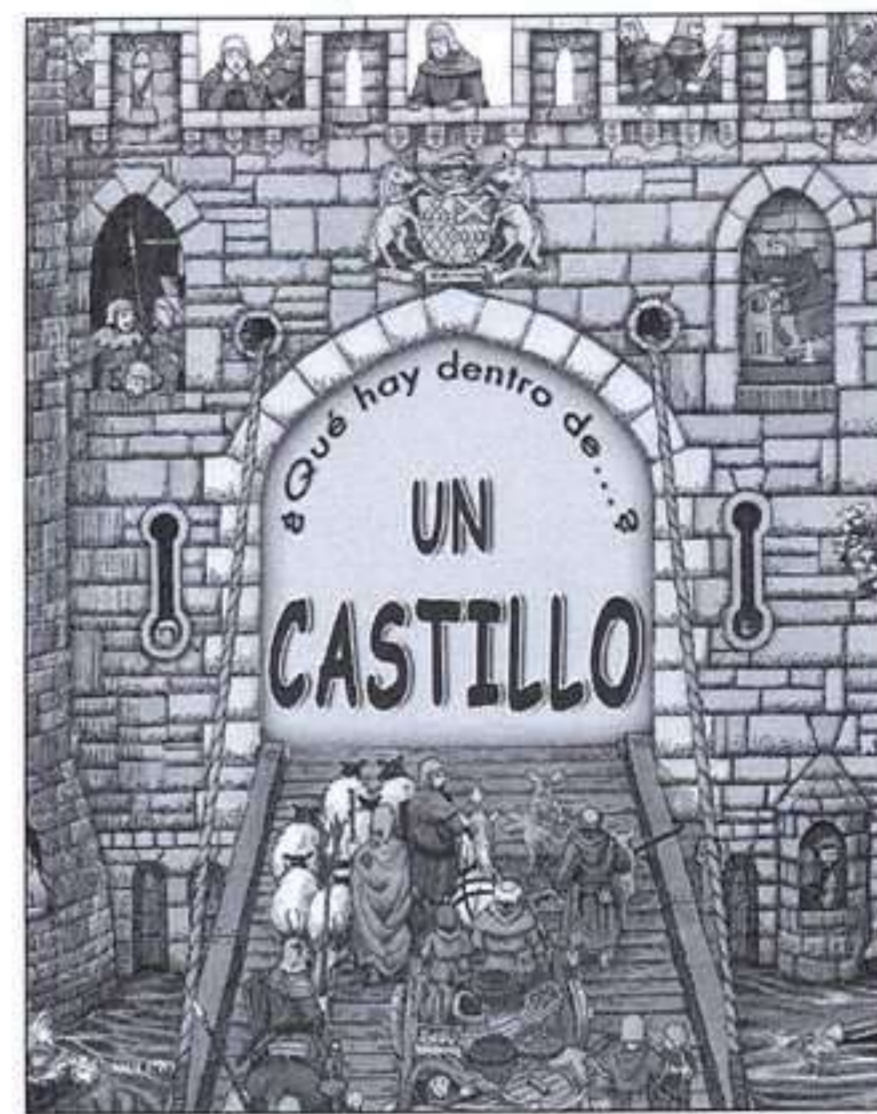
■ A partir de 8 años.

SOCIALES

¿Qué hay dentro de un castillo?

Ilustraciones Brian Lee. Traducción de Josefina Caball Guerrero. Colección ¿Qué hay dentro de...? Barcelona: RBA/Molino, 2005. 12 págs. 10 € ISBN: 84-272-9301-1 Existe ed. en catalán —*Què hi ha dins d'un castell?*—.

Álbum de gran formato, con páginas troqueladas, que nos permite asomarnos al interior de un castillo medieval, y observar cómo se preparan para un ataque, cómo disputan un torneo los caballeros, cómo son las cuadras, los almacenes de la comida o el taller del carpintero, y cómo se desarrolla un banquete, entre otras cosas. Las páginas troqueladas, con sus aperturas —puertas, ventanas, rejas...— nos permiten adentrar-



nos en la arquitectura y la vida cotidiana de este castillo. Brian Lee realiza un trabajo minucioso en unas láminas plagadas de vida, de detalles, de personajes a los que se puede ir siguiendo la pista y otros que no. Son imágenes para mirar una y otra vez y descubrir siempre nuevos personajes, nuevas situaciones. De hecho, se propone al lector un sencillo juego: que encuentre una serie de elementos —desde una rana a un caballero concreto— en las ilustraciones a doble página. Un texto descriptivo, muy breve nos va conduciendo por los distintos escenarios. Se trata de una forma esencialmente visual de introducirnos en el conocimiento de la vida cotidiana en la Edad Media, y de estimular nuestra imaginación para que tejamos una o mil narraciones con lo que vemos en este castillo.

En la misma colección: *¿Qué hay dentro de una ciudad?* y *¿Qué hay dentro de un barco pirata?*

■ A partir de 6 años.

Momias

James Putnam.

Fotografías de Peter Hayman. Traducción de Alquimia Ediciones S. A. Colección Viva Imagen. Madrid: Pearson/Alhambra, 2005. 72 págs. 11,90 € ISBN: 84-205-4384-5

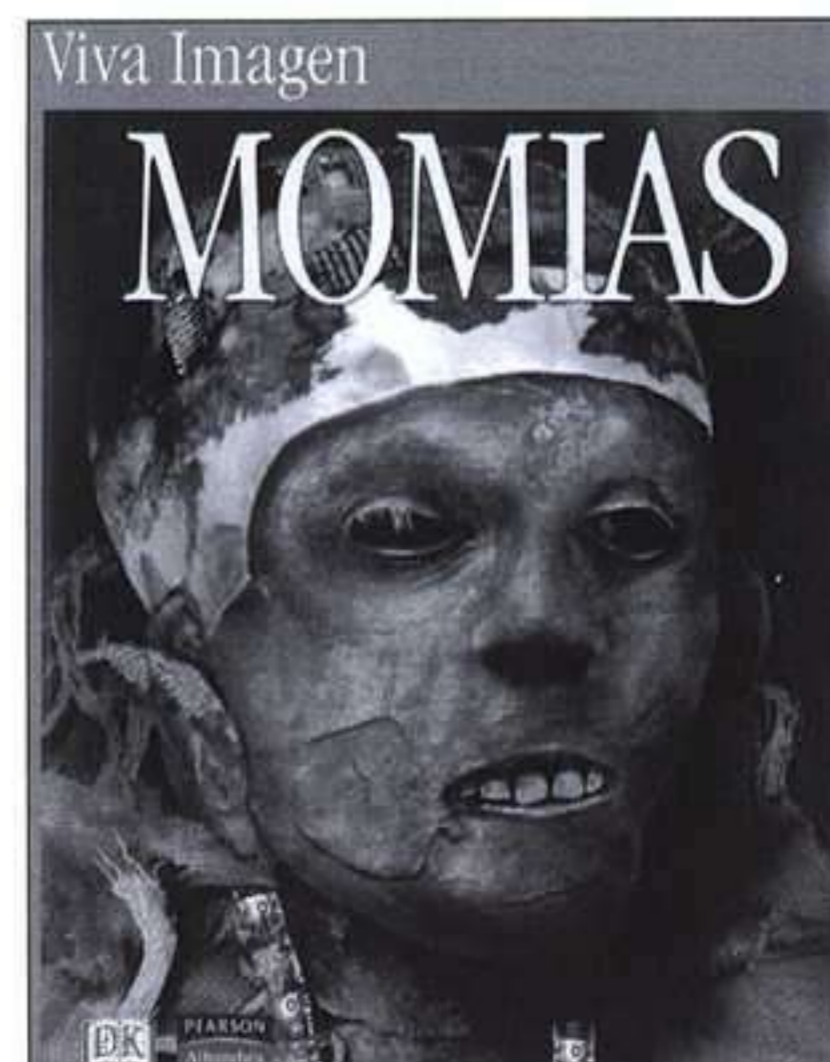
Las momias no son patrimonio del Antiguo Egipto, de hecho todas las culturas han preservado a sus muertos, generalmente por cuestiones religiosas, pero también de otra índole. Ahí está, por ejemplo, el caso de Lenin, el líder revolucionario ruso, conservado mediante una técnica secreta. En fin, hay espacio para todos en este álbum exhaustivo sobre el mundo de las momias, incluidas la momias animales. Un texto principal plantea el tema de cada capítulo —«¿Qué son las momias?», «Momias naturales», «Momificación», «El vendaje», «Momias de los Andes», etc...—, y luego encontramos subtex-

tos, pies de foto más o menos pormenorizados con informaciones, anécdotas más singulares.

Es un libro ameno, con una documentación básicamente visual, concretamente, espectaculares fotografías de momias de todos tipos y de todas las culturas, aunque Egipto gana por goleada. Es un libro de Dorling Kindersley, expertos en obra donde se consigue un perfecto equilibrio entre contenido y continente, entre rigor científico y espectáculo (visual).

Religión y Roma Antigua, *Inventos*, *Pirámides* y *Grecia Antigua* son otros dos títulos de la colección.

■ A partir de 14 años.





Escenas de la prehistoria

Jane Bingham.

Ilustraciones de Ian Jackson. Traducción de Antonio Navarro Gonsálvez. Colección Busca que te Busca. Londres: Usborne, 2004. Distribuido por Pujol & Amadó. 32 págs. 11,80 €
ISBN: 0-7460-6409-8

Un álbum de gran tamaño que guarda en sus páginas escenas impresionantes de la vida en distintos periodos de la prehistoria, y nos lanza un desafío: localizar en esas abigarradas láminas, animales y plantas de los que se habla en los márgenes de dicha ilustración prin-

cipal. Es pues, una obra híbrida, que combina de manera atractiva, historia, zoología y juego de observación. Naturalmente, no nos ponen las cosas fáciles y en cada lámina se acumulan realmente un número considerable de ejemplares de animales y plantas, hasta tal punto que esos hábitats nos recuerdan el camarote de los hermanos Marx, o el metro en hora punta.

Gracias a este álbum sabremos qué animales poblaban África hace 16 millones de años, algunos de ellos todavía entre nosotros, como los avestruces o los hipopótamos; cuáles podíamos encontrar en un paseo por el periodo cretácico (hace 145 millones de años): desde un escarabajo a peligrosos dinosaurios; o sumergirnos en el océano de hace 160 millones de años, donde los camarones compartían hábitat con el ictiosaurio. Las soluciones a los juegos se encuentran en las últimas páginas.

■ A partir de 8 años.

Frida Kahlo

Jill A. Laidlaw.

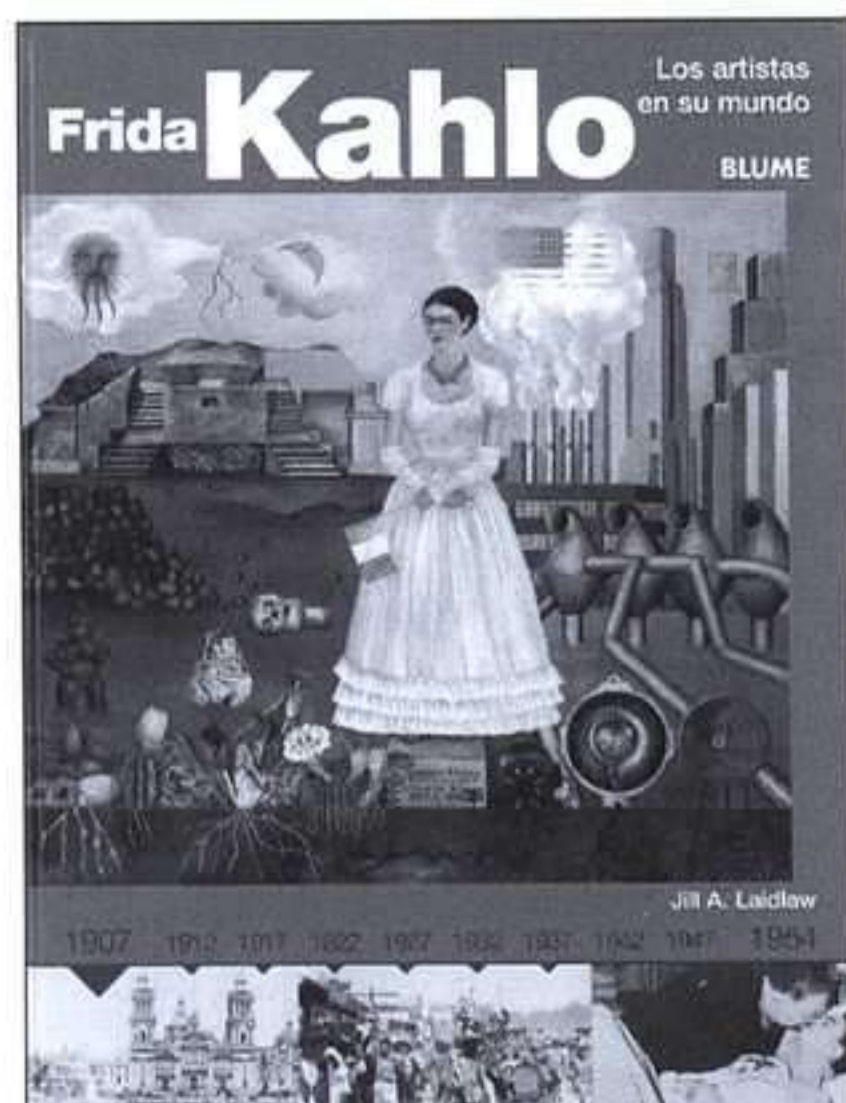
Traducción de Miguel Iribarren Berrade. Colección Los Artistas en su Mundo. Barcelona: Blume, 2004. 46 págs. 14,95 €
ISBN: 84-932442-4-4

Una biografía muy atractiva de la pintora mexicana Frida Kahlo, una vida marcada por la enfermedad y el dolor, pero también por el amor que profesó al pintor Diego Rivera, y por su militancia política. Una biografía ilustrada —fotos, reproducciones de cuadros— que explora su vida en relación con el mun-

do que le tocó vivir, en su caso, el México revolucionario, los años de la Gran Depresión en Estados Unidos, el auge del comunismo en algunos países de Europa, todo ayuda a entender mejor la vida y la obra de esta peculiar artista. Las últimas páginas las ocupan un glosario y una relación de museos y galerías que poseen obra de la artista.

Una vida apasionante y apasionada, narrada en capítulos breves, cada uno con un centro de interés —«Infancia», «México revolucionario», «El accidente», «Matrimonio», «Diego Rivera», «Estados Unidos», «¿Qué es el comunismo?», «¿Kahlo surrealista?», etc.— que son piezas que van completando el rompecabezas de su vida. Es una obra amena, fácil de leer, con un texto principal y luego algunos destacados que ofrecen información concreta sobre un estilo de pintura, un hecho concreto de su existencia, sobre un personaje que la marcó, etc. Es una estructura compositiva muy clara y atractiva, que se acompaña de documentos visuales realmente variados e interesantes. En la misma colección hay títulos dedicados a *Salvador Dalí* y *Vincent Van Gogh*.

■ A partir de 14 años.



VARIOS

La habitación de mis sueños

Simon Abbott.

Ilustraciones del autor. Traducción de Emilia Hernández. Barcelona: Combel, 2005. 10 págs. 10,80 €
ISBN: 84-7864-916-6

Los *pop-up* son casi como juguetes encerrados dentro de un álbum. El que tenemos entre manos podría ser un ejemplo más que esclarecedor. Con sus piezas móviles y su escenario, nos lanza el desafío de que decoremos una habitación a nuestro gusto. Para ello nos facilita la habitación, cuatro modelos de papel pintado y 12 muebles, de estilos distintos para insertar en ella.

Pero primero, la historia: Érase una vez dos mellizas, Elisa y Felisa que deciden decorar el dormitorio que comparten. El problema es que cada una tiene su estilo, y se van de compras con la madre por separado. Al lector-jugador le tocará hacer un proyecto de decoración con los muebles de estilos distintos que han comprado las niñas. No será tarea fácil, porque lo clásico recargado y la moderno chillón puede resultar una combinación explosiva.

Unas ilustraciones de lo más *kitsch*, con troquelados y elementos móviles adornan este híbrido entre cuento y juego de «decoración».

■ A partir de 4 años.



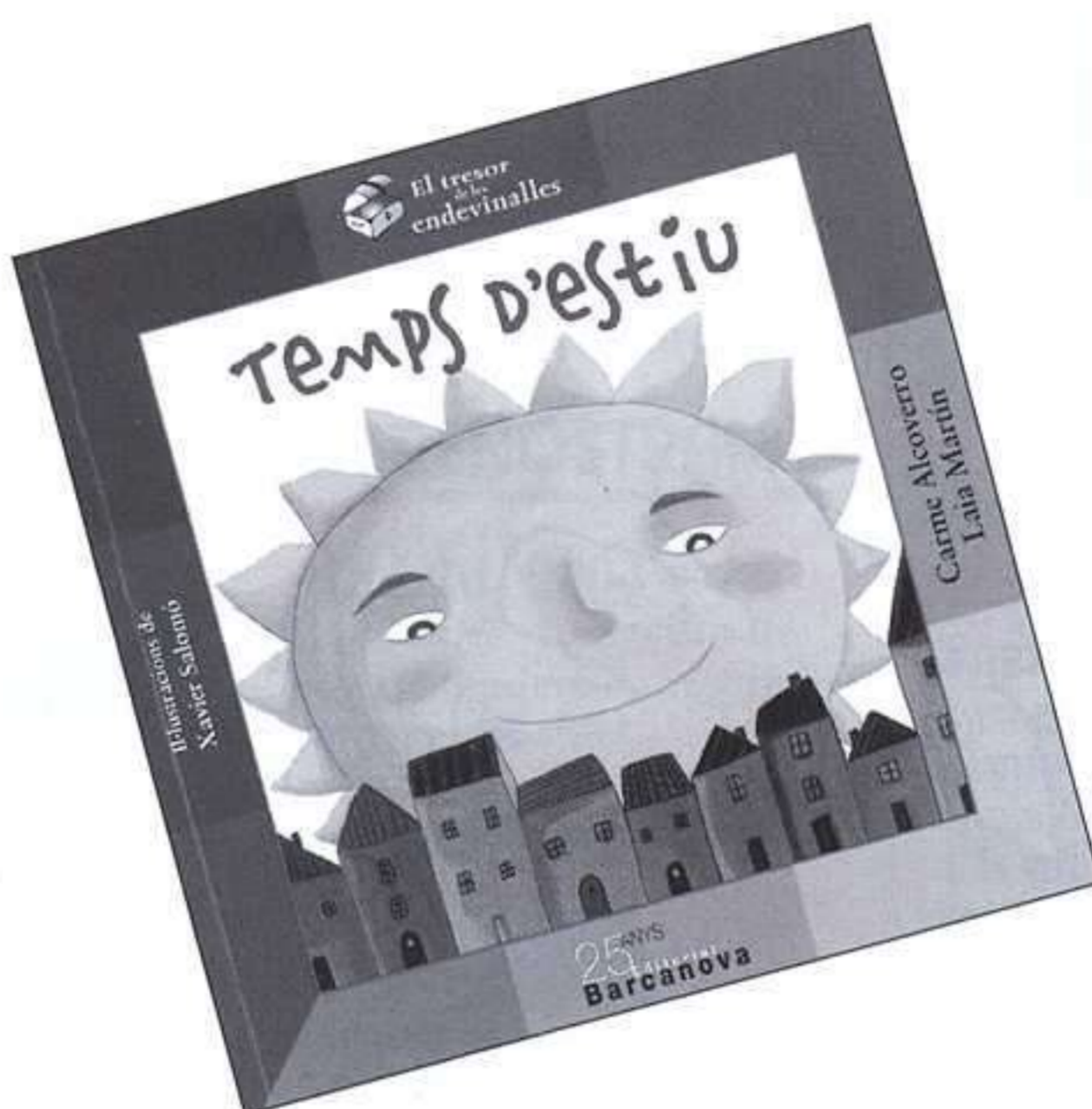
Temps d'estiu

Carme Alcoverro y Laia Martín.

Ilustraciones de Xavier Salomó. Colección El Tesor de les Endeivalles. Barcelona: Barcanova, 2005. 32 págs. 4,90 € ISBN: 84-489-1747-2 Edición en catalán.

Adivinanzas que tienen relación con la estación en la que estamos, el verano. Adivinanzas encerradas en poemas y si después de leerlos no hemos dado con la solución, nos ayudan las tres pistas que hay en los recuadros y, además, tenemos las ilustraciones que bien interpretadas, también nos ponen sobre la pista. Una propuesta muy sugerente que combina la poesía, la ilustración y el juego de adivinación. Una manera, además, de sacarle punta a nuestro ingenio, de familiarizarnos con el lenguaje metafórico, y de afinar la observación.

Un pequeño álbum para compartir, lleno de humor y de bellas y divertidas



imágenes. La colección consta de ocho títulos que agrupan las adivinanzas según un criterio temático: *Bestioles*, *El cos humà*, *La roba*, *La vida al mas*, *Fem música i juguem*, *Parar taula* y *Els nostres animals*.

■ A partir de 6 años.

Tupi a la banyera

Mercè Arànega.

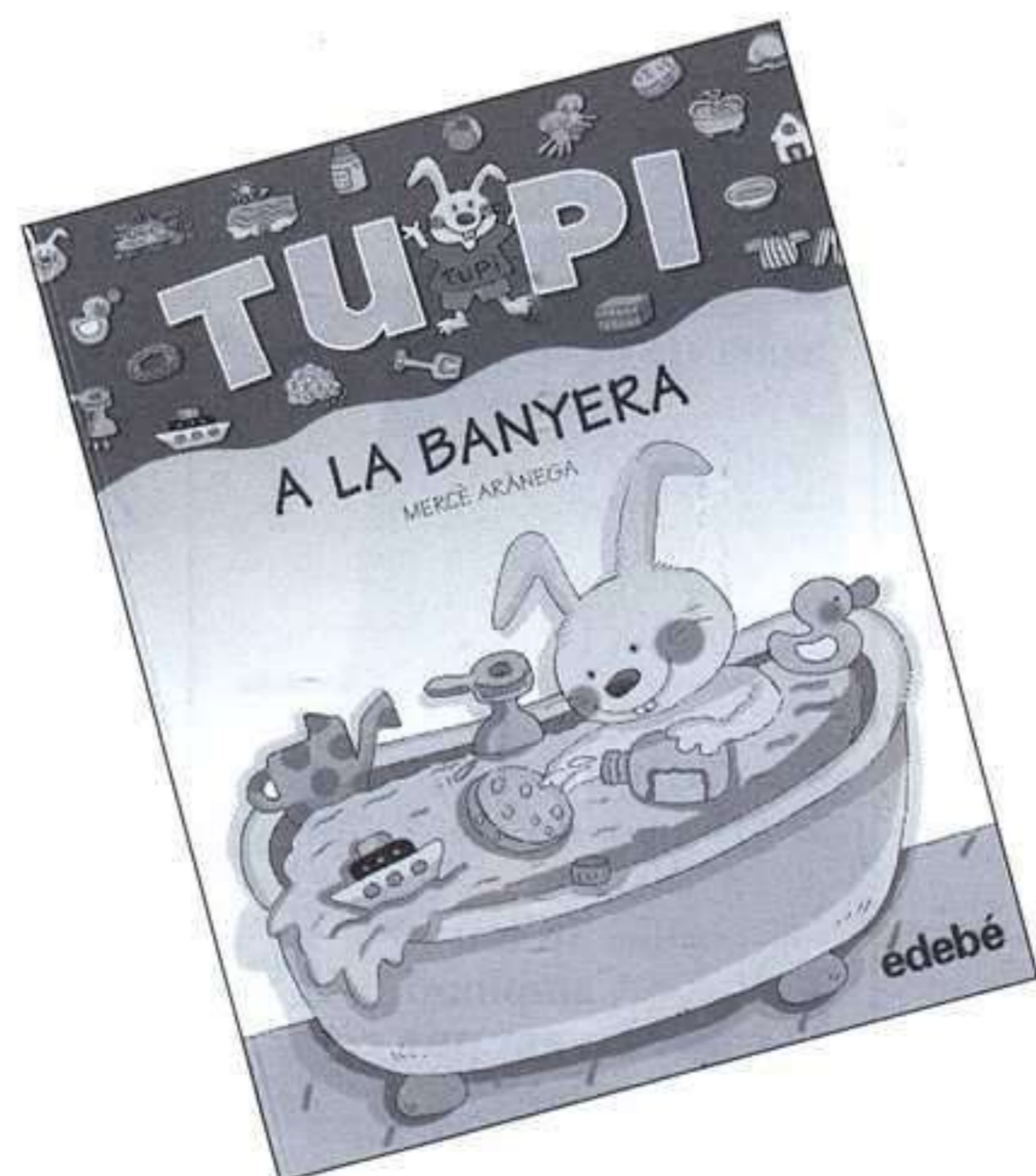
Ilustraciones de la autora. Colección Els Pictogrames d'en Tupi. Barcelona: Edebé, 2005. 30 págs. 10 € ISBN: 84-236-7262-X Edición en catalán. Existe ed. en castellano —*Tupi en la banyera*—.

Tupi es un simpático conejito al que le pasan muchas aventuras, pero que no sabe nombrar las cosas, los objetos que hay a su alrededor. Así que en el relato, las palabras que él no sabe han sido sustituidas por pictogramas. El reto para el lector es descifrarlos, dar con los nombres correctos. Tupi convertirá su aventura «cotidiana» del baño en toda una expedición marítima en la que él es un pirata.

Un álbum con una acertada y equilibrada mezcla entre ficción, el diccionario visual, manual de las costumbres, de los rituales cotidianos y libro de lectura

«con tropezones» para los que ya tienen algo de práctica en este arte. Aunque también idóneo para los prelectores y los que están dando los primeros pasos. El personaje se ganará la complicidad de todos ellos. En la misma colección hay disponible ya *En Tupi i la tortuga* y *En Tupi i el ninot de neu*.

■ A partir de 4 años.



¿Qué le pasa a este niño?

Una guía para conocer a los niños con discapacidad

Àngels Ponce Il·lustracions de Miguel Gallardo



¿Qué le pasa a este niño?

Àngels Ponce.

Ilustraciones de Miguel Gallardo. Barcelona: Serres, 2005. 92 págs. 15 € ISBN: 84-8488-203-9

Existe ed. en catalán —*Què li passa a aquest nen?*—.

Muchos niños tienen hermanos, compañeros de clase, con alguna discapacidad, ya sea física o mental. Lógicamente, los adultos más próximos a estos niños les dispensan un trato distinto —les riñen poco o nada, tienen más paciencia, etc.—. A los niños «normales» les cuesta entender qué les pasa a estos «otros niños» y por qué reciben una atención especial. En este libro, padres, maestros, cuidadores encontrarán una guía para explicar a los niños qué es el Síndrome de Down, el autismo, la parálisis cerebral, etc., de manera que lo puedan entender, y comprender también las necesidades especiales de las personas afectadas por estas enfermedades. No es un tratado de medicina pero, lógicamente, con palabras para no especialistas, se abordan los orígenes de dichas enfermedades y se hace hincapié en las dificultades que los niños con discapacidades tienen para el aprendizaje y para desarrollar una vida «normal». Es un texto dirigido a los adultos que ellos deberán «digerir» y transmitir a los niños. Hay también propuestas de ejercicios para poder jugar y experimentar, un glosario y un apartado de direcciones útiles en internet para saber más sobre estas enfermedades.

Es una guía que necesitábamos con urgencia todos, con una edición atractiva. Las ilustraciones de Gallardo, viñetas expresivas, alegres y humorísticas, quitan hierro al asunto, lo normalizan y muestran esa comprensión y solidaridad que debemos demostrar a las personas que sufren alguna discapacidad.

■ A partir de 14 años.

ALFAGUARA

Madrid, 2004-2005
Los hijos del trueno
 F. Lalana/ J.M. Almarcegui
La colina de los trolls
 Katherine Langrish
La estupenda mamá de Roberta
 Rosemary Wells
 Il. Rosemary Wells
Judy Moody está de mal humor, de muy mal humor
 Megan McDonald
 Peter H. Reynolds
Los hijos de los masai
 Javier Salinas

ALFAGUARA/GRUP PROMOTOR

Barcelona, 2004
El turó dels trolls
 Katherine Langrish
 Barcelona, 2005
Les noies de filferro
 Jordi Sierra i Fabra
En Mic i la Mica dibuixen
 Montse Ganges
 Il. Imma Pla
Val més anar sol
 Care Santos

ANAYA

Madrid, 2004-2005
Mirando fotografías
 Noemí Villamuza
 Il. Noemí Villamuza
Querido David Beckham
 Juan Mari Montes
 Il. Enrique Flores
Las aventuras de Tom Sawyer
 Mark Twain
 Il. Enrique Flores
Al-Razi, el médico de la atalaya
 Antoni Oliver Ensenyat
Cuentos de invierno
 Grégoire Solotareff
 Il. Grégoire Solotareff

ARA LLIBRES

Badalona (Barcelona), 2004
Els nens pregunten, els Nobel responen
 Autores varios

BARCANOVA

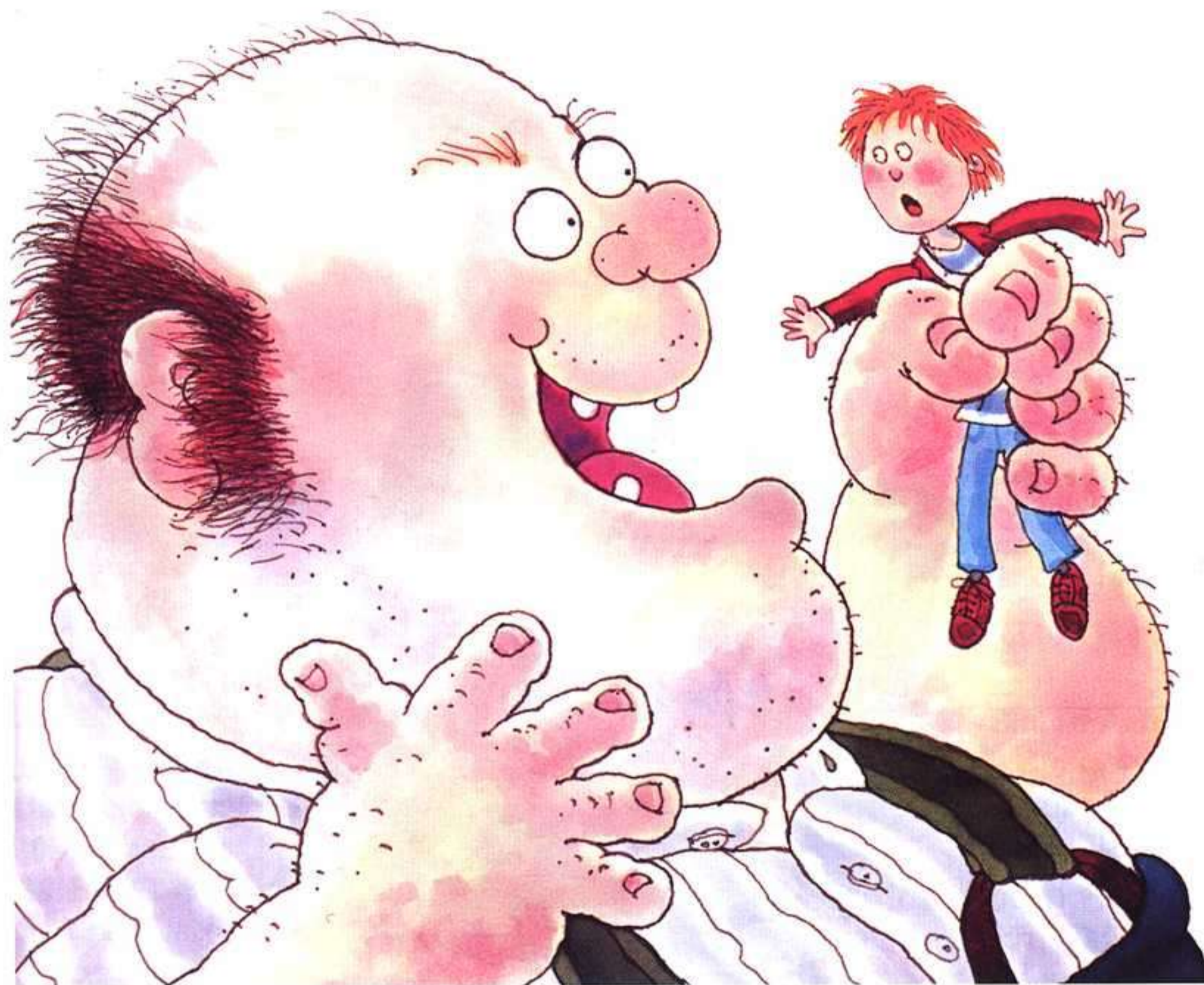
Barcelona, 2005
Mirar el cel
 Estel Baldó/Rosa Gil/Maria Soliva
 Il. Susana Campillo

BEASCOA

Barcelona, 2004
La Biblioteca fantasma
 David Melling
 Il. David Melling

CCS

Madrid, 2004



COLIN Y JACQUI HAWKINS, NOTICIAS ENCANTADAS, EDICIONES B, 2004.

Aprender a escribir teatro en secundaria.
 Maxi de Diego
 Il. Juan Carlos Díaz Martín

EDICIONES DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MÁLAGA

Málaga, 2003
Begi Loti/Ojitos Dormilones
 Juan Kruz Igerabide
 Il. Jorge Fuentes

CÍRCULO DE LECTORES

Barcelona, 2003
Gigantones y enanitos
 Teresa Durán
 Il. Mabel Piérola

COLUMNA

Barcelona, 2003
Una universitat per als nens
 Ulrich Janssen/ Ulla Steuernagel

COMBEL

Barcelona, 2004
Mi primer libro del Barça
 Carles Santacana
 Il. Javier Andrada
El león remolón
 Jack Tickle

CRÍTICA

Barcelona, 2004
Una universidad para los niños
 Ulrich Janssen/ Ulla Steuernagel
 Il. Klaus Ensikat

COSSETÀNIA EDICIONS

Tarragona, 2005
En tierras de Don Quijote
 Roger Roig César
 Lluís Albert Arrufat

CRUÏLLA

Barcelona, 2004-2005
On són? Busca els animals
 Il. Jess Stockham
El nen nou i diferent
 Enric Larreula
 Il. Lluís Filella
La dama blanca
 Thomas Brezina
 Il. Werner Heymann
Sona que sona
 Alain Crozon
Quin esforç!
 Alain Crozon

DESTINO

Barcelona, 2004
Un maravilloso mundo para Oliver
 Geronimo Stilton
 Il. Paolo Campinoti
Per què no em puc colar?
 Olga Alamán
 Il. Clara Roca

La lluna en un calaix
 Núria Calbó
 Il. Teresa Calbó
Per què somio coses lletges?
 Olga Alamán
 Il. Clara Roca

EDEBÉ

Barcelona, 2004-2005
Gegantassos i Nanets
 Teresa Durán
 Il. Mabel Piérola
Las piernas del verano
 Mabel Piérola
 Il. Mabel Piérola
El Niño Molecular
 Óscar Herrero Galán
 Il. Óscar Herrero Galán
Julia y Gus visitan el top manta
 Rodrigo Muñoz Avia
 Il. Jordi Sempere
Follets
 Joles Sennell
 Il. Carles Arbat
Mira cómo crezco. El conejo
Mira cómo crezco. El pingüino

EDELVIVES

Zaragoza, 2005
Trafalgar
 Benito Pérez Galdós
 Il. Jordi Vila Delclòs
Rodando; Excavadora
 Il. Tekenteam/Ineke Koene
Rodando; Todoterreno
 Il. Tekenteam/Ineke Koene

EDICIONES B

Barcelona, 2004-2005

El tiempo de los brujos
 Michael Molloy
 Il. David Wyatt
Las aventuras reales de la princesa Milena/Princesa a la fuga
 Juanjo Sarto
 Il. Marc Monés
Las aventuras reales de la princesa Milena/Salvar al mago Janok
 Juanjo Sarto
 Il. Marc Monés
La niña más fuerte de todos los tiempos
 Sally Gardner
 Il. Sally Gardner
El niño invisible
 Sally Gardner
 Il. Sally Gardner
El niño que sabía volar
 Sally Gardner
 Il. Sally Gardner
La niña más pequeña del mundo
 Sally Gardner
 Il. Sally Gardner
Dime la verdad
 Care Santos
El rey de los bufones
 Tanja Kinkel
El diario de Thura
 Thura Al-Windawi
Noticias Encantadas
 Colin y Jacqui Hawkins
Ser feliz es fácil
 Care Santos
El castillo de la princesa
 Il. Susan Anne Reeves
Mi primer libro de bailarina
 Sarah Gibb
Ligar con príncipes
 Tyne O'Connell
El niño con la fortuna más grande
 Sally Gardner
 Il. Sally Gardner
El Ratoncito Pérez salva a los duendes azules

EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA

Cuenca, 2003
Intertextos: Aspectos sobre la recepción del discurso artístico
 Autores varios

EDICIONES SM

Madrid, 2004-2005
Lupe sonrío
 Lara Jones
 Il. Lara Jones
Los dinosaurios
 Friederike Barnhusen / Heinke Lindner
 Il. Manfred Rohrbeck
Animales con papel maché
 Top That
El rey jabalí
 Antoni Garcia Llorca
 Il. Raúl Morgún
(Lobo mágico)
 Suso de Toro

EDITORES ASOCIADOS/ LA GALERA

Barcelona, 2004
Soy adoptada ¿y qué?
Xosé A. Neira Cruz
Il. Jokin Mitxelena

EDITORIAL POPULAR

Madrid, 2004
La escuela como compromiso
Francisco Lara

EKARÉ

Caracas (Venezuela), 2004
Matías pierde su lápiz
Rocío Martínez
Il. Rocío Martínez

EMPÚRIES

Barcelona, 2005
Estimat Puyol
Armand Carabén

FRANÇISCO MARTÍN ANGULO

Asturias, 2005
Las aventuras de Pin y Pipo
En el IV Centenario del Quijote
Francisco Martín Angulo
Il. Néstor

GAVIOTA

Madrid, 2003-2004
Racataplám,
Poesías de animales y sueños
Carmen Martín Anguita
Il. Carmen García Iglesias
Vamos a crear... ¡Una historia!
Basado en las historias de Pooh
A. A. Milne
Vamos a crear... ¡Un jardín!
Basado en las historias de Pooh
A. A. Milne
Vamos a crear... ¡Arte!
Basado en las historias de Pooh
A. A. Milne
Vamos a crear... ¡Música!
Basado en las historias de Pooh
A. A. Milne
Los peines del viento
Fernando Alonso
Il. Juan Ramón Alonso

GAY SABER

Madrid, 2004
¿Cómo sobrevivir en el «ambiente»?
Paul van Scherpenzeel
¿Dónde está el límite?
Alberto Martín-Pérez

GRUPO CEAC/ TIMUN MAS

Barcelona, 2004
Comidas, canciones y cuentos para niños
Carmela Cipriani/ Arrigo Cipriani
Il. Mario Gomboli
Cómo motivar a estudiantes pasivos y desinteresados
Allen N. Mendler

JUVENTUD

Barcelona, 2005
El pequeño Edu se viste
Linne Bie
Il. Linne Bie

KALANDRAKA

Pontevedra, 2003
A mora
Anxos Garabana
Il. Óscar Villán
La mora
Anxos Garabana
Il. Óscar Villán
Como cada mañana
Christian Voltz
Il. Christian Voltz

LA GALERA

Barcelona, 2003-2004
M'agrada ser petit
Marina Rubio i Martori
Il. Christian Inaraja
Gaudí i el secret de les tres creus
Carme Arrufat
Il. Stefanie Pfeil
L'elixir del Sol
Roser Ros i Vilanova
Il. Agustí Ros
¡Jon ya sabe ir al lavabo!
Lolita Bosch
Il. Carme Julià
Las cuatro estaciones
Antoni García Llorca
Carme Julià

Papás
Daniel Nesquens
Il. Magalí Colomer
En Luka i el dinosaure
Sebastià Sorribas
Il. Ignasi Blanch
Luka y el dinosaurio
Sebastià Sorribas
Il. Ignasi Blanch
¡En Jon ja sap anar al lavabo!
Lolita Bosch
Il. Carme Julià
Filla das ondas
Fina Casalderrey
Xosé Chavete

LIBRO-HOBBY-CLUB

Madrid, 2001
Las Aventuras de Don Quijote de la Mancha

MARENOSTRUM

Madrid, 2004
La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades

MIRAGUANO

Madrid, 2004
Días de sol/Viajes por Andalucía de un escritor danés
Martín Andersen Nexø

MOLINO

Barcelona, 2004
El llibre del nadó
Il. Marco Campanella
El llibre amb finestretes gegant
Adriana Sirena/Marcella Drago
Il. Matt Wolf

MORATA

Madrid, 2004

Herramientas contra el racismo en las aulas
S. Dadzie
Necesidades educativas especiales en educación primaria
Jean Gross

OCTAEDRO-EUB

Barcelona, 2004
Didáctica de la literatura
El cuento, la dramatización y la animación a la lectura
Autores Varios

ONIRO

Barcelona, 2004
Stonehenge, La astronomía en la prehistoria
Robin Heath

PAGÈS EDITORS

Lleida, 2004-2005
Les relacions entre família i escola
Rosa M. Pérez
Els mediadors interculturals a les institucions educatives de Catalunya
Núria Llevot

PAIDÓS

Barcelona, 2005
Psicología para todos
Nigel C. Benson
Il. Nigel C. Benson
Filosofía para todos
Dave Robinson
Il. Judy Groves

PALABRA

Madrid, 2004
Cómo tratar a los adolescentes
James B. Stenson

El Belén que puso Dios
Enrique Monasterio
Il. Giorgio Del Lungo

PLANETA/ OXFORD

Madrid, 2004
La mansión de los abismos
Joan Manuel Gisbert
Il. Juan Ramón Alonso
El diario secreto de Adrian Mole
Sue Townsend
Il. Joma

PUBLICACIONES DE L'ABADIA DE MONTSERRAT

Barcelona, 2004
En Patufet, cent anys. La revista i el seu impacte
Autores Varios
Concert de poesia
Joana Raspall
Il. Marta Balaguer

SERRES

Barcelona, 2004
Caritas
Todd Parr
Il. Todd Parr

SIRPUS

Barcelona, 2004
La escritura árabe es fácil
Nicolás Weber

TAKUSAN EDICIONES

Barcelona, 2005
Una carta molt llarga
Mariama Bâ
Àfrica, veus i mirades
M^aRosa Obiols Llandrich

USBORNE

Barcelona, 2004
En el mar
Il. Peter Scott
La granja
Il. Francesca Allen

VERDECIELO EDICIONES

Barcelona, 2005
Los Fantabulosos Vuelos
Autores Varios

XERAI

Vigo, 2004
Gramática insubordinada
Obradoiro de Lingua
Gianni Rodari
Autores Varios
Il. Bene Tielas

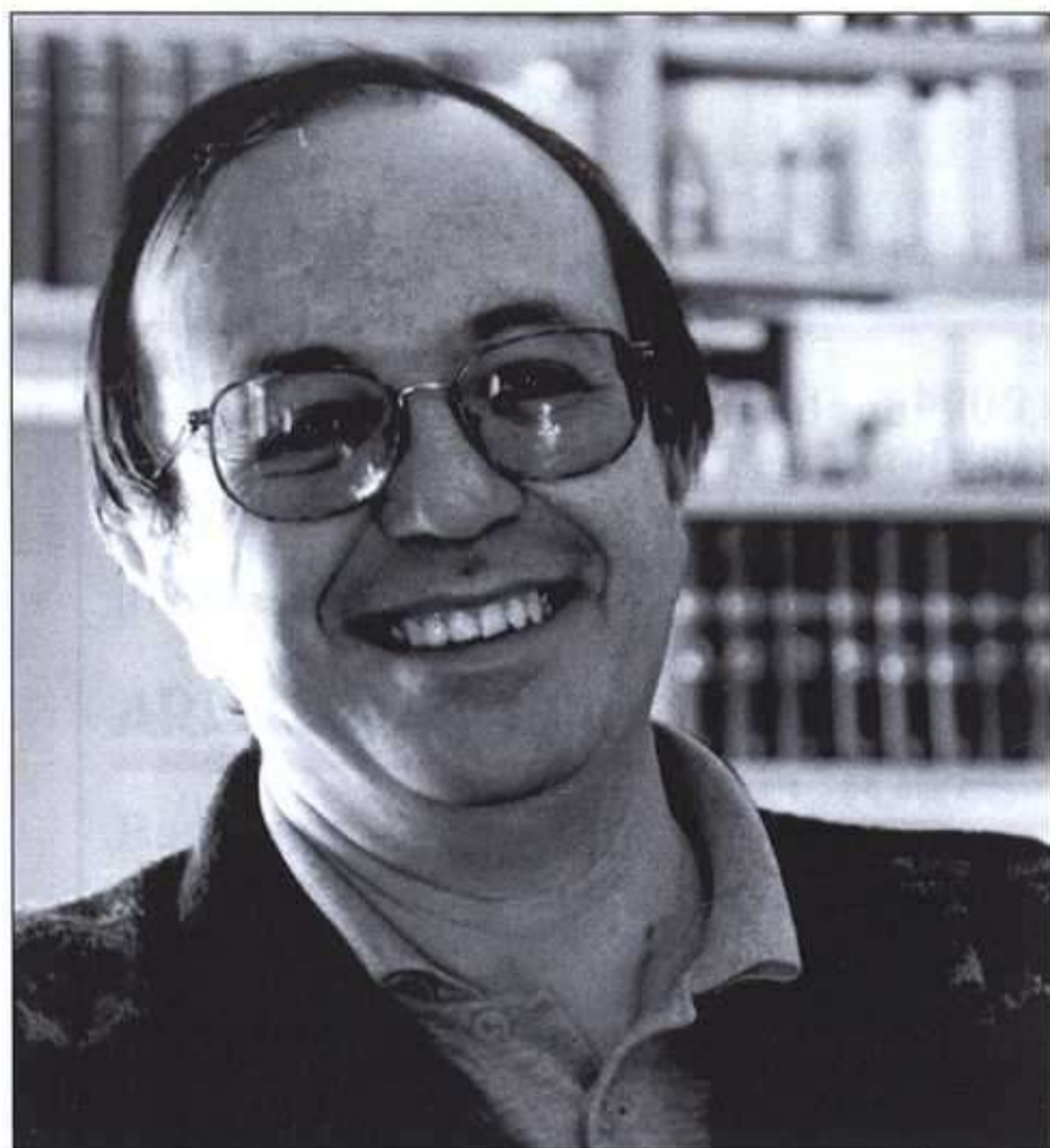


LINNE BIE, EL PEQUEÑO EDU SE VISTE, JUVENTUD, 2004.

AGENDA

Premios y premiados

● El pasado 18 de mayo se daban a conocer los ganadores de los Premios Vaixell de Vapor y Gran Angular, los mejor dotados de la LIJ en lengua catalana —con 24.000 euros cada uno—, convocados por la Fundación Santa María y la editorial Cruïlla. Dos escritores que larga trayectoria en la LIJ se llevaban los galardones. Jaume Cela (Barcelona, 1949) obtenía el Vaixell, con *L'herència*, la historia de Bigotis-de-seda, un gato gandul que recibe un día un carta de su enemigo, el ratón. En ella le dice que está a punto de morir y le pide que se haga cargo de sus dos hijitos... El jurado destacó que la novela trata con «sensibilidad y sencillez temas como la muerte y el sentimiento de pérdida».



Jaume Cela.

Cela, además de escritor, maestro de Primaria y colaborador activo de la Federació de Moviments de Renovació Pedagògica de Catalunya, ya ganó el Vaixell de Vapor en 1997, con *Hola, Pep!*, y atesora otros importantes galardones de LIJ como el desaparecido Premio Abril, en 1999 o el Gran Angular 1998, junto a Jordi Magallón.

El Gran Angular catalán fue para Antomi Dalmases (Sabadell, 1953) y *Jo, el desconegut*, sobre un chico, Arnau, que,

enamorado de Olga, es capaz de hacer por ella cualquier cosa, incluso trabajar en una organización de ayuda a la gente mayor. Así se hace amigo de Ramon, un abuelo solitario que sufre trastornos de memoria que le hacen confundir hechos y personas. Arnau, por curiosidad y también por amistad, irá atando cabos, investigando hasta resolver el enigma en la vida de Ramon. Descubrirá que hay hechos que a Ramón le han sido escamoteados, hechos que tienen que ver con nuestra historia común, con nuestra memoria colectiva.

Dalmases también es escritor y docente, concretamente profesor de Didáctica de la Llengua i la Literatura y profesor de Técnicas Narrativas, y tiene ya algunos premios a sus espaldas, entre ellos el Gran Angular 1993, por *Doble joc*, o el Premio de la Generalitat al mejor libro infantil, por *El grill tabalot*.

Las dos novelas ganadoras tienen en común el tema de la muerte, y ambos autores lamentaron que en nuestra sociedad y, por reflejo, en la LIJ actual, la muerte se oculta a los niños y jóvenes, cuando lo que habría que hacer es «mostrar su sentido» y aprender a convivir con ella.

La misma noche de los premios, Cruïlla también entregó trofeos a los autores e ilustradores que con sus obras publicadas en la editorial, en las colecciones Vaixell de Vapor y Gran Angular, han llegado a 25.000 o 50.000 ejemplares vendidos. Los premiados de este año han sido: Antoni Dalmases y Javier Olivares (il.), por *Silvestre Malasang* (25.000); Montserrat Beltrán, por *Les joies de la princesa berber* (25.000); Josep Lorman, por *L'aventura de Saïd* (25.000); Eduard Márquez y Cristina Losantos (il.), por *Els somnis de l'Aurèlia* (50.000); y Jordi Sierra i Fabra, por *Camps de maduixes* (50.000).

● Carlos Jiménez (Madrid, 1941) es el ganador del Gran Premio del Salón Internacional del Cómic de Barcelona de este año, dotado con 6.000 euros. Este pionero en España de la «autobiografía gráfica» con títulos como *Paracuellos*, *Barrio* o *Los profesionales* ve así reconocida su importante trayectoria en el mundo del cómic. Además, el guionista y dibujante tiene una exposición antoló-



CARLOS GIMÉNEZ, PARACUELOS, GLÉNAT, 2000.

gica en la Biblioteca Iglèsias-Can Fabra, titulada «Una mirada quotidiana i social», abierta hasta el 10 de julio.

Dos «comiqueros» gallegos, con la poca tradición que tiene este género en esas tierras, también conocidos ilustradores de LIJ se han llevado premio en esta edición.

La mansión de los Pampín (Norma), de Miguelanxo Prado (A Coruña, 1959), fue considerado el mejor guión y la mejor obra publicada en el 2004. Y, por su parte, Kiko da Silva, responsable de *BD Banda*, ha visto su publicación destacada como el mejor *fanzine*.

La ilustradora vasca Raquel Alzate (Baracaldo, 1972) obtuvo el Premio Josep Toutain al autor revelación; la publicación de Barcelona, *Mister K*, el premio a la mejor revista; y el álbum *Jimmy Corrigan. El chico más listo del mundo* (Planeta DeAgostini), de Chris Ware, a la mejor obra extranjera.

● Jaume Aulet, profesor de Literatura Catalana del siglo XX de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) ha ganado el Premio Aurora Díaz-Plaja, con el artículo «Miquel Desclot i la poesia per a infants» publicado en la *Revista del Col·legi Oficial de Doctors i Llicenciats en Filosofia i Lletres i en Ciències de Catalunya* núm. 123, de diciembre de

2004. El Premio lo convocan la Associació d'Escriptors en Llengua Catalana (AELC) y la Fundació Caixa Penedès, para destacar artículos de análisis y estudio sobre la LIJ catalana.

● *Cocodrila Cocopau. Una història foradada* (Denes, 2004), de Jordi Garcia Vilar, e ilustrado por Cesar Barceló, ha ganado el Premio al Libro en Valenciano Mejor Ilustrado en la Comunidad Valenciana 2004. Se trata del segundo título de una colección, Llibres del Cocodril, protagonizada por Cocollibre, un cocodrilo lector que también es la imagen de campañas de animación lectora en escuelas, bibliotecas y ferias del libro.

En este título, Cocollibre nos presenta a la cocodrila Cocopau y juntos hablan y reflexionan sobre los diversos componentes del fenómeno bélico. Cocopau invita a los lectores a trabajar y luchar por la paz empleando para ello el sentido común, la crítica, la creatividad y la acción solidaria.

El *Quijote* en la Biblioteca Nacional

La Biblioteca Nacional de Madrid está celebrando el cuarto centenario de la publicación del *Quijote* con un extenso programa de exposiciones, conferencias, música, teatro, talleres infantiles y juveniles y publicaciones, que empezó en abril y terminará en octubre. Hasta el 2 de octubre, se podrá visitar la exposición «El *Quijote*: biografía de un libro», en la que se exhiben las más valiosas ediciones de la obra publicadas a lo largo de estos cuatrocientos años, con especial atención a dibujos, grabados y a la iconografía de los personajes cervantinos.

También hasta finales de julio permanece abierta «Los mapas del *Quijote*», un recorrido por los mapas conservados en la Biblioteca Nacional que reconstruyen los itinerarios seguidos por el Caballero de la Triste Figura y su fiel escudero a través de la España de la época. Y hasta octubre los visitantes tienen acceso también a «Los territorios del *Quijote*», con fotografías de José Manuel Navia, que son una delicada interpreta-

ción personal que evoca desde el presente, la geografía por donde transcurrieron las aventuras del hidalgo.

Entre las publicaciones destacan, al margen de los catálogos de las exposiciones: *La biblioteca de Alonso Quijano*, edición no venal del famoso capítulo del *Quijote* dedicado al escrutinio de su biblioteca, con presentación de Josefina Aldecoa; *La edición dieciochesca del Quijote de la Real Academia*, edición facsímil, en colaboración con la RAE, del original que conserva la Academia, así como el catálogo actualizado de la colección cervantina de la Biblioteca Nacional.



La Biblioteca Nacional organiza también talleres infantiles y juveniles por los que ya han pasado 1.400 alumnos. Entre ellos, el titulado «Pintando la Mancha», taller de ilustración, cómic y dibujos animados en torno al personaje, que tiene lugar los fines de semana; «Músicas del *Quijote*», también de fin de semana, con conciertos de música y canciones del Siglo de Oro; «Érase una vez Don Quijote de la Mancha», programa de cuentacuentos, talleres de títeres y narración oral, que se desarrollan los sábados y domingos; y «Las tablas de don

Quijote», programa de espectáculos teatrales a cargo de Galápagos, Teatro Cálido, Teatro Arbolé y Alharca Teatro.

La Biblioteca también fue el marco escogido para presentar el libro *Las Tres Mellizas y Don Quijote*, de Roser Capdevila, la primera entrega de la colección La Gran Biblioteca de las Tres Mellizas, de 40 títulos, que explica a los niños las aventuras que Ana, Teresa y Elena comparten con personajes de la literatura, arte, historia... *Gutenberg, Velázquez, Amadeus y Viaje al centro de la Tierra* son los próximos títulos.

¿Y tú, qué libro recomendarías?

El pasado mes de abril, coincidiendo con la celebración del Día Internacional del Libro y los Derechos de Autor (23 de abril), CEGAL (Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros) puso en marcha la novedosa campaña «¿Y tú, qué libro recomendarías?», basada en un modelo de postales gratuitas y en internet, de tal forma que todos nos convertimos en potenciales prescriptores de libros. Se han distribuido un total de un millón de postales para la recomendación de libros en las 1.500 librerías asociadas a CEGAL, en 52 bibliotecas del Estado y en las de la Comunidad de Madrid. Además, se ha realizado una página web (www.recomiendaunlibro.com) que permite el envío de la postal con la recomendación del libro vía internet. Las postales tienen en el anverso un diseño que rinde homenaje tanto al Día Internacional del Libro, como al IV Centenario del *Quijote*, y en el reverso, los espacios habituales de las postales, donde consignar remitente y destinatario, además del título del libro recomendado, autor y editorial, así como una línea sobre la obra o sobre por qué se recomienda su lectura.

En la campaña participan, además de CEGAL, FANDE, FGEE; CEDRO, ANELE, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, la OEPLI, la Comunidad Autónoma de Madrid y el Ministerio de Cultura (Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas).

Publicaciones

● La revista *Peonza* dedicó su número de abril al escritor Roald Dahl y al ilustrador que «dibujó» todas sus obras, Quentin Blake. Entre los muchos artículos, uno de Felicity Dahl, la viuda del escritor, que ofrece un retrato del hombre con quien compartió vida, que nos acerca a la dimensión humana del autor. Y también incluye otro de su hija Tessa, que escribió en la década de los 80, que igualmente es una semblanza del autor hecha por alguien que le conoció muy de cerca. El número incluye una entrevista con Quentin Blake, además de muchas otras cosas. Un monográfico muy completo sobre estos dos «clásicos» modernos de la LIJ:

Información: Revista *Peonza*. Tel. 942 375717.



● El pasado mes de abril veía la luz el primer número de *Mi Biblioteca*, una revista de difusión nacional y periodicidad trimestral, editada por la Fundación Alonso Quijano para el Fomento de la Lectura. En este primer número aparece el reportaje «Borges y las bibliotecas», un artículo sobre el pasado y futuro de la



Biblioteca Nacional de España, otro titulado «Harry Potter y mucho más», en el que se comparan las listas de los libros más vendidos con las de los más leídos en las bibliotecas españolas, y Albert Boadella, director del grupo teatral Els Joglars, habla de su biblioteca en la sección «Las bibliotecas de mi vida». También firman textos José Saramago, Juan Eslava Galán o José Antonio Marina.

El objetivo de la revista es contribuir a la dignificación de la profesión de bibliotecario/a, reivindicar la importancia de las bibliotecas en la sociedad actual y dar voz a las personas implicadas en la realidad bibliotecaria y en la promoción de la lectura.

En el comité científico de la publicación están representadas las principales instituciones —públicas y privadas— y asociaciones profesionales relacionadas con el sector, como la Biblioteca Nacional, el Instituto Cervantes, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, la Red de Bibliotecas Universitarias Españolas (REBIUN), la Fundación Bertelsmann, la Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía, Documentación y Museística (FESABID), la Fundación José Manuel Lara o la Confederación de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas (ANABAD).

En este mes de julio saldrá el segundo número de *Mi Biblioteca*. Los contenidos digitalizados de cada uno de los números están disponibles en la web de la revista (www.mibiblioteca.org) para los suscriptores.

Información: Tel. 902 362 869 y www.mibiblioteca.org

● Vale la pena rescatar el número 123 de la *Revista del Col·legi Oficial de Doctors i Llicenciats en Filosofia i Lletres i en Ciències de Catalunya*, correspondiente a diciembre de 2004, dedicado a la literatura infantil y juvenil, con varios artículos. Entre ellos, «Miquel Descot i la poesia per a infants», de Jaume Aulet, ganador del Premio Aurora Díaz-Plaja, pero también hay que destacar: «La producció actual del llibre infantil i juvenil en català», de Jordi Ainaud; «La literatura infantil i juvenil com a itinerari d'aprenentatge», de Teresa Colomer; «Novel·la històrica i novel·la juvenil: problemes i propostes», de Agustí Alcoverro; y «Aproximació bibliogràfica als estudis de literatura infantil i juvenil catalana», firmado por Pere Martí.

Para obtener información se puede llamar al: Col·legi de Doctors i Llicenciats en Filosofia i Lletres i en Ciències de Catalunya. Tel. 93 317 04 28.

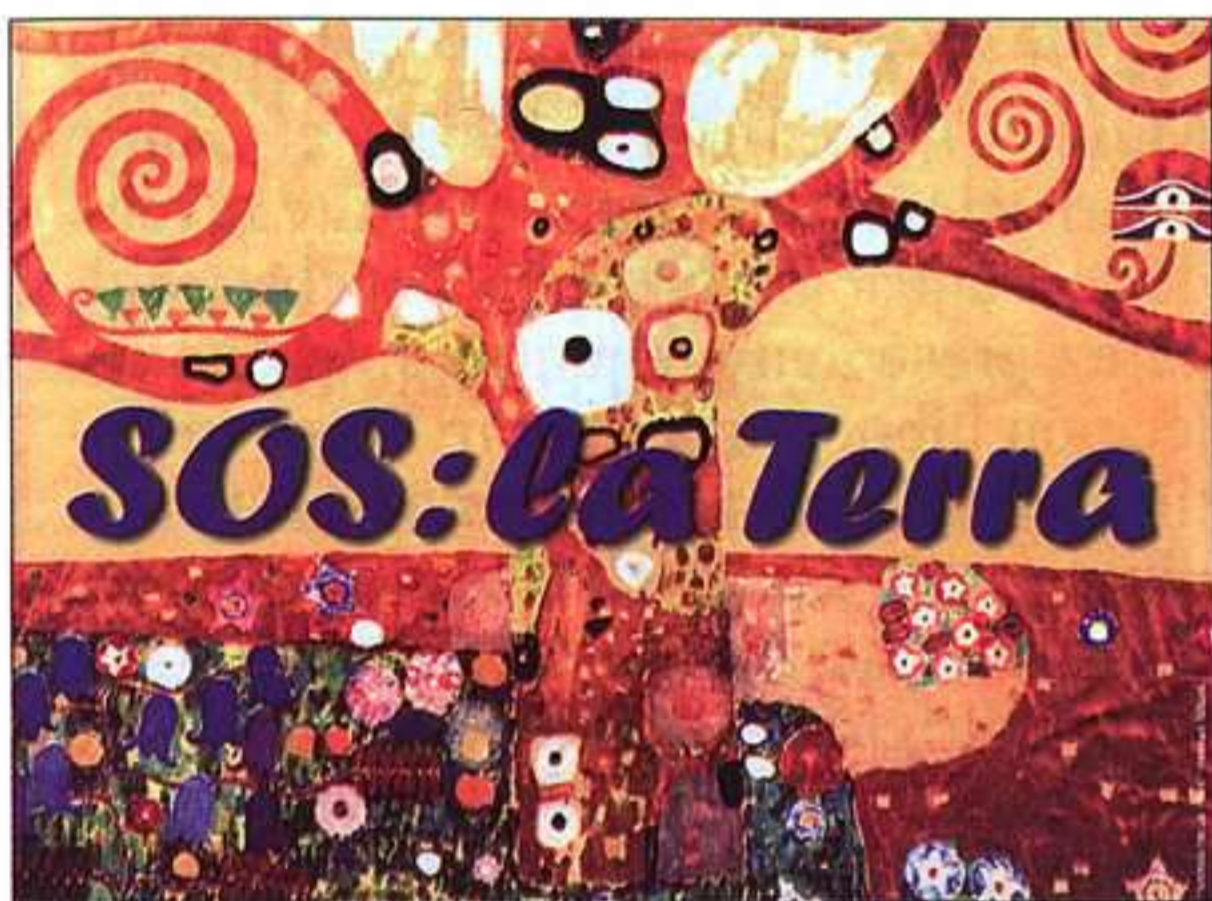
● El Observatorio del Libro y la Lectura en Extremadura, creado recientemente como iniciativa del Pacto por la Lectura, para disponer de un conocimiento certero de los hábitos de lectura, de la edición y de la venta de libros en la comunidad autónoma, edita un boletín que tendrá periodicidad trimestral. En primer número del *Boletín del Observatorio del Libro y la Lectura en Extremadura*, correspondiente al mes de abril, se dedica al panorama actual en las bibliotecas públicas extremeñas, bajo el título de «La lectura pública en Extremadura estrena siglo».

La Fundación Germán Sánchez Ruipérez es la responsable de desarrollar este Observatorio, en el marco de cooperación que tiene la entidad con la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura.

La publicación se puede consultar en internet, en la página web del Obser-

vatorio (www.observatorio-lectura.info/extremadura).

● *SOS: La Terra* es un álbum de cromos, un álbum que habla de la importancia de conservar la tierra, la naturaleza, y que recomienda una serie de lecturas, dos bibliografías, una para chicos a partir de 8 años y otra para los de 10 en adelante. Los «cromos» son ilustraciones pertenecientes a estos libros.



La publicación forma parte de la XVII Campaña de Animación a la Lectura «SOS: la Terra», promovida por el Ayuntamiento de Mislata (Valencia) para todos los colegios de la población, durante los meses de marzo, abril y mayo de este año.

● El Grup Bibliomèdia (del Àmbit de Treball de Biblioteques Escolars de la Federació de Moviments de Renovació Pedagògica de Catalunya) ha elaborado una publicación —con CD incluido— que, bajo el título de *La biblioteca mediateca. D'Infantil a Secundària*, recoge una serie de actividades de biblioteca que pueden ser desarrolladas en la mayoría de los centros docentes para contribuir a que todos los alumnos puedan formarse en el acceso y tratamiento de la información y el placer por la lectura. Hay estos tres bloques temáticos: Desarrollo del gusto por la lectura; Lectura de búsqueda y tratamiento de la información; y Libros y otros soportes biblioteca/mediateca.

Información: Federació de Moviments de Renovació Pedagògica de Catalunya. Av. Drassanes 3, 3º. Tel. 93 4817388. Web: <http://mrp.pangea.org>

● Del VI Saló do Libro Infantil e Xuvenil de Pontevedra, que se celebró el pasado mes de febrero, bajo el lema «Un reencuentro con los clásicos» ha quedado, además del recuerdo en aquellos que participaron y lo visitaron, un libro que recoge a modo de crónica, de memoria, lo que allí aconteció, todo bien ilustrado con fotografías. Exposiciones, como la que recogió el trabajo que realizaron dos meses antes del Saló los niños y jóvenes en los colegios e institutos, sobre los clásicos; la de «Can callejero», organizada por la AGPI, con dibujos de ilustradores gallegos de perros callejeros; la de «Caperucita Roja», de la Asociación de Amigos del Libro Infantil y Juvenil; o la consagrada al famoso ilustrador catalán, Pep Montserrat.

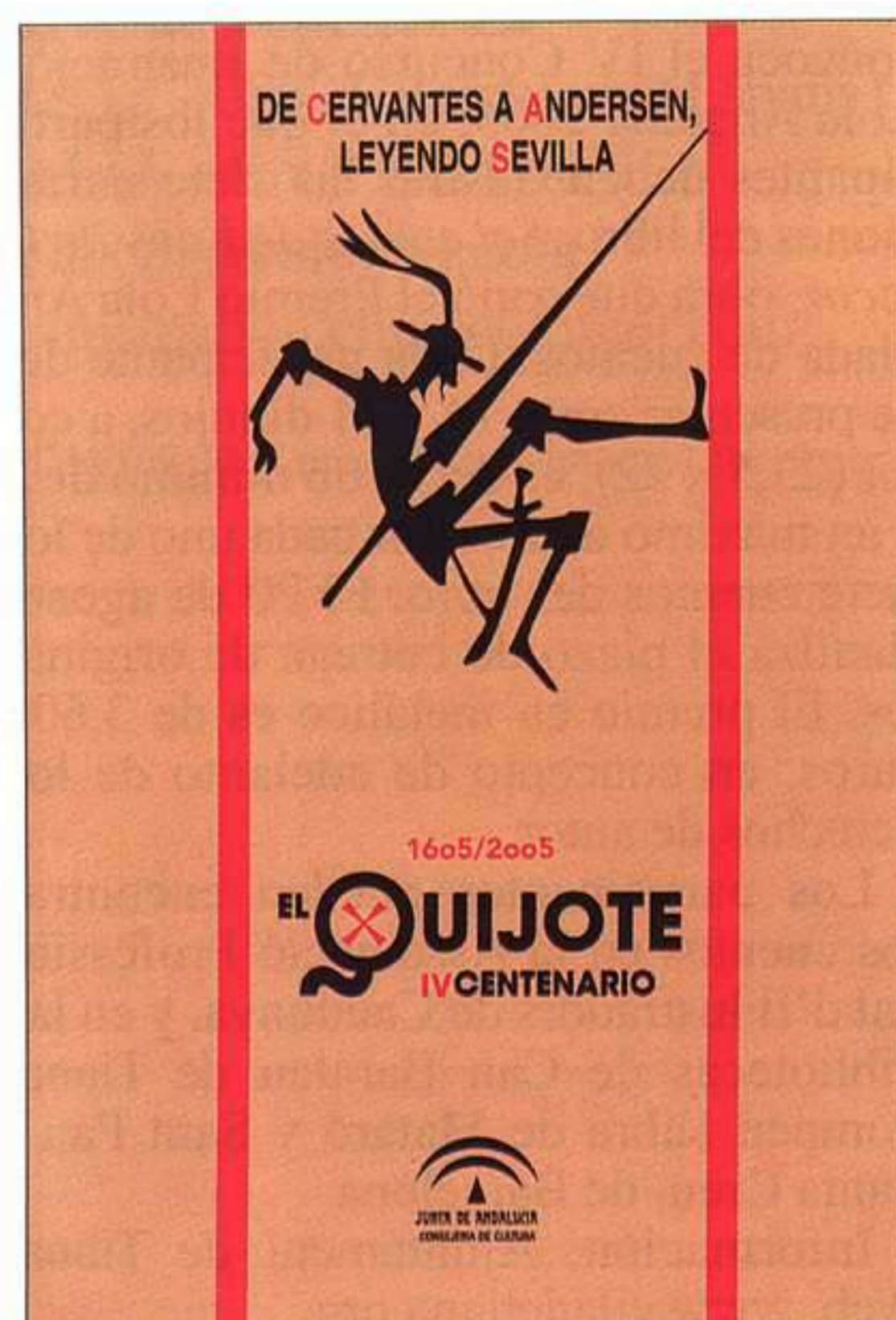
En este libro está todo, desde la organización del Saló, hasta la información sobre los distintos actos o la valoración de la edición de este año. La crónica de los hechos corre a cargo del escritor gallego M. Lourenzo González y, en las últimas páginas del libro, de cuidada edición, encontramos los textos traducidos al castellano.



Información: Consello de Pontevedra. Consellería de Cultura. Tel. 986 833061.

● La Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía ha hecho su contribución a los dos acontecimientos literarios del año —cuatricentenario del *Quijote* y bicentenario del nacimiento de Andersen— con la publicación de *De Cervantes a Andersen, leyendo Sevilla*, un cuaderno literario que reúne dos textos que

quieren divulgar la obra de ambos autores entre los adolescentes, coordinado por la Biblioteca Pública Provincial «Infanta Elena».



«Carta imposible a un muchacho sevillano», es el primero, firmado por el poeta, crítico y articulista sevillano, Pedro Rodríguez Pacheco, que habla de Cervantes. Lo ilustra Sergio Gonzalez Pulido. El segundo artículo es «Andersen y tú», de Manuel Sánchez Chamorro, también poeta sevillano que, actualmente, trabaja en la Biblioteca Pública Provincial «Infanta Elena» de Sevilla, e ilustrado por Margara Trotter.

Convocatorias

● Dentro de los Premios Ciutat d'Alzira, se convocan el Bancaixa de literatura juvenil (14-17 años) en catalán y el Vicent Silvestre, de literatura infantil (9-13 años) en catalán. El próximo 16 de septiembre termina el plazo de presentación de originales que, en el caso del Bancaixa han de tener entre 80 y 150 hojas; y en el del Vicent Silvestre, entre 20 y 80. La dotación del primero es de 14.500 euros, y el del segundo, de 3.500.

AGENDA

Las obras ganadoras serán publicadas por la editorial Bromera.

Información: Ajuntament d'Alzira (Valencia).

- El Ajuntament de Tiana (Barcelona) convoca el IV Concurso de Ilustración Lola Anglada 2005, en el que los participantes deben ilustrar las siete narraciones del libro, *Set contes de l'any de la picor*, obra que ganó el Premio Lola Anglada de cuentos. Cada participante debe presentar entre 14 y 21 dibujos, a color (23,5 x 22), es decir, un mínimo de 2 y un máximo de tres por cada uno de los siete cuentos del libro. El 20 de agosto finaliza el plazo de entrega de originales. El premio en metálico es de 3.600 euros, en concepto de adelanto de los derechos de autor.

Los participantes pueden encontrar los cuentos en la Associació Professional d'Il·lustradors de Catalunya, y en las bibliotecas de Can Baratau de Tiana, Pompeu Fabra de Mataró y Sant Pau i Santa Creu, de Barcelona.

Información: Ajuntament de Tiana. Web: www.viladetiana.org

- Dentro de los Cursos de Verano de la Universidad de Salamanca, destacamos el de «Creación literaria para niños y jóvenes: del autor al lector», que tendrá lugar del 11 al 15 de julio en el Salón de Actos de la Facultad de Traducción y Documentación. Los apartados en que se divide el curso son: El autor, El lector. Géneros y temas, Traducción y LIJ, y La edición de libros para niños y jóvenes, cada una con sus ponentes. Entre ellos, el escritor Gustavo Martín Garzo —Premio Nacional de LIJ 2004— que hablará de «La creación literaria para niños: una reflexión global sobre las características específicas de esta literatura»; «¿Cómo trabaja el escritor? Los procesos creativos de un autor de literatura para jóvenes» es el título de la ponencia de Emili Teixidor; Pablo Barrena, escritor y crítico, se referirá a «Literatura infantil de hoy y siempre»; Marisa Pata Galante, del Área de Promoción de la Lectura la FGSR, se referirá a «Encuentros con autores o dinámicas desde las bibliotecas para acercar la obra de un autor a sus lectores»; y Jesús Ballaz, escritor y editor, centrará su intervención en «La

construcción simbólica de la realidad. ¿Ayuda la literatura juvenil a sus lectores a construir el relato de sí mismos?».

Información: Inscripciones (www.usal.es/precurext).

- El CEPLI (Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil de la Universidad de Castilla La Mancha, con el patrocinio de Promociones González S. A. y la colaboración de Caja Castilla La Mancha, convoca el premio de poesía infantil, Luna del Aire. Los participantes deben presentar un libro de poesía, con un mínimo de 20 poemas y un máximo de 30, y una extensión entre 250 y 400 versos, en castellano. El 30 de noviembre termina el plazo de entrega de originales. El premio en metálico es de 1.300 euros.

Información. CEPLI. Tel. 96 917 91 00.

- Ya se ha abierto la veda para participar en el VI Premio Periodístico sobre Lectura, que convoca la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Es para artículos publicados entre el 15 de septiembre de 2004 al 15 de septiembre de 2005, que deberán ser presentado antes del 1 de octubre. La dotación económica del galardón es de 12.000 euros.

Información: FGSR. Tel. 91 700 28 40. E-Mail: fgsr@fundaciongsr.es

- Editorial Columna convoca el Premio Columna Jove de novela juvenil (14-17 años) en catalán, dotado con 3.000 euros, y con una extensión de 80 a 150 folios. Hasta el 31 de octubre hay tiempo para enviar originales.

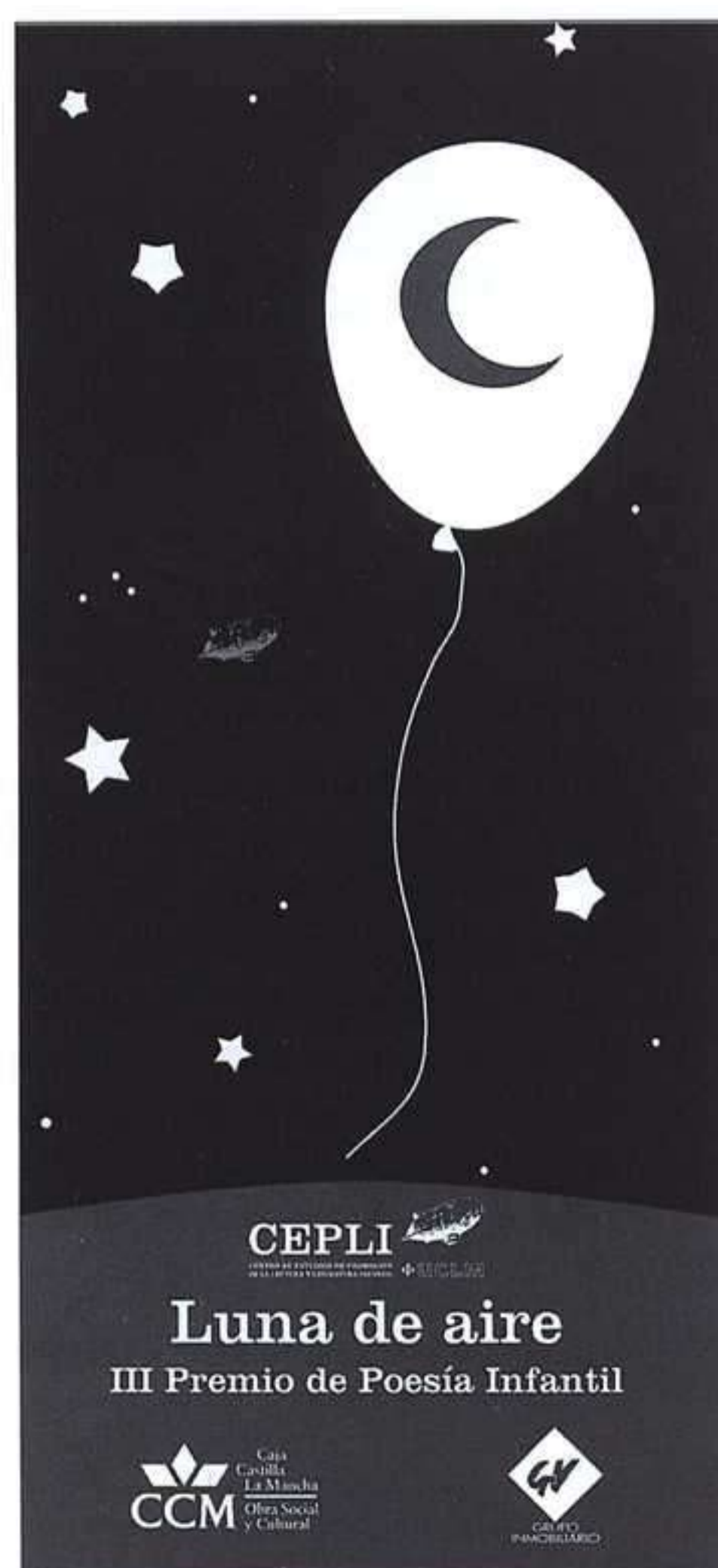
Información: Columna Edicions. Tel. 93 492 81 00. Web: www.columnaedicions.com

- El Departamento de Educación del Museo Thyssen-Bornemisza y el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez presentan conjuntamente una selección bibliográfica sobre libros infantiles y juveniles relacionados con la pintura, que se complementa con una bibliografía que recoge diversa documentación dirigida al adulto. Esta guía, que se titula *La pintura en la literatura para niños y jóvenes*, se divide en dos grandes bloques: «Leer la pintura», que incluye obras de ficción y de carácter informativo —historias de ficción o biografías protagonizadas por pintores con nombre propio, historias de aventuras o misterio que giran en torno a pintores u obras pictóricas conocidas, historias de ficción que se desarrollan en el entorno del museo, etc—; y «Arte, libros y niños», con artículos, monografías y páginas web sobre el tema monográfico.

Información: Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Tel. 92 326 96 62

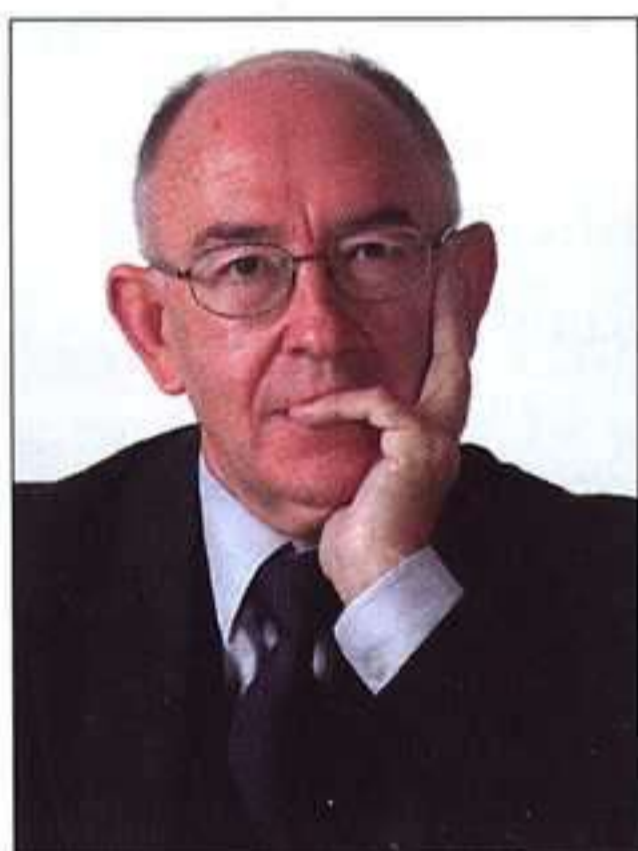
- Se han publicado en un libro, editado por Edelvives, las Actas del I Congreso de Literatura Infantil y Juvenil, que se celebró en octubre de 2004 en Santander. El volumen incluye desde las ponencias de Gustavo Martín Garzo —«La literatura como fascinación»—, Michèle Petit —«Conjugar lecturas, compartir lecturas»— y Teresa Colomer —«Compartir los libros «en vertical»: la herencia de la tradición»—, hasta los contenidos de las mesas redondas y de los llamados «laboratorios». Se completa con una lista de los asistentes y algunas fotografías del congreso.

Información: Edelvives. Tel. 91 334 890.



¿POR QUÉ LEER?

Para vivir



José Luis Cortés

El primer dinero que tuve (dinero dinero, no para pipas o para la entrada del cine Embajadores) me lo gasté en comprar los tres tomos de la obra completa de Dostoievski en

edición de Aguilar. Hay que ser raro. Pero me gustó. Creo que los hermanos Karamázov (y su padre, ¡y la Grúshenka!) me marcaron para toda la vida. Antes me habían regalado libros de Guillermo Brown. Y, antes aún, tebeos del Guerrero del Antifaz. Yo no sería hoy lo que soy, probablemente no tendría este poso de socarronería, ni en mi alma habría un lugar decente para la justicia y para la misericordia, sin lecturas como aquéllas, hechas a una edad en la que se le forma a uno el alma.

Así que leer para entender de qué va esto, para divertirse y para, teniendo que escoger, elegir no ser un redomado cabrón.

Seguí luego leyendo para conocer gente muerta que tenía algo importante que decirme y que no me lo había podido decir por incompatibilidad de agendas: me sigo emocionando, después de dos mil quinientos años, con Príamo que le pide a Aquiles el cadáver de su hijo. O con Sancho que llora y besa a su rucio dando por terminado su gobierno de la ínsula («Dejadme volver a mi antigua libertad»). Me sigue pareciendo muy lúcido Erasmo, y rebeldes las florecillas de Francisco de Asís. Envejezco aprendiendo de Lear y no me avergüenzo de Rubén Darío. Por no hablar de mi querida Yourcenar, que tengo puesta como salvapantallas en el ordenador y me saluda cada mañana animándome a «entrar en la muerte con los ojos abiertos». Vivir sin todo esto no hubiera sido lo mismo; no hubiera sido tanta vida.

Ahora (desde hace veinticinco años) ayudo a publicar libros para que otros lean y tengan vida. Comprendo que los niños y los jóvenes de hoy cuentan con otros muchos recursos para pasarlo bien. Pero no tan bien. Para disfrutar la vida, pero no para disfrutarla tanto. Sin duda que matar marcianitos da mucho gusto, y cuando te empipas alucinas, pero no es lo mismo. Estar con los amigos mola mazo, pero leyendo tiene uno más amigos. Y, en un mundo de guerras preventivas y televisiones de casquería, leer cosas majas ayuda a tener sueños dignos y a mantenerse librepensadores.

En mi caso, hasta la gastronomía, el sexo (con moderación) y la amistad le deben mucho a la literatura. También al cine y a la música y al arte, es verdad. Pero es que hasta las vivencias de la música y del cine, en mi caso, tuvieron como pedagogo a la lectura: Juan de la Cruz me preparó para comprender a Tarkovski; Bach, o Fabrizio De André llegaron porque habían lle-

gado, antes o contemporáneamente, Isaac B. Singer o James Baldwin. Del Piombo o Bacon no los entendería sin Genet. Y el hoy desprestigiado Forster (Morgan) me enseñó a saborear el ridículo (con Charlie Brown aprendí la majestuosidad del cacahuete). Entre muchos otros amigos queridos.

Leer le pone intensidad a todo eso; te da la capacidad de hacer una «segunda lectura» de la vida; te reconcilia con la complejidad y te ayuda a ir mirando a través.

Puestos a salvar del fuego una sola cosa, los surrealistas dijeron que salvarían el fuego. Puestos a preservar algo de mi vida, yo salvaría mis mejores lecturas, seguro de salvar con ellas lo mejor de mi vida.

*José Luis Cortés es director de Publicaciones Generales de Ediciones SM.



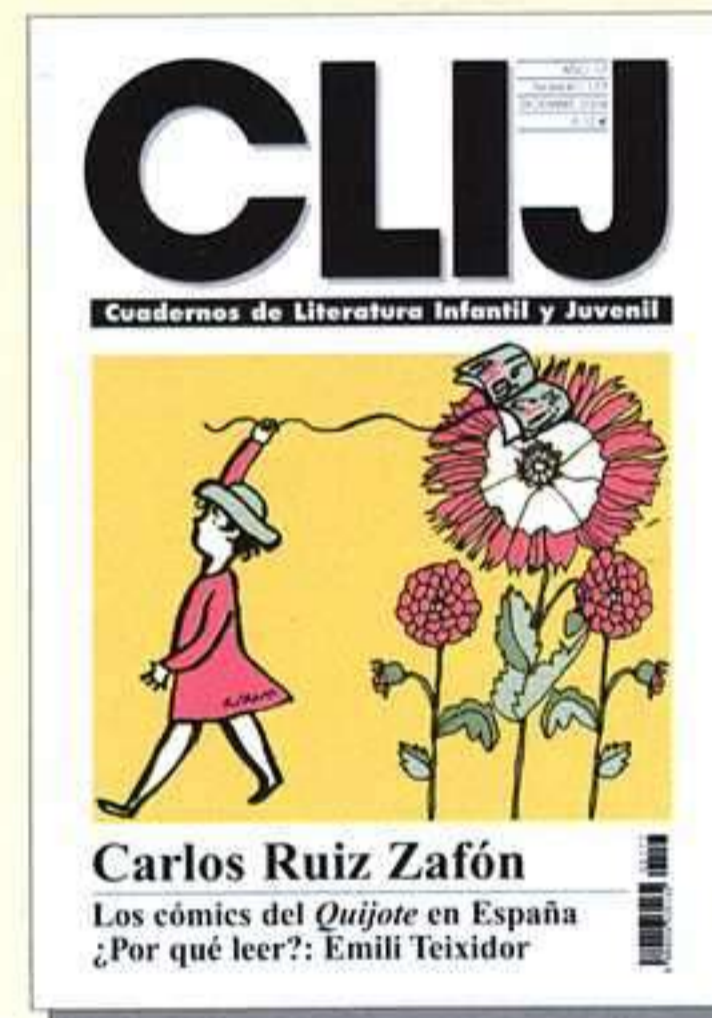
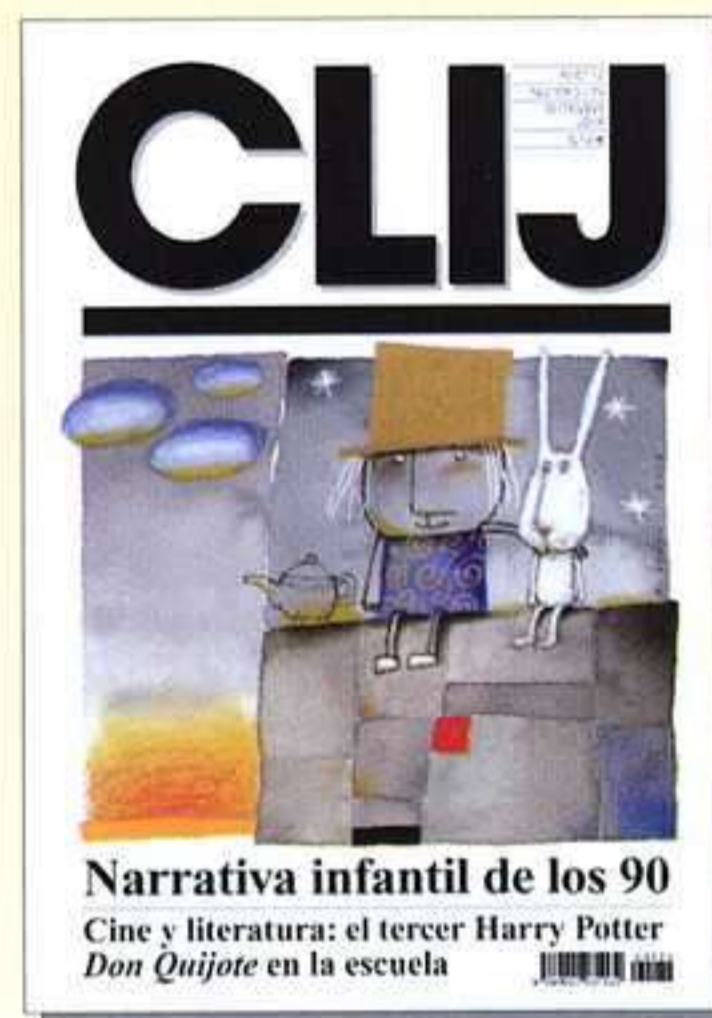
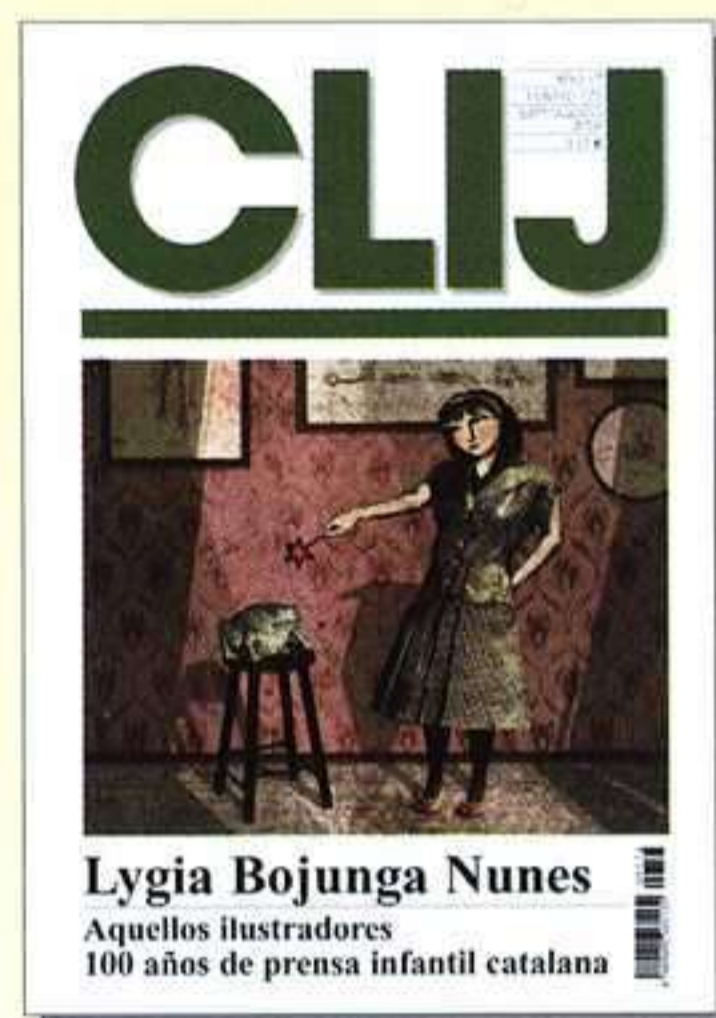
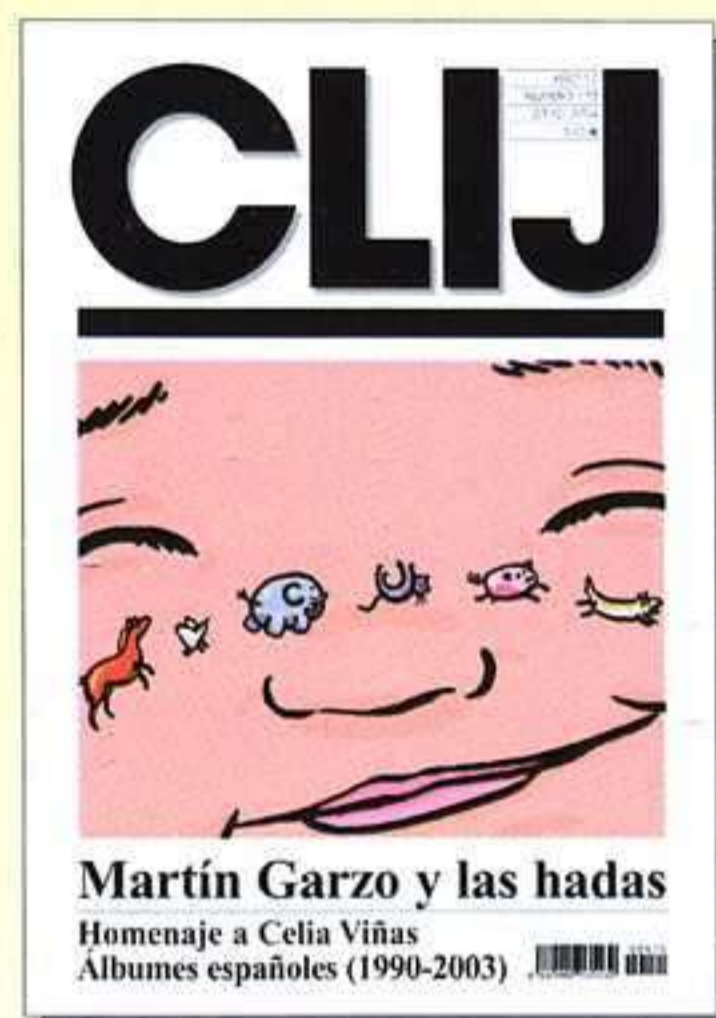
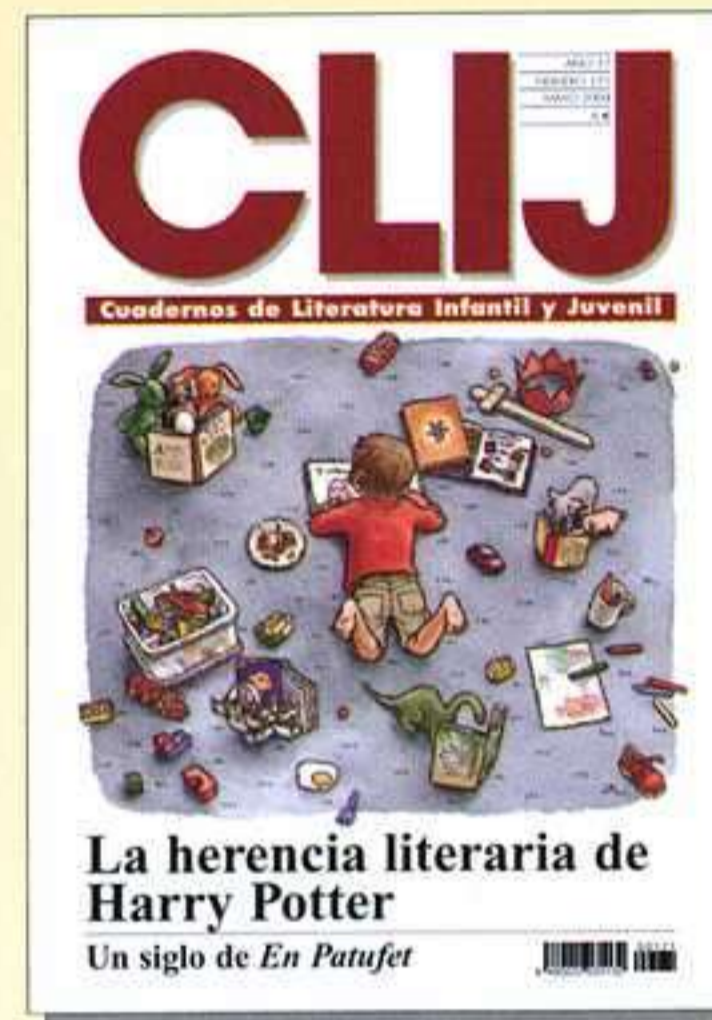
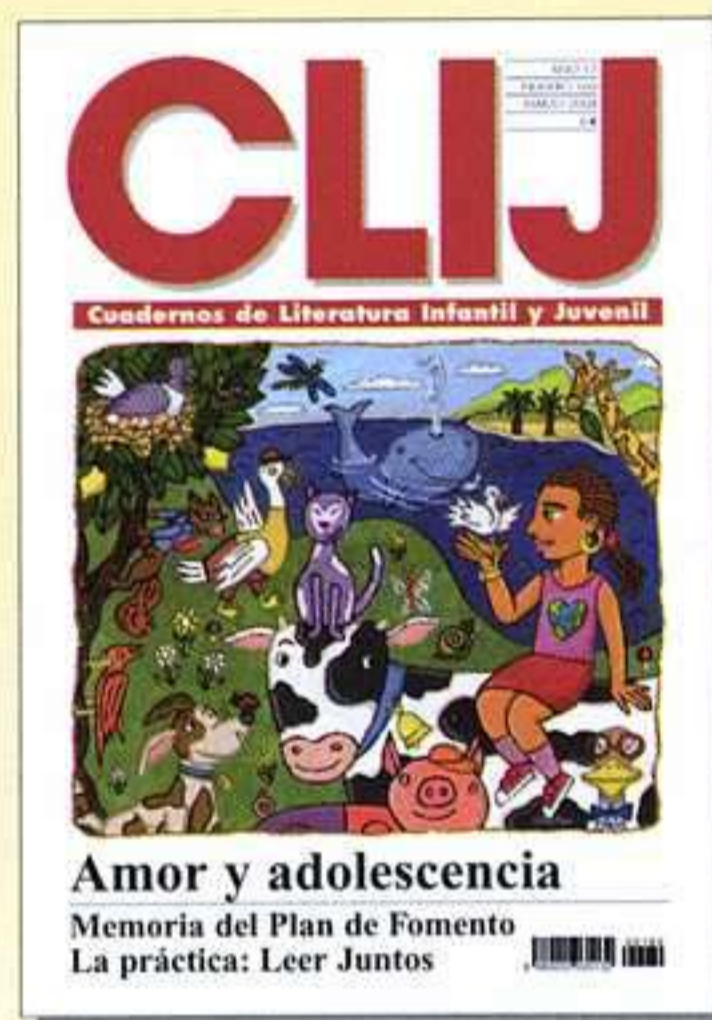
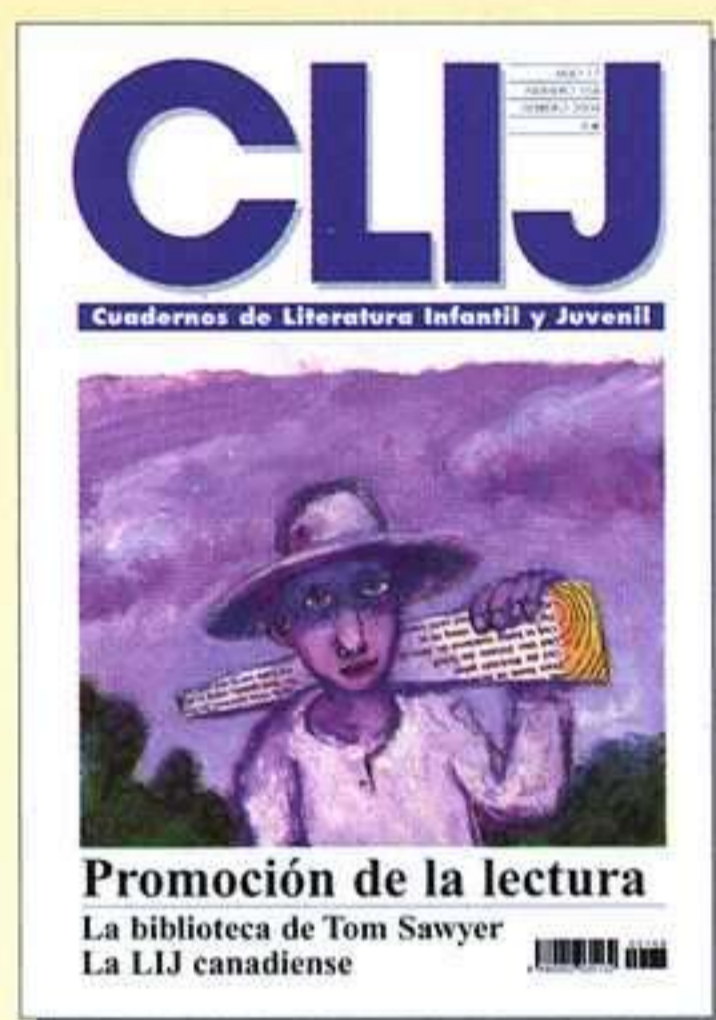
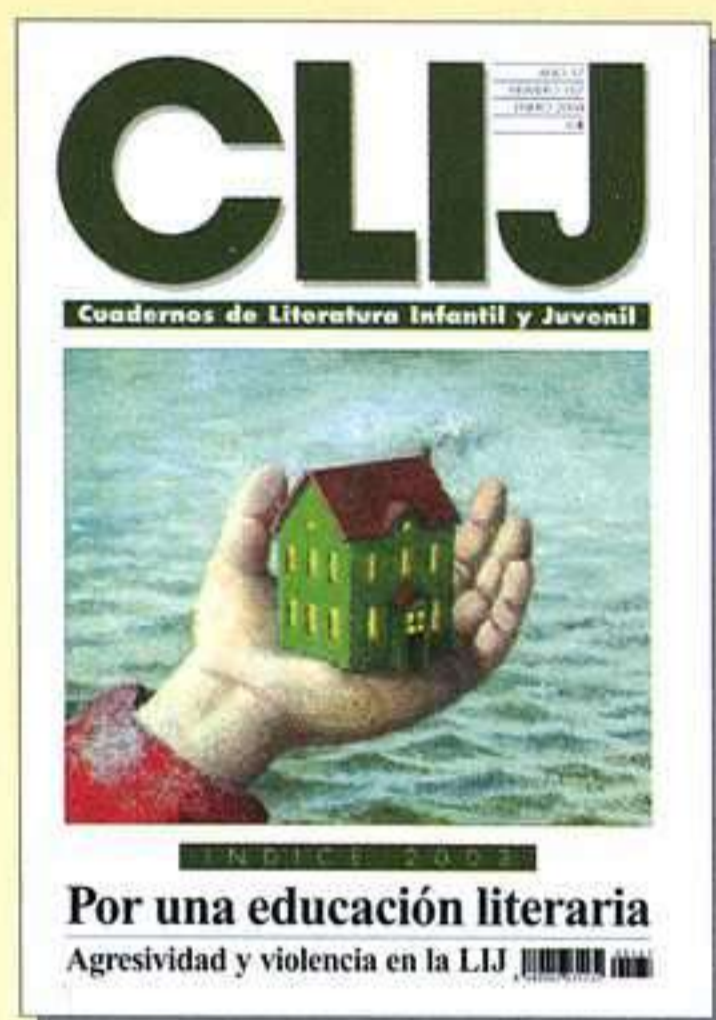
CLIJ

OFERTA ESPECIAL

ONCE NÚMEROS
A SU ELECCIÓN

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

POR SÓLO 45,54 €



NÚMEROS SUELTOS: 4,83 €* CADA EJEMPLAR

*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)

RECORTE O COPIE ESTE CUPÓN Y ENVÍELO A:

EDITORIAL TORRE DE PAPEL AMIGÓ 38, 1º 1ª, 08021 BARCELONA

Sírvanse enviarme:

Monográficos autor

Números atrasados

(Disponibles a partir del nº 61,
excepto números 62, 63, 66, 77 y 98)

.....
.....

Forma de pago:

Cheque adjunto

Contrarrembolso 4,21 €

Panorama del año

Premios del año

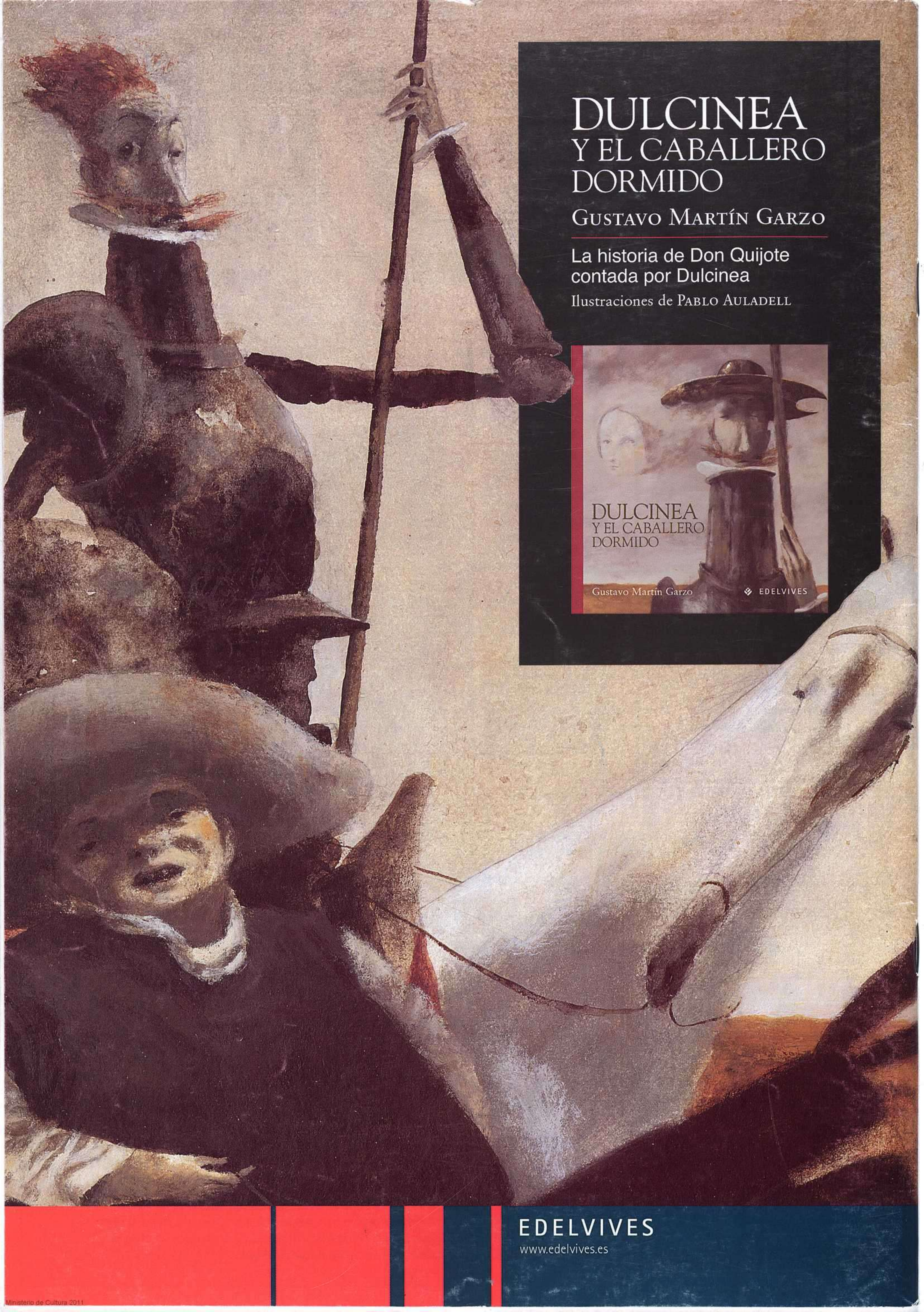
Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

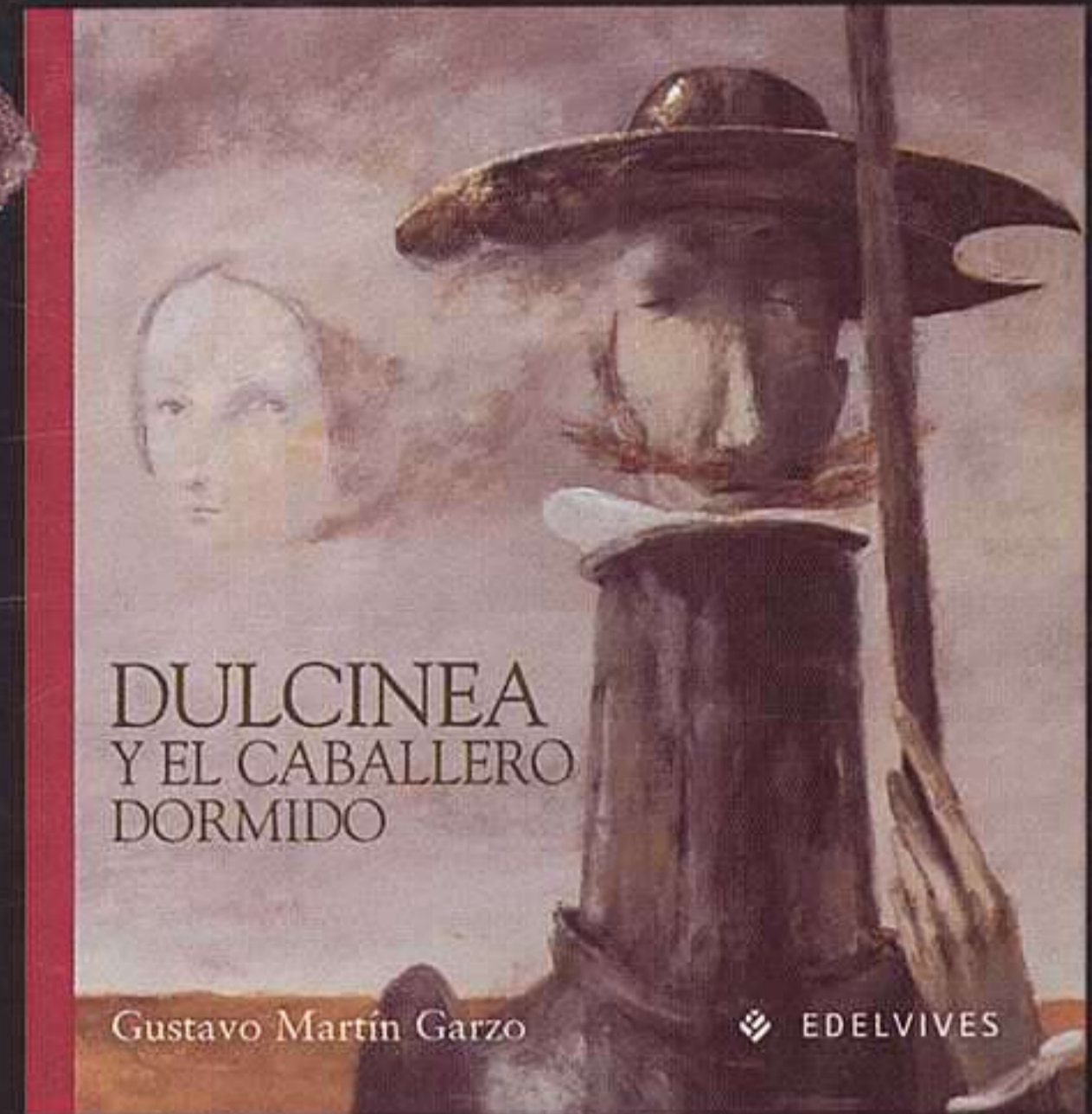


DULCINEA Y EL CABALLERO DORMIDO

GUSTAVO MARTÍN GARZO

La historia de Don Quijote
contada por Dulcinea

Ilustraciones de PABLO AULADELL



EDELVIVES

www.edelvives.es